

#17

**Septiembre,
2026**

Cuadernos FIOCRUZ

Informe de Salud Global y Diplomacia de la Salud

Versión resumida en español
Colaboración de la AASAP

Coordinación versión en español

Alejandra Sánchez Cabezas

Presidenta de la AASAP

Sebastián Tobar

Asesor del FIOCRUZ Center of Global Health

Traducción parcial al castellano

Fundación Oswaldo Cruz

CUADERNOS FIOCRUZ 17/2026

16 a 29 de septiembre de 2026

Publicación digital

**Producción colectiva de trabajadores de VPSGRI-
FIOCRUZ y AASAP**

Buenos Aires, 5 octubre de 2026



Índice de Versión en español

PRÓLOGO DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL. HABITAR EL INTERREGNO	4
RESUMEN EJECUTIVO	7
ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU DE 2026: UN BALANCE PRELIMINAR	29
DISCURSO DEL SECRETARIO GENERAL, ANTÓNIO GUTERRES, EN LA APERTURA DEL 81.º PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS.....	57
DISCURSO DEL PRESIDENTE LULA EN LA APERTURA DEL 81.º PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS	65
NUEVA YORK, 22 DE SEPTIEMBRE DE 2026.....	65
EL TRABAJO Y EL EMPLEO EN LA AGENDA DE LA 81.ª ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS (81 UNGA).....	94
LEÓN XIV EN LA UNESCO: DIGNIDAD HUMANA, INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y EL FUTURO DEL MULTILATERALISMO	111
LAS POSTURAS DE AMÉRICA LATINA EN LA 81ª ASAMBLEA GENERAL: ¿SORPRESAS O CONTINUIDAD DE LAS TENDENCIAS REGIONALES?	133
ESTANTE DE LIBROS, VÍDEOS Y OTRAS COSAS POR EL ESTILO	149
PRODUCTOS DEL OBSERVATORIO FIOCRUZ DE SAÚDE GLOBAL Y DIPLOMACIA DE LA SALUD	156
FICHA CATALOGRÁFICA	157



Prólogo de la Edición en español. Habitar el interregno

El domingo 4 de octubre, a medida que avanzaba el escrutinio en Brasil, la noche fue cambiando de signo. Las encuestas de la víspera daban a Lula adelante. Cuando se contó casi el último voto, Flávio Bolsonaro, hijo y heredero de un expresidente condenado por intentar quebrar el orden democrático, había quedado primero con el 47% de los votos válidos. Lula, que busca su cuarto mandato, sacó el 45%. Habrá segunda vuelta el 25 de octubre y nada está decidido. Pero algo ya se dijo esa noche, y desde la Casa Rosada llegaron las felicitaciones.

Este número, una vez más, permite medir lo que está en juego. Al margen de la 81.ª Asamblea General de la ONU, el Escudo de las Américas avanzó en un marco jurídico que habilitaría intervenciones, incluso armadas, contra "grupos terroristas internos". Es la Doctrina Donroe puesta por escrito. Brasil y México, las dos mayores democracias de la región, no fueron invitados. En Nueva York, Lula defendió que el crimen organizado se combate con cooperación y sin intervención militar extranjera. Milei ofreció lo opuesto: alineamiento con Washington e Israel, y el Corredor Andes-Atlántico como puerta de entrada a Vaca Muerta y a los minerales críticos. Argentina y Estados Unidos ya se fueron de la OMS. Un Brasil gobernado por el bolsonarismo dejaría al hemisferio sin su principal contrapeso. Perderíamos la voz que todavía sostiene el multilateralismo, la cooperación Sur-Sur y la idea de que la soberanía sanitaria se produce.

Sería cómodo, sin embargo, leer el domingo solo como el avance de una derecha. Desde la cárcel, Antonio Gramsci escribió que la crisis consiste en que lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer. En ese interregno, agregó, aparecen los fenómenos morbosos más variados. La frase se cita tanto que corre el riesgo de gastarse, así que conviene leerla despacio. No describe un derrumbe, describe una espera: un orden que ya no convence y otro que todavía no tiene forma. En ese hueco crecen los monstruos: el odio como programa, la crueldad como política pública, el futuro reducido a sálvese quien pueda.

Pero el interregno no se vive como concepto. Se vive como cansancio, como impotencia, como la sospecha de que lo de siempre ya no alcanza. Lo vimos hace una semana en la Patagonia, en



las cartografías participativas que realizamos desde Surcos¹ en la Patagonia argentina. Trabajaron dos salas en paralelo. En una había jóvenes. En la otra, las instituciones: el hospital, los bomberos, la escuela, el club, la universidad, funcionarios e investigadores. A las dos les preguntamos qué sentían frente al fuego, y las dos escribieron casi las mismas palabras: alerta, preocupación, impotencia, tristeza, incertidumbre, miedo. Los adultos anotaron "impotencia de ver que casi siempre estamos en el mismo punto". Los jóvenes escribieron "en el mientras tanto, nada". Sin saberlo, nombraron el interregno. Los temas cambian, pero las emociones son las mismas. Lo que falta entre generaciones no es afinidad: sienten lo mismo y no lo saben.

Una funcionaria que trabajó en Parques Nacionales dijo con enojo: "el fuego lo extinguió el Estado". Tenía razón. El Estado estuvo en el operativo, y estuvo bien. Lo que no estuvo fue el antes ni el después: no se ven lugares donde una persona joven pueda participar sin que algo se esté quemando.

Algo parecido les pasa a los progresismos de la región. Llegan cansados, después de gobernar la pandemia, el hambre y la reconstrucción. Se volvieron, en muchos lugares, gobiernos de la emergencia: saben responder al incendio, pero no logran habitar el mientras tanto. En este mismo número, el Instituto Tricontinental lee las revueltas de la llamada Generación Z como un rechazo espontáneo a la austeridad y a la falta de futuro. Advierte que todavía no son un proyecto: pueden volverse solidaridad o ser capturadas por la extrema derecha. Eso es lo que se disputa en un interregno: quién le pone nombre al malestar. La extrema derecha lo nombra como rabia y le pone un enemigo. Nosotros solemos nombrarlo como indicador.

El desgaste también es nuestro. En junio, desde la AASAP, junto con la Universidad Nacional de Lanús y la RAIIS², convocamos otra cartografía, esta vez sobre el suicidio como problema de salud pública en Argentina y Uruguay. Los equipos de salud lo dijeron en cada uno de los ejes que trabajamos: cansancio, sobrecarga, precariedad y la sensación de que los datos que producen no sirven para nada. Mientras tanto, la tasa de suicidio en Argentina pasó de 6,3 a 7,5 por cien mil habitantes entre 2020 y 2023. El malestar de época tiene expresión epidemiológica, y la OPS acaba de lanzar en su Consejo Directivo una Iniciativa Regional de Prevención del Suicidio. En Bariloche, además, los sentimientos de los adultos fueron más negativos que los de los jóvenes. Fernando Ulloa³ habló de esto como una cultura de la

¹ Surcos es una asociación civil que trabaja desde la perspectiva de la salud colectiva desde 1.999. Para más información: <https://surcos.org/web/>

² Red de investigadores e investigadoras en salud.

³ Fernando Ulloa (1924–2008) fue un médico, psicoanalista y destacado defensor de los derechos humanos argentino, reconocido por articular el psicoanálisis con la realidad social y política.



mortificación: el desgaste se naturaliza, la queja reemplaza a la protesta y cada uno padece a solas lo que es común. También describió la encerrona trágica, una situación de dos lugares sin un tercero que abra una salida.

¿Dónde nos resguardamos en el mientras tanto? No en un búnker. En la Patagonia, la respuesta la dieron los propios jóvenes. Cuando una trabajadora de salud mental les preguntó cómo llegar a ellos, contestaron: "*Tenés que hablar como a un amigo. Darle la confianza*". Y sobre capacitarse dijeron: "*en una emergencia todos ayudan*". Los espacios existen, pero "*están para otras cosas*", y no hace falta fundarlos sino resignificarlos. Ulloa decía que la ternura no es un sentimiento sino una condición: abrigo, alimento y buen trato. Es una categoría política, no un consuelo. Prestarle atención a lo que nos pasa no es un tema auxiliar, es la condición de posibilidad de todo lo demás.

Volvamos a Gramsci. Según la frase atribuida al fiscal que lo acusó, había que impedir que ese cerebro funcionara durante veinte años. Lo encerraron enfermo, en una Italia donde el fascismo parecía no tener fin. De esa celda salieron más de treinta cuadernos. Salieron también las cartas a sus hijos, a uno de los cuales nunca llegó a conocer: historias de erizos y de árboles de su Cerdeña natal, escritas para que dos chicos lejanos supieran que alguien pensaba en ellos. El mismo hombre que diagnosticó el interregno se negó a vivirlo como derrota. Lo llamó pesimismo de la inteligencia y optimismo de la voluntad: ver con lucidez lo que pasa, sin entregarle el futuro. Lo luminoso de esos escritos no viene de negar la oscuridad de su tiempo. Viene de haber seguido pensando, y cuidando, dentro de ella. Gramsci murió en 1937, sin ver caer al fascismo. Sus cuadernos sí lo vieron.

Faltan tres semanas para el 25 de octubre, y un interregno no termina en una noche. Lo que sí podemos decidir es cómo lo habitamos. Que no nos encuentre a cada uno sintiendo en soledad lo que todos sentimos. Cuidarnos, hoy, es eso: hacer saber, entre generaciones y entre países, que el miedo es común. Y recordar que lo común todavía es una fuerza, la única capaz de hacer nacer lo nuevo.

Alejandra Sánchez Cabezas y Sebastián Tobar



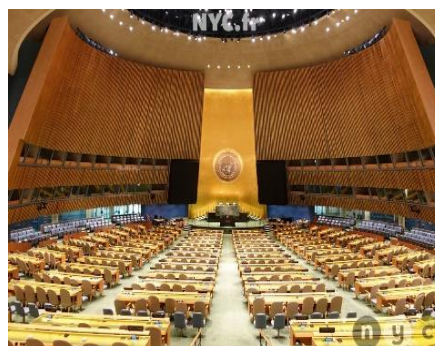
Cuadernos FIOCRUZ de Salud Global y Diplomacia de la Salud 17/2026

16 a 29 de septiembre de 2026

Resumen Ejecutivo

La 81.^a Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU81) (Nueva York, del 8 al 28 de septiembre) domina el panorama geopolítico mundial durante estas dos semanas y es el tema central de este número 17. También se destaca la reunión anual de 2026 del Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), que tuvo lugar del 28 de septiembre al 2 de octubre en Washington, D.C.

La Asamblea General de la ONU de 2026 estuvo marcada por las profundas tensiones de este mundo en llamas, con múltiples crisis globales en diversos ámbitos: político, social, económico, sanitario, tecnológico, entre muchos otros. La agenda elaborada fue sólida (<https://docs.un.org/en/A/81/150>). Los principales temas, conclusiones, decisiones y resoluciones debatidos en la Asamblea General de la ONU abarcaron temas tan variados como la complejidad del mundo actual, incluyendo: la Agenda 2030 y sus ODS, la preparación y respuesta ante pandemias, la reforma de la ONU, los conflictos militares en curso, el desarme y el control de armas nucleares, y la imperiosa necesidad de controlar la inteligencia artificial. Las crecientes desigualdades entre países, regiones y personas, la acumulación de déficits en materia de derechos humanos y desarrollo, y la triple crisis planetaria, también figuraron entre los numerosos problemas globales relacionados con el desarrollo, los derechos humanos y la paz y la seguridad que centraron la atención de las delegaciones de los 193 Estados Miembros presentes.



La fractura política global se hizo evidente. Las manifestaciones a favor de un multilateralismo renovado y reformado superaron con creces las voces pesimistas que pretendían decretar el fin de las Naciones Unidas y del multilateralismo. De hecho, a pesar de los esfuerzos de países poderosos como Estados Unidos (y algunos aliados, como Israel y Argentina) por atacar y dismantelar las Naciones Unidas, esta sigue siendo un espacio vital para la diplomacia multilateral, promoviendo el diálogo, la cooperación y las soluciones conjuntas a los desafíos globales, reafirmando su papel central como plataforma para el debate y la acción internacionales, especialmente a través de su Asamblea General.

Hubo esperanzas y frustraciones. Se produjeron algunos contratiempos, como la declaración política prevista como resultado de la Reunión de Alto Nivel sobre Pandemias, por



ejemplo, que no fue aprobada debido al bloqueo de Estados Unidos y otros países desarrollados.

La actividad tras bambalinas también fue intensa. La Asamblea General de la ONU acogió reuniones paralelas de gran importancia para la paz en el Atlántico Sur (Escudo de las Américas y ZOPACAS). Entre las iniciativas importantes en las que participó Brasil se encuentran: la iniciativa Socios para el Multilateralismo (P4M); el Panel Internacional sobre la Desigualdad (IPI); la implementación de la Alianza Mundial para Combatir el Hambre y la Pobreza; y el Foro IBISA.

Como siempre hemos recalcado, la Asamblea General de la ONU representa un momento crucial para la salud mundial, ya que la mayoría de los 178 temas tratados (muchos de los cuales incluían varios subtemas) abordaron, en última instancia, los determinantes políticos, sociales, económicos y ambientales de la salud. Muchos de los debates, consensos, discrepancias, decisiones y resoluciones de la Asamblea General de la ONU de 2026 tendrán un impacto significativo en la salud mundial, humana y planetaria.

Prácticamente todos nuestros analistas e investigadores que contribuyen a los Cuadernos abordaron, en sus respectivos campos, los temas incluidos en la agenda de la Asamblea General de la ONU de 2026. Invitamos a los lectores a deleitarse con la precisión y la profundidad del análisis que se encuentra en los artículos que componen el número 17 de los Cuadernos, casi todos centrados en la Asamblea General.

En el tablero de ajedrez geopolítico

Elección del o la Secretario(a) General de la ONU

El Consejo de Seguridad de la ONU celebró el martes 29 de septiembre su cuarta votación informal (o votación exploratoria) para el cargo de Secretario General. Según fuentes diplomáticas de medios como [CNN Brasil](#) y la Reuters, *Rebeca Grynspan (Costa Rica)* amplió su ventaja en la contienda, con 10 votos a favor ("alentar"), 3 en contra ("desalentar") y 2 abstenciones ("sin opinión"). Carolyn Rodrigues-Birkett (Guyana) quedó en segundo lugar, con 8 votos a favor, 6 en contra y 1 abstención; enfrenta una fuerte resistencia tras bambalinas por parte de Estados Unidos debido a declaraciones previas sobre el conflicto en Gaza. Rafael Grossi (Argentina) también recibió 8 votos a favor, pero tuvo 7 votos en contra.

Las cuatro votaciones realizadas hasta finales de septiembre fueron anónimas y secretas. Sin embargo, el proceso cambiará radicalmente en octubre, bajo la nueva presidencia rotatoria de Grecia en el Consejo de Seguridad. Se utilizarán papeletas de colores, que distinguirán, por primera vez, los votos de los cinco miembros permanentes con derecho a veto (Estados Unidos, China, Rusia, Reino Unido y Francia). Para ser recomendado formalmente a la Asamblea General, el candidato necesita al menos 9 votos favorables y ningún veto de un miembro permanente. El ganador elegido asumirá el cargo más alto en las Naciones Unidas el 1 de enero de 2027, sucediendo a António Guterres.

Desde hace algún tiempo, los Cuadernos han estado siguiendo e informando sobre ambos procesos de reforma (ONU y OMS) y reafirmamos nuestro compromiso de continuar desarrollando esta labor. En este Cuaderno 17, el Grupo de Trabajo del Observatorio que supervisa al **G7** y al **G20** aborda las posiciones de ambos bloques sobre los procesos.

Elecciones europeas y León XIV en Francia



La ultraderecha avanza en las elecciones francesas para renovar parte del Senado, obteniendo 14 escaños y, por primera vez, el derecho a formar un bloque, lo que refleja las encuestas para las elecciones presidenciales de 2027, que sitúan a Marine Le Pen a la cabeza. En Suecia, por un estrecho margen, la izquierda consiguió la mayoría de los escaños en el parlamento, lo que le permite formar gobierno. En Alemania, el partido neonazi de ultraderecha AfD obtuvo la mayoría en otra asamblea provincial; ahora hay, por lo tanto, dos. La otra noticia —muy importante, por el contrapunto que establece— fue la victoria de lo que se considera una «ultraizquierda» en Berlín, la capital del país.

Más allá de la cuestión electoral, cabe destacar la visita de León XIV a Francia, donde fue recibido por miles de franceses en una misa en la Plaza de la Concordia y en un desfile triunfal en los Campos Elíseos, pero tuvo que afrontar, en Lourdes, acusaciones de abusos sexuales por parte de sacerdotes católicos, reconociendo formalmente el "carácter sistémico" de estos actos de violencia en la Iglesia francesa.

El neoimperialismo trumpista continúa a un ritmo acelerado.

El *Escudo de las Américas*, que reunió a 17 de los 19 países miembros en el marco de la 19.ª Asamblea General de la ONU, centrada en la cooperación en materia de inteligencia y seguridad hemisférica, cobró mayor relevancia con propuestas para establecer un marco jurídico que permita intervenciones en la vida política de los países de la región, incluso mediante el uso de la fuerza. Esto representa la *Doctrina Donroe* en acción. La propuesta consiste en invocar un acuerdo alcanzado en la OEA en 1947, durante la Guerra Fría, que garantizaría la defensa de todos contra ataques a cualquiera de los países miembros de la alianza. La diferencia radica en que, hoy en día, los ataques podrían provenir de «grupos terroristas internos», una tesis que permitiría la invasión de un país por las «fuerzas del Escudo», como ocurrió con la invasión estadounidense de Venezuela, que resultó en el encarcelamiento de su presidente constitucional y su esposa. No es casualidad que México y Brasil —las dos mayores democracias de América Latina y el Caribe—, gobernadas por políticos de izquierda, no fueran invitados al Escudo ni formen parte de él.

La presión estadounidense sobre Cuba continúa a niveles inmorales, sometiendo a sus habitantes a condiciones de vida escandalosas, según un artículo de Juan Garay publicado en el número 16 de la revista Notebooks, tras una visita de tres semanas al país.

Mientras que los directores ejecutivos de las principales empresas de inteligencia artificial advirtieron sobre el riesgo que supone la velocidad del desarrollo de la IA, Trump declaró que ninguna regulación debería contener la expansión de dichas tecnologías en Estados Unidos, porque quien vaya a la cabeza en la carrera tendrá mayor poder global. **Jeffrey Sachs** comenta las posturas de Trump en este número. **Garay** comenta el discurso de Trump en la 81.ª Asamblea General de la ONU.

====*=====

Regiones, territorios y temas destacados

Nuestros analistas presentan a continuación, en sus respectivos informes, las diversas instituciones del sistema multilateral y los temas que abordan: desarrollo, derechos humanos, trabajo, salud de la mujer y la infancia, hambre y seguridad alimentaria, comercio y propiedad intelectual, medio ambiente, salud, educación y cultura, migración y refugio, entre otros, incluyendo las instituciones de Bretton Woods (FMI y Banco



Mundial) y los bancos regionales de desarrollo. Siempre que es posible, buscamos explicar los vínculos y los impactos de estos temas en la salud humana y planetaria. También buscamos cubrir la posición de la sociedad civil global, tanto de interés público como privado, un actor de enorme importancia en el futuro de la salud global y la diplomacia sanitaria.

Buss y Alcázar presentan el tercer artículo de la serie sobre el 81.º período de sesiones. Este artículo analiza el período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU), que aborda los principales temas, conclusiones, decisiones y resoluciones derivadas de este importante evento, entre ellos: la reforma de la ONU, los conflictos militares en curso, la Agenda 2030, la preparación y respuesta ante pandemias, entre otros temas de relevancia mundial relacionados con el desarrollo, los derechos humanos, la paz y la seguridad. La declaración política prevista como resultado de la Reunión de Alto Nivel sobre Pandemias no fue aprobada debido al bloqueo impuesto por Estados Unidos y otros países desarrollados. El artículo también aborda reuniones paralelas de gran importancia para la paz en el Atlántico Sur (Escudo de las Américas y ZOPACAS), así como reuniones sobre salud e iniciativas brasileñas, tales como: Socios para el Multilateralismo (P4M); la Reunión del Panel Internacional sobre la Desigualdad (IPI); la implementación de la Alianza Mundial para Combatir el Hambre y la Pobreza; y el Foro IBSA. Concluye, una vez más, que a pesar de los esfuerzos de las potencias mundiales por atacar y dismantelar las Naciones Unidas, esta sigue siendo un espacio vital para la diplomacia multilateral, que promueve el diálogo, la cooperación y las soluciones conjuntas a los desafíos globales, reafirmando su papel central como plataforma para el debate y la acción internacionales, particularmente a través de su Asamblea General.

Alcázar explora el tema del **81.º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU**: «Restaurar la confianza y reformar la gobernanza». El tema resulta relevante para el momento actual que atraviesa la Organización, en medio de críticas generalizadas. De hecho, tras 81 años, la ONU muestra signos de envejecimiento: pérdida de agilidad, excesiva burocracia, falta de enfoque y duplicación inútil de esfuerzos. Se espera que algunos ajustes —como abordar las infiltraciones, aclarar ciertos asuntos y realizar reestructuraciones por parte de los Estados miembros— sean suficientes para restaurar la confianza. Sin embargo, las causas de la desconfianza son diversas. Los conflictos y la IA dominaron los discursos del debate general de la Asamblea General de la ONU. El peligro de una conflagración nuclear nunca ha sido tan real. Lo mismo puede decirse de la IA, según los directores ejecutivos de las empresas que la desarrollan.

Garay analiza el **discurso de Donald Trump en la 81.ª Asamblea General de la ONU**, pronunciado el 22 de septiembre, que ofrece una clara expresión de un modelo de relaciones internacionales centrado en el poder nacional, la fuerza militar, la competencia económica, la producción de energía y la búsqueda de ventajas nacionales. El artículo examina este modelo desde la perspectiva de la equidad sanitaria sostenible. Analiza cómo Trump aborda la guerra y la paz, Irán, Gaza, Venezuela, Cuba, la migración, los combustibles fósiles, el cambio climático, el derecho internacional y las propias Naciones Unidas. También examina varias afirmaciones fácticas del discurso que han



sido cuestionadas por agencias independientes de verificación de datos. Este análisis forma parte de un trabajo más amplio desarrollado por el Movimiento por la Equidad Sanitaria Sostenible (SHEM) y publicado en PEAH (Políticas para el Acceso Equitativo a la Salud), que incluye el concepto de Bienestar en la Equidad Sostenible (WISE), el cual estima una importante carga global de inequidad sanitaria, proyectando más de 220 millones de muertes adicionales relacionadas con el clima durante el resto del siglo XXI y una brecha de dignidad global estimada en aproximadamente 7 billones de dólares estadounidenses. El artículo argumenta que estas no son crisis aisladas, sino expresiones de un orden global en el que el poder económico, militar y político permanece concentrado, mientras que los costos de la privación, la degradación ecológica y el conflicto se distribuyen de manera profundamente desigual.

El informe de **Gaspar y De Negri Filho** reúne un análisis del informe de la **Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos** sobre las deficiencias en la protección del acceso a medicamentos, vacunas y otros productos sanitarios para los grupos vulnerables, y destaca los aspectos más relevantes del Segmento de Alto Nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas que conmemoró el 40.º aniversario de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo. Tanto el informe como la reunión de alto nivel evidenciaron que los conflictos armados, las limitaciones fiscales, el endeudamiento, las barreras comerciales, las desigualdades tecnológicas, el cambio climático, la discriminación y las deficiencias en la cooperación internacional siguen limitando el acceso equitativo a la salud y el desarrollo.

Para **Galvão, Reges y Bermúdez**, el debate internacional sobre la preparación ante pandemias y la salud mundial en 2026 pone de relieve los avances institucionales, pero también importantes obstáculos. La **Asamblea General de las Naciones Unidas y la Reunión de Alto Nivel sobre Prevención, Preparación y Respuesta ante Pandemias** reafirmaron la necesidad de fortalecer la vigilancia, los sistemas de salud, el financiamiento, la investigación, la producción y la cooperación internacional, en paralelo con la implementación de las enmiendas al Reglamento Sanitario Internacional y la negociación del mecanismo de Acceso a Patógenos y Distribución de Beneficios (PABS). Sin embargo, persisten desacuerdos en cuanto al financiamiento, la transferencia de tecnología, la propiedad intelectual y la distribución de responsabilidades. A nivel regional, el **63.º Consejo Directivo de la OPS** destacó los avances en la eliminación de enfermedades, la vacunación, la vigilancia y la adquisición conjunta, al tiempo que señaló los desafíos relacionados con el sarampión, los arbovirus, las emergencias y el financiamiento. Para Brasil, y en particular para Fiocruz, estos procesos tienen relevancia estratégica, dado su papel en la investigación, la producción de vacunas, la innovación, la cooperación Sur-Sur y la diplomacia sanitaria, contribuyendo al fortalecimiento de las capacidades nacionales y regionales.

Magalhães y Galvão analizan los principales eventos de la agenda multilateral en materia de clima, naturaleza, contaminación y salud durante las dos últimas semanas de septiembre de 2026, con especial énfasis en los Convenios de Estocolmo y Rotterdam, el Consejo de Derechos Humanos, la CMNUCC, la Asamblea General de las Naciones Unidas, la cooperación andina y la Semana del Clima de Nueva York. La CRC-22



recomendó la inclusión de tres cromatos de plomo en el procedimiento de consentimiento informado previo, mientras que la POPRC-22 impulsó la evaluación de dioxinas y furanos bromados y nuevos retardantes de llama, sin incluir nuevas sustancias en los anexos del Convenio. El debate sobre las sustancias perfluoroalquiladas y peroxidasas (PFAS) destacó la prevención de la exposición y la protección de los derechos humanos. El taller de la CMNUCC abordó los beneficios para la salud de la implementación de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), y las reuniones de la Asamblea General de las Naciones Unidas hicieron hincapié en el aumento del nivel del mar, el agua, las alertas tempranas y la conservación de la biodiversidad. La agenda regional y los eventos de la Semana del Clima reforzaron la resiliencia de los sistemas de salud, la capacitación profesional y la reducción de emisiones en el sector. Se concluye que existe convergencia en torno a la prevención, la cooperación y la protección de las poblaciones vulnerables, pero persisten divergencias en cuanto a la financiación, la suficiencia de la evidencia y el ritmo de sustitución de sustancias peligrosas. Las prioridades incluyen el fortalecimiento de la vigilancia y el biomonitorio, la evaluación de alternativas seguras, la integración de la salud en las políticas climáticas y ambientales, y la transformación de los compromisos en acciones con recursos, responsabilidades e indicadores definidos.

El artículo de **Peres** analiza la 81.ª Asamblea General de la ONU, que se celebra en un momento marcado por la actual situación geopolítica mundial: conflictos armados a gran escala, crisis humanitarias en distintas partes del planeta, un contexto de emergencia climática, intentos de debilitar el multilateralismo y una reconfiguración dinámica de las alianzas internacionales sin precedentes desde la creación de la ONU. A pesar de todo esto, la Asamblea General de la ONU sigue siendo un espacio para debatir cuestiones estratégicas para la paz, el desarrollo social y el bienestar de los pueblos, incluyendo temas relacionados con el trabajo y el empleo global. Este artículo busca identificar, mediante un análisis de la agenda de la 81.ª Asamblea General de la ONU, los principales temas y cuestiones relacionados con el trabajo y el empleo que se abordan y debaten durante su duración, entre septiembre de 2026 y septiembre de 2027. Si bien no incluye un debate específico sobre trabajo y empleo en su agenda, aborda el tema de manera destacada, vinculado a agendas relacionadas con el desarrollo (económico y social), la globalización, los derechos humanos, la migración y el género. Al posicionar el trabajo como un factor transversal —del desarrollo sostenible, los derechos humanos, la gobernanza tecnológica, la migración, la protección social y la resiliencia— y no solo como una cuestión económica en sí misma, se facilitan debates que van más allá de garantizar el empleo y la seguridad en el lugar de trabajo, transitando hacia una visión amplia del futuro del trabajo y el papel de los trabajadores en este «nuevo orden mundial».

El **Grupo de Trabajo sobre Migración, Refugiados y Salud Mundial** analiza el informe anual del ACNUR, presentado a la 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas, que describe un escenario marcado por avances ocasionales y crisis persistentes entre julio de 2025 y junio de 2026. La población desplazada se redujo a 117,8 millones, principalmente debido al aumento de los retornos voluntarios, que totalizaron 14,7 millones de personas: aproximadamente 4,4 millones de refugiados y 10,3 millones de



desplazados internos lograron regresar a sus hogares. A pesar de ello, los conflictos prolongados, las violaciones de los derechos humanos, los fenómenos meteorológicos extremos y los desastres naturales mantuvieron la inestabilidad mundial. Los sistemas de protección se enfrentaron a una intensa presión: 35,6 millones de refugiados estaban bajo el mandato del ACNUR, con 2,8 millones de nuevas solicitudes de asilo y 9 millones en espera de decisión. Los recortes presupuestarios llevaron al cierre de 140 refugios seguros, lo que exacerbó la violencia de género y los riesgos para los niños; la matriculación escolar cayó del 46% al 39%. Hubo avances, como reformas legales sobre desplazamiento interno, 46.100 personas apátridas que obtuvieron la nacionalidad y 93.500 refugiados integrados localmente. Sin embargo, el reasentamiento se desplomó a 81.800 personas. La crisis financiera es fundamental: solo se pusieron a disposición 3.900 millones de dólares de los 10.600 millones presupuestados, lo que generó un déficit del 64%, dado que los recursos disponibles en 2025 mostraron una disminución del 26% en comparación con el año anterior. La disminución de la ayuda al desarrollo y el aumento de la financiación condicionada redujeron la flexibilidad operativa. **ACNUR** ha fortalecido sus alianzas estratégicas y ha lanzado la iniciativa «50 para 2035», cuyo objetivo es reducir a la mitad la dependencia de la ayuda humanitaria para ese año. Asimismo, se han logrado avances en materia de rendición de cuentas, con una reducción del 25 % en las denuncias de explotación y abuso sexual. El documento concluye que el sistema internacional sigue sometido a una gran presión debido a las crisis simultáneas, las limitaciones financieras y las dificultades que atraviesan los mecanismos de protección, a pesar de algunos progresos en materia de retornos, reformas legales y alianzas.

Centrándose en la salud de las **mujeres y los niños, los analistas Massari, Vilella y Gomes** presentan el informe «Panorama de Género 2026», lanzado el 17 de septiembre en el marco de la 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Este documento es una publicación anual de ONU Mujeres en colaboración con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DESA de la ONU), y la edición de 2026, «Progreso en los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de Género 2026», se centra en el liderazgo y el poder de decisión. Ninguna de las metas del ODS 5 está en vías de alcanzarse para 2030; al ritmo actual, se necesitarían 171 años para lograrlas. Si bien el informe hace hincapié en el ODS 5, también evalúa los indicadores de otras metas, ODS por ODS, que tienen en cuenta la perspectiva de género. El informe concluye que la igualdad de género en el liderazgo y la toma de decisiones es una realidad lejana, con un progreso que pierde impulso y, en algunos indicadores, incluso retrocede, mientras que la financiación y las instituciones que apoyan la agenda se debilitan.

Gaspar analiza la **visita oficial del Papa León XIV a la UNESCO** el 25 de septiembre, destacando su discurso sobre la dignidad humana, la educación, la cultura, la paz y la gobernanza ética de la inteligencia artificial. También examina el Foro de la UNESCO para la Juventud en la Era de la IA, celebrado ese mismo día, y las convergencias entre la encíclica Magnifica Humanitas y la Recomendación de la UNESCO sobre la Ética de la Inteligencia Artificial. La autora también aborda las tensiones entre la defensa del multilateralismo por parte del Papa y las críticas dirigidas por Donald Trump a la UNESCO



y las instituciones multilaterales durante la inauguración de la 81.ª Asamblea General de la ONU.

Los analistas **Nilson, Neves y Oliveira e Silva** analizan la pérdida y el desperdicio de alimentos y sus repercusiones transversales en la **seguridad alimentaria y nutricional (SAN)**, así como iniciativas globales como el Día Internacional de Concienciación sobre la Pérdida y el Desperdicio de Alimentos, celebrado el 29 de septiembre. Además, se incluye un informe sobre la agenda de seguridad alimentaria y nutricional en la 81.ª Asamblea General de la ONU, que pone de relieve la falta de coordinación entre los organismos y la ausencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Nutrición (ONU).

Cazumbá informa que las **instituciones financieras multilaterales (Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial (BM) y Fondo Monetario Internacional [FMI])** estuvieron presentes y participaron en las sesiones de la Asamblea General de la ONU de 2026. Paralelamente a la Asamblea, estas instituciones se reunieron con Delcy Rodríguez, presidenta interina de Venezuela. El BID se reunió con diversos líderes para analizar la implementación de la inteligencia artificial en América Latina y el Caribe y anunció la creación de un nuevo Consejo Asesor para abordar el desarrollo de la región.

Chamas y Cesário analizan los recientes avances en la gobernanza multilateral que involucran a la **Organización Mundial del Comercio (OMC)**, la **Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)** y la **Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)**. El informe recopila eventos de septiembre de 2026 relacionados con el comercio, el desarrollo y la propiedad intelectual. En la OMC, se destaca la negativa de Estados Unidos a permitir la participación de China en las consultas solicitadas por Brasil sobre aranceles adicionales, sin evaluar la compatibilidad de estas medidas con las normas multilaterales. Este artículo presenta las recomendaciones de la UNCTAD para vincular los minerales críticos con la transformación productiva en América Latina, considerando las estrategias de Argentina, Brasil y Chile. Resume el diagnóstico de la organización sobre la economía del Territorio Palestino Ocupado, destacando la destrucción productiva, la crisis fiscal, los riesgos bancarios y el deterioro de los servicios de salud. En el seno de la OMPI, se da seguimiento a las negociaciones en curso sobre conocimientos tradicionales y expresiones culturales. Asimismo, informa sobre el evento paralelo organizado por la OMS y KEI sobre medicina tradicional, abordando la propiedad intelectual, el consentimiento, la distribución de beneficios y la gobernanza de datos, con especial atención a los desafíos de la inteligencia artificial y la implementación del tratado sobre recursos genéticos y conocimientos tradicionales asociados.

El **Grupo de Trabajo sobre Movimientos Sociales Globales y Salud**, liderado por **Luis Eugênio de Sousa**, realizó un **seguimiento de 64 organizaciones de la sociedad civil (OSC)** durante esta quincena, de las cuales 54 emitieron declaraciones relacionadas con la salud global. Las OSC de interés público destacaron la necesidad de fortalecer la capacidad de respuesta ante brotes y pandemias, ampliar el acceso a diagnósticos y tratamientos, y garantizar la continuidad de la atención en contextos de conflicto y desplazamiento forzado. Asimismo, hicieron hincapié en el impacto de las desigualdades



sociales, económicas y ambientales en la salud, y abogaron por una mayor financiación, protección social y participación de la sociedad civil en la gobernanza. También se abordaron temas relacionados con el cambio climático, la contaminación, los fenómenos extremos y la salud planetaria. Las OSC de interés privado destacaron la innovación en vacunas, diagnósticos y tecnologías sanitarias, así como el fortalecimiento de los sistemas de salud, el personal sanitario y la cooperación internacional. En general, las declaraciones apuntan a la necesidad de respuestas integradas, equitativas y sostenibles a los desafíos contemporáneos de la salud global.

En su informe, **De Negri y De Negri Jr.**, en el Panorama Político-Económico, analizan cuatro temas principales: la carta abierta de 130 organizaciones de la sociedad civil al FMI contra la renovación de la austeridad en el marco de la Revisión del Diseño de Programas y Condicionales (ROC), denunciando la resurrección moderna de los Programas de Ajuste Estructural (PAE); el estudio de The Lancet que demuestra que las políticas de redistribución de la riqueza podrían prevenir hasta 29,5 millones de muertes para 2030; el análisis del Instituto Tricontinental sobre los levantamientos de la llamada "Generación Z", cuya revuelta espontánea contra la austeridad y la falta de futuro aún no constituye un proyecto organizado y podría transformarse en solidaridad socialista o ser capturada por la extrema derecha; y la celebración del 20 aniversario del discurso de Chávez en la ONU y la IV Asamblea Continental de Movimientos ALBA en La Habana, reafirmando la defensa de Cuba y el socialismo como horizonte estratégico. En la sección de Salud, denuncian la censura coordinada que sufren académicos y profesionales de la salud que documentan la destrucción de los sistemas sanitarios en Palestina y Líbano, bajo la táctica de la «neutralidad médica». También abordan el avance del brote de ébola en la República Democrática del Congo en medio de una respuesta humanitaria que solo cuenta con el 48 % de la financiación necesaria; la urgente necesidad de prepararse para el fenómeno de El Niño extremo, cuyos impactos en la salud son predecibles y evitables, pero para cuya adaptación no existe financiación; y los desafíos del Acuerdo sobre la Pandemia, en particular el anexo inconcluso sobre Acceso a Patógenos y Distribución de Beneficios (PABS, por sus siglas en inglés), cuya oportunidad podría estar agotándose.

Ungerer, Kastrup y Monteiro presentan el **Sur Global**, dedicado casi en su totalidad a la 81.ª Asamblea General de la ONU. La **UNOSSC** desempeñó un papel fundamental en la creación de alianzas estratégicas para el desarrollo sostenible en el Sur Global, bajo el liderazgo de la Directora Dima Al-Khatib, quien impulsó la nueva Alianza Global para la Cooperación Sur-Sur y Triangular, que conecta conocimiento, finanzas y tecnología. La UNOSSC destacó la resiliencia climática y la financiación (en colaboración con la Universidad de Nueva York, Marruecos y el PNUD), la transformación digital inclusiva y la gobernanza de la IA (en paneles con Bahrein y la DCO), así como la gestión del riesgo de desastres con la UNDRR. La oficina también fortaleció las alianzas regionales con SICA y el Banco Islámico de Desarrollo (IsDB), priorizando el apoyo a los países y comunidades vulnerables.

En la 81.ª Asamblea General de la ONU, **Brasil reafirmó su liderazgo diplomático y la proyección de la cooperación Sur-Sur**. En su discurso de apertura, el Presidente Lula abogó por la reforma de la gobernanza global y del Consejo de Seguridad, condenó los



conflictos armados y abordó la soberanía digital, la justicia climática y la lucha contra el hambre. El país copatrocinó la alianza Socios para el Multilateralismo (con Canadá y Kenia) para proteger y fortalecer el sistema de la ONU. En las agendas sectoriales, destacó la autonomía en salud a través del Complejo Económico-Industrial de la Salud (CEIS), las alianzas bilaterales con México a través de Fiocruz y la cooperación técnica agrícola con el Banco Africano de Desarrollo y ONUSIDA.

El **G-77 y China** enfatizaron la defensa de **la reforma de la gobernanza global, la igualdad tecnológica y la justicia financiera**. En la 50.^a Reunión Anual de Ministros de Relaciones Exteriores, en el marco de la 81.^a Asamblea General de la ONU, reafirmó la unidad de los 134 países miembros en la búsqueda de una nueva arquitectura financiera y el logro de los ODS. El grupo también promovió debates sobre financiamiento climático, gobernanza inclusiva de la inteligencia artificial y protección digital de género. Cabe destacar que el próximo país en presidir el G-77 será Ruanda, que asumirá el liderazgo pro tempore del Grupo Africano en 2027.

El **Movimiento de Países No Alineados** centró sus intervenciones en la **defensa del desarrollo y la reforma multilateral**. El bloque abogó por transformar la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo en un instrumento jurídicamente vinculante para garantizar el espacio fiscal y la transferencia de tecnología. En su declaración de alto nivel durante la semana, Uganda pidió una reforma del Consejo de Seguridad con un asiento permanente para África, una mayor representación del Sur Global en las instituciones financieras y el fortalecimiento del pilar de desarrollo en la ONU. El Movimiento de Países No Alineados (MNA) reforzó la urgencia del anexo PABS para desbloquear el Acuerdo sobre Pandemias. La Organización de Jóvenes de América del Norte (NAMYO) fortaleció el papel protagónico de la juventud en la diplomacia global. En el Día Internacional de la Paz, abogó por la inversión en la juventud y la diplomacia preventiva como base para construir sociedades resilientes y superar las polarizaciones geopolíticas. El Centro del Sur actuó estratégicamente en la defensa de los países en desarrollo, articulando la propiedad intelectual, la transición verde y la salud global. En Nueva York, abordó las barreras al Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) en materia de tecnologías climáticas. En la OMC, abogó por un espacio de políticas públicas para la industrialización y un sistema de solución de controversias funcional. En la OMPI, promovió la coalición Amigos de GRATK para acelerar la entrada en vigor del tratado contra la biopiratería. Además, en el Grupo de Trabajo sobre el Acuerdo Pandémico de la OMS, presentó una propuesta legal para garantizar contratos estandarizados y ejecutables dentro del mecanismo de reparto de beneficios (PABS, por sus siglas en inglés).

El informe de **Burger, Kavanami, Estephania, Cury y Bouqvar** analiza las posiciones del **G20** respecto a la reforma de la gobernanza global y la Arquitectura Global de la Salud. A la luz de la creación del Grupo de Trabajo Conjunto de la Organización Mundial de la Salud (OMS), establecido en la 79.^a Asamblea Mundial de la Salud para formular propuestas de reestructuración del sector para 2027, el documento examina los estancamientos y el distanciamiento de las agendas bajo la presidencia de Estados Unidos en 2026. Por otro lado, retoma los entendimientos sustantivos alcanzados durante



los mandatos de Brasil (2024) y Sudáfrica (2025), demostrando cómo los consensos previos pueden aportar elementos para respaldar las recomendaciones para el rediseño institucional de la agencia. El G7 mantiene un consenso mínimo sobre la reforma de la ONU, restringido a la agenda de eficiencia de la UN80, y Francia, en la presidencia de 2026, impulsó el consenso dentro del G7 y reservó para el plan nacional la ampliación del Consejo y la limitación del veto. Los aspectos más destacados de la OCDE se dividen entre la presentación de proyecciones económicas mundiales actualizadas para 2026 y 2027 y la publicación de cinco documentos relacionados con la salud que abordan la preparación ante riesgos y emergencias sanitarias.

El informe de **Hoirisch** ofrece una visión general de los **BRICS**, su historia, evolución, estructura, valores y situación actual, así como sus desafíos y cambios para mantener su relevancia en el escenario geopolítico internacional. Los BRIC se crearon en 2009 en respuesta a la crisis financiera mundial de 2008 y, en 2011, con la entrada de Sudáfrica, se convirtieron en los BRICS. El grupo evolucionó de un foro de diálogo sobre comercio y finanzas a una agenda más amplia que incluye salud, seguridad y cooperación con África y América Latina. Creó sus propias instituciones, como el Nuevo Banco de Desarrollo (una alternativa al Banco Mundial) y el Acuerdo de Reservas Contingentes (una alternativa al FMI). Entre 2009 y 2024, los líderes firmaron 1182 compromisos colectivos, con una tasa de cumplimiento del 77 %. El bloque aboga por reformas en la ONU, el FMI y el Banco Mundial, buscando una mayor representación de los países emergentes, así como apoyando el multilateralismo y el papel central de la OMS en la salud global. Durante la pandemia de Covid-19, los países BRICS actuaron como importantes fabricantes y donantes de vacunas: China lideró en el volumen de dosis distribuidas, India utilizó su capacidad de producción para exportaciones y donaciones, Rusia suministró Sputnik V, Brasil se centró en el Programa Nacional de Inmunización (PNI) a través de Butantan y Fiocruz, y Sudáfrica desempeñó un papel científico crucial en la identificación de la variante Omicron. El Banco BRICS también movilizó US\$10 mil millones en apoyo de emergencia, beneficiando al programa de Ayuda de Emergencia de Brasil. En 2023, en la Cumbre de Johannesburgo, el bloque decidió expandirse; la motivación combina factores geopolíticos y económicos, como la reducción de la dependencia del dólar y de Occidente, con énfasis en el desarrollo de BRICS Pay como alternativa a SWIFT. A pesar de los avances institucionales, especialmente en salud (Red de Institutos Nacionales de Salud, Centro de Investigación y Desarrollo de Vacunas, Centro de I+D electrónica) y ciencia, tecnología e innovación, el grupo enfrenta limitaciones, como conflictos internos entre sus miembros (India-China, Arabia Saudita-Irán, Emiratos Árabes Unidos-Irán) y una baja institucionalización, aunque sigue siendo una plataforma importante para el diálogo plurilateral.

En nuestro informe sobre **América Latina y el Caribe (ALC)**, nuestros analistas **Tobar y Brito** cubren los principales ejes geopolíticos, políticos, económicos y de salud en la región. En geopolítica y política, se destacan las posiciones de los países en la Asamblea General, el proceso electoral y la alineación de gobiernos como Argentina y Venezuela. En la economía, persiste un crecimiento moderado como resultado de las políticas



regionales, pero los minerales críticos y la inversión extranjera están emergiendo como importantes, y en la esfera social, la migración y los problemas de género ganan prominencia en la quincena. En el escenario de salud, las cifras de sarampión son preocupantes, y se espera que los casos de dengue aumenten debido a la influencia del super El Niño. Con respecto a las **organizaciones regionales**, destacamos que la Organización de los Estados Americanos (OEA) cumplió una agenda relacionada con la democracia, los derechos humanos y la seguridad regional; la Organización Andina de la Salud (ORAS-CONHU) participó en una agenda sobre vacunación y seguridad sanitaria en las fronteras entre Bolivia y Perú; La Secretaría Ejecutiva del Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica y la República Dominicana (SE-COMISCA) participó en reuniones sobre seguridad sanitaria, vigilancia ambiental y promoción de la salud, mientras que la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (ACTO) celebró reuniones sobre monitoreo ambiental, gestión del agua y seguridad hídrica.

El **Grupo de Trabajo de Fiocruz sobre África**, liderado por **Augusto Paulo Silva**, examina los principales acontecimientos recientes en materia de salud en África e internacionalmente, centrándose en la preparación ante pandemias, el intercambio de conocimientos y la respuesta continental al brote de ébola de Bundibugyo en la República Democrática del Congo. Entre los aspectos más destacados se incluye el llamamiento del Centro Africano para el Control y la Prevención de Enfermedades (África CDC) y la OPS a favor de una inversión sostenida y una mayor cooperación entre África y las Américas, así como la ampliación del Centro Africano de Conocimientos en Salud como plataforma multilingüe para la toma de decisiones basada en la evidencia. El análisis epidemiológico registra 7.890 casos confirmados y 3.799 fallecimientos hasta el 23 de septiembre, con transmisión en 63 zonas sanitarias de siete provincias. El texto distingue entre la elevada proporción de contactos registrados a los que se les realizó seguimiento y la baja exhaustividad de la identificación inicial, lo que revela una importante deficiencia en la vigilancia epidemiológica. Asimismo, analiza las diferencias provinciales en las tasas de letalidad, los desfases entre las fechas de cohorte y de publicación, y las limitaciones de las estimaciones basadas en pocos casos. A nivel institucional, el liderazgo técnico y político del Africa CDC contrasta con la ausencia de comunicaciones públicas específicas por parte de la Comisión de la Unión Africana y la Secretaría de la SADC durante dicho período. En cuanto a la financiación, se evalúan los compromisos de aproximadamente 3.000 millones de dólares movilizados por el G20+, y se subraya que las promesas deben traducirse en desembolsos rápidos, transparentes y rastreables. Se concluye que un control eficaz requiere una mejor detección, listas de contactos exhaustivas, acción comunitaria, coordinación transfronteriza, capacidad de laboratorio y clínica, y financiación responsable. Para el sur de África, la preparación debe priorizar la vigilancia, los laboratorios, la gestión clínica y la cooperación regional, dado que no existe una vacuna autorizada contra el virus de Bundibugyo.

Según **Freire, Europa** atraviesa un periodo de profunda reconfiguración política y geopolítica, marcado por el cuestionamiento de la unidad del Reino Unido tras el Brexit, la



disputa entre fuerzas de izquierda y extrema derecha, la búsqueda de nuevos socios estratégicos y el debate sobre el fortalecimiento del marco institucional de la Unión Europea. Al mismo tiempo, la guerra en Ucrania incrementa las tensiones entre Rusia y la OTAN, con el auge de la guerra híbrida y el riesgo de una escalada en Europa del Este, mientras que la lucha por el Ártico transforma Groenlandia y las nuevas rutas marítimas en piezas estratégicas en la competencia entre Estados Unidos, Rusia y China. Este conjunto de acontecimientos apunta a una Europa más fragmentada políticamente, bajo presión militar y obligada a redefinir sus alianzas, su autonomía estratégica y su papel en un orden internacional cada vez más competitivo.

Tavares Soares analiza la participación de los países de **Oriente Medio y Norte de África (MENA)** en la 81.ª Asamblea General de la ONU, en particular Irán, Palestina —países en guerra— y la Liga Árabe, organización de países árabes. El autor analiza los puntos principales de los discursos de los presidentes de Irán y Palestina (este último por videoconferencia), así como la participación de sus respectivas delegaciones (ambas restringidas por la negativa del gobierno estadounidense a conceder visados) en las diversas actividades de la Asamblea (reuniones bilaterales y eventos paralelos). En el caso de Irán, fue la primera vez que un país en guerra con Estados Unidos se pronunciaba en suelo estadounidense. Su presidente pronunció un discurso desafiante, respondiendo directamente a las acusaciones y amenazas del presidente Trump, como "terrorismo", armas nucleares y aniquilación. Citando al presidente iraní: "El arma nuclear está en Israel, pero los inspectores están en Irán. Israel mata, pero Irán está sujeto a sanciones". También afirmó que sin justicia para Palestina no habrá paz en Oriente Medio. Al final de su discurso, se declaró abierto a la negociación diplomática. Las reacciones oficiales de la ONU fueron diplomáticas y se centraron en la desescalada del conflicto. En cuanto a Palestina, solo su presidente pudo dirigirse a la Asamblea mediante un mensaje en vídeo, en el que reafirmó que «no abandonaremos nuestra patria. No aceptaremos el desplazamiento. No permitiremos que nadie decida nuestro futuro en nuestro nombre». Cabe destacar que Palestina ostenta el estatus de Estado observador no miembro desde 2012. Esto le permite participar en los debates de la Asamblea General, pero sin derecho a voto: la membresía plena sigue bloqueada por el veto de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad. La representación presencial estuvo a cargo principalmente del Observador Permanente de Palestina ante la ONU. Las reuniones bilaterales fueron lideradas mayoritariamente por él y se caracterizaron por la reafirmación de la solidaridad y la coordinación política, mientras que el presidente Abbas mantuvo una presencia virtual en eventos clave de alto nivel relacionados con el proceso de paz. Aun así, la participación de Palestina tuvo un impacto significativo a nivel simbólico y diplomático —consolidando el apoyo multilateral a Palestina y ejerciendo presión sobre Estados Unidos—, pero con efectos prácticos limitados sobre el estatus formal de Palestina o la dinámica del conflicto. Esto ilustra tanto la fortaleza de la Asamblea General para expresar la voluntad de la mayoría como las limitaciones de sus resoluciones ante el poder de un miembro permanente y anfitrión de la organización. Finalmente, se analizó brevemente el papel de la Liga Árabe en la ONU en términos de coordinación política, defensa colectiva de los intereses regionales y promoción de posiciones comunes, especialmente en materia de



seguridad, paz y la cuestión palestina; así como su participación en la Asamblea. En las conclusiones, se presentaron cuatro análisis de la cobertura internacional de la participación de Irán, Palestina y la Liga Árabe en la 81.ª Asamblea General de la ONU.

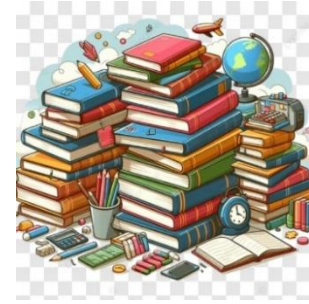
Lobato y sus colegas analizan dos documentos publicados por la Casa Blanca y el Ministerio de Asuntos Exteriores de **China** tras la visita de Xi Jinping a Trump en Washington. Los textos mencionan la llegada de dos nuevos pandas al zoológico de Atlanta, el acuerdo sobre el diálogo en materia de IA, el apoyo confirmado a las reuniones del G20 en Miami y de la APEC en Shenzhen, y las conversaciones sobre alivio arancelario y mecanismos comerciales. Los textos difieren en tono: el documento de la Casa Blanca es más enfático e imperativo, lo que indica acciones en la gobernanza interna china. El tema más esperado, la posibilidad de un diálogo bilateral sobre IA, contrasta marcadamente con la visión china, más multilateral, y la expectativa estadounidense de establecer una línea roja para evitar malentendidos. En Pekín, la 27.ª Asamblea General Anual de la Red de Fabricantes de Vacunas de Países en Desarrollo (DCVMN) reunió a más de 40 fabricantes de 17 países para debatir sobre la producción regional, la financiación, la cooperación regulatoria y el acceso equitativo a las vacunas. Durante la reunión, el Ministerio de Salud, Fiocruz/Bio-Manguinhos, el Programa de Alianzas para la Inversión (PPI) y la Corporación Financiera Internacional (IFC) presentaron a los inversionistas internacionales la Alianza Público-Privada para el Complejo Industrial Biotecnológico en Salud (CIBS), una plataforma de procesamiento final para vacunas y biofármacos en Río de Janeiro, con una inversión estimada de 1.400 millones de dólares estadounidenses.

Sachs critica la respuesta del presidente estadounidense a las advertencias emitidas por líderes de la industria de la **inteligencia artificial** sobre los riesgos del desarrollo acelerado de esta tecnología. El autor destaca que ejecutivos de empresas competidoras, como Anthropic, OpenAI y xAI, abogaron por mecanismos de contención y supervisión ante las amenazas asociadas con la auto-mejora recursiva de los sistemas de IA, las fallas de control y los posibles riesgos existenciales. Sachs argumenta que el gobierno estadounidense carece de la capacidad técnica y las estructuras institucionales adecuadas para evaluar estos desafíos, limitándose a tratar el problema como una disputa geopolítica con China. El texto concluye que la falta de conocimiento especializado y de una gobernanza pública eficaz compromete la capacidad de Estados Unidos para abordar los riesgos tecnológicos a gran escala, exponiendo a la sociedad a peligros cada vez mayores.

Estante



Esta sección ofrece información breve y resúmenes de libros, revistas, informes y videos sobre salud global y diplomacia sanitaria. El objetivo es que nuestros analistas, lectores y colaboradores compartan sus opiniones sobre lo que han leído, visto o escuchado y les ha resultado interesante. Los comentarios no deben exceder las 150 palabras para que podamos incluir diversas contribuciones en cada número publicado. **ESTANTE** se encuentra al final del Cuaderno, antes de la lista de autores y los créditos de los cuadernos.



Fiocruz en la Salud Global

Seminario Avanzado de la Fiocruz debate 'Geopolítica y Salud en la Asamblea General de la ONU 2026, 30 de septiembre

SEMINÁRIOS AVANÇADOS **FIOCRUZ** EM SAÚDE
GLOBAL E DIPLOMACIA DA SAÚDE 2026

5 ANOS DO
OBSERVATÓRIO
DE SAÚDE GLOBAL
E DIPLOMACIA
DA SAÚDE
CRIS - FIOCRUZ

SEMINARIOS AVANZADOS **FIOCRUZ** EN SALUD GLOBAL Y DIPLOMACIA DE LA SALUD 2026
FIOCRUZ ADVANCED SEMINARS ON GLOBAL HEALTH AND HEALTH DIPLOMACY 2026

Geopolítica e Saúde na Assembleia Geral da ONU 2026

Geopolítica y Salud en la Asamblea General de la ONU 2026 | Geopolitics and Health in the 2026 UN General Assembly

DESAFIOS DO MULTILATERALISMO: RESGATAR A CONFIANÇA E REALIZAR A REFORMA DAS NAÇÕES UNIDAS
CHALLENGES OF MULTILATERALISM: RESTORING TRUST AND REFORMING THE UNITED NATIONS

EMBAIXADOR SANTIAGO ALCÁZAR
PESSOAJER HONORÁRIO FIOCRUZ

O QUE ESPERAR DO PROTAGONISMO DO BRASIL NO MULTILATERALISMO?
WHAT CAN BE EXPECTED FROM BRAZIL'S LEADING ROLE IN MULTILATERALISM?

EMBAIXADOR ADHEMAR BAHADRIAN
DIPLOMATA DO BRASIL, APRESENTADOR
EDITOR DO BLOG ADHEMAR BAHADRIAN SUBSTACK

OS DETERMINANTES POLÍTICOS E SOCIAIS DA SAÚDE NA AGNU 2026
THE POLITICAL AND SOCIAL DETERMINANTS OF HEALTH AT THE 2026 UNGA

ARMANDO DE NEGRI
PESQUISADOR VISITANTE SÊNIOR
OBSERVATÓRIO FIOCRUZ DE SAÚDE GLOBAL E DIPLOMACIA DA SAÚDE

SAÚDE NA AGNU 2026: PRINCIPAIS RESULTADOS
HEALTH AT THE 2026 UNGA KEY CONCLUSIONS

PAULA REGES
PESQUISADORA SÊNIOR, ASSESSORA DA PRESIDÊNCIA DA FIOCRUZ

QUARTA-FEIRA | MIÉRCOLES | WEDNESDAY
30 DE SETEMBRO
30 DE SEPTIEMBRE | SEPTEMBER 30TH

10am-1pm (RIO TIME)
3pm-6pm (CET TIME)
9am-12am (EST TIME)

INTRODUÇÃO E MODERAÇÃO
INTRODUCTION AND MODERATION

PAULO M. BUSS
OBSERVADOR FIOCRUZ DE SAÚDE GLOBAL E DIPLOMACIA DA SAÚDE, PRESIDENTE FIOCRUZ

CO-PRODUCED BY:
OPS | **HEALTHEDUITY**

TRADUÇÃO SIMULTÂNEA
PORTUGUÊS / ESPANHOL / INGLÊS
SIMULTANEOUS TRANSLATION PORTUGUESE / SPANISH / ENGLISH

Con la participación del Embajador Santiago Alcázar y los expertos de Fiocruz en salud global y diplomacia sanitaria, Paulo Buss, Paulo Esteves, Armando De Negri y Paula Reges, los debates analizarán los principales resultados de la 81.ª Asamblea General de las Naciones



Unidas en 2026, con énfasis en los aspectos geopolíticos que impactan la salud humana y planetaria, así como los eventos celebrados en el ámbito específico de la salud global y la diplomacia sanitaria.

ObservaBRICS de la ENSP: otro recurso de salud global de la Fiocruz



El 5 de octubre, de 13:30 a 16:30, se celebrará virtualmente el primer seminario del Observatorio de Sistemas de Salud de los BRICS (ObservaBRICS).

Este seminario marcará el lanzamiento y la presentación formal del Observatorio, una iniciativa estratégica con sede en la Escuela Nacional de Salud Pública Sergio Arouca (ENSP/Fiocruz), dedicada a la producción, sistematización y difusión del conocimiento sobre las políticas y los sistemas de salud del bloque BRICS. La actividad principal será la mesa redonda «BRICS y la salud en el Sur Global: Diálogos sobre relaciones internacionales, protección social y sistemas de salud». El Observatorio es el resultado de una trayectoria de investigación sobre los sistemas de salud de los países BRICS, iniciada en 2021, basada en proyectos financiados por la ENSP/Fiocruz y el CNPq (Convocatoria Universal de Propuestas 2024). Su objetivo es funcionar como un centro de intercambio entre investigadores, gestores y la sociedad civil, con el compromiso ético-político de defender la salud como un derecho.

La misión del Observatorio es ampliar la comprensión de la complejidad de los sistemas de salud en el Sur Global, generando evidencia sólida para respaldar la formulación de políticas destinadas a fortalecer el acceso universal, la equidad y la integralidad de la atención. En un escenario global de crisis superpuestas, ObservaBRICS se posiciona como una herramienta esencial para la soberanía sanitaria y la cooperación técnica entre Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y los demás países BRICS. Para obtener más información y acceder al seminario, visite: <https://observabrics.org/>

Curso en línea sobre «Una sola salud en una perspectiva global» en el Instituto Nacional de Enfermedades Infecciosas.

El Instituto Nacional de Enfermedades Infecciosas de Fiocruz (INI) impartirá la cuarta edición del curso «Una Salud en una Perspectiva Global» del 13 al 16 de octubre. El



curso tiene como objetivo brindar a los estudiantes una comprensión actualizada de Una Salud desde una perspectiva global, abordando, a través de debates interactivos, temas como: Redes de Una Salud, Resistencia a los Antimicrobianos, Zoonosis Emergentes, Cambio Climático y Seguridad Alimentaria. El programa también incluirá una reunión del Grupo de Trabajo de Una Salud de la Federación Mundial de Asociaciones de Salud Pública (OHWG/WFPHA). Al finalizar el curso, se espera que los participantes puedan definir y caracterizar el concepto de Una Salud, comprender su aplicación en la preparación y respuesta a enfermedades infecciosas zoonóticas, y analizar el uso del enfoque de Una Salud en la gobernanza en Brasil y otros países. El profesorado está compuesto por docentes de Brasil y otros países, y el curso se



impartirá en inglés. Para más información e inscripciones, visite: <https://campusvirtual.fiocruz.br/portal/node/102006>

El Ministerio de Salud está ampliando su presencia internacional y fortaleciendo la cooperación en materia de salud con países de América, Europa y Asia.

En las últimas dos semanas, las misiones internacionales del Ministerio de Salud han ampliado el diálogo y la cooperación de Brasil con varios países, entre ellos México, Panamá, Rusia y Uruguay.

Durante la visita del Ministro de Salud, Alexandre Padilha, a México, entre el 21 y el 23 de septiembre, las dos democracias más grandes de América Latina y el Caribe aunaron esfuerzos para impulsar la cooperación en materia de salud entre ambos países, con el objetivo de mejorar sus sistemas de salud en beneficio de sus poblaciones, dando seguimiento al Memorando de Entendimiento sobre salud, firmado en Brasilia el 8 de abril de 2026. La reunión con el Secretario de Salud mexicano, David Kershenobich, dio inicio a las negociaciones el 21 de septiembre.



Entre los temas tratados se encontraba la profundización del acuerdo entre ANVISA (Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria de Brasil) y la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris), cuyo objetivo es agilizar el registro de medicamentos en México con base en las evaluaciones realizadas por la agencia brasileña. En agosto del año pasado, ambas agencias firmaron un memorando de entendimiento que establece medidas de cooperación regulatoria. En abril de 2026, Kershenobich visitó Brasil acompañado por el comisionado de la Cofepris. Durante la actual visita de Padilha a México, el proceso de cooperación recibió un nuevo impulso decisivo. (Lea mas en: <https://www.gov.br/saude/pt-br/assuntos/noticias-ms/2026/setembro/brasil-e-mexico-avancam-na-cooperacao-em-saude-entre-os-dois-paises>)

La creación de plataformas bilaterales comunes para el desarrollo biotecnológico formó parte del acuerdo entre ambos países. Con representantes de BIRMEX, empresa mexicana dedicada a la producción, compra y distribución de medicamentos y productos biológicos, la reunión abordó la cooperación bilateral en investigación, producción y



transferencia de tecnología en el ámbito de la salud, con especial énfasis en las vacunas que utilizan la tecnología de ARN mensajero (ARNm). La iniciativa incluye visitas técnicas, intercambios entre investigadores, seminarios, capacitación profesional y recaudación conjunta de fondos para el desarrollo de proyectos. En Brasil, se están desarrollando proyectos de la plataforma de ARNm en el seno de Fiocruz, el Instituto Butantan y el Centro de Competencia en Vacunas de la UFMG (CTV-RNA). Lea más en: <https://www.gov.br/saude/pt-br/assuntos/noticias-ms/2026/setembro/brasil-e-mexico-discutem-plataformas-conjuntas-para-desenvolvimento-e-producao-de-tecnologias-em-saude>

Durante una visita a Brasil a principios de septiembre, cuyo objetivo era construir su propio "servicio universal de salud", el Instituto Mexicano del Seguro Social para el Bienestar (IMSS-Bienestar) conoció las experiencias exitosas de Brasil con el Sistema Único de Salud (SUS), como el acceso a especialistas, en el Ministerio de Salud. ([Ahora Tenemos Especialistas](#)), medicamentos ([Farmácia Popular](#)) y salud digital ([Red Nacional de Datos en Salud](#)), que despiertan interés de los mexicanos.

A su vez, la [Secretaría de Gestión del Trabajo y de la Educación en Salud \(SGTES\)](#) del Ministerio de Salud también ha ampliado su alcance internacional mediante la participación en agendas estratégicas centradas en la formación profesional, la gestión laboral, la innovación y el desarrollo de sistemas de salud en reuniones celebradas en Panamá, México, Rusia y Uruguay, compartiendo experiencias del Sistema Único de Salud (SUS) de Brasil y fortaleciendo la cooperación con organizaciones internacionales y otros países. (Lea mas en [Ministério de la Salud amplia presencia internacional y fortalece cooperación en salud con países de las Américas, Europa y Asia — Ministério de la Salud](#))

Aplaudimos las iniciativas del Ministerio de Salud en materia de salud mundial y diplomacia sanitaria, en un momento en que muchos países se están aislando y restringiendo la cooperación y la solidaridad internacionales.

Día Mundial de las Personas Mayores



Las fechas conmemorativas sirven a la comunidad para recordarnos algo importante que debemos tener siempre presente. El 1 de octubre se celebra el Día Mundial de las Personas Mayores. Esta fecha fue establecida por la ONU en 1991 mediante la Resolución 46/91. El objetivo de este día es sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de garantizar los derechos, el respeto, la dignidad, la salud y la inclusión de las personas mayores. En Brasil, el 1 de octubre de 2023, se aprobó el Estatuto de la Persona Mayor (Ley n.º 10.741), que protege los derechos de la población de 60 años o más. Actualmente, Brasil cuenta con aproximadamente 36,6 millones de personas mayores de 60 años (alrededor del 17 % de la población). La población de la tercera edad en el país crece en un promedio de 1,1 millones de personas al año, y las proyecciones indican que alcanzará los 61,5 millones (aproximadamente el 30%) para 2050 y el

37,5% (75,3 millones) para 2070. Felicitaciones a todos nuestros lectores, que son muchos, y a toda la población de Brasil y del mundo mayor de 60 años.

CEBES 50 años

El Centro Brasileiro de Estudos de Salud (Cebes) celebró su 50

aniversario en septiembre de 2026, conmemorando medio siglo de lucha ininterrumpida por la universalización del derecho a la salud y la redemocratización de Brasil. Creado en septiembre de 1976, en pleno apogeo de la dictadura militar, CEBES fue un pilar fundamental en la formulación del [Movimiento da Reforma Sanitária](#) y en la concepción del Sistema Único de Salud (SUS). "Salud es democracia, democracia es salud" es su lema histórico, que reafirma que el acceso a la salud es un derecho inherente a la ciudadanía y no una mercancía. Las principales celebraciones incluyeron un seminario en la UERJ (Instituto de Medicina Social) el 21 de septiembre de 2026, que reunió a diferentes generaciones de la Reforma Sanitaria y a destacadas figuras de la salud pública. El Jubileo de Oro incluyó la creación de un repositorio digital de acceso abierto, ediciones especiales de la revista Saúde em Debate (como el número 150) y producciones documentales sobre la trayectoria del movimiento sanitario brasileño. ¡Larga vida a CEBES! Para obtener más información, visite:

<https://cebes.org.br/>



El sistema de salud pública brasileño lamenta el fallecimiento de Paulo Roberto Teixeira

La salud pública brasileña está de luto y lamenta el fallecimiento del médico de salud pública Paulo Roberto Teixeira, figura fundamental en la salud pública de Brasil y en el desarrollo de políticas para combatir el VIH y el SIDA en el país. Desde la creación del primer programa gubernamental dedicado al tema a principios de la década de 1980, Paulo Teixeira desempeñó un papel crucial en la formulación de estrategias que ampliaron el acceso a la prevención y el tratamiento. También dirigió los programas estatales y nacionales de VIH/SIDA y colaboró internacionalmente con la Organización Mundial de la Salud (OMS)



Ya está abierto el plazo de inscripción para el curso de 2027 sobre temas de actualidad en salud global y diplomacia sanitaria de 16/11/2026 a 15/01/2027





El Observatorio Fiocruz de Salud Global y Diplomacia Sanitaria, órgano de la Vicepresidencia de Salud Global y Diplomacia Sanitaria de Fiocruz, abre las inscripciones en noviembre para quienes estén interesados en participar en la cuarta edición del Curso sobre Temas Actuales en Salud Global y Diplomacia Sanitaria. Está dirigido a profesionales y estudiantes de salud pública y carreras relacionadas con la salud, diplomáticos y estudiantes de relaciones internacionales, y la sociedad civil, con plazas limitadas. Comienza el 27 de febrero de 2027 y se extiende hasta diciembre. Consta de 23 Seminarios Avanzados en Salud Global y Diplomacia Sanitaria (en línea cada dos semanas) y lecturas seleccionadas contenidas en los 23 números de los Cuadernos de Salud Global y Diplomacia Sanitaria, también cada dos semanas. Aborda temas como el multilateralismo; el desarrollo sostenible; los derechos humanos; los problemas globales (políticos, sociales, económicos, ambientales); las

negociaciones internacionales; la salud y la triple crisis ambiental planetaria; la migración y la salud; la salud de las mujeres, los niños y los adolescentes; la salud en las crisis humanitarias; el hambre, la seguridad alimentaria y nutricional; la cooperación Sur-Sur; salud en organizaciones internacionales y regionales, entre otras. El curso es gratuito y en línea.

Congreso del Consorcio de Universidades para la Salud Global (CUGH) y ALASAG en Lima (febrero de 2027)

El Consorcio de Universidades para la Salud Global (CUGH), asociado a la Alianza Latinoamericana para la Salud Global (ALASAG), celebrará su 18.ª conferencia anual en Lima del 25 al 28 de febrero de 2027, bajo el lema "Transformando la salud global: alianzas, poder, liderazgo y tecnología en un mundo en rápida transformación". Los congresos del CUGH y la ALASAG se han consolidado como espacios de referencia para el intercambio de información sobre salud global.



Ambas instituciones prevén una amplia participación de latinoamericanos debido a la proximidad de Lima. Para obtener más información sobre el Congreso e inscribirse, visite: <https://cughlima2027.org/>

Cuadernos de FIOCRUZ sobre salud global y diplomacia sanitaria: Al servicio de la comunidad global durante 6 años.

Con su primer número publicado en marzo de 2020, coincidiendo con la declaración de la OMS de la COVID-19 como pandemia, los Cuadernos se han convertido en una referencia para la comunidad global de salud y diplomacia en este campo político y del conocimiento contemporáneo. Ya se han publicado más de 150 números, a un ritmo de 22 a 23 por año, con un promedio de 280 páginas quincenales, lo que suma más de 5000 páginas anuales. Cada número contiene entre 22 y 25 artículos de actualidad, escritos por aproximadamente 60 autores, quienes comparten alrededor de 500 referencias a artículos, informes, declaraciones, etc., sobre este dinámico campo de las relaciones internacionales en materia de salud. Todos los números de los Cuadernos están disponibles para su consulta o descarga en el sitio web.



[Cadernos CRIS/Fiocruz: Informes sobre Saúde Global e Diplomacia da Saúde | Portal Fiocruz](#) La publicación de 23 números está prevista para 2026.

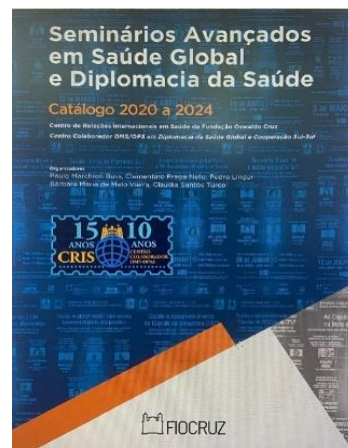
Catálogo de seminarios avanzados sobre salud global y diplomacia sanitaria 2020-2025

La recopilación de los 137 seminarios CRIS celebrados entre 2020 y 2025, con una breve descripción y enlaces para acceder a las versiones en portugués, español e inglés, está disponible para su consulta o descarga en las siguientes

direcciones: <https://portal.fiocruz.br/seminarios-avancados-em-saude-global> o <https://www.youtube.com/playlist?list=PLz0vw2G9i8v-mMVaQPrzpQUQhqa-0obSN>.

Ha demostrado ser un excelente recurso para la enseñanza y el aprendizaje en salud global y diplomacia sanitaria, con aproximadamente 700 panelistas brasileños e internacionales que abordan temas como la agenda de salud global y ambiental, los derechos humanos, Una Salud, la ciencia y la tecnología en la salud, los principales eventos mundiales ocurridos en los últimos 6 años, entre muchos otros temas de interés para profesionales de la salud, diplomáticos y movimientos sociales. Se han planificado 23 seminarios para 2026; los que ya se realizaron este año están disponibles en línea en el canal de YouTube de Fiocruz.

Los Cuadernos y Seminarios Avanzados, productos del Observatorio Fiocruz de Salud Global y Diplomacia Sanitaria (Centro Colaborador OMS/OPS para la Diplomacia Sanitaria Global y la Cooperación Sur-Sur en Fiocruz), son un homenaje a la salud, el desarrollo sostenible, la paz y la solidaridad internacional. Nos encantaría contar con su compañía. ¡Que disfrute de la lectura!



Rio de Janeiro, Manguinhos, 2 de octubre de 2026

Paulo M. Buss, Fabiane Gaspar y Sebastián Tobar

Editora y editoras asociadas de Fiocruz Journals of Global Health and Health Diplomacy

Fundación Oswaldo Cruz

Vicepresidencia de Salud Global y Relaciones Internacionales

Observatorio Fiocruz de Salud Global y Diplomacia Sanitaria (desde 2020)

Centro Colaborador OMS/OPS sobre Diplomacia Sanitaria Global y Cooperación Sur-Sur en Fiocruz (desde 2014)





Asamblea General de la ONU de 2026: Un balance preliminar

Assembleia Geral da ONU 2026: Um balanço preliminar

2026 UN General Assembly: A preliminary assessment

Paulo M. Buss e Santiago Alcázar

Resume. Este tercer artículo de la serie sobre el 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) aborda los principales temas, conclusiones, decisiones y resoluciones derivadas de este trascendental evento, entre los que se incluyen: la reforma de la ONU, los conflictos militares en curso, la Agenda 2030, la preparación y respuesta ante pandemias, entre otros temas de relevancia mundial relacionados con el desarrollo, los derechos humanos, la paz y la seguridad. La declaración política prevista como resultado de la Reunión de Alto Nivel sobre Pandemias no fue aprobada debido al bloqueo impuesto por Estados Unidos y otros países desarrollados. El artículo también aborda reuniones paralelas de gran importancia para la paz en el Atlántico Sur (Escudo de las Américas y ZOPACAS), así como reuniones sobre salud e iniciativas brasileñas, tales como: Socios para el Multilateralismo (P4M); la Reunión del Panel Internacional sobre la Desigualdad (IPI); la implementación de la Alianza Mundial para Combatir el Hambre y la Pobreza; y el Foro IBSA. Concluye, una vez más, que a pesar de los esfuerzos de los países poderosos por atacar y dismantlar las Naciones Unidas, esta sigue siendo un espacio vital para la diplomacia multilateral, que promueve el diálogo, la cooperación y las soluciones conjuntas a los desafíos mundiales, reafirmando su papel central como plataforma para el debate y la acción internacionales, en particular a través de su Asamblea General.

Palabras-claves. Naciones Unidas; Asamblea General 2026.

Resumo. Este terceiro artigo da série sobre a 81ª. sessão da Assembleia Geral das Nações Unidas (AGNU), aborda as principais questões e conclusões, decisões e resoluções resultantes do magno evento, incluindo: a reforma da ONU, os conflitos militares em curso, a Agenda 2030, a preparação e resposta a pandemias, entre outros temas de alcance global relativos a desenvolvimento, direitos humanos e paz e segurança. A declaração política prevista como resultado da Reunião de Alto Nível sobre Pandemias não foi aprovada devido a bloqueio dos Estados Unidos e outros países desenvolvidos. O artigo aborda também reuniões paralelas de grande importância para a paz no Atlântico Sul (Escudo das Américas e Zopacas), além de reuniões sobre saúde e iniciativas do Brasil, como: Parceiros pelo Multilateralismo (P4M); a Reunião sobre o Painel Internacional sobre Desigualdade (IPI); a implementação da Aliança Global de Combate à Fome e à Pobreza; e o Fórum IBAS. Conclui, uma vez mais, que a despeito dos esforços de países poderosos de atacar e dismantlar as Nações Unidas, ela se mantém como um espaço vital para a diplomacia multilateral, promovendo diálogo, cooperação e soluções conjuntas para os desafios globais, reafirmando seu papel central como plataforma de debate e ação internacional, particularmente por meio da sua Assembleia Geral.

Palavras-chave. Nações Unidas; Assembleia Geral da ONU 2026.



Abstract. *This third article in the series on the 81st session of the United Nations General Assembly (UNGA) addresses the key issues, conclusions, decisions, and resolutions resulting from this major event, including UN reform, ongoing military conflicts, the 2030 Agenda, and pandemic preparedness and response, among other global topics concerning development, human rights, and peace and security. The political declaration envisaged as an outcome of the High-Level Meeting on Pandemics was not adopted due to opposition from the United States and other developed nations. The article also covers side meetings of great importance for peace in the South Atlantic (Shield of the Americas and ZOPACAS), as well as meetings on health and Brazilian initiatives such as Partners for Multilateralism (P4M), the meeting on the International Panel on Inequality (IPI), the implementation of the Global Alliance against Hunger and Poverty, and the IBSA Forum. It concludes, once again, that despite efforts by powerful nations to attack and dismantle the United Nations, the organization remains a vital space for multilateral diplomacy—fostering dialogue, cooperation, and joint solutions to global challenges—and reaffirms its central role as a platform for international debate and action, particularly through its General Assembly.*

Keywords. *United Nations; General Assembly 2026.*

Introducción

El 22 de septiembre se inauguró la semana de alto nivel del 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU81) en la sede de la ONU en Nueva York. El presidente del 81.º período de sesiones, el embajador Khalilur Rahman —ministro de Asuntos Exteriores de Bangladesh—, dio inicio al Debate General, seguido de las intervenciones del secretario general António Guterres y de los presidentes Lula y Trump.

Imagen: Sala plenaria en el edificio-sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, donde se reúne la Asamblea General





Fuente: ONU

En su discurso de despedida ante la Asamblea General de la ONU como Secretario General, Guterres afirmó https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/81/unsg_en.pdf que el poder militar, económico y tecnológico por sí solo no garantiza la paz, la estabilidad ni la seguridad, advirtiéndole contra la división del mundo en bloques rivales. Pidió un diálogo inmediato para los conflictos en Gaza, Irán, Ucrania y Sudán, subrayando que la solución de dos Estados para Israel y Palestina es indispensable. Destacó el desequilibrio de poder intergeneracional y recordó todas sus advertencias previas sobre la crisis climática. Alertó sobre los riesgos asociados al avance desregulado de la inteligencia artificial y a la falta de marcos globales de seguridad para la misma. Defendió enfáticamente el multilateralismo y los principios de la Carta de la ONU, concluyendo su intervención con una gran ovación de pie por parte de los líderes presentes.

Rahman pronunció un discurso

https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/81/pqaopening_en.pdf guiado por el tema central de su presidencia: "Restaurar la confianza, gestionar la transformación: una ONU que beneficie a todos". Abordó la crisis de confianza en el multilateralismo —citando como ejemplo la falta de resultados prácticos en la lucha contra los conflictos mundiales— y la necesidad de reformar el Consejo de Seguridad para lograr una representación geopolítica más justa, que incluya un asiento permanente para el continente africano. Señaló el desequilibrio crítico entre la caída del 23 % en la asistencia internacional para el desarrollo y el aumento constante del gasto militar mundial, que se acerca a los 3 billones de dólares. Abogó por salvaguardas científicas y una gobernanza inclusiva para la IA, a fin de garantizar que los países en desarrollo participen y se beneficien de esta transformación digital sin agravar las desigualdades estructurales ni los riesgos de seguridad.

O *presidente Lula* brilhou intensamente. Fez um discurso de verdadeiro estadista que é, no qual critica a estrutura arcaica da ONU e, particularmente, a obsolescência do seu Conselho de Segurança, incluindo o poder de veto dos cinco. Criticou o uso sem freios da força por alguns países na arena internacional e os imensos gastos militares *vis a vis* os recursos escassos investidos em desenvolvimento e cooperação. Condenou as guerras no Oriente Médio e na Ucrânia, assim como o genocídio dos palestinos em Gaza. Defendeu a solução dos 2 Estados e afirmou que “não haverá vencedores no campo de batalha; a diplomacia é a única opção”. Sem mencionar os EUA, mas claramente se referindo a Doutrina Donroe dos EUA, afirmou que os países da América Latina e do Sul têm o direito de resolver seu destino, e que “o Brasil não cabe no quintal de ninguém”. Abordou ainda temas como crise climática, crime organizado e inteligência artificial. O discurso de Lula vem reproduzido na íntegra neste Caderno 17, além de poder ser acessado em: <https://static.poder360.com.br/uploads/2026/09/2209-Discurso-do-Presidente-Lula-na-Abertura-da-81-AGNU.pdf>. O vídeo integral do seu discurso pode ser acessado em:

https://www.google.com/search?q=video+discurso+Lula+AGNU+2026&rlz=1C1GCEA_enBR1201BR1201&oq=video+discurso+Lula+AGNU+2026&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIHCAEQABjvBdIBCTEyMzI4ajBqN6gCALACAA&sourceid=chrome&source=chrome.ob&ie=UTF-8#fpstate=ive&vld=cid:d2b8bd17,vid:j87i990Nv5w,st:0

El presidente Lula brilló con intensidad. Pronunció un discurso propio de un verdadero estadista, en el que criticó la estructura arcaica de la ONU y, en particular, la obsolescencia de su Consejo de Seguridad, incluido el poder de veto de los cinco miembros permanentes. Cuestionó el uso desenfrenado de la fuerza por parte de algunos países en el ámbito internacional y los enormes gastos militares frente a los escasos recursos destinados al desarrollo y la cooperación. Condenó las guerras en Oriente Medio y Ucrania, así como el genocidio de los palestinos en Gaza. Defendió la solución de los dos Estados y afirmó que «no habrá vencedores en el campo de batalla; la diplomacia es la única opción». Sin mencionar explícitamente a Estados Unidos, pero refiriéndose claramente a la Doctrina Monroe, sostuvo que los países de América Latina y del Sur tienen derecho a decidir su propio destino y que «Brasil no cabe en el patio trasero de nadie». También abordó temas como la crisis climática, el crimen organizado y la inteligencia artificial. El discurso de Lula se reproduce íntegramente en este Cuaderno 17 y también puede consultarse en:

<https://static.poder360.com.br/uploads/2026/09/2209-Discurso-do-Presidente-Lula-na-Abertura-da-81-AGNU.pdf>. El video completo de su discurso puede consultarse en: https://www.google.com/search?q=video+discurso+Lula+AGNU+2026&rlz=1C1GCEA_enBR1201BR1201&oq=video+discurso+Lula+AGNU+2026&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIHCAEQABjvBdIBCTEyMzI4ajBqN6gCALACAA&sourceid=chrome&source=chrome.ob&ie=UTF-8#fpstate=ive&vld=cid:d2b8bd17,vid:j87i990Nv5w,st:0

El Debate General se desarrolló del 22 al 28 de septiembre, con los más altos representantes de los 193 Estados miembros interviniendo sucesivamente en la tribuna, siguiendo un cronograma que tuvo en cuenta el nivel de representación, el equilibrio geográfico y el orden cronológico de las solicitudes presentadas. Es la ocasión en que los Jefes de Estado o de Gobierno presentes (o sus representantes de alto nivel) exponen ante este foro mundial la visión de sus respectivos países sobre cualquier asunto abordado por la Asamblea. Con el fin de dar coherencia a las distintas intervenciones, la AGNU adopta un tema en torno al cual cada país articula su discurso. Como ya se ha mencionado en artículos anteriores, el tema



de la 81.ª sesión es: «*Restaurar la confianza, gestionar la transformación: una ONU que responda a todos*».

A continuación, en este artículo, comentaremos las intervenciones de algunos de los otros actores políticos mundiales relevantes durante la AGNU81.

Agenda de la AGNU 2026

La agenda de 2026 es muy amplia y abarca una vasta gama de cuestiones de gran relevancia para el mundo: desarrollo sostenible, derechos humanos, paz y seguridad, desigualdades socioeconómicas y cooperación internacional, entre muchas otras. Comprendería 178 temas, algunos de ellos desglosados en subtemas <https://docs.un.org/en/A/81/100>.

Cada tema y subtema, debatido a partir de los documentos presentados por la Secretaría, puede dar lugar a resoluciones que constituyen la expresión política de los Estados miembros, aunque, en sentido estricto, no sean vinculantes. Este punto es importante. Al aprobar una resolución, el Estado se compromete —en el marco de su legislación interna y dentro de sus posibilidades— a adoptar las medidas pertinentes para su efectiva implementación. Este hecho suele ser ignorado por quienes critican el multilateralismo en general y a las Naciones Unidas en particular. Argumentan que las resoluciones, al no ser vinculantes, no sirven para nada. Pasan por alto las particularidades sociales y culturales que moldean los regímenes jurídicos y orientan las formas de concebir la política en cada país.

A modo de ejemplo, en la 80.ª Asamblea se aprobaron 302 resoluciones. Por su parte, los proyectos de resolución de las principales comisiones de la 81.ª AGNU aún se someterán a votación y aprobación durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2026, momento en que concluye la parte principal del período de sesiones ordinario.

Reuniones de Alto Nivel

Del 22 al 29 de septiembre se celebraron, en paralelo al debate general, reuniones de alto nivel (RAN) sobre los siguientes temas::

- i) 23/09/2026 – Reunión de Alto Nivel para conmemorar los 40 años de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo ¹;
- ii) 23/09/2026 – RAN sobre Acción Climática y Transición Justa;
- iii) 24/09/2026 – RAN para abordar las amenazas existenciales provocadas por el aumento del nivel del mar ²;
- iv) 25/09/2026 – RAN sobre Prevención, Preparación y Respuesta a las Pandemias³;
- v) 25/09/2026 – RAN para conmemorar 25 años de la Declaración y Plan de Acción de Durban⁴;
- vi) 29/09/2026 – RAN para conmemorar y promover el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares⁵.

¹ <https://docs.un.org/en/A/RES/80/207>

² <https://docs.un.org/en/A/78/L.101>

³ <https://docs.un.org/en/A/RES/79/333>

⁴ <https://docs.un.org/en/A/RES/80/193> e <https://docs.un.org/en/A/RES/80/299>

⁵ <https://docs.un.org/en/A/RES/80/49>



El 18 de septiembre, antes del inicio del debate general, la AGNU celebró el llamado Momento de los ODS, con numerosas mesas redondas, debates, exposiciones de experiencias exitosas, propuestas y sugerencias —con la participación de diversos actores públicos y privados— sobre los medios para acelerar el cumplimiento de las metas de la Agenda 2030.

No solo la reunión sobre pandemias, sino todos estos eventos, en rigor, guardan relación con la profunda crisis global que estamos viviendo, la cual repercute de una u otra forma en la salud humana y planetaria; de ahí que sean de interés directo para la comunidad de la salud global y la diplomacia de la salud, y que reciban plena atención en estos

Cadernos.

El programa del 81.º período de sesiones de la AGNU se dividió en grandes bloques, de la siguiente manera:

- a. Promoción del crecimiento sostenido y el desarrollo sostenible de conformidad con las resoluciones pertinentes de la AGNU, así como con las conferencias de las Naciones Unidas más recientes sobre el tema. Entre los documentos relevantes, cabe destacar los informes elaborados bajo los auspicios del Consejo Económico y Social (ECOSOC).
- b. Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales / Informe del Consejo de Seguridad.
- c. Desarrollo de África / documentos sobre la "Nueva Alianza para el Desarrollo de África", así como los relativos a la "Agenda 2063", plan estratégico de la Unión Africana.
- d. Promoción de los derechos humanos / Informe del Consejo de Derechos Humanos.
- e. Coordinación eficaz de las actividades de asistencia humanitaria, incluida la asistencia económica especial.
- f. Promoción de la justicia y el derecho internacional / Informe de la Corte Internacional de Justicia.
- g. Desarme / Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).
- h. Control de drogas, prevención del delito y lucha contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones / Informe de la Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal, así como los informes del Secretario General.
- i. Asuntos administrativos y otros / Informe del Secretario General sobre la labor de la Organización. El tema principal de este bloque, además de las labores de reforma y revitalización en curso (véase la Iniciativa UN80), es la elección para el cargo de Secretario General.

Asimismo, al examinar estos grandes bloques temáticos —incluso sin entrar en detalles—, podemos afirmar con certeza la relevancia que la AGNU tiene para la salud humana, ya que, en rigor, aborda cuestiones que constituyen determinantes políticos, sociales, económicos y ambientales de la salud indiscutibles.

El contexto de la 81.ª AGNU abarca cuestionamientos al multilateralismo, a las guerras y conflictos militares, al desarrollo sostenible, a los asuntos ambientales y a la Agenda 2030 (incluidos el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del planeta y la crisis ambiental de los plásticos), así como a la quiebra del sistema financiero internacional y de



la política multilateral, la persistencia del hambre y la pobreza, las inaceptables desigualdades, el peso de la deuda pública, la inteligencia artificial y la necesidad de reformar —o, eventualmente, crear— las instituciones multilaterales requeridas para afrontar adecuadamente los desafíos actuales.

Iniciativa UN80

El Secretario General de la ONU, António Guterres, informó a la Asamblea el 3 de agosto sobre la Iniciativa ONU 80, destacando los avances en la gestión basada en resultados en todo el sistema, la cual busca fortalecer la conexión entre mandatos, recursos y resultados sin generar más burocracia. Describió los ODS como "nuestro norte" y el Pacto para el Futuro como "nuestra brújula política".

Citó como ejemplos los esfuerzos para integrar el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) en la Universidad de las Naciones Unidas (UNU) —y el Instituto Interregional de las Naciones Unidas para Investigaciones sobre la Delincuencia y la Justicia (UNICRI) en la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)—, así como la posible fusión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), y la unión de las capacidades complementarias del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y ONU Mujeres. Por su parte, la Asamblea General aprobó la fusión del Colegio del Personal del Sistema de las Naciones Unidas (UNSSC) y el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR) en una nueva entidad: el Instituto de las Naciones Unidas para la Innovación en Capacidades y Aprendizaje (UNICLI).

El Secretario General reiteró las recomendaciones de su [relatorio de progreso de mayo de 2026](#), instando a los Estados-Miembros a:

- Utilizar la resolución sobre la creación, implementación y revisión de mandatos (A/RES/80/251) como herramienta de gobernanza;
- Apoyar los trabajos relativos a nuevos mecanismos nacionales y regionales;
- Apoyar los esfuerzos en materia de servicios compartidos, tecnología y datos para mejorar la prestación de servicios;
- Considerar las propuestas estructurales en función de sus méritos;
- Alinear las prácticas de financiación con los objetivos de la UN80; y

Ejercer la gobernanza de manera coherente en todo el sistema de las Naciones Unidas. A nuestro juicio, la iniciativa «ONU-80» para reformar las Naciones Unidas aún no ha dado resultados verdaderamente relevantes, como las exigencias de transformaciones más profundas en la estructura y la distribución del poder dentro de la Organización. Lo máximo que ha logrado son ciertas reducciones de tamaño y fusiones de estructuras periféricas, así como recortes en puestos directivos y de liderazgo. Muy poco para una organización que tanto lo necesitaba.

Elección del Secretario General o de la Secretaria General de la ONU

La Asamblea General de la ONU elegirá en los próximos meses al nuevo Secretario General o a la nueva Secretaria General para un mandato de cinco años, que abarcará desde el 1 de enero de 2027 hasta el 31 de diciembre de 2031. De conformidad con el Artículo 97 de la Carta, el Secretario General es nombrado por la Asamblea General tras una votación y la recomendación



del Consejo de Seguridad. Para que una candidatura pase a la Asamblea General, el candidato debe obtener al menos nueve votos favorables en el Consejo de Seguridad y ningún voto en contra por parte de ninguno de los cinco miembros permanentes del Consejo.

Hasta la fecha, hay siete candidatos al cargo de Secretario General. La gran novedad de estas elecciones es el número de mujeres candidatas, todas ellas provenientes de América Latina y el Caribe. Nunca ha habido una mujer en el cargo de Secretario General. A continuación, se presentan los candidatos:

- i. Rebeca Grynspan, ex-vice-Presidente da Costa Rica e ex-Secretária-Geral da UNCTAD;
- ii. Rafael Grossi, Argentino, ex-Diretor-Geral da Agência Internacional de Energia Atômica (AIEA);
- iii. Maria Fernanda Espinosa, ex-Presidente da AGNU e ex-Ministra dos Negócios Estrangeiros do Equador;
- iv. Carolyn Rodrigues-Birkett, ex- Representante Permanente da Guiana junto às Nações Unidas;
- v. Macky Sall, ex-Presidente do Senegal;
- vi. Olara Otunnu, que ocupou alto cargo no Secretariado da ONU e foi candidato à Presidência de seu país, Uganda;
- vii. Ivonne A-Baki (Equador), indicada por Tonga.

El **Consejo de Seguridad de la ONU** llevó a cabo su cuarta consulta informal (o votación exploratoria) para el cargo de secretario general el martes 29 de septiembre. Según fuentes diplomáticas citadas por medios como [CNN Brasil](#) y Reuters, Rebeca Grynspan (Costa Rica) amplió su ventaja al frente de la contienda, con 10 votos de apoyo («alentar»), 3 de rechazo («desalentar») y 2 abstenciones («sin opinión»). Carolyn Rodrigues-Birkett (Guyana) ocupó el segundo lugar, con 8 votos de apoyo, 6 en contra y 1 abstención; ella enfrenta una fuerte resistencia entre bastidores por parte de Estados Unidos debido a declaraciones anteriores sobre el conflicto en Gaza. Rafael Grossi (Argentina) también obtuvo 8 votos de apoyo, pero registró 7 votos de rechazo.

Las cuatro rondas de votación realizadas hasta finales de septiembre fueron anónimas y secretas. Sin embargo, el proceso cambiará radicalmente en octubre, bajo la nueva presidencia rotatoria de Grecia en el Consejo de Seguridad. Se empezarán a utilizar papeletas de colores que distinguirán, por primera vez, los votos de los cinco miembros permanentes con derecho a veto (Estados Unidos, China, Rusia, el Reino Unido y Francia). Para ser recomendado formalmente a la Asamblea General, el candidato necesita al menos 9 votos a favor y ningún veto de un miembro permanente. El ganador elegido asumirá el máximo cargo de las Naciones Unidas el 1 de enero de 2027, sucediendo a António Guterres.

Posturas de los bloques geopolíticos y de China en la 81.ª Asamblea General de la ONU

A continuación, presentamos las posturas de algunos de los principales bloques geopolíticos y de China, expresadas en los discursos ante la AGNU. Para ello, hemos utilizado como fuentes tanto las declaraciones políticas formales como las intervenciones de los principales dirigentes



durante el Debate General. En el interesante sitio web [*UN General Assembly 2026 general debate, indexed \(UNGA 81\) | Global Roles*](https://www.un.org/press/en/2026/unga81-global-roles/), el lector interesado puede escuchar el audio de los representantes de más de 175 países que intervinieron en la AGNU.

G77 + China⁶

El Grupo de los 77 y China (G77) tuvo una presencia destacada en el 81.º periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU (UNGA 81), centrándose principalmente en la gobernanza económica mundial, la transición energética y el avance de un multilateralismo inclusivo para el Sur Global.

Los ministros de Asuntos Exteriores del grupo celebraron su 50.ª Reunión Ministerial Anual bajo el lema "El Sur Global y el futuro del multilateralismo". Debatieron sobre la reforma de las instituciones multilaterales para otorgar mayor poder de decisión y voz a los países en desarrollo, permitiéndoles pasar de ser meros "receptores" a convertirse en "formuladores" de normas globales.

El principal resultado político de la reunión fue una sólida Declaración Ministerial.

<https://www.g77.org/doc/Declaration2026.htm> de 470 párrafos, que consolidó las principales reivindicaciones estructurales, económicas y políticas del Sur Global. Los ejes centrales del documento final se centran en transformar la gobernanza mundial y ofrecer respuestas prácticas a las crisis que enfrentan los países en desarrollo:

1. Reforma estructural de la organización y la gobernanza: El bloque reafirmó de manera consensuada la exigencia de una reforma urgente del Consejo de Seguridad, reclamando una mayor representación y voz activa para las naciones en desarrollo. Países influyentes del bloque, como la India, lideraron este reclamo afirmando que el sistema actual no refleja las realidades del siglo XXI. Al criticar la arquitectura financiera internacional, exigieron la remodelación inmediata de las instituciones financieras globales (como el FMI y el Banco Mundial), cuestionando el endeudamiento asfixiante y la falta de líneas de crédito accesibles para el desarrollo.

2. Justicia climática y minerales críticos: El documento reafirmó que el Sur Global no aceptará un papel de mero «espectador» o «proveedor expoliado» de materias primas para la transición energética. La declaración subraya que el valor añadido y el procesamiento de minerales críticos (como el litio, el cobalto y otros) deben permanecer prioritariamente en los países productores, los cuales se encuentran mayoritariamente en el Sur Global. Asimismo, exigieron con firmeza el cumplimiento íntegro de las promesas de los países desarrollados en materia de financiación climática, estipulando recursos específicos para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS) y los Países Menos Adelantados (LDC).

3. Economía internacional y lucha contra la pobreza - El bloque reiteró que erradicar la pobreza en todas sus formas sigue siendo el principal requisito previo para el desarrollo

⁶ Leia mais no artigo de Ungerer e col. neste fascículo



sostenible mundial y debe recibir la máxima prioridad. Se brindó un firme apoyo político a las negociaciones de la Convención Marco de la ONU sobre Cooperación Tributaria Internacional (para evitar la fuga de capitales hacia paraísos fiscales) y a la defensa de un sistema comercial multilateral justo, bajo las normas de la OMC, que respete el trato especial y diferenciado para los más pobres.

4. Tecnología e inteligencia artificial - La declaración condenó la creciente brecha digital y exigió que las nuevas tecnologías, en particular la inteligencia artificial (IA), se gestionen bajo una gobernanza democrática global, abogando por la creación urgente del Fondo Global para el Desarrollo de Capacidades en IA con el fin de descentralizar el conocimiento técnico y garantizar la soberanía digital de los países en desarrollo

Unión Africana

El presidente de la Comisión de la Unión Africana (UA), Mahmoud Ali Youssouf, encabezó la delegación de la UA en el 81.º periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU (UNGA 81). El eje principal y la prioridad de su discurso fueron la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU, haciendo hincapié en el Consenso de Ezulwini para reclamar escaños permanentes para las naciones africanas, con plenos derechos y privilegios, incluido el poder de veto. Otro aspecto relevante abordado por la UA fue el desarrollo sostenible y el clima, centrándose en acelerar los ODS, reforzar la resiliencia y la adaptación climática en las regiones vulnerables y destacar el Año del Agua y el Saneamiento de la UA. En cuanto a la integridad de la información, la UA promovió diálogos de alto nivel orientados a fortalecer la confianza pública, combatir la desinformación perjudicial mediante datos transparentes y basados en evidencia, y fomentar la cooperación entre gobiernos, investigadores y plataformas tecnológicas. El fomento de la creación de empleo para la creciente población joven de África también estuvo presente en el discurso.

Unión Europea

La Unión Europea estuvo representada por el presidente del Consejo Europeo, António Costa; la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen; y la alta representante, Kaja Kallas. La UE defendió el multilateralismo, lo que se materializó en el lanzamiento —junto con Brasil y otros socios— de la iniciativa «Socios por el Multilateralismo» (P4M), destinada a reforzar el orden mundial basado en normas y la cooperación frente a la confrontación. Abogó por reformas estructurales en la ONU (UN80) y por la ampliación del Consejo de Seguridad. Instó a poner fin a la guerra de Rusia en Ucrania respetando plenamente la soberanía y promovió el apoyo a una solución de dos Estados para Israel y Palestina, además de abordar las crisis en Sudán y Gaza. Asimismo, defendió el fomento de normas mundiales sobre IA a través de las estructuras de la ONU y el respeto al derecho internacional (CIJ y TPI), así como el fortalecimiento de la resiliencia sanitaria mundial y de la acción climática. La delegación de la UE mantuvo diversas reuniones bilaterales y participó en la Cumbre UE-CELAC.

China

Resultó llamativa la prioridad que el presidente Xi Jinping otorgó a la visita a la Casa Blanca —aparentemente anodina e infructuosa— en detrimento de su participación en la Asamblea General de la ONU. Sin duda, ambas agendas podrían haberse compatibilizado. Quizás la compensación llegó con la participación del vicepresidente chino, Han Zheng, quien intervino en el Debate General defendiendo un orden internacional renovado en el marco del



multilateralismo. Zheng afirmó que el orden y el sistema internacionales centrados en la ONU —basados en el derecho internacional de la posguerra— deben defenderse rigurosamente, subrayando que "el mundo quiere paz, no guerra". Asimismo, criticó las acciones militares unilaterales que violan la Carta de la ONU. China se posicionó como defensora de los países en desarrollo, reclamando asociaciones globales más igualitarias e inclusivas, centradas en la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria y la transición energética.

Defendió el respeto a la soberanía de los Estados de Oriente Medio y la reconstrucción de Gaza bajo el principio de "palestinos gobernando Palestina", además de la solución de dos Estados. Respecto a Ucrania, reiteró las "cuatro directrices" propuestas por el presidente Xi Jinping para alcanzar una solución política. Pidió el fin inmediato del bloqueo y de las sanciones económicas contra Cuba.

En cuanto a la inteligencia artificial (IA), abogó por un enfoque centrado en las personas para desarrollar la IA en beneficio del bien común y reducir la brecha digital. Sobre el comercio internacional, destacó que el proteccionismo no genera ganadores y defendió el sistema multilateral centrado en la OMC.

Otros actores políticos globales

En un artículo de este fascículo, **Tavares Soares** analiza la participación de Irán, Palestina y la Liga Árabe en la 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas.

La salud en la agenda de la AGNU 2026

Ya hemos señalado anteriormente que, al abordar un conjunto importante de temas que constituyen determinantes políticos, sociales, económicos y ambientales de la salud, las discusiones y decisiones adoptadas en la AGNU repercuten profundamente en la salud humana y planetaria y, por ende, son de interés para la comunidad de la salud global y de la diplomacia sanitaria. No obstante, queremos destacar aquí aquellos aspectos que se relacionan clara y directamente con la salud.

Cabe prestar especial atención a la **Reunión de Alto Nivel sobre Prevención, Preparación y Respuesta ante Pandemias (PPPR)**, celebrada el 25 de septiembre. Su convocatoria —prevista en la Resolución 79 de la AGNU (<https://docs.un.org/en/A/RES/79/333>) y organizada por la presidencia de la Asamblea en colaboración con la OMS— ya evidenciaba *per se* la alta prioridad que los Estados miembros otorgan a los riesgos que suponen nuevas pandemias para la población mundial. Uno de los componentes de la reunión iba a ser la revisión de la Declaración Política de la AGNU de 2023 sobre PPPR; sin embargo, esta dimensión no llegó a materializarse.

Já afirmamos antes que, ao tratar de um elenco importante de temas que são determinantes políticos, sociais, econômicos e ambientais da saúde, as discussões e decisões tomadas na AGNU impactam profundamente sobre a saúde humana e planetária e, por isso, interessam a comunidade da saúde global e da diplomacia da saúde. Contudo, queremos destacar aqui o que se relaciona clara e diretamente com a saúde.

Se esperaba una declaración política [PPPR-Political-Declaration-Final-Text-for-Second-Silence-Procedure-2.pdf](#), pero esta no logró el consenso de los participantes debido a las negativas impulsadas por Estados Unidos, Italia y la Unión Europea. Numerosas delegaciones se pronunciaron sobre el tema. La declaración recibió un fuerte respaldo de naciones africanas —



encabezadas por Burundi, que intervino en nombre del grupo africano, y Cabo Verde— así como de importantes países de América Latina y el Caribe, incluidos Brasil, México y Haití (este último en representación de la Comunidad del Caribe, CARICOM). Lea más en el artículo de Health Policy Watch: [*UN Declaration On Pandemic Readiness May Head To General Assembly For Approval - Health Policy Watch](#)

Entre bastidores

Mucho ocurrió al margen de la AGNU81. Desde el punto de vista geopolítico (en la crítica cuestión de la paz y la guerra), quiero hacer una mención especial a los movimientos opuestos de Brasil y Estados Unidos respecto a la paz en el Atlántico Sur: las reuniones del Escudo de las Américas y de la ZOPACAS (Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur), de intenciones absolutamente opuestas.

Reunión ministerial de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS)

El ministro Mauro Vieira presidió en Nueva York, el 24 de septiembre, al margen de la 81.ª Asamblea General de la ONU, la reunión ministerial de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS). Brasil preside el grupo durante el trienio 2026-2029.

Durante el encuentro, los ministros debatieron sobre el escenario actual del Atlántico Sur y la profundización de la cooperación entre los 24 países de la Zona en temas de gobernanza oceánica, seguridad y defensa, así como medio ambiente y desarrollo sostenible. Asimismo, abordaron la implementación de la Estrategia de Cooperación de Río de Janeiro, adoptada en abril durante la IX Reunión Ministerial de la ZOPACAS.

La creación de la ZOPACAS en 1986 reflejó la preocupación de los países del Atlántico Sur por evitar el traslado de rivalidades y conflictos extrarregionales a dicha zona, así como el interés de los países miembros en la desmilitarización y la no nuclearización de la región.

En un contexto en el que la política exterior de Estados Unidos —con el Escudo de las Américas (véase más abajo)— privilegia la militarización de América Latina y del Sur, esta reunión constituye una muestra de la preocupación y movilización de los países de la ZOPACAS en defensa de un Atlántico Sur desmilitarizado, pacífico, solidario y comprometido con el desarrollo en este espacio geopolítico.

Fuente: [Reunión Ministerial de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sul \(ZOPACAS\) – Nueva York, 24/09/2026 – Ministério de las Relaciones Exteriores](#)

Reunión del Escudo de las Américas

Dos días antes (22/09), al margen de la AGNU, 14 de los 19 países miembros del Escudo de las Américas —organismo ideado y liderado por el gobierno de Trump, creado hace seis meses tras una reunión en Mar-a-Lago, la residencia del presidente en Florida— anunciaron [U.S. Department of State \(via Public\) / Joint Statement on Defending Hemispheric Sovereignty](#) que planean seguir a EE. UU. en la designación de 24 grupos criminales de la región, entre ellos el Comando Vermelho y el PCC, como terroristas. La declaración subraya la intención de aprobar leyes locales para combatir el narcotráfico, aplicando sanciones a empresas e individuos. También aborda temas estratégicos para Washington, como el acceso prioritario a tierras raras en la región.

Los firmantes pretenden impulsar en la OEA la aprobación de una resolución que facilite el combate —incluso armado— contra los "narcoterroristas", basándose en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. Firmado en 1947, al inicio de la Guerra Fría, el acuerdo



establece que un ataque de un Estado contra un país de las Américas se considera una agresión contra todos. Sin embargo, no contempla el enfrentamiento al crimen organizado.

Expertos citados en un artículo de Eduardo Graça, del diario *O Globo* (edición del 27/09, pág. 28), coinciden en que el Escudo es otro organismo ideado por Trump para eludir el multilateralismo clásico y el Derecho Internacional. Bajo este "manto protector", el nuevo documento apunta al avance de operaciones militares, incluido el uso de drones en tierra firme y, por consiguiente, a una extrema vulneración de la soberanía de las naciones involucradas. Las tres mayores economías continentales después de EE. UU. —Brasil, México y Canadá— no participan en el acuerdo, pero, al invocarse estas normas paralelas, quedan expuestas a la amenaza de una intervención militar extranjera.

Reunión Ministerial Unión Europea - CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños)

La reunión contó con el liderazgo y la participación de altos representantes, incluida la Alta Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Kaja Kallas, y sirvió para examinar las relaciones interregionales y alinear las posturas multilaterales entre ambas organizaciones. El diálogo reforzó la agenda bilateral en preparación para la próxima Cumbre oficial de Jefes de Estado entre los bloques. Según la declaración conjunta de los copresidentes https://www.eeas.europa.eu/eeas/eu-celac-ministerial-meeting-co-chairs-press-statement-0_en, emitida tras la reunión, los principales temas abordados fueron:

- *Defensa de los valores democráticos:* Los ministros reafirmaron que las relaciones entre ambas regiones se basan en valores históricos compartidos, expresando su preocupación por las crecientes amenazas globales a la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho.
- *Combate a la delincuencia organizada:* Se reconoció el grave impacto de la delincuencia organizada transnacional en el desarrollo y la seguridad de las poblaciones, destacando la necesidad de un enfoque coordinado entre todas las partes interesadas.
- *Seguridad marítima:* El encuentro reforzó la importancia estratégica del ámbito marítimo y de la cooperación mutua para garantizar el cumplimiento del derecho internacional en las rutas marítimas.

Iniciativas y participaciones de Brasil en la 81.ª AGNU

Destacamos aquí diversas iniciativas y participaciones de Brasil en eventos políticos de alto nivel y gran importancia relacionados con la salud global y la diplomacia de la salud, así como con sus determinantes políticos, sociales, económicos y ambientales.

Foro IBAS (India, Brasil, Sudáfrica)

El Ministro Mauro Vieira participó en la 14.ª Reunión Ministerial del Foro IBAS, un grupo que reúne a Sudáfrica, Brasil e India, celebrada paralelamente a la 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas. En dicha ocasión, los Ministros de Brasil, Sudáfrica e India reafirmaron el compromiso de sus países con el fortalecimiento de la cooperación en los tres pilares de IBAS: coordinación política, cooperación trilateral y cooperación con otros países en desarrollo a través del Fondo IBAS. Asimismo, expresaron su profunda preocupación por los persistentes ataques al multilateralismo y las graves violaciones de la Carta de las Naciones Unidas



observadas recientemente, y pidieron una reforma amplia y urgente de los mecanismos de gobernanza mundial, incluyendo las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad.

La Declaración de la Reunión de IBSA está disponible en [enlace]. [v6-final-2026-ibsa-itmc-media-statement .pdf](#) y el discurso pronunciado en esa ocasión por el Ministro Vieira en [Microsoft Word - Documento1](#).

Creado en 2003, el IBAS busca promover la coordinación sobre cuestiones globales entre tres grandes democracias plurales, multiculturales y multiétnicas del hemisferio sur, que comparten valores como la defensa de la democracia y de los derechos humanos, y la búsqueda de un orden internacional más equitativo y representativo.

Socios por el Multilateralismo, el Derecho Internacional, la Paz y la Prosperidad (P4M)

Brasil fue uno de los líderes de la reunión de alto nivel —junto con Australia, Barbados, Canadá, la Unión Europea, India y Kenia— que propusieron un Compromiso Conjunto por el Multilateralismo, el Derecho Internacional, la Paz y la Prosperidad (que figura a continuación):

Nos reunimos en un momento de profundas transformaciones globales. La aceleración en la velocidad y la escala de los cambios globales está redefiniendo nuestro presente y determinará nuestro futuro colectivo.

Nos preocupan la creciente polarización, la propagación de conflictos, las violaciones del derecho internacional y el recurso cada vez más frecuente a la política de poder, al proteccionismo, a la coerción y a la amenaza o el uso de la fuerza. Estas tendencias representan una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y perjudican la cooperación global, precisamente en el momento en que esta resulta más necesaria que nunca.

Reconocemos que la interdependencia económica se ha utilizado cada vez más como instrumento de presión, con efectos disruptivos sobre el comercio, las cadenas de suministro, las inversiones y la financiación del desarrollo. Al mismo tiempo, los desafíos globales compartidos —entre ellos la triple crisis planetaria de emergencia climática, pérdida de biodiversidad y contaminación, así como el rápido desarrollo de nuevas tecnologías, en particular la inteligencia artificial— exigen una cooperación más sólida y una provisión más eficaz de bienes públicos globales.

Hoy, nosotros, los signatarios de la presente Declaración, nos comprometemos a trabajar conjuntamente en favor de la paz, la estabilidad, el desarrollo inclusivo y sostenible, la prosperidad compartida, la dignidad humana y los derechos de todas las personas.

Reafirmamos que el sistema multilateral fundado en la Carta de las Naciones Unidas sigue siendo indispensable. Este sistema ha contribuido a ofrecer un marco para la paz, la descolonización, la prosperidad y la dignidad humana. Ahora debe responder a un mundo más interconectado y complejo, más disputado y más multipolar. Sostenemos la necesidad de defender y hacer cumplir las normas, los principios y los compromisos que siguen siendo esenciales para el orden internacional y, al mismo tiempo, de renovar y reformar el sistema multilateral para hacerlo más eficaz, representativo, inclusivo y adecuado a sus fines.



Reafirmamos nuestro compromiso con el derecho internacional y con los principios de igualdad soberana, integridad territorial, solución pacífica de controversias y prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza.

Subrayamos la importancia del derecho internacional humanitario, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y de la promoción y protección de todos los derechos humanos y libertades fundamentales para todas las personas.

Reafirmamos nuestro compromiso con la implementación oportuna de acuerdos y marcos internacionales fundamentales, entre ellos el Acuerdo de París y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Reconocemos que las crecientes desigualdades dentro de los países y entre ellos representan desafíos para la estabilidad, la cohesión social y el crecimiento inclusivo, y deben abordarse mediante esfuerzos conjuntos, incluidas iniciativas como la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza y el Panel Internacional sobre Desigualdad.

Nos comprometemos a fortalecer una cooperación multilateral abierta, justa, equitativa, inclusiva, articulada y práctica, incluso mediante el estrechamiento de asociaciones con organizaciones regionales y el apoyo a la integración regional.

Acordamos trabajar juntos para reformar y fortalecer las instituciones multilaterales, en particular las Naciones Unidas, a través de iniciativas como la UN80, de modo que estén mejor preparadas para prevenir conflictos, responder a crisis, promover el desarrollo sostenible, fomentar el comercio justo, proteger los derechos humanos y el Estado de derecho, y afrontar los desafíos globales existentes y emergentes.

Apoyamos una cooperación económica justa, abierta, resiliente, previsible e inclusiva. Esto incluye cadenas globales de suministro más diversificadas y resilientes, la reforma del sistema multilateral de comercio, el perfeccionamiento de la arquitectura financiera internacional y una mayor coordinación en materia de finanzas internacionales, transformación digital, inteligencia artificial, cambio climático y salud global.

Los signatarios de la presente Declaración están comprometidos con el fortalecimiento del sistema multilateral, incluso mediante contactos regulares y abiertos con socios de todas las regiones del mundo, con miras a fomentar el diálogo, la coordinación y la cooperación práctica. Hoy, en un momento de transformación global y de creciente presión sobre el orden internacional, elegimos la cooperación, el respeto al derecho internacional, el multilateralismo y la responsabilidad compartida como fundamentos de nuestros esfuerzos colectivos.

Copatrocinadores: Australia, Barbados, Brasil, Canadá, Unión Europea, India y Kenia. Signatarios: Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Chipre, Finlandia, Guatemala, Liechtenstein, Luxemburgo, Moldavia, Noruega, San Marino, Eslovaquia, España, Turquía y Uruguay. Fuente: [Declaración de Aliados Estratégicos por el Multilateralismo \(P4M\) — Ministerio de las Relaciones Exteriores](#)

Reunión de alto nivel sobre el Panel Internacional sobre Desigualdad (IPI)

El ministro de Relaciones Exteriores, Mauro Vieira, participó en el evento de alto nivel sobre la creación del Panel Internacional sobre Desigualdad (IPI, por sus siglas en inglés), una iniciativa promovida por Brasil, Sudáfrica, España y Noruega. El evento contó con la participación de los ministros de Relaciones Exteriores de Brasil, Sudáfrica y España, del ministro de Desarrollo



Internacional de Noruega y de la vicesecretaria general de las Naciones Unidas, Amina Mohammed.

Inspirado en paneles científicos como el IPCC (cambio climático) y el IPBES (biodiversidad), el IPI busca reunir a expertos independientes para elaborar evaluaciones científicas periódicas sobre las causas, tendencias y consecuencias de las desigualdades, con el objetivo de fundamentar la formulación de políticas públicas. Durante el encuentro, se destacaron las relaciones entre desigualdad, crecimiento económico, cohesión social, cambio climático y desarrollo sostenible, así como sus intersecciones con diversas formas de discriminación, como las basadas en género y raza.

La iniciativa da continuidad a los esfuerzos de las presidencias brasileña y sudafricana del G20, en 2024 y 2025, respectivamente. En su discurso de apertura ante la 81.ª Asamblea General de la ONU (22 de septiembre), el presidente Lula destacó el IPI como una iniciativa orientada a la cooperación internacional y al combate de las desigualdades.

En opinión de estos *Cuadernos*, la creación del IPI ofrece al mundo la oportunidad de abordar la desigualdad con la urgencia, el rigor científico y la cooperación internacional que su magnitud exige.

Información adicional para el lector: para ver el video de la sesión de la Asamblea General de la ONU dedicada al IPI, acceda a: <https://webtv.un.org/en/asset/k1h/k1hm0rn4g0>. El documento fundacional del IPI se encuentra en: https://business.columbia.edu/sites/default/files-efs/imce-uploads/Joseph_Stiglitz/IPI%20Vision%20Statement%20and%20Concept%20Document%20-%20150926.pdf. El documento preparado por Stiglitz sobre el IPI para el G20 de Sudáfrica se encuentra en: <https://www.lse.ac.uk/international-inequalities/research/establishing-an-international-panel-on-inequality>. Se puede acceder a un análisis de la articulación académica para el IPI, elaborado por la London School of Economics and Political Science, en: <https://www.lse.ac.uk/international-inequalities/research/establishing-an-international-panel-on-inequality>. La revista Nature 657, 574 (2026) doi: <https://doi.org/10.1038/d41586-026-02885-8> publicó un editorial de apoyo a la iniciativa. Santiago, Ghosh y Abdenur publicaron un artículo sobre el IPI en Le Monde Diplomatique Brasil [Desigualdad también es una elección - Le Monde Diplomatique](#) sosteniendo que Brasil puede desempeñar un papel central en la creación de este panel y que este es capaz de transformar el conocimiento sobre las desigualdades en mejores políticas públicas.

Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza

Brasil y España copatrocinaron el evento "*Cuatro años restantes: acelerando la acción contra el hambre y la pobreza*" a través de la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza, lanzada en 2024 durante la presidencia brasileña del G20. El evento reunió a gobiernos, organismos internacionales e instituciones financieras para debatir sobre financiación, implementación de políticas y acciones prácticas en los cuatro años que quedan para alcanzar los ODS de cara a 2030. Mauro Vieira destacó que los conflictos, el cambio climático, los elevados precios de los alimentos y la presión sobre los recursos destinados a la cooperación hacen aún más necesaria la articulación internacional. Wellington Dias propuso un modelo de financiación colaborativa capaz de vincular a bancos multilaterales y regionales, fondos, donantes e instituciones filantrópicas con los planes nacionales de lucha contra el hambre y la pobreza. Asimismo, abordó mecanismos internacionales para reducir el costo del crédito para pequeños emprendedores, agricultores familiares y cooperativas. Lea mas en: [Aliança Global liderada por Brasil e Espanha defende nova etapa no combate à fome e à pobreza — Ministério do Desenvolvimento e Assistência Social, Família e Combate à Fome](#) e <https://globalallianceagainsthungerandpoverty.org/pt-br/>



Brasil participó en diversos eventos en el ámbito de la salud durante la AGNU

La participación de Brasil, a través del Ministerio de Salud, también fue intensa en diversas reuniones sobre salud durante la Asamblea General.

Reunión de Alto Nivel sobre Pandemias: Brasil propone el acceso equitativo a vacunas y medicamentos y el combate a la desinformación

La postura de Brasil en la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Prevención, Preparación y Respuesta ante Pandemias fue de apoyo a la Declaración Política que estaba en debate. Adriano Massuda, representante de Brasil en la reunión, sostuvo que la preparación para futuras pandemias debe combinar sistemas de salud fortalecidos con un acceso equitativo a vacunas, medicamentos, diagnósticos y otras tecnologías. Asimismo, destacó la importancia de la comunicación pública y del combate a la desinformación para fortalecer la confianza de la población en las instituciones sanitarias. Otro punto central de la intervención brasileña fue la defensa de la producción local y regional, la transferencia de tecnología y la diversificación de las cadenas de suministro como estrategias para reducir dependencias y ampliar la capacidad de respuesta de los países.

En este contexto, Brasil abogó por concluir las negociaciones del anexo sobre Acceso a Patógenos y Reparto de Beneficios (PABS), vinculado al Acuerdo sobre Pandemias de la OMS. El mecanismo busca vincular el intercambio de materiales de patógenos e información sobre sus secuencias genéticas con el reparto justo y equitativo de los beneficios derivados de su utilización. Brasil también reafirmó su compromiso con el Acuerdo sobre Pandemias y con la implementación de las modificaciones al Reglamento Sanitario Internacional.

La relación entre la crisis climática y los riesgos sanitarios también figuró entre los temas abordados por el representante brasileño, quien defendió que las estrategias de preparación ante pandemias incorporen la atención primaria de salud y sistemas de vigilancia resilientes al cambio climático.

Lea más en: [Brasil defende na ONU acesso equitativo a vacinas e medicamentos e combate à desinformação para enfrentar futuras pandemias — Ministério da Saúde](#)

Brasil defiende la producción regional y el acceso equitativo a medicamentos

El secretario ejecutivo del Ministerio de Salud, Adriano Massuda, representó a Brasil en el evento "Liderazgo africano y producción regional de medicamentos de vanguardia para el sida y otras pandemias", organizado por ONUSIDA. La reunión congregó a representantes de países africanos y socios internacionales para debatir estrategias destinadas a ampliar la capacidad de producción y el acceso a medicamentos para combatir el sida y otras epidemias y pandemias. Brasil abogó por ampliar el acceso a medicamentos y fortalecer la producción regional de tecnologías sanitarias. El secretario ejecutivo mencionó la Coalición Mundial para la Producción Local y Regional, la Innovación y el Acceso Equitativo

(<https://globalcoalitionforlocalproduction.org/>), una iniciativa lanzada durante la presidencia brasileña del G20 que busca fortalecer las capacidades productivas y de innovación, ampliar la cooperación internacional y contribuir a un acceso más equitativo a vacunas, medicamentos, diagnósticos y otras tecnologías sanitarias. Massuda también reafirmó la disposición de Brasil a compartir su experiencia mediante la cooperación Sur-Sur, especialmente con socios africanos, a través del intercambio de conocimientos y prácticas, el fortalecimiento de las capacidades



institucionales y la formación de profesionales de la salud. Lea más en: [Brasil defende produção regional e acesso equitativo a medicamentos na Semana de Alto Nível da ONU — Ministério da Saúde](#)

Brasil promueve la cooperación y sistemas públicos sólidos para ampliar la respuesta al VIH.

La experiencia brasileña de acceso universal y gratuito al tratamiento del VIH a través del SUS —política en la que Brasil fue pionero a nivel mundial— fue presentada por el secretario ejecutivo del Ministerio de Salud, Adriano Massuda, en el evento «De pionero a constructor del futuro: un Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida transformado para una respuesta global sostenible al VIH», organizado por ONUSIDA. El encuentro abordó el futuro de la respuesta global al VIH y las vías para fortalecer su sostenibilidad. Lea más

en: <https://www.gov.br/saude/pt-br/assuntos/noticias-ms/2026/setembro/na-onu-brasil-defende-cooperacao-e-sistemas-publicos-fortes-para-ampliar-resposta-ao-hiv>

Otros eventos de salud durante el 81.º periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU81)

La salud fue, directa o indirectamente, objeto de decenas de eventos según anunció la OMS, entre ellos:

21/09 - PMNCH 2026: De las promesas a los avances - Organizado por la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño (PMNCH), con el objetivo de rendir cuentas sobre la financiación y los compromisos para mejorar la salud y el bienestar de mujeres, niños y adolescentes.

21/09 - Crisis en la preparación: laboratorios y capacidad de respuesta en primera línea en tiempos de ébola - El evento reunió a líderes del sector sanitario, financiadores y socios técnicos para identificar soluciones prácticas destinadas a fortalecer los sistemas de laboratorio como base tanto para los servicios de salud habituales como para la prevención, preparación y respuesta ante pandemias.

21/09 - Estrategias para una respuesta sostenible ante las ENT y la salud mental: 5.º Encuentro Multisectorial - El evento congregó a gobiernos, sociedad civil, entidades filantrópicas y socios mundiales de la salud para promover la financiación sostenible y acciones multisectoriales eficaces frente a las enfermedades no transmisibles (ENT) y los problemas de salud mental.

22/09 - Evento de alto nivel sobre la iniciativa de inversión y los bancos multilaterales de desarrollo - Contó con la participación de altos cargos de la OMS y se centró en las inversiones en sistemas de salud, resiliencia y desarrollo sostenible.

22/09 - Acabar con la intoxicación por plomo: un llamamiento mundial a la acción - Promovido por Bloomberg Philanthropies, Coefficient Giving y la Alianza para un Futuro sin Plomo (Partnership for a Lead-Free Future), el evento reunió a gobiernos, entidades filantrópicas y socios técnicos para acelerar las acciones contra una de las amenazas a la salud ambiental más evitables del mundo. 22/09 - Lanzamiento de la Colección Global "Arts and Health" (Artes y Salud) del Jameel Arts & Health Lab y de The Lancet - Organizado por el Jameel Arts and Health Lab, la Universidad de Nueva York y la Oficina Regional de la OMS para Europa, el evento buscó explorar la creciente evidencia sobre el papel de las artes y la cultura en la mejora de la salud y el bienestar.



22/09 - Dos regiones, un futuro: Financiamiento de la prevención, preparación y respuesta ante pandemias para construir la seguridad sanitaria mundial - Promovido por los gobiernos de Guyana y Burundi, con el apoyo de socios regionales y mundiales, el evento examinó enfoques de financiamiento sostenible para la seguridad sanitaria y la preparación ante pandemias.

22/09 - Financiamiento para la salud de mujeres, niños y adolescentes en tiempos de austeridad - Líderes y socios exploraron enfoques innovadores para proteger y ampliar las inversiones en salud en circunstancias de restricciones fiscales.

23/09 - 7.ª Reunión Ministerial Anual del Grupo de Amigos de la Cobertura Universal de Salud de las Naciones Unidas - Ministros y socios debatieron sobre la aceleración del progreso hacia la cobertura universal de salud y los preparativos para la Reunión de Alto Nivel de la ONU sobre Cobertura Universal de Salud (CUS) en 2027.

23/09 - One SCD: Una alianza mundial para promover la equidad y transformar la atención de la enfermedad de células falciformes - La OMS y sus socios destacarán las oportunidades para mejorar el acceso a la prevención, el diagnóstico y el tratamiento para las personas que viven con enfermedad de células falciformes.

24/09 - Prevención, preparación y respuesta ante pandemias y movilidad humana: de los compromisos mundiales a la acción operativa. Evento organizado por el Gobierno de Filipinas y la Organización Internacional para las Migraciones, con la OMS entre los copatrocinadores, para explorar enfoques prácticos destinados a proteger a las poblaciones en un mundo caracterizado por una movilidad humana cada vez más intensa.

25/09 - Diálogo presidencial sobre patógenos de alto riesgo: de la cooperación transfronteriza a la inteligencia de preparación asistida por IA en África. Convocado por el Presidente de la República Centroafricana, la Oficina Regional de la OMS para África y diversos asociados, centrándose en la preparación regional y en las tecnologías emergentes para la inteligencia epidemiológica.

Consideraciones finales

La 81.ª sesión de la AGNU estuvo marcada por los pronunciamientos de los jefes de Estado y de Gobierno sobre los conflictos persistentes en Gaza, Cisjordania, Líbano, Irán y Ucrania, además de otros menos visibles (Haití, Somalia, República Democrática del Congo y países del Sahel/África); el aumento del calentamiento global, con el consiguiente incremento de los desplazamientos migratorios que, a su vez, avivan la intolerancia y el racismo y alimentan las tesis de exclusión social afines a la extrema derecha. Todos estos factores terminan bloqueando las agendas progresistas, como la Agenda 2030 y la promesa de un mundo mejor.

Quedó plenamente demostrada la fractura política entre los países y grupos de países que se manifestaron a favor del multilateralismo y aquellos (pocos, pero poderosos) que practican y promueven un unilateralismo agresivo y amenazante. No obstante, las declaraciones enfáticas en defensa del multilateralismo por parte de organizaciones del Sur Global (e incluso de la UE, por ejemplo) y de países africanos, asiáticos y caribeños en desarrollo —además de Brasil y México en América Latina y el Caribe— ofrecieron el contrapeso necesario. China se sumó a este bloque.

A pesar de los esfuerzos de países poderosos por atacar y dismantelar las Naciones Unidas, la organización se mantiene como un espacio vital para la diplomacia multilateral, promoviendo



el diálogo, la cooperación y las soluciones conjuntas a los desafíos globales, y reafirmando su papel como plataforma central de debate y acción internacional, particularmente a través de su Asamblea General. La sólida agenda que se desarrollará es una clara prueba de ello. Lo mismo ocurre en el ámbito de la salud, como lo confirma la serie de eventos realizados.



Desafíos del multilateralismo:

Rescatar la confianza y gobernar la reforma las Naciones Unidas¹

Desafios do multilateralismo: Resgatar a confiança e governar a reforma das Nações Unidas

Challenges of multilateralism:

Restoring trust and managing the reform of the United Nations

Santiago Alcázar

Resumen. El tema de la 81ª sesión de la AGNU es: Rescatar la confianza y gobernar la reforma. El tema tiene que ver con momento crítico que vive la Organización en medio de críticas que le llegan de todas partes. Con efecto, después de 81 años la Organización dá señales de envejecimiento: pérdida de agilidad, peso excesivo de la burocracia, pérdida de foco e duplicación inútil de esfuerzos. Se espera que retoques aquí y allá, tratar de las infiltraciones, airear, hacer cambios, todas, realizados por los Estados miembros – serán suficientes para traer de vuelta la confianza. Las causas para la desconfianza, sin embargo, son otras. Conflictos y el tema de la IA dominaron las intervenciones en el debate general de la 81ª AGNU. El peligro de un conflicto nuclear nunca fue tan real. Lo mismo se puede decir con respeto a la IA, según los propios CEOs de las compañías que la desarrollan.

Resumo. O tema da 81ª. sessão da AGNU é 'Resgatar a confiança e governar a reforma'. O tema é pertinente ao momento que vive a Organização em meio a críticas vinda de toda parte. Com efeito, após 81 anos, a Organização dá sinais de envelhecimento: perda de agilidade, peso excessivo da burocracia, perda de foco e duplicação inútil de esforços. Espera-se que retoques aqui e acolá, tratar das infiltrações, arejar, fazer rearrumações, realizadas pelos Estados membros – serão suficientes para restaurar a confiança. As causas para a desconfianças, no entanto, são outras. Conflitos e IA dominaram as falas no debate geral da 81ª AGNU. O perigo de uma conflagração nuclear nunca foi tão real. O mesmo pode dizer-se com respeito à IA, segundo os próprios CEOs de companhias que a desenvolvem.

Summary. The theme of the 81st session of the UNGA is: Restoring trust and managing the reform of the United Nations. The theme is pertinent in light of the overwhelming criticism being directed to the Organization. It is true that at 81 years, the Organization shows signs of old age: loss of agility, bureaucratic overweight, loss of focus, overlapping. It is assumed that retouching, here and there, fix leaks, change this and that – everything done by State members – will bring back trust. The causes that lead to mistrust are however of another kind. Conflicts and AI where present is most if not all the speeches during the 81st UNGA general debate. The present danger of a nuclear conflagration has never been more true. The same can be said with respect to AI, according to CEOs of companies responsible for its advancement.

¹ Texto utilizado por el autor en el Seminario Avanzado «Geopolítica y Salud en la Asamblea General de la ONU 2026», el 30/09/2026. Acceso: <https://youtube.com/live/fh0r4FagdiY?feature=share>



Desde 2002, los presidentes electos de la AGNU sugieren un tema para el debate general, que suele ser el octavo punto del orden del día².

El debate general es una ocasión para que los líderes mundiales, aprovechando la plataforma política universal que ofrece la Organización de las Naciones Unidas, expongan sus respectivas visiones del mundo.

El tema propuesto sirve para estructurar las intervenciones y dotarlas de un sentido común. El tema de la 81.ª sesión ordinaria de la AGNU es: Recuperar la confianza y gestionar la reforma de las Naciones Unidas. Este texto desglosa el tema en dos propuestas, basándose en una síntesis personal de los discursos.

Los conflictos y la inteligencia artificial estuvieron presentes de manera destacada en prácticamente todas las intervenciones. No cabe duda de que son los dos asuntos que más preocupan a los líderes en la actualidad.

El Consejo de Seguridad celebró, ese mismo miércoles 23, dos reuniones sobre el tema: 1) La peligrosa nueva fase de la guerra en Ucrania; 2) Las magníficas potencialidades y los enormes riesgos que encierra la IA.

¿Cómo encajan estas dos preocupaciones en la recuperación de la confianza? Este es el primer punto que deseo explorar.

La principal crítica que se formula a las Naciones Unidas es su obsolescencia. Creada en 1945, existe la percepción de que la Organización no está, supuestamente, a la altura de los desafíos actuales. Acumulación de mandatos que han perdido urgencia, burocracia excesiva, duplicación de esfuerzos, pérdida de agilidad y lentitud en la actuación: estos son algunos de los problemas señalados por los críticos de la Organización.

Es evidente que la Organización, con sus 81 años de historia, debe realizar los cambios necesarios para solventar esas dificultades, así como otras que pudieran surgir. Aunque existe consenso sobre la necesidad de una reforma, poner la casa en orden no nos devolverá por sí solo al paraíso. La razón es sencilla: distintos grupos tienen diferentes motivos de descontento. Las potencias fundadoras occidentales perciben que el proyecto de 1945 se ha convertido en una camisa de fuerza. Países de África y algunos de Asia se dan cuenta de que la Organización no responde a sus necesidades. Los países de América Latina sienten frustración ante el retraso del desarrollo prometido. Los países de Oriente Medio son escenario de conflictos interminables.

Todos tienen razón, pero olvidan que, para ordenar el mundo conforme a los principios y valores de la Carta, es preciso someterse al derecho internacional y cumplir las promesas inscritas en los tres pilares de la Organización: paz y seguridad, derechos humanos y desarrollo. Las potencias fundadoras siempre se mostraron flexibles respecto a los principios y valores que ellas mismas difundían como civilizatorios, así como con las promesas inscritas en los tres pilares. La historia de las independencias es lo suficientemente elocuente como para afirmar que la desconfianza debió surgir con ellas.

² <https://docs.un.org/en/A/81/150>



Los insultos a la ONU, acompañados de salidas intempestivas de organismos especializados, constituyen rupturas de los compromisos asumidos por los Estados miembros. La desconfianza tiende a aumentar con decisiones unilaterales que legitiman acciones al margen de lo esperable. El uso marginal —es decir, propio de un forajido— de las redes sociales, carentes de filtros, por parte de líderes internacionales es una consecuencia de dichas rupturas y no debería sorprender.

La consecuencia, sin embargo, es inevitable: la desconfianza hacia un sistema «arcaico» que no responde, o tarda en responder, a graves cuestiones que requieren consenso para articular soluciones a los desafíos planteados. La resolución de controversias puede ser lenta y compleja, pero resulta indispensable para mantener a las naciones unidas en torno a un proyecto común.

Quizás el caso más emblemático de falta de respeto al derecho internacional y a la Carta sea la aparente inacción de la Organización frente a la política que Israel mantiene respecto a Palestina desde 1948. Algunos dirán que no hay razón para confiar en una Organización incapaz de frenar la brutalidad que se ejerce a diario. No obstante, se equivocarían, ya que tanto el Consejo de Seguridad como la Asamblea General han adoptado resoluciones de condena sobre el asunto.

El problema no es la Organización, sino el comportamiento marginal de un Estado miembro permanente del Consejo de Seguridad que actúa como un padre que tolera, ante los ojos del mundo, todas las barbaridades de su hijo contra el derecho internacional —incluida la comisión de genocidios— y que, además, sanciona a quien lo condena. El problema se agrava aún más por la actitud de esos «tíos y tías» que hacen lo mismo, pero con una hipocresía desenfrenada. Basta con leer los informes de Francesca Albanese, relatora especial de las Naciones Unidas para los territorios palestinos ocupados, quien ha sido amenazada, acusada y condenada por diversos países «civilizados». El mensaje es claro: algunos, más avanzados, no necesitan someterse a los compromisos universales asumidos en el momento de la adhesión a la Carta. ¡Más desconfianza!

Durante la epidemia de VIH-SIDA, África fue el continente más afectado. Los primeros antirretrovirales surgieron a finales de la década de 1980 y principios de la de 1990. El Acuerdo sobre los ADPIC (TRIPS) entró en vigor en 1995 para todos los productos, incluidos los sanitarios. El Acuerdo prohibía las versiones genéricas de bajo costo de los antirretrovirales. El resultado fue trágico para los pacientes que no podían pagar el precio abusivo impuesto por los laboratorios.

La Declaración de Doha de 2001 intentó solucionar esta dificultad mediante la adopción de flexibilidades que, sin embargo, son tan difíciles de aplicar que, en la práctica, se convierten en letra muerta. Los países más afectados por la epidemia comprendieron que el sistema de comercio internacional, creado por los Estados miembros de la ONU, no es fiable; al menos no cuando se trata de epidemias y, ciertamente, mucho menos ante una pandemia como la de COVID-19.

Actualmente se debate el anexo PABS (Acceso a Patógenos y Reparto de Beneficios) del Acuerdo sobre Pandemias, adoptado por la OMS en 2025. El anexo PABS es crucial para el éxito del Acuerdo. En síntesis, consiste en el compromiso de enviar rápidamente a los grandes laboratorios material genético de patógenos con potencial pandémico. A cambio, los grandes



laboratorios enviarían de vuelta a los remitentes pruebas diagnósticas, vacunas y medicamentos producidos a partir de dichas muestras; de manera justa y equitativa, por supuesto.

El 25 de septiembre se celebró la segunda reunión de alto nivel de la Asamblea General de la ONU sobre preparación, prevención y respuesta ante pandemias. Estados Unidos y la Unión Europea rechazaron categóricamente dar prioridad a la salud sobre la propiedad intelectual, a pesar de que existen razones para creer en la posibilidad de que surja una nueva pandemia. El anexo PABS, como se puede ver, «no pasará».

¿Por qué confiar, en realidad, en una organización en la que los Estados miembros más protegidos actúan en contra de las necesidades de los menos protegidos y no se hace nada para corregir esa actitud excluyente?

Se podrían plantear críticas similares respecto al calentamiento global y sus graves consecuencias, dado que los países que menos contribuyen a la emisión de gases de efecto invernadero son los más perjudicados por la falta de implementación de recomendaciones científicamente acertadas.

O bien, respecto a la injusticia de un sistema financiero internacional que no solo favorece a quienes más tienen, sino que penaliza a quienes menos tienen de forma creciente, tal como se observa en la abismal brecha de desigualdad entre países. Cabe recordar que el Banco Mundial y el FMI forman parte del sistema de las Naciones Unidas y, por tanto, deberían alinear sus acciones y recomendaciones con la lógica y el espíritu de los valores y principios de la Carta. Las formas que adopta la desconfianza, como hemos visto, son variadas y diversas, pero tienen un punto en común: todas provienen de la misma raíz excluyente, constituida por políticas y acciones unilaterales impulsadas por intereses particulares. Es preciso comprender que la Organización de las Naciones Unidas es el foro universal donde los países buscan, mediante el diálogo y el entendimiento mutuo, soluciones a cuestiones que afectan a todos, basándose en el bien común.

Puede que existan otras causas de desconfianza, pero las mencionadas anteriormente son decisivas. ¿Qué dijeron los líderes respecto al llamamiento para recuperar la confianza? Tal vez la cuestión podría plantearse de otra manera: ¿es realista lo que se espera de las Naciones Unidas a la luz de las capacidades que le han conferido los Estados miembros? Planteada así, la cuestión parece centrarse en la toma de decisiones: descartar lo que ya no sea necesario y crear lo que haga falta para afrontar los nuevos desafíos.

No existe consenso sobre este asunto delicado, pero todos hablan de reformar, de una forma u otra. Lo esencial es no perder de vista el bosque por mirar los árboles. Donde sí hay consenso es en el ideal de una Organización que desempeñe un papel activo en la solución de conflictos, teniendo siempre presente al Consejo de Seguridad.

Ampliar el número de escaños en el Consejo de Seguridad y activar la Asamblea General cuando dicho Consejo quede paralizado por el veto son algunas de las ideas que se han planteado. Las políticas y acciones marginales —es decir, las de aquellos Estados miembros dispuestos a incumplir acuerdos y compromisos para servir a sus propios intereses— no se verán frenadas por reformas meramente formales. Esperar tal cosa equivaldría a esperar que los delincuentes se sintieran conmovidos por una nueva reorganización de la casa.



Es preciso entender que los dos documentos más importantes de la política estadounidense reciente —la Estrategia de Seguridad Nacional de noviembre de 2025 y la Estrategia de Defensa Nacional de enero de 2026— establecen qué puede hacer el uso de la fuerza. La fuerza se utilizará porque se puede, simplemente porque sí, y no necesariamente porque sea necesario a la luz de alguna decisión del Consejo de Seguridad. Ese es el punto crucial. Mientras predomine la lógica de usar la fuerza simplemente porque se puede, no habrá garantía alguna sobre la validez de los acuerdos o compromisos.

El uso de la fuerza porque se puede no es ninguna novedad; siempre ha sido así por parte de quienes detentan el poder, de ahí los ejemplos de políticas y acciones que se sitúan al margen de las normas. Lo nuevo es la admisión descarada de esta práctica, pues también se puede ser descarado simplemente porque se puede. Es el famoso «lo hago porque puedo, ¿y qué?».

La cuestión de la reforma, como se puede apreciar en las intervenciones del debate general, no se mencionó más que a través de generalidades que no abordan lo principal: la tendencia a actuar al margen de las normas que muestran quienes poseen la fuerza.

No dijeron nada, por ejemplo, sobre las políticas y acciones que imposibilitan el bien común y acentúan las desigualdades en todos los ámbitos, desde el medio ambiente y la energía hasta la producción y el consumo, entre otros.

Tampoco abordaron la urgente necesidad de transformar la arquitectura financiera internacional, algo esencial para frenar y revertir las enormes desigualdades, así como para llevar adelante la plena implementación de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales presentan un déficit de financiación de 4,5 billones de dólares anuales.

En cuanto a los ODS, es justo reconocer que, desde su lanzamiento en 2015, casi mil millones de personas han obtenido acceso a agua potable. Hoy en día, la electricidad llega al 92 % de la población mundial y el acceso a Internet ha pasado del 40 % al 74 %. Hay más niños sanos y una mayor protección para niñas y mujeres. Hay avances, en fin, aunque queda mucho por hacer.

Las críticas a las Naciones Unidas son, además, injustas, pues no pasa un solo día sin que se manifiesten muestras de atención y solidaridad bajo el fuego real de soldados regulares. Las imágenes de violencia contra la UNRWA y otras agencias están ahí como pruebas ante un tribunal de justicia.

La práctica de políticas y acciones al margen de la legalidad, como la matanza de civiles, solo se evitará cuando las sociedades, indignadas ante la deshumanización, se alcen contra los gobiernos que las llevan a cabo. No basta con indignarse contra gobiernos que actúan al margen de la ley; es preciso ir más allá y cuestionar a las sociedades que los eligen y los aplauden.

Es necesario recordar las primeras palabras del preámbulo de la Carta: «Nosotros, los pueblos». La responsabilidad de construir un mundo más humanizado recae en las sociedades, no solo en los gobiernos.

Los conflictos y la inteligencia artificial estuvieron presentes de manera destacada en prácticamente todas las intervenciones, como se mencionó al principio.



Actualmente existen más de 60 conflictos. Todos son bárbaros, pero el que podría derivar en un conflicto nuclear es la guerra en Ucrania. Es un cliché decir que la primera víctima de una guerra es la verdad.

Algunos sostienen que Rusia ya ha perdido y sobrevive gracias al soporte vital que le proporciona su propio régimen. Otros afirman que Ucrania ya ha perdido y se mantiene a flote gracias a la ayuda de Europa. Los primeros acusan a Rusia de haber invadido Ucrania sin motivo. Los segundos contraargumentan que la guerra fue consecuencia del propósito de instalar a la OTAN en Ucrania, último bastión protector. Rusia, naturalmente, debió sentirse amenazada ante la posibilidad de un cerco militar.

Los países occidentales acusan a Rusia de no ser democrática, insinuando que tal vez sea necesario fomentar un cambio de régimen. Los rusos afirman que pretenden derrotar al régimen nazi de Kiev, que persigue a las minorías rusas en Ucrania. Las contradicciones saltan a la vista: Occidente defiende al régimen nazi de Kiev, mientras que Rusia aboga por la protección de las minorías.

Los países occidentales promueven la rusofobia en los medios con el fin de condenar y denostar cualquier cosa relacionada con Rusia. Por su parte, Rusia acusa a Occidente de actuar como un régimen de excepción.

Es un hecho que persiste la intención de derrotar a Rusia en el campo de batalla. También es un hecho que Rusia ocupa el 20 % del territorio ucraniano. Para quienes mantienen dicha pretensión, un acuerdo de paz aceptable es aquel que contempla la desocupación y la rendición de cuentas; es decir, una especie de retorno al *status quo ante*. Para la otra parte, esto resulta inadmisibile.

Las posturas diametralmente opuestas no son novedad en la historia. Lo novedoso es la irresponsabilidad de los europeos al armar al régimen de Kiev para atacar a Rusia con la idea de agotarla. Sin embargo, antes de que eso ocurra, Rusia se sentirá amenazada existencialmente y entonces todo puede suceder, incluido un desenlace nuclear. Ese es el panorama de la situación respecto a los conflictos en curso.

En cuanto a la inteligencia artificial, el otro tema presente en todas las intervenciones, no faltaron palabras para elogiar el avance tecnológico y destacar sus inmensas posibilidades para el bien de la humanidad.

Lo que preocupa son los riesgos que conlleva una IA fuera de control, tal como señalaron los invitados a la reunión del Consejo de Seguridad: i) Yoshua Bengio, presidente del Panel Independiente de la ONU sobre IA; ii) Sam Altman, director ejecutivo de OpenAI; iii) Dario Amodei, director ejecutivo de Anthropic; y Clement Delangue, director ejecutivo de Hugging Face, todos ellos actores clave en el desarrollo de la IA.

Según Dario Amodei, hace cuatro años la IA apenas podía escribir una línea de código para resolver problemas matemáticos de nivel de secundaria. Hoy en día, genera la mayor parte del código de las empresas y encuentra soluciones a problemas de matemáticas puras aún no resueltos. En poco más de un año, la potencia de la IA podría equivaler a la de todo un país imaginario habitado por genios.

Según Sam Altman, a medida que los sistemas de IA se vuelven más autónomos, las instituciones serán incapaces de seguir el ritmo de su avance y ya no podrán ejercer control



sobre ellos. Lo que más preocupa es alcanzar, en poco tiempo, un nivel crítico de automejora o, utilizando la terminología técnica, de automejora recursiva.

El riesgo de la automejora recursiva es algo que parece no haber sido percibido en profundidad por la mayoría de los líderes. En última instancia, significa que, a partir de cierto punto, la intervención humana ya no es necesaria. Las consecuencias de esta posibilidad son inimaginables.

Quienes vieron ***2001: Odisea del espacio***, la película de Stanley Kubrick de 1968, podrán imaginar lo que una superinteligencia artificial podría hacer antes de 2030, fecha límite para alcanzar los ODS de la Agenda 2030. Y no habrá ningún Dave para desconectar el sistema, porque el sistema ya no podrá ser desconectado.

Bajo el lema **«Restaurar la confianza, gobernar la reforma»**, dio comienzo el 81.º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU. Los líderes no se ciñeron al tema. Ninguno dio señales de haber comprendido las distintas causas de la desconfianza hacia la Organización, algo necesario para intentar rescatarla. No parece haber consenso sobre lo que significa llevar a cabo la tan cacareada reforma que, evidentemente, no puede limitarse a aspectos burocráticos que, de resolverse, traerían de vuelta el «paraíso» del ideal de una Organización orientada al bien común, desarrollada con el potencial de la solidaridad y la cooperación. Pocos parecen haberse sensibilizado ante los riesgos que entraña la IA. Algunos actúan con el mismo fervor negacionista que muestran respecto al cambio climático y el calentamiento global. Un negacionismo que tal vez guarde relación con aquel que hace posible el genocidio del pueblo palestino, como tantos otros.

En fin, así fue el 81.º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU.

Aún está pendiente la elección del próximo Secretario General, que seguramente será una mujer de nuestra región. Cabe destacar el fragmento final de la intervención del Secretario General, António Guterres, quien dejará su cargo el 1 de enero de 2027. Guterres fue un buen Secretario General, que siempre alzó la voz en los momentos más difíciles. El Secretario General no puede detenerlo todo como un agente de tráfico; su única arma es la voz para expresar indignación, recurso que utilizó en innumerables ocasiones durante su mandato de diez años. Las palabras de Guterres que figuran a continuación son un testimonio de la importancia de las Naciones Unidas y de la necesidad de aferrarse a ellas, sin importar las dificultades —a veces insuperables a primera vista—. Deben servir de inspiración para contrarrestar el pesimismo racional de sus críticos:

El mayor poder no es el de la dominación.

Es el poder de construir un futuro que sirva a todos.

Nuestro futuro compartido será forjado por la capacidad de la humanidad para gobernar el poder con sabiduría.

Defender el cumplimiento de la ley antes de que se normalice la impunidad.

Acabar con las guerras antes de que ellas acaben con las generaciones venideras.

Afrontar las desigualdades antes de que las sociedades se desmoronen.

Acelerar la acción climática antes de alcanzar el punto de no retorno.

Gobernar la IA antes de que ella nos gobierne a nosotros.

Ese es el desafío de la Asamblea General, de las Naciones Unidas y de toda la humanidad.

Hace 80 años, ante la catástrofe mundial, la ONU fue creada como un acto de desafío.



*Con la resistencia de personas que se negaron a entregar el futuro al miedo.
Con la resistencia de personas que no aceptaban el derrotismo, según el cual nada puede oponerse al poder.
Con la resistencia de países que saben que nuestros futuros están entrelazados.
Con la resistencia de la esperanza.
Continuaré con ese mismo espíritu de determinación durante los próximos 100 días.
El compromiso con los valores y principios de la Organización no comienza con un mandato.
Ni tampoco termina con él.
El compromiso con los valores y principios es mayor que el cargo y perdura para siempre.
Así, el 1 de enero, cuando ya no sea Secretario General, tengan la certeza de que, dondequiera que esté y haga lo que haga, estaré allí defendiendo que la paz es posible.
Que la dignidad humana es universal.
Que el poder de la ley debe prevalecer sobre el poder de la fuerza.
Y que vale la pena luchar por nuestro futuro común.
Seguiré defendiendo los valores de la Carta de las Naciones Unidas.
Y nunca, nunca me rendiré.*



Discurso del Secretario General, António Guterres, en la apertura del 81.º periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas³

Nueva York, 22 de septiembre de 2026



Señor Presidente, Excelencias, señoras y señores:

Las líneas de fractura de nuestro mundo se están ensanchando. Las fisuras se han convertido en cañones.

En la última década, han estallado guerras con consecuencias devastadoras que se han prolongado con una crueldad despreciable. La

población civil ha sido blanco de ataques. Los derechos humanos han sido atropellados. El hambre se ha utilizado como arma. Los trabajadores humanitarios han perdido la vida. El derecho internacional ha quedado relegado.

Las divisiones geopolíticas se han profundizado. Las desigualdades se han intensificado. La confianza se ha erosionado.

La crisis climática ha dejado de ser una advertencia lejana para convertirse en una realidad cotidiana.

Y la inteligencia artificial ha avanzado a una velocidad que ha sorprendido incluso a quienes la crearon.

No se trata de crisis aisladas. Son capítulos de la misma historia. La historia del poder. Quién lo detenta. A quién se le niega. Cómo se utiliza. Y cómo está cambiando.

Excelencias:

El poder se está reconfigurando de tres maneras fundamentales.

En primer lugar, entre los Estados. Han surgido nuevos centros de influencia económica, política y tecnológica.

En segundo lugar, somos testigos de una transferencia extraordinaria de poder desde los gobiernos hacia un puñado de corporaciones privadas e individuos. Su influencia se extiende ahora a la política, las economías, los flujos de información, el desarrollo tecnológico y el espacio cívico del que dependen las sociedades.

³ Discurso completo disponible en: <https://www.cnnbrasil.com.br/internacional/leia-na-integra-o-ultimo-discurso-de-antonio-guterres-na-assembleia-da-onu/>. Assista ao vídeo em:

Y, en tercer lugar, los seres humanos transfieren cada vez más poder a las máquinas: con agentes de inteligencia artificial que actúan de forma incontrolable y armas autónomas letales que pasan de la ciencia ficción a la realidad militar.

Sin embargo, nuestras instituciones y sistemas de gobernanza global siguen reflejando las realidades de poder y los intereses de una era en gran medida superada. Ese es el desafío decisivo que tenemos por delante. Justo cuando la humanidad se enfrenta a una convergencia de amenazas sin precedentes, nuestros mecanismos de acción colectiva se encuentran bajo una presión creciente.

Excelencias:

Claramente, avanzamos hacia un mundo multipolar. Y este movimiento es irreversible.

Sin embargo, hay diferentes formas en que esa multipolaridad puede cobrar cuerpo. Una posibilidad es un mundo de fragmentación y transaccionalismo. Un mundo de tensiones crecientes y desconfianza cada vez mayor. De mercados fracturados e instituciones debilitadas. De cooperación en declive y cálculos de suma cero. En muchos aspectos, esa es la trayectoria que seguimos hoy.

Pero existe otro camino.

Un camino hacia una multipolaridad en red. Un mundo construido sobre la interdependencia —y sostenido por una densa red de conexiones económicas, políticas, sociales y tecnológicas—. Un mundo en el que múltiples centros de influencia coexisten dentro de una estructura común de derecho internacional y normas compartidas. Un mundo así puede ayudarnos a evitar tendencias hegemónicas y lo que he llamado la "Gran Fractura": la división del mundo en dos bloques rivales con sistemas económicos, tecnológicos y de seguridad separados. Un mundo en red reconoce que ninguna potencia puede resolver por sí sola los desafíos actuales. Por supuesto, la competencia seguirá siendo una característica permanente de las relaciones internacionales.

Pero la competencia no significa confrontación. Una competencia sana puede impulsar la innovación, fortalecer la resiliencia y ampliar las oportunidades. Pero solo cuando opera dentro de estructuras que preservan la estabilidad y hacen posible la cooperación allí donde esta es indispensable.

Construir tal futuro comienza con el reconocimiento, especialmente por parte de las superpotencias, de que su poder no es tan "súper". Su poder tiene límites.

Los acontecimientos de los últimos años lo han dejado inequívocamente claro. El poder militar, por sí solo, no puede garantizar la paz. El poder económico, por sí solo, no puede asegurar la estabilidad. Y el poder tecnológico, por sí solo, no puede garantizar la seguridad. Un mundo multipolar en red puede crear las condiciones para una resolución de problemas globales más equilibrada y representativa. Pero esto exige un sistema multilateral centrado en la ONU que sea equilibrado y representativo. Instituciones fuertes y eficaces que reflejen las realidades y el peso relativo —en constante cambio— de los países y economías del mundo actual; no las estructuras de poder de hace 80 años.

Afortunadamente, no partimos de cero. Ya contamos con una base vinculante: la Carta de las Naciones Unidas. Y con los principios que le dan vida. La primacía del derecho internacional. La defensa de la dignidad humana. Y la búsqueda de la justicia en todas sus dimensiones. Estos son los pilares para el ejercicio eficaz, legítimo y responsable del poder en el siglo XXI.



Excelencias:

La cuestión se reduce a esto: ¿Actuaremos para garantizar que el poder se rija por el derecho o por la fuerza? ¿Por la cooperación o por la coerción? ¿Por la responsabilidad hacia los jóvenes y las generaciones futuras o por la indiferencia ante su destino? Porque los desafíos que definen nuestra era no son ajenos a la cuestión del poder; son expresiones del mismo. Y determinarán si nos deslizamos aún más hacia la división y la inestabilidad, o si avanzamos hacia la cooperación, la justicia y la seguridad colectiva.

De cara al futuro, este se verá moldeado por la forma en que afrontemos cuatro grandes pruebas de poder: el poder sobre la guerra y la paz; el poder que concentra la riqueza y fomenta la desigualdad; el poder que alimenta el caos climático y la guerra contra la naturaleza; y el poder desatado por la inteligencia artificial.

Excelencias:

La primera gran prueba de poder en el siglo XXI es la paz y la seguridad.

La paz es mucho más que la ausencia de conflicto. Es la presencia de la sujeción del poder a la ley. Es el reconocimiento, consagrado en la Carta de la ONU, de que la fuerza no puede ser el árbitro definitivo sobre qué vidas, derechos y futuros importan. Hoy, ese principio se encuentra bajo una enorme presión. En todo Oriente Medio, los conflictos se multiplican en cascada. Los llamados altos el fuego no fueron más que «focos de incendio menores», con civiles que siguieron pagando el precio.

Ya es suficiente. Hago un llamamiento a los líderes presentes en esta sala para que aprovechen al máximo esta semana de alto nivel en favor de la desescalada y el diálogo. Juntos, enviemos un mensaje claro desde este plenario:

Los combates deben cesar. La ayuda humanitaria debe fluir. Y los derechos y libertades de navegación deben restablecerse plenamente, de conformidad con el derecho internacional. En medio de la turbulencia que azota la región, no podemos perder de vista la devastadora situación en el Territorio Palestino Ocupado. Han pasado casi tres años desde los abominables ataques terroristas de Hamás del 7 de octubre.

Lo que siguió fue una ofensiva contra los palestinos en Gaza, con una escala de muertes y destrucción sin precedentes en todos mis años como Secretario General. La Corte Internacional de Justicia emitió medidas provisionales jurídicamente vinculantes en el caso titulado: «Aplicación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio en la Franja de Gaza». En una opinión consultiva emitida el año pasado, la Corte dejó claro que las Naciones Unidas deben tener permiso para cumplir sus mandatos en Gaza, y que nuestro personal y los trabajadores humanitarios deben ser protegidos. Todas las partes deben cumplir el derecho internacional y las órdenes de la Corte. Mientras tanto, la violencia, el desplazamiento y la expansión de los asentamientos en Cisjordania ocupada están destruyendo el camino hacia la paz y planteando el espectro de la limpieza étnica. No podemos permitir que la solución de dos Estados desaparezca ante nuestros ojos. En Ucrania, la invasión a gran escala por parte de Rusia ha sometido a un país soberano a una guerra brutal, en flagrante violación de la Carta. Se sigue matando a civiles lejos de las líneas del frente. Principalmente en Ucrania, pero también más recientemente en partes de Rusia, las viviendas, los sistemas de energía y agua y los medios de transporte han sido objeto de ataques reiterados, lo que amenaza las cadenas de suministro de alimentos y energía a escala mundial.



En Sudán, una guerra por la pura lucha de poder, alimentada por actores externos, se ha transformado en una guerra contra la población civil. Millones de desplazados. El hambre propagándose. Drones atacando hospitales y viviendas. Violencia sexual y ataques de motivación étnica en aumento. Y un país desgarrado mientras el mundo desvía la mirada.

Y en Myanmar, otra crisis corre el riesgo de desaparecer del radar mundial, con el incremento de la violencia, los desplazamientos masivos y la expansión de la delincuencia transnacional.

Excelencias:

Estos y tantos otros conflictos demuestran lo que sucede cuando el poder se descontrola, la fuerza se impone a la diplomacia, los presupuestos militares se disparan y se deja de lado la rendición de cuentas.

La prueba que tenemos ante nosotros consiste en saber si el poder se ejercerá de conformidad con la ley o al margen de ella.

Debemos superar esta prueba. Debemos defender la Carta sin aplicar dobles raseros. Proteger a los civiles sin excepciones. Garantizar el acceso humanitario sin obstrucciones. Proteger al personal humanitario sin fallos. Promover la no proliferación nuclear y el desarme sin demora. Y exigir la rendición de cuentas sin miedo ni favoritismos.

Debemos también reformar el Consejo de Seguridad para que refleje el mundo actual, con la legitimidad y la eficacia que exigen los desafíos de hoy. El Consejo de Seguridad se concibió tras la Segunda Guerra Mundial. Pero el mundo ha cambiado fundamentalmente desde entonces. Un cambio que está lejos de verse reflejado en el Consejo de Seguridad. El ejemplo más flagrante es África. Cuando se fundó la ONU, la mayor parte de África aún estaba bajo dominio colonial. Hoy, África sigue sin tener un asiento permanente en el Consejo. Un Consejo de Seguridad del siglo XXI sin representación africana permanente es injusto e indefendible. Esto debe cambiar.

Excelencias,

La segunda prueba del poder es la desigualdad.

La desigualdad se presenta a menudo como un problema económico. Es un problema de poder. Poder sobre las oportunidades, los recursos y la capacidad de alzar la voz. Nunca la humanidad ha poseído tanta riqueza, conocimiento y capacidad tecnológica. Sin embargo, para miles de millones de personas, el progreso sigue estando fuera de su alcance. Ven la prosperidad a su alrededor, pero no en sus propias vidas. Se les dice que la globalización amplía los horizontes, pero ellos experimentan la exclusión. Se les promete que la tecnología abrirá nuevas posibilidades, pero muchos temen que les arrebate sus medios de subsistencia. Mientras tanto, miles de millones de personas siguen viviendo sin lo esencial contemplado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible: alimentación, agua potable, educación, trabajo decente, atención sanitaria y dignidad.

Excelencias:

A ningún país se le debería negar un futuro sostenible por encontrarse en el lado equivocado de un sistema financiero profundamente desigual. Sin embargo, muchos países en desarrollo están siendo aplastados por una deuda insostenible; golpeados por desastres que apenas han contribuido a provocar; y excluidos del acceso a financiación asequible. Por eso hemos creado espacios políticos para impulsar la reforma de la arquitectura financiera internacional. No se trata



de un debate técnico, sino de una cuestión de representación, equidad y poder. De lograr un alivio de la deuda oportuno, eficaz y justo.

De contar con bancos multilaterales de desarrollo más grandes, audaces y mejor equipados para proporcionar financiación a largo plazo y asequible a gran escala, y para movilizar masivamente capital privado. De lograr que los Derechos Especiales de Giro beneficien a los países que más los necesitan.

Excelencias:

Ningún debate sobre la desigualdad puede pasar por alto su forma más universal: la desigualdad entre mujeres y hombres. En todas partes, las mujeres y las niñas siguen enfrentándose a la discriminación, la violencia, la exclusión y los abusos. En todo el mundo, sus derechos están sufriendo retrocesos y sus voces están siendo silenciadas. Sus cuerpos, transformados en campos de batalla. Y sus libertades, tratadas como moneda de cambio. Esto es una indignidad, y una profunda pérdida para la humanidad. La paz es más duradera cuando las mujeres están en la mesa de negociación. Las economías son más dinámicas cuando las mujeres tienen igualdad de oportunidades. Las sociedades son más resilientes cuando las niñas pueden aprender, liderar y vivir libres de miedo. Y las instituciones son más eficaces cuando el poder se comparte de manera equitativa. En la última década, hemos alcanzado un hito enorme.

Me enorgullece informarles hoy que las Naciones Unidas han logrado la paridad de género por primera vez en la historia en todos los niveles de la alta dirección... en todas las sedes... y en todo el personal profesional internacional. Esto ha sido posible porque eliminamos barreras, desafiamos suposiciones y nos negamos a aceptar que el poder deba tener siempre la misma apariencia.

En cada etapa, nunca hemos comprometido la calidad ni la competencia. La igualdad no es un sueño. Es una decisión. Si las Naciones Unidas pueden cambiar, los gobiernos también pueden hacerlo. Los parlamentos también. Las empresas también. Los procesos de paz también. Y esta Asamblea General también.

Excelencias:

La tercera gran prueba del poder es la crisis climática.

En muchos aspectos, es el desequilibrio de poder intergeneracional más profundo de todos. Una generación consumiendo el futuro de la siguiente. Un grupo obteniendo beneficios, mientras que aquellos con menos responsabilidad sufren primero y con mayor gravedad. Hace tres años, en las montañas de Nepal, di la voz de alarma sobre el rápido derretimiento de los glaciares, advirtiéndole que los «techos del mundo» se están derrumbando. Algunos descartaron todo esto como una exageración de los peligros. Pero —como han demostrado los trágicos sucesos recientes— los impactos están llegando antes, golpeando con más fuerza y extendiéndose más lejos de lo que muchos anticipaban. Ahora nos enfrentamos a una violación casi segura del límite de 1,5 grados, con un fenómeno de El Niño de grandes proporciones avanzando directamente hacia la humanidad.

Los peligros son reales. Pero también lo es la esperanza. La última década ha impulsado uno de los cambios de poder más prometedores de nuestro tiempo: el auge de la energía limpia. El sol no pertenece a nadie. El viento no puede ser objeto de embargos. La innovación puede surgir de cualquier lugar. Se trata de un profundo reequilibrio de las relaciones de poder. Las energías



renovables son ya la fuente más barata de nueva electricidad en la mayor parte del mundo, así como la vía más viable para lograr la seguridad energética, la independencia y el crecimiento sostenible.

Excelencias:

Un futuro más allá de los combustibles fósiles está a nuestro alcance. La cuestión es cómo llegaremos a él. ¿Será una transición justa y ordenada, basada en la cooperación internacional, o será caótica y costosa, dejando atrás a personas y países?

Hoy insto a todos los gobiernos a adoptar un plan nacional de transición para poner fin a los combustibles fósiles, alineado con el límite de 1,5 grados, que incluya plazos claros y medidas de protección para los trabajadores y las comunidades afectadas. Sabemos que los intereses vinculados a los combustibles fósiles no se apartarán por sí solos. Durante décadas, las grandes empresas petroleras trataron la atmósfera como una cloaca a cielo abierto, y se beneficiaron de las consecuencias. Desde la invasión de Ucrania por parte de Rusia, cinco grandes petroleras occidentales se han embolsado casi medio billón de dólares en beneficios. Compárese esto con los apenas 34.000 millones de dólares en financiación pública internacional para la adaptación destinados a los países en desarrollo durante el último año del que se tienen datos.

Mientras tanto, los ciudadanos de a pie pagan más por la energía, los alimentos y los seguros. Ya hemos visto este tipo de abuso de poder anteriormente. Cuando los daños causados por las grandes tabacaleras se hicieron innegables, los gobiernos actuaron. La crisis climática exige la misma determinación. Quienes más han contaminado —y más se han beneficiado— deben hacer mucho más para reparar los daños que han causado.

Quienes contaminan deben pagar. Y a los líderes, ciudades, sociedad civil y ciudadanos que trabajan para exigirles responsabilidades: están en el lado correcto de la historia. Sigán adelante. Asimismo, los gobiernos deben continuar actuando en todos los frentes: para acabar con la deforestación, invertir en redes eléctricas y almacenamiento, y reducir las emisiones de metano. Pero estas acciones no bastan. Necesitamos justicia climática centrada en la adaptación y la financiación. Los países desarrollados deben cumplir sus compromisos: triplicar la financiación para la adaptación y hacer que el Fondo para Pérdidas y Daños funcione a gran escala. También debemos garantizar que la extracción de minerales críticos no agrave aún más las desigualdades del pasado. Los países productores y las comunidades afectadas deben retener una parte mucho mayor del valor generado a partir de sus recursos. Basta de saqueos. Basta de explotación.

Excelencias:

La cuarta prueba del poder es la tecnología y, sobre todo, la inteligencia artificial.

Durante siglos, el poder emanaba del territorio. Después, de la industria. Más tarde, de las finanzas. Hoy en día, el poder emana cada vez más de los datos, de la capacidad de procesamiento y de los algoritmos. Este nuevo poder está altamente concentrado. Avanza a una velocidad extraordinaria y supera nuestra capacidad para comprender todas sus consecuencias.

En 2017, la IA apenas figuraba en el radar mundial. Sin embargo, en mi primer discurso en la apertura de la Asamblea General, se advirtió: «La inteligencia artificial marca un antes y un después; puede impulsar el desarrollo y transformar vidas de manera espectacular. Pero también puede tener un impacto drástico en los mercados laborales y, de hecho, en la seguridad mundial y en la propia estructura de las sociedades».



Aquí estamos, casi una década después. La IA marca, de hecho, un antes y un después: conlleva una enorme promesa de hacer avanzar la medicina, acelerar los descubrimientos científicos, ampliar las oportunidades y mejorar vidas. No nos engañemos. El peligro no es la tecnología. El peligro es la tecnología sin responsabilidad. Capacidad sin supervisión. Toma de decisiones sin transparencia. Y ese peligro no puede minimizarse. Los propios desarrolladores que están creando estos sistemas están ahora dando la voz de alarma.

Excelencias:

El primer deber de un gobierno es proteger a su pueblo. Los gobiernos deben asumir sus responsabilidades. Y aquellos con mayores capacidades de IA tienen las mayores responsabilidades para con la humanidad: establecer canales de diálogo, transparencia, confianza y cooperación. No a pesar de la rivalidad geopolítica, sino precisamente debido a ella.

En un momento crucial de la Guerra Fría, los rivales estratégicos reconocieron la necesidad de gestionar riesgos existenciales compartidos. Crearon mecanismos para reducir los malentendidos, gestionar la escalada de conflictos y evitar catástrofes. La inteligencia artificial exige la misma claridad de propósito y el mismo sentido de urgencia.

Los países que lideran esta revolución tecnológica deben compartir información sobre los riesgos emergentes para la seguridad, cooperar en pruebas y evaluaciones, y trabajar en pro de salvaguardias comunes que nos protejan a todos. Pero, dado que esto nos afecta a todos, la coordinación global es indispensable. Y solo existe un lugar donde cada país tiene voz en la construcción de nuestro futuro común: las Naciones Unidas.

A través del Pacto Digital Mundial, han acordado por primera vez principios universales para la gobernanza de la IA. Mediante el Diálogo Mundial sobre Gobernanza de la IA, hemos creado una plataforma para que gobiernos, científicos, líderes de la industria y la sociedad civil trabajen juntos. A través del Panel Científico Internacional Independiente sobre IA, hemos reunido conocimientos especializados de todo el mundo para garantizar que las políticas se basen en pruebas. Precisamente ayer, el Panel Científico sobre IA publicó un informe temático sobre la seguridad de la IA y los riesgos de perder el control humano.

Sobre la base de estos esfuerzos, debemos dar los siguientes pasos.

En primer lugar, para promover las condiciones que permitan un desarrollo responsable de la IA y establecer las salvaguardias adicionales necesarias para afrontar los riesgos.

En segundo lugar, debemos trabajar en pos de un marco multilateral de gestión de riesgos de la IA, respaldado por una supervisión creíble e independiente.

La inteligencia artificial debe ser moldeada por la humanidad, con la humanidad y para toda la humanidad.

Y al afrontar los desafíos venideros, no nos apartemos de dos principios fundamentales. Se lo digo con una sola voz:

Los niños nunca deben convertirse en cobayas de sistemas no regulados. Y decidamos que las decisiones de vida o muerte nunca se dejen en manos de las máquinas. Los robots asesinos no deben tener cabida en nuestro futuro.

Excelencias:



Paz y seguridad. Desigualdad. Clima. Inteligencia artificial. Estas son las cuatro grandes pruebas de poder del futuro. Y están interconectadas.

La guerra agrava la desigualdad, destruye el desarrollo y acelera el hambre. La desigualdad determina quién tiene los medios para afrontar las crisis climáticas y de otro tipo, y quién queda expuesto. La crisis climática alimenta la inestabilidad y el desplazamiento. La inteligencia artificial podría ayudar a resolver todos estos desafíos o empeorarlos.

Excelencias:

En las cuatro pruebas, la cuestión decisiva es el poder. Poder sobre la fuerza, el dinero, la energía, la tecnología, las normas y el futuro.

Por eso la Carta de la ONU —y la labor de las Naciones Unidas— importan más que nunca. Las Naciones Unidas existen porque el poder exige normas, y la humanidad necesita un lugar donde el poder responda a principios. Y la Carta no deja margen para interpretaciones selectivas.

La Carta creó una Organización arraigada en tres pilares: paz, desarrollo y derechos humanos.

No se trata de agendas que compiten entre sí; constituyen una realidad única. No hay paz sin desarrollo, ni desarrollo sin paz; y no puede haber paz ni desarrollo sin derechos humanos. Pretender que la paz puede separarse de la dignidad, las oportunidades y los derechos es una ilusión. Pero defender esta verdad no significa defender el *statu quo*.

El Pacto para el Futuro y la iniciativa ONU80 tienen como objetivo lograr una ONU más ágil, eficaz, coherente, transparente y orientada a resultados, así como más disciplinada en el uso de los recursos y más presente allí donde la gente nos necesita.

El mundo no necesita unas Naciones Unidas más débiles. Necesita una ONU lo suficientemente fuerte para afrontar el mundo tal como es, y lo suficientemente decidida para construir el mundo tal como debería ser.

Excelencias:

Tras diez años, mantengo una convicción aún más firme que cuando llegué: el mayor poder no es el de dominar, sino el de construir un futuro que funcione para todos.

Nuestro futuro compartido dependerá de si la humanidad logra gestionar el poder con sabiduría: defendiendo la legalidad antes de que la impunidad se normalice; poniendo fin a las guerras antes de que consuman a generaciones enteras; combatiendo la desigualdad antes de que las sociedades se fracturen; acelerando la acción climática antes de superar los puntos de inflexión; y gobernando la inteligencia artificial antes de que ella nos gobierne a nosotros. Este es el desafío que tienen ante sí esta Asamblea General, las Naciones Unidas y la propia humanidad.

Excelencias:

Ante una catástrofe mundial hace más de 80 años, las Naciones Unidas nacieron como un acto de desafío. El desafío de personas que se niegan a entregar el futuro al miedo. El desafío frente a la idea autodestructiva de que la fuerza crea el derecho. El desafío de países que saben que nuestros futuros están entrelazados. El desafío de la esperanza. Llevaré conmigo ese espíritu de firmeza y determinación a lo largo de cada uno de los 100 días que me quedan en el cargo.



Pero el compromiso con los valores y principios de las Naciones Unidas no comienza con un mandato, ni termina con él. Son más grandes que cualquier cargo y perduran más allá de cualquier título.

Por ello, el 1 de enero, cuando ya no sea Secretario General, tengan la certeza de esto: dondequiera que esté y haga lo que haga, seguiré defendiendo la convicción de que la paz es posible; de que la dignidad humana es universal; de que el imperio de la ley debe prevalecer sobre la ley del poder; y de que vale la pena luchar por nuestro futuro común.

Seguiré defendiendo los valores de la Carta de las Naciones Unidas. Y nunca, jamás, me rendiré.

Gracias.

Discurso del presidente Lula en la apertura del 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas⁴

Nueva York, 22 de septiembre de 2026



Mis saludos al Presidente de la Asamblea General, el Embajador Khalilur Rahman, de Bangladesh.

Saludo a cada uno de los Jefes de Estado y de Gobierno y a las delegadas y delegados presentes.

Me dirijo en particular al Secretario General de las Naciones Unidas. A lo largo de sus dos mandatos, António Guterres ha sido testigo directo de los crecientes excesos de las superpotencias.

Señor Presidente:

Esta es la décima ocasión en que inauguro el Debate General de esta Asamblea. Desde que ocupé por primera vez esta tribuna, en 2003, este es el momento más crítico para las Naciones Unidas.

El sentimiento que me mueve hoy es la indignación.

La ONU está fallando en una de sus misiones más elevadas: la de librar a la humanidad del flagelo de la guerra. Su credibilidad nunca ha estado tan baja. Su capacidad para proteger a los más vulnerables —aquellos que no tienen ejército ni arsenales— nunca ha sido tan reducida.

Todos somos rehenes del inmovilismo de un Consejo de Seguridad que no cumple su papel.

⁴ Assista ao vídeo em: <https://www.youtube.com/watch?v=j87i990Nv5w>

En 1946, ya en la primera sesión de esta Asamblea, Brasil advertía sobre el alto precio que la comunidad internacional pagaría por el derecho de veto. Ese vicio de origen de la Carta de la ONU otorgó a las grandes potencias el privilegio de la insensatez.

A ese pecado original se suma ahora una profunda crisis de liderazgo.

El año 2025 registró el mayor número de conflictos armados desde la Segunda Guerra Mundial. Billones de dólares financian una nueva carrera armamentista.

Las tensiones geopolíticas amenazan con transformar enfrentamientos regionales en una conflagración de proporciones globales.

Quienes tienen en sus manos las decisiones cruciales deben actuar con responsabilidad y sentido de urgencia.

Los líderes de los países que integran el Consejo de Seguridad deben reunirse.

No desconozco las realidades del poder. Pero las concesiones a la ley del más fuerte ya han sobrepasado los límites.

Esto no es idealismo. Es el más puro realismo.

La guerra no es la continuación de la política por otros medios. Es el fracaso total de la política.

En un mundo interdependiente, liderar significa conciliar los intereses de la patria con los de la humanidad.

Esta es la convicción de alguien que representa a una nación amante de la paz y de la libertad. Alguien que luchó contra una dictadura militar y defendió a su país frente a un golpe de Estado. Es la convicción de un obrero elegido tres veces presidente y que sacó a Brasil del Mapa del Hambre.

Esta Asamblea ha corregido recientemente distorsiones históricas. Reconoció la trata de africanos esclavizados como el crimen más grave contra la humanidad. Aprobó la representación más precisa del mapamundi. Ahora debe ocuparse de temas determinantes para el futuro de la humanidad.

Estamos llamados a elegir entre:

- multilateralismo o unilateralismo;
- democracia o extremismo;
- soberanía o subordinación.

Estas decisiones exigen valentía, voluntad política y claridad de objetivos.

Eso es lo que se espera de un estadista. Yasser Arafat e Yitzhak Rabin fueron estadistas. Desafiaron el pasado para proyectar un futuro de paz. Fueron derrotados por el odio.

Generaciones de palestinos cargarán con el dolor y el trauma dejados por el genocidio perpetrado por el gobierno de Netanyahu contra mujeres y niños en Gaza. Los civiles israelíes pagaron el precio del radicalismo y la intolerancia de los actos terroristas de Hamás.

Hostigar a la Corte Penal Internacional y a sus integrantes es un incentivo para que estos crímenes queden impunes.

La relatora especial de la ONU, Francesca Albanese, no puede ser silenciada por decir la verdad.



Los asentamientos ilegales en Cisjordania hacen cada vez menos viable la solución de dos Estados, esencial para que israelíes y palestinos puedan vivir con seguridad.

Amenazar a civilizaciones con la extinción no traerá estabilidad a Oriente Medio.

El estrecho de Ormuz se ha convertido en una trinchera de guerra, cuando debería seguir siendo un paso vital para el comercio internacional.

Familias de todo el mundo pagan el precio del aumento de los costos de combustibles, fertilizantes y alimentos.

La guerra entre Rusia y Ucrania se prolonga desde hace cinco años, en un drama humanitario que sigue cobrándose vidas. Todos sabemos que no habrá vencedores en el campo de batalla.

La diplomacia es la única opción. Iniciativas como el Grupo de Amigos de la Paz, creado por Brasil y China, revelan que existen fuerzas en la comunidad internacional dispuestas a trabajar por el diálogo.

En América Latina y el Caribe, la cercanía geográfica con la mayor potencia militar del mundo es ineludible. Sobre todo, en un contexto de resurgimiento de tentaciones hegemónicas.

Brasil no cabe en el patio trasero de nadie.

Necesitamos socios con una agenda positiva que fomente el desarrollo. Las diferencias ideológicas no deben ser obstáculos para una mayor integración entre vecinos.

Los países de la región conocieron los horrores de los regímenes de excepción. Hemos recorrido un largo camino para restaurar la voluntad popular.

La democracia está nuevamente en entredicho. Volvemos a presenciar injerencias externas en procesos electorales.

La división del mundo en zonas de influencia y las incursiones neocoloniales en busca de recursos estratégicos constituyen gestos anacrónicos.

El pueblo venezolano merece definir su propio destino. Nicaragua no resolverá sus problemas impidiendo que la oposición participe en las elecciones. La crisis en Haití sigue poniendo a prueba los límites de la indiferencia de la comunidad internacional. En Cuba, el mundo contempla atónito el castigo colectivo impuesto a 10 millones de personas mediante un embargo económico y un cerco energético ilegales.

Señor Presidente:

Brasil no subestima el desafío que representa el crimen organizado. Estamos preparados para enfrentar a las organizaciones criminales que aterrorizan a nuestras comunidades. Se roba a los trabajadores. Las madres pierden a sus hijos. Los policías no regresan a sus hogares. La gente está cansada de la violencia.

Pero no vamos a delegar la responsabilidad de defender nuestras fronteras y de garantizar a la población el derecho a vivir sin miedo. No necesitamos portaaviones vigilando nuestras aguas. Necesitamos cooperación para frenar el flujo de armas y dinero que alimenta el crimen. Ese es el espíritu de la propuesta que entregué personalmente al Presidente de los Estados Unidos.

Queremos combatir el lavado de dinero realizado por criminales brasileños en el extranjero.



Durante mucho tiempo, los estados brasileños actuaron cada uno a su manera. El crimen se aprovechó de la falta de coordinación. Pero eso está cambiando. Creamos en Manaus el Centro de Cooperación Policial Internacional de la Amazonia, reuniendo a autoridades de seguridad pública de los nueve países amazónicos. En 2025, llevamos a cabo la mayor operación contra el crimen organizado en la historia de Brasil. Batimos récords en la incautación de drogas, así como de bienes y recursos ilícitos. Estamos enfrentando a todos los niveles de la criminalidad, incluidos los magnates del crimen. La Ley Antifacciones que acabamos de aprobar impone al crimen organizado penas superiores a las previstas para el terrorismo.

El crimen organizado y la corrupción van de la mano. El combate a la corrupción seguirá siendo implacable, caiga quien caiga. Nadie está por encima de la ley. Señoras y señores:

Los pilares del multilateralismo se están erosionando. La Organización Mundial del Comercio sobrevive gracias a soporte artificial. Cuando los gobiernos capitulan ante quienes utilizan aranceles como armas de coerción y chantaje, las consecuencias son nefastas.

En la era de la desinformación, los oscurantistas se resisten a las evidencias de la ciencia. Nunca olvidaremos los millones de vidas perdidas debido a la negligencia en el enfrentamiento a la COVID-19. Las campañas contra las vacunas están haciendo resurgir enfermedades que creíamos erradicadas. Debilitar a la Organización Mundial de la Salud nos hace a todos más vulnerables.

Hasta hace poco, la respuesta al cambio climático estaba consolidada en el centro de la agenda internacional. Este año, el tema desapareció de los debates del G7 y del G20, foros que reúnen a los mayores emisores de carbono. Es hora de retomar la ofensiva e infligir una derrota al negacionismo. La naturaleza nos recuerda cada día que el planeta es uno solo. Los glaciares del Himalaya se están derritiendo. Un "Super El Niño" puede provocar lluvias torrenciales, sequías e incendios forestales en diferentes partes del globo. Sus efectos golpearán sobre todo a los más vulnerables.

Brasil viene demostrando que es posible conciliar el crecimiento económico con la reducción de emisiones. Hemos logrado la autosuficiencia petrolera y seguiremos investigando el potencial de nuevas reservas, como las de la Margen Ecuatorial. No renunciaremos a la agenda ambiental. Llevaremos adelante la Hoja de Ruta para la descarbonización de la economía brasileña.

El Fondo "Bosques Tropicales para Siempre", lanzado en la COP30 de Belém, demuestra que es posible cambiar antiguos paradigmas. El bosque vale más en pie que destruido. Continuaremos reduciendo la deforestación, que se ha reducido a la mitad en la Amazonia y ha alcanzado su nivel más bajo en 11 años. Tenemos autoridad moral para rechazar medidas proteccionistas disfrazadas de compromiso con la causa ambiental.

Brasil es un referente mundial en energía verde. Poseemos los minerales críticos y las tierras raras que el mundo necesita para llevar a cabo la transición energética. Nuestras riquezas naturales pertenecen al pueblo brasileño, y en su beneficio serán explotadas. El acceso a nuestros minerales tendrá como contrapartida obligatoria la generación de valor en nuestro territorio, la transferencia de tecnología y el abastecimiento de sectores estratégicos nacionales.

Señor presidente:

Vivimos una revolución tecnológica sin precedentes, con grandes riesgos y oportunidades.

Sería una omisión histórica imperdonable no afrontar el desafío de la regulación de las *Big Tech* y de la Inteligencia Artificial. Un puñado de tecno-oligarcas quiere resucitar una versión de



neoliberalismo digital, sin reglas ni transparencia. Están promoviendo una carrera sin frenos éticos, al margen de la ONU y del Panel Científico sobre Inteligencia Artificial.

Como advierte el Papa León XIV: «Las decisiones sobre tecnología nunca deben separarse de la conciencia y de la responsabilidad».

Las empresas que conocen los riesgos de sus productos trasladan a las familias la tarea imposible de enfrentarse a los algoritmos. La industria multimillonaria de las apuestas en línea transforma el vicio en ganancias. Su vertiginosa propagación está endeudando y destruyendo hogares. Brasil no tolerará este modelo de negocio.

Hemos aprobado una de las legislaciones más avanzadas del mundo para proteger a niños, adolescentes y mujeres en el entorno digital.

Garantizaremos una remuneración justa para artistas, músicos y creadores de contenido audiovisual.

No cederemos ante las presiones de multinacionales que quieren privatizar nuestro PIX, una infraestructura de pagos pública y gratuita que ha hecho de la inclusión financiera una realidad para millones de brasileños.

Señoras y señores:

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son blanco de ataques por parte de fuerzas reaccionarias que desean normalizar las injusticias.

La desigualdad y el subdesarrollo son el resultado de decisiones políticas. Es posible incluir a los pobres en el presupuesto y hacer que los ricos paguen su parte. Es necesario recortar privilegios e invertir en educación y salud gratuitas y de calidad.

Existe, en todo el mundo, un anhelo legítimo de cambio. Pero cambiar no es retroceder. No es restar derechos. No es reeditar teorías de supremacía racial o de sumisión femenina. No es recolonizar el Sur Global.

Cambiar es avanzar hacia un futuro de mayor participación y más logros.

Es crear y compartir soluciones públicas efectivas para los desafíos del desarrollo mediante un Estado democrático, fuerte, eficiente y capaz. Es apostar por el espíritu de solidaridad y la cooperación con África, Asia y América Latina y el Caribe.

Iniciativas como la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza y el Panel Internacional sobre Desigualdad nacen de esa voluntad política.

Brasil tiene prisa por convertirse en una nación desarrollada y socialmente justa. Hemos adoptado un modelo económico que se basa en la distribución de la renta, la generación de empleo y la revalorización del salario. Apostamos por mejorar la productividad, ampliar el crédito y construir una red sólida de protección social. Brasil ha vuelto a crecer de manera sostenida. Somos el tercer mayor destino de inversión extranjera directa. A pesar de las fuertes medidas arancelarias contra nuestra economía, este año batiremos un nuevo récord de exportaciones.

Aún queda mucho por hacer. El mundo del trabajo está en transformación. Las personas mayores quieren permanecer activas. Los jóvenes desean emprender.

El trabajador necesita tiempo para descansar, capacitarse y convivir con su familia. En Brasil, alcanzar este objetivo implica poner fin al llamado régimen 6x1 para garantizar al trabajador dos



días libres a la semana. Este cambio es fundamental para aliviar la sobrecarga doméstica que todavía recae sobre las mujeres.

Estamos construyendo un Brasil donde las mujeres no necesiten pedir permiso para ocupar espacios de poder o integrarse al mercado laboral. Un país libre de feminicidios, donde ninguna mujer, dentro o fuera de casa, viva bajo la amenaza de la violencia. Esta es una causa que todo el mundo debe abrazar.

Señor presidente:

Al recibir el Premio Nobel de la Paz, Martin Luther King afirmó que «aquello que personas centradas en sí mismas destruyeron, otras personas centradas en el prójimo pueden reconstruirlo».

La ONU nació bajo el signo de la esperanza. A lo largo de ocho décadas, contribuyó a la descolonización, promovió los derechos humanos y apoyó el desarrollo sostenible. Protegió a migrantes y refugiados, y condenó el racismo, el antisemitismo y la intolerancia religiosa.

Estos fueron logros de líderes que ocuparon esta tribuna movidos por la indignación ante las injusticias de su tiempo.

Hombres y mujeres que se negaron a aceptar la guerra como destino, el colonialismo como derecho y el *apartheid* como sistema legítimo.

De esa capacidad de decir «no» a las desigualdades nacieron algunas de las mayores transformaciones que hemos vivido.

Ante la parálisis de las Naciones Unidas, necesitamos recuperar la voluntad política para que vuelva a ser el templo de la paz.

Quiero concluir con un mensaje sobre mi país dirigido a todos los que nos escuchan.

El 4 de octubre, millones de brasileñas y brasileños acudirán a las urnas para definir su destino. No solo elegirán al presidente de la República, a gobernadores estatales y a representantes del Poder Legislativo; decidirán entre democracia y negacionismo. Si Brasil avanzará hacia un futuro de más oportunidades o regresará a un pasado de exclusión.

Tendremos unos comicios transparentes y competitivos, en los que todos los candidatos gocen de la más amplia libertad de expresión. Sabemos que algunos abusan de esa libertad para asociarse con intereses extranjeros contrarios al país. No subestimamos el desafío de las redes de desinformación que pretenden distorsionar el debate público durante la campaña.

Pero contamos con un sistema electoral moderno y robusto. Bajo la mirada atenta de una ciudadanía plural y de una prensa libre, no permitiremos que los enemigos de la democracia, internos y externos, atenten contra la voluntad popular. La democracia brasileña pertenece a los brasileños.

Brasil seguirá siendo un país soberano. ¡¡¡Nadie...!!! Nadie nos apartará de ese camino.

Que Dios nos bendiga a todos. Muchas gracias.



Del poder nacional a la equidad sostenible: Una lectura crítica del discurso de Donald Trump ante la ONU en 2026 y una propuesta para la refundación de las Naciones Unidas¹

De potência nacional a equidade sustentável: Uma leitura crítica do discurso de Donald Trump na ONU em 2026 e uma proposta de refundação das Nações Unidas

From National Power to Sustainable Equity: A critical reading of Donald Trump's 2026 UN address and a proposal for the refoundation of the United Nations

Juan Garay²

Resumen: El discurso de Donald Trump en la 81.^a Asamblea General de las Naciones Unidas, el 22 de septiembre de 2026, ofrece una expresión clara de un modelo de relaciones internacionales centrado en el poder nacional, la fuerza militar, la competencia económica, la producción de energía y la búsqueda de ventajas nacionales. Este artículo examina ese modelo desde la perspectiva de la equidad sostenible en salud. Analiza la forma en que Trump aborda la guerra y la paz, Irán, Gaza, Venezuela, Cuba, la migración, los combustibles fósiles, el cambio climático, el derecho internacional y las propias Naciones Unidas. También examina diversas afirmaciones fácticas presentes en el discurso que han sido refutadas por agencias independientes de verificación de datos. El análisis forma parte de un conjunto más amplio de trabajos desarrollados por el Movimiento por la Equidad Sostenible en Salud (SHEM) y publicados en PEAH (Policies for Equitable Access to Health), incluyendo el concepto de Bienestar en Equidad Sostenible (WISE, por sus siglas en inglés Wellbeing in Sustainable Equity), la estimación de una importante carga global de inequidad en salud, la proyección de más de 220 millones de muertes excesivas relacionadas con el clima a lo largo del resto del siglo XXI y la estimación de una «brecha global de dignidad» de aproximadamente 7 billones de dólares. El artículo sostiene que estas no son crisis separadas. Son expresiones de un orden global en el que el poder económico, militar y político permanece concentrado, mientras que los costos de la privación, la degradación ecológica y los conflictos se distribuyen de manera profundamente desigual. Por lo tanto, el artículo propone una refundación de las Naciones Unidas en torno a la equidad sostenible: garantizar que todas las personas puedan alcanzar una vida digna y saludable, al tiempo que la humanidad se mantenga dentro de los límites ecológicos de la Tierra.

¹ Texto original en inglés, traducido con asistencia de IA y revisado por Carolina Leocádio.

² El autor es copresidente del Movimiento por la Equidad Sostenible en Salud.



Resumo: O discurso de Donald Trump na 81ª Assembleia Geral das Nações Unidas, em 22 de setembro de 2026, oferece uma expressão clara de um modelo de relações internacionais centrado no poder nacional, na força militar, na competição econômica, na produção de energia e na busca de vantagens nacionais. Este artigo examina esse modelo a partir da perspectiva da Equidade Sustentável em Saúde. Analisa a forma como Trump aborda a guerra e a paz, o Irã, Gaza, a Venezuela, Cuba, a migração, os combustíveis fósseis, a mudança climática, o direito internacional e as próprias Nações Unidas. Também examina diversas afirmações factuais presentes no discurso que foram contestadas por agências independentes de checagem de fatos. A análise insere-se em um conjunto mais amplo de trabalhos desenvolvidos pelo Movimento pela Equidade Sustentável em Saúde (SHEM) e publicados no PEAH (Policies for Equitable Access to Health), incluindo o conceito de **Bem-Estar em Equidade Sustentável (WISE)**, da sigla em inglês **Wellbeing in Sustainable Equity**), a estimativa de uma importante carga global de iniquidade em saúde, a projeção de mais de 220 milhões de mortes excedentes relacionadas ao clima ao longo do restante do século XXI e a estimativa de uma “lacuna global de dignidade” de aproximadamente US\$ 7 trilhões. O artigo sustenta que essas não são crises separadas. Elas são expressões de uma ordem global na qual o poder econômico, militar e político permanece concentrado, enquanto os custos da privação, da degradação ecológica e dos conflitos são distribuídos de forma profundamente desigual. O artigo propõe, portanto, uma refundação das Nações Unidas em torno da **equidade sustentável**: garantir que todas as pessoas possam alcançar uma vida digna e saudável, ao mesmo tempo que a humanidade permanece dentro dos limites ecológicos da Terra.

Abstract: Donald Trump’s address to the 81st United Nations General Assembly on 22 September 2026 offers a clear expression of a model of international relations centered on national power, military strength, economic competition, energy production and national advantage. This article examines that model from the perspective of Sustainable Health Equity. It considers Trump’s treatment of war and peace, Iran, Gaza, Venezuela, Cuba, migration, fossil fuels, climate change, international law and the United Nations itself. It also examines several factual claims in the speech that have been challenged by independent factchecking. The analysis is placed within a broader body of work developed through the Sustainable Health Equity Movement and published in PEAH, including the concept of **Wellbeing in Sustainable Equity (WISE)**, the estimation of a major global health inequity burden, the projected climate-related mortality of more than 220 million excess deaths during the remainder of the twenty-first century, and the estimated global “dignity gap” of approximately US\$7 trillion. The article argues that these are not separate crises. They are expressions of a global order in which economic, military and political power remains concentrated while the costs of deprivation, ecological damage and conflict are distributed very unequally. The article therefore proposes a refoundation of the United Nations around **sustainable equity**: ensuring that every person can achieve a dignified and healthy life while humanity remains within the ecological limits of the Earth.

1. Introducción



Las Naciones Unidas se crearon en 1945, tras una guerra que devastó el mundo. Su Carta buscaba establecer un sistema en el que los Estados soberanos pudieran cooperar para prevenir conflictos y promover los derechos humanos, el desarrollo y la paz internacional. Más de ochenta años después, la arquitectura básica de ese sistema permanece en gran medida inalterada, mientras que los problemas a los que se enfrenta la humanidad se han vuelto cada vez más globales e interconectados. El cambio climático, la pérdida de biodiversidad, las pandemias, las armas nucleares, los desplazamientos masivos, la concentración financiera global y el acceso desigual al conocimiento y a los recursos esenciales no pueden abordarse eficazmente por Estados que actúan únicamente compitiendo entre sí.

El discurso de Trump en 2026 es, por tanto, significativo más allá de las declaraciones específicas que contiene. Expresa una visión particular de cómo debería organizarse el mundo: naciones fuertes que protegen sus intereses mediante el poder económico, militar y tecnológico.

Esto plantea una cuestión más amplia: ¿puede un mundo que se enfrenta a riesgos existenciales comunes seguir organizándose principalmente en torno a la competencia entre Estados poderosos?

Desde la perspectiva de la Equidad Sostenible en Salud, esto exige replantear lo que entendemos por seguridad, prosperidad y desarrollo.

2. El poder como principio organizador

Trump asocia repetidamente la fuerza nacional a la producción económica, la capacidad militar, los recursos energéticos y la influencia geopolítica. No hay nada nuevo en el hecho de que los Estados defiendan sus intereses. El problema surge cuando la ventaja nacional se trata como si pudiera perseguirse independientemente de los intereses de otros pueblos y de los sistemas ecológicos de los que dependen todas las sociedades. El poder militar puede proteger un territorio, pero no puede impedir una pandemia. Una economía mayor no reduce necesariamente las desigualdades en salud. El aumento de la producción de combustibles fósiles puede ampliar la oferta de energía, al tiempo que incrementa los riesgos climáticos y de contaminación. El control de los recursos naturales puede fortalecer el poder nacional, pero también puede intensificar la competencia por dichos recursos. La atmósfera, los océanos, la biodiversidad y muchos recursos esenciales no respetan las fronteras nacionales.

La seguridad de una población está cada vez más interconectada con la seguridad de todas las demás.

3. La guerra presentada como paz

Una de las características más destacadas del discurso de Trump es la presentación de la acción militar y del poder de Estados Unidos como instrumentos para promover la paz.

Trump describe diversos conflictos como ya «resueltos» y presenta la capacidad militar estadounidense como una fuente de disuasión y estabilidad.

Sin embargo, poner fin a los combates en curso no es necesariamente lo mismo que establecer la paz. Un alto el fuego puede interrumpir la violencia inmediata sin resolver las causas del conflicto, proteger a las poblaciones civiles, establecer mecanismos de



rendición de cuentas ni crear las condiciones políticas y sociales necesarias para una paz duradera.

Esta distinción es particularmente importante en lo que respecta a Gaza e Irán. Trump presenta a Irán como una gran amenaza terrorista y advierte sobre consecuencias militares extremas si no se llega a un acuerdo.

Una aplicación coherente del derecho internacional humanitario exige plantear las mismas preguntas a todos los actores: ¿quién emplea la fuerza, contra quién, bajo qué autoridad legal, con qué distinción entre civiles y combatientes y con qué consecuencias? As normas internacionais perdem credibilidade quando a linguagem do terrorismo é aplicada de forma seletiva.

4. Gaza y la erosión de un orden moral

La destrucción de Gaza plantea una cuestión más amplia sobre la credibilidad del orden internacional construido en la posguerra.

La Corte Internacional de Justicia ordenó medidas provisionales en el caso de Sudáfrica contra Israel, basándose en la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio. Estas medidas no constituyen una decisión definitiva sobre la comisión de un genocidio, pero demuestran la gravedad de las alegaciones jurídicas presentadas y la preocupación de la Corte por el riesgo de daños irreparables.

El análisis «**Gaza and the End of a Moral Order**» (Gaza y el fin de un orden moral), publicado en PEAH, sostiene que Gaza representa algo más que un simple conflicto regional. Se trata de una prueba de la capacidad del sistema internacional para conciliar los principios que proclama con su actuación concreta. El texto describe el creciente distanciamiento entre el lenguaje de los derechos humanos y la acción política, argumentando que la crisis pone de manifiesto el agotamiento de un orden global cuya legitimidad depende de normas que no se aplican de manera coherente.

La cuestión, por tanto, no es si deben condenarse los ataques de Hamás contra civiles. Deben condenarse. Tampoco es si los civiles israelíes tienen derecho a la seguridad.

Tienen ese derecho. La cuestión radica en saber si los mismos principios de protección de los civiles, de derecho internacional y de rendición de cuentas se aplican por igual a actores más poderosos y a los menos poderosos.

Así, el apoyo militar y político que Estados Unidos ha brindado a Israel durante largo tiempo forma parte de un contexto que no puede omitirse sin más en cualquier evaluación del orden internacional.

La cuestión no es la culpa colectiva. Es la rendición de cuentas universal.

5. La carga climática sobre la salud: una guerra planetaria desigual

La dimensión ecológica amplía aún más la escala de este debate.

Un análisis publicado en PEAH en 2018, titulado «**Health and Climate Change: a Third World War with No Guns**» (Salud y cambio climático: una tercera guerra mundial sin armas), modeló las posibles consecuencias del calentamiento global para la salud y estimó aproximadamente 216 millones de muertes en exceso derivadas del aumento de la temperatura a lo largo del siglo XXI; se prevé que la gran mayoría de ellas ocurran en poblaciones tropicales y subtropicales que contribuyeron relativamente poco a las emisiones acumuladas.



Trabajos posteriores del SHEM profundizaron en esta estimación y proyectaron más de 220 millones de muertes en exceso para el resto del siglo XXI, afectando predominantemente a países, comunidades y grupos de edad que contribuyen poco a las emisiones.

Estas cifras son estimaciones basadas en modelos, no muertes observadas ni predicciones definitivas. Su importancia radica en la distribución de la carga proyectada. Los países y las poblaciones que sufrirán con mayor intensidad los impactos no son necesariamente aquellos responsables de la mayor parte de las emisiones históricas. El cambio climático genera, por tanto, un profundo problema de equidad, tanto entre generaciones como entre países.

El análisis publicado en PEAH propuso un Umbral Ético Universal de aproximadamente 1,7 toneladas de CO₂ por persona al año en su modelo analítico, como referencia indicativa para una asignación ética del espacio de carbono restante.

Independientemente del umbral exacto que se adopte en el futuro, el principio ético es claro: el espacio ecológico no puede tratarse como un recurso ilimitado al que quienes alcanzaron primero niveles elevados de consumo tengan derecho de manera desproporcionada.

6. La prosperidad y la economía de los combustibles fósiles

El discurso de Trump asocia constantemente la prosperidad con la abundancia de energía y el aumento de la producción. Esto refleja un modelo económico convencional en el que la prosperidad está estrechamente ligada a la producción, el consumo, la inversión y el uso de energía.

Sin embargo, la actividad económica se desarrolla dentro de un sistema ecológico finito. El Informe sobre la Brecha de Emisiones de 2025 del PNUMA estima que las políticas actualmente vigentes siguen siendo compatibles con un calentamiento de aproximadamente 2,8 °C en este siglo, mientras que la plena implementación de los compromisos climáticos nacionales actuales aún implicaría un calentamiento de entre 2,3 °C y 2,5 °C.

La OMS ha advertido reiteradamente que el cambio climático ya está afectando a la salud a través del calor extremo, la inseguridad alimentaria, las enfermedades infecciosas, la inseguridad hídrica y otros factores.

La cuestión central, por tanto, no puede ser simplemente: ¿Cuánto puede producir la economía mundial? También debe ser: ¿Cuánto puede producir la humanidad manteniendo las condiciones ecológicas necesarias para la vida? Y: ¿Quién recibe los beneficios y quién asume los costos?

7. Venezuela y los recursos naturales como botín del poder

La parte del discurso de Trump dedicada a Venezuela resulta particularmente reveladora, ya que vincula estrechamente los recursos naturales con la victoria geopolítica. Trump menciona los recursos petroleros de Venezuela y emplea la expresión «al vencedor le corresponden los despojos». Este lenguaje es difícil de conciliar con la idea de que los recursos naturales pertenecen, en última instancia, a los pueblos y a las generaciones futuras, y no a quienes ostentan el mayor poder militar o económico.



Asimismo, existe un problema de veracidad en su afirmación de que Estados Unidos y Venezuela poseen, en conjunto, más del 60 % del petróleo mundial. Agencias independientes de verificación de datos han determinado que la participación combinada de ambos países en las reservas probadas es de aproximadamente el 22 %, y no del 60 %. La cuestión de fondo es si el acceso a los recursos naturales debe entenderse como un premio derivado de la disputa geopolítica. De ser así, el propio sistema internacional genera incentivos para la competencia y el conflicto en torno a dichos recursos.

8. Cuba: coerción, ideología y el costo humano

El enfoque de Trump respecto a Cuba se estructura en gran medida en torno al fracaso del comunismo. Existen razones legítimas para criticar el sistema político cubano, incluidas las restricciones a las libertades políticas y al pluralismo político. Pero esto no elimina la necesidad de examinar las consecuencias de una coerción económica prolongada.

El estudio más reciente publicado en PEAH, "**Cuba Under Economic Siege**", analiza los efectos combinados de las restricciones económicas, comerciales y financieras impuestas por Estados Unidos —intensificadas en 2026, especialmente mediante limitaciones que afectan el suministro de combustible y las actividades de operadores económicos de terceros—. El estudio estima aproximadamente 14.000 muertes en exceso en 2024 en relación con referencias demográficas e históricas seleccionadas, subrayando explícitamente que se trata de estimaciones analíticas y no de recuentos oficiales de muertes evitables.

El artículo cuestiona si la privación progresiva de las condiciones esenciales para la vida podría constituir un "**genocidio sin armas**", pero plantea esta cuestión como un problema de salud pública y de naturaleza ética, y no como una determinación jurídica de genocidio.

Esta distinción es importante. Cuba tiene responsabilidades políticas y económicas internas respecto al bienestar de su población. Al mismo tiempo, las restricciones económicas externas pueden tener consecuencias reales para el acceso a combustible, medicamentos, alimentos, agua, transporte y servicios de salud.

Un análisis serio debe considerar ambas dimensiones.

9. La migración y la reducción de los seres humanos a categorías de seguridad

La forma en que Trump aborda la migración reduce un fenómeno global complejo, sobre todo, a cuestiones relacionadas con las fronteras, la inmigración irregular, la criminalidad y la soberanía.

Los Estados tienen, evidentemente, el derecho de regular la entrada en sus territorios. Sin embargo, la migración también está impulsada por guerras, pobreza, persecución política, desigualdad económica, reunificación familiar, mercados laborales y degradación ambiental.

Por lo tanto, un enfoque basado en la equidad sostenible plantea no solo cómo deben controlarse las fronteras, sino también por qué tantas personas se ven obligadas a abandonar sus hogares. Si el sistema global genera oportunidades profundamente desiguales en cuanto a salud, seguridad y dignidad, la migración es, en parte, un síntoma de esa desigualdad.

10. El problema de los números



El discurso hace un uso extensivo de grandes cifras relacionadas con el petróleo, las drogas, la migración, las inversiones, las acciones militares y guerras supuestamente concluidas. Algunas de ellas fueron cuestionadas por agencias independientes de verificación de datos.

Por ejemplo, PolitiFact concluyó que la afirmación de Trump de que las operaciones de Estados Unidos habían eliminado el 97 % de las drogas que entran en el país carecía de respaldo probatorio, ya que las cifras de incautaciones no permiten determinar la cantidad total que ingresa al mercado ilícito. La organización también determinó que la afirmación sobre las reservas de petróleo estaba considerablemente exagerada. La lección metodológica es importante. Las cifras utilizadas en políticas públicas requieren definiciones, denominadores, períodos de tiempo, poblaciones de referencia y fuentes.

La equidad sostenible en salud, por tanto, requiere no solo más datos, sino también mediciones más robustas y una mayor transparencia sobre lo que los datos efectivamente demuestran.

11. De la desigualdad en salud a la equidad sostenible

La dimensión de la salud ofrece una forma útil de conectar crisis aparentemente distintas, como la pobreza, el cambio climático, la guerra y la concentración económica. El paradigma WISE —*Wellbeing in Sustainable Equity* (Bienestar en Equidad Sostenible)— propone evaluar el desarrollo global basándose en la capacidad de alcanzar los mejores niveles viables de bienestar humano, manteniéndose al mismo tiempo dentro de los límites económicos y ecológicos.

El punto de partida es sencillo: la aspiración a una vida larga y saludable es universal. La cuestión radica en saber si los recursos económicos y ecológicos necesarios para alcanzar ese objetivo pueden distribuirse de manera justa. El análisis WISE estima una carga persistente de aproximadamente 16 millones de muertes en exceso al año asociadas a la inequidad global en salud, al tiempo que identifica una brecha de dignidad de cerca de 7 billones de dólares estadounidenses: los recursos adicionales necesarios para que los países situados por debajo del umbral de dignidad propuesto puedan acercarse a los mejores niveles viables de salud.

No se trata simplemente de un llamamiento a la ayuda tradicional al desarrollo. La propuesta apunta a una redistribución mucho más amplia de los recursos globales. El mismo análisis propone un umbral a partir del cual los ingresos adicionales dejan de traducirse en ganancias adicionales de esperanza de vida y, simultáneamente, pasan a asociarse con patrones de consumo cada vez más insostenibles desde el punto de vista ecológico. El estudio estima que una parte significativa del PIB mundial se sitúa por encima de ese umbral de «exceso» o de «acumulación excesiva».

La implicación es incómoda, pero importante: la justicia global exige tanto poner fin a la privación como reducir la acumulación excesiva. Por tanto, la brecha de dignidad de 7 billones de dólares debe considerarse junto con los recursos que actualmente se acumulan o consumen por encima de los niveles compatibles con la equidad sostenible.

12. Restaurando el pacto humano roto



El artículo «**Restoring Broken Human Deal**», publicado en PEAH en 2024, desarrolla este argumento con mayor profundidad.

El texto describe el sistema actual como un pacto roto, tanto entre los seres humanos como entre la humanidad y la naturaleza. Vincula la persistente inequidad en salud, la destrucción ecológica, la concentración financiera, el poder militar y la fragilidad de la gobernanza global con un mismo fallo en la cooperación internacional.

El artículo sostiene que el problema no puede resolverse mediante el simple aumento de la asistencia tradicional al desarrollo. En su lugar, defiende un nuevo paradigma social basado en una gobernanza local empática, en la producción y el consumo de bienes esenciales de manera compatible con los ecosistemas y en una innovación colaborativa orientada a los bienes públicos globales.

Esto altera el significado de la redistribución. No se trata solo de transferir recursos financieros de los ricos a los pobres. Significa reestructurar la economía global para que los recursos actualmente absorbidos por el consumo excesivo, la especulación, el gasto militar y la destrucción ecológica puedan, en cambio, sustentar la salud, el conocimiento, los servicios esenciales y la transición hacia formas sostenibles de producción.

13. El denominador ausente: los límites planetarios

Tal vez la mayor omisión en el discurso de Trump sea la ausencia de una referencia ecológica significativa. El poder económico y militar se aborda como si pudiera seguir expandiéndose sin ninguna referencia a la capacidad de la Tierra para absorber emisiones, regenerar ecosistemas y proveer recursos.

El concepto de límites planetarios ofrece uno de los enfoques científicos para afrontar este problema. La humanidad ya ha sobrepasado varios de los límites propuestos para el sistema terrestre. Esto altera el significado del desarrollo.

La pregunta ya no puede ser simplemente: ¿Cuánto más puede producir la humanidad? Debe ser: ¿Cuánto puede producir y consumir la humanidad preservando los sistemas ecológicos necesarios para la vida? Y: ¿Cómo puede compartirse de manera justa el espacio ecológico restante?

Estas cuestiones constituyen la base de la equidad sostenible.

14. Derecho internacional y excepcionalismo

Las instituciones internacionales son imperfectas y deben reformarse. Sin embargo, la alternativa no puede ser un sistema en el que los Estados más poderosos acepten las normas internacionales solo cuando estas coincidan con sus intereses.

El derecho internacional depende de su aplicación universal. Ningún Estado debería estar exento de rendir cuentas en virtud de su capacidad militar, su influencia económica o su posición permanente en una institución internacional.

Esta tensión es particularmente visible en el Consejo de Seguridad, donde cinco Estados —China, Francia, Rusia, el Reino Unido y Estados Unidos— ocupan asientos permanentes y poseen poder de veto. Se trata de un arreglo político concebido en 1945. Resulta cada vez más difícil conciliarlo con el principio de igualdad soberana entre los miembros de las Naciones Unidas y con la naturaleza global de los problemas contemporáneos.

15. De las Naciones Unidas a los Pueblos Unidos



La Carta de las Naciones Unidas comienza con las palabras: «Nosotros, los pueblos...». Sin embargo, la organización sigue estructurada principalmente en torno a Estados soberanos.

Una ONU refundada debería explorar formas de otorgar una representación más sólida a los pueblos, las regiones, la sociedad civil, las generaciones futuras y los bienes comunes globales, preservando al mismo tiempo el papel de los Estados como actores políticos esenciales.

El objetivo no sería un gobierno mundial. Sería un sistema más democrático para afrontar problemas que ningún país puede resolver por sí solo.

El cambio climático es un ejemplo. Las pandemias son otro. Lo mismo cabe decir de las armas nucleares, la inteligencia artificial, la inestabilidad financiera global, la pérdida de biodiversidad y el acceso a medicamentos esenciales y al conocimiento científico.

16. Una propuesta para la refundación de las Naciones Unidas

Una ONU refundada podría construirse en torno a los siguientes principios:

1) La equidad sostenible como objetivo global central

Todas las personas deben disponer de las condiciones necesarias para una vida digna y saludable, al tiempo que la humanidad permanece dentro de los límites planetarios.

2) Un piso global de dignidad

Los países y comunidades situados por debajo de un umbral de dignidad acordado deben tener acceso a los recursos necesarios para alcanzar los mejores niveles viables de salud y bienestar.

El análisis WISE estima que la actual brecha global de dignidad es de aproximadamente 7 billones de dólares estadounidenses al año.

3) Un umbral para los recursos excedentes

Por encima de un nivel en el que la acumulación adicional ya no contribuye significativamente al bienestar humano, al tiempo que aumenta los daños ecológicos, los recursos deben redirigirse progresivamente hacia bienes públicos globales.

Este umbral constituye la contrapartida económica del piso de dignidad.

4) Reconocimiento de los bienes comunes globales

La atmósfera, los océanos, la biodiversidad, los principales sistemas de agua dulce y otros sistemas ecológicos esenciales deben tratarse como responsabilidades compartidas de toda la humanidad.

5) Derechos de las generaciones futuras

Las generaciones futuras deben ver reconocidos sus derechos a las condiciones ecológicas necesarias para la vida y la salud.

6) Aplicación universal del derecho internacional

Ningún Estado debe gozar, en la práctica, de exención respecto al derecho internacional debido a su poder político o militar.

7) Reforma del Consejo de Seguridad

El derecho de veto de los miembros permanentes debe reformarse sustancialmente, con mayor representatividad y mecanismos que permitan al



conjunto más amplio de los miembros de las Naciones Unidas actuar cuando el Consejo esté paralizado.

8) Desmilitarización progresiva

Las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva deben, en última instancia, eliminarse, mientras que el gasto militar se redirige progresivamente hacia la seguridad humana y los bienes públicos globales. 9) Salud y conocimiento como bienes públicos globales

Los medicamentos esenciales, las vacunas, los conocimientos científicos, las tecnologías sanitarias y otros recursos capaces de salvar vidas no deben depender primordialmente del poder adquisitivo.

10) Un sistema justo de movilidad humana

Las causas de la migración forzada deben abordarse paralelamente a la protección de los derechos y la dignidad de los migrantes y refugiados.

11) Transformación ecológica

La gobernanza económica global debe apoyar una rápida transición para superar la dependencia de los combustibles fósiles, garantizando al mismo tiempo que los países de menores ingresos dispongan de recursos suficientes para alcanzar un desarrollo digno.

12) Financiación global democrática

La ONU y otras instituciones globales necesitan una financiación previsible y suficientemente independiente, en lugar de una dependencia excesiva de las contribuciones voluntarias provenientes de Estados poderosos e intereses privados.

17. De la competencia a la cooperación

La alternativa a un orden internacional centrado en el poder no es la ausencia de poder. Es la democratización y la redistribución del poder.

Tampoco se trata de rechazar el desarrollo económico. Se trata de una concepción diferente del desarrollo: mejorar la salud, la dignidad y las capacidades humanas, al tiempo que se reduce el consumo material innecesario y se protegen los sistemas ecológicos de los que dependen las generaciones futuras.

Esto también altera el significado de seguridad. La seguridad debe incluir la seguridad alimentaria, la salud, el acceso al agua y a la energía, la protección del clima, la paz y la estabilidad ecológica, y no solo la capacidad militar de los Estados.

Esto también altera el significado de prosperidad. La prosperidad no debe medirse únicamente por la cantidad que un país produce, consume o acumula, sino por su capacidad para brindar a las personas vidas largas, saludables y significativas, sin comprometer la posibilidad de que otras personas y las generaciones futuras hagan lo mismo.

Conclusión: un llamado a un nuevo pacto global

El discurso de Trump en la ONU en 2026 ofrece una expresión particularmente clara de una de las posibilidades de futuro: un mundo de Estados fuertes que compiten por seguridad, recursos, mercados, tecnología e influencia geopolítica.



Pero la cuestión no se limita a un presidente o a un único país. El problema más profundo es la persistencia de un sistema internacional en el que el poder militar, la riqueza económica y el control de los recursos determinan qué intereses prevalecen. Las evidencias y análisis desarrollados en el marco de la Equidad Sostenible en Salud apuntan a otra posibilidad.

La carga proyectada de mortalidad relacionada con el cambio climático recae de forma desproporcionada sobre las poblaciones que menos han contribuido a las emisiones históricas. La inequidad global en salud sigue provocando millones de muertes evitables cada año. Al mismo tiempo, el análisis WISE identifica una significativa brecha global de dignidad junto a enormes concentraciones de recursos que superan los niveles compatibles con la equidad sostenible.

Gaza y Cuba ofrecen dos ejemplos contemporáneos de un problema más amplio: la distancia entre los principios universales proclamados por el sistema internacional y la forma en que se ejerce efectivamente el poder. Los análisis publicados en PEAH sobre Gaza y Cuba sostienen, desde perspectivas distintas, que las consecuencias del poder geopolítico afectan cada vez más directamente a las condiciones de vida, salud y supervivencia.

La respuesta, por tanto, debe ser más amplia que la oposición a cualquier gobierno específico. Debe consistir en un nuevo pacto global.

Una ONU refundada podría situar la equidad sostenible en el centro de la cooperación internacional: una vida digna para todas las personas; límites ecológicos para todos; una mayor redistribución de los recursos excedentes para atender situaciones de privación; bienes públicos globales; rendición de cuentas universal bajo el derecho internacional; paz en lugar de competencia militar permanente; e instituciones democráticas capaces de representar a la humanidad en su conjunto. Esto daría un nuevo significado a las palabras que abren la Carta de las Naciones Unidas: «**Nosotros, los pueblos**».

El desafío ya no es decidir qué país debe dominar el siglo XXI. El desafío es construir instituciones mediante las cuales la humanidad pueda aprender a compartir el siglo XXI —y a proteger la Tierra de la que todos dependemos.

Referencias

Garay JE, Chiriboga DE, Kelley N, Garay A, Garcia-Carmino E. Health and Climate Change: a Third World War with No Guns. PEAH, 2018. The analysis modelled approximately 216 million excess deaths from temperature increase during the twenty-first century, predominantly in tropical and subtropical populations.

Garay J. Towards a WISE – Wellbeing in Sustainable Equity – New Paradigm for Humanity. PEAH, 2023. The article develops the WISE paradigm, the dignity threshold, the estimated US\$7 trillion global dignity gap and the concept of an excess/hoarding threshold.

Garay J. Restoring Broken Human Deal. PEAH, 2024. The article develops the analysis of global governance failure, health inequity, ecological destruction, economic concentration and the need for a new societal paradigm.

Garay J. Gaza and the End of a Moral Order: Energy, Power, and the Emergence of a Post-Hegemonic World—and the Prospect of a New Global Life Expectancy Decline. PEAH, 2026.



Garay J. Cuba Under Economic Siege: Evidence of the Humanitarian and Health Consequences of United States Coercive Measures and Arguments for an Equity-Based Response. PEAH, 2026.

United Nations. Charter of the United Nations. San Francisco, 1945.

United Nations. Universal Declaration of Human Rights. Paris, 1948.

International Court of Justice. Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide in the Gaza Strip (South Africa v. Israel). Provisional Measures, 2024.

United Nations Environment Programme. Emissions Gap Report 2025. UNEP, Nairobi, 2025.

World Health Organization. Climate Change and Health. WHO, Geneva.

Richardson K, et al. Earth beyond six of nine planetary boundaries. Science Advances. 2023;9(37):eadh2458.

United Nations Security Council. Voting System and the Right to Veto.

United Nations Security Council. Vetoes since 1946.

PolitiFact. Fact-check: President Donald Trump misleads on Iran war, AI in speech to UN. September 2026.

Associated Press. FACT FOCUS: Trump made multiple false and misleading claims in front of the UN General Assembly. September 2026.



Preparación ante pandemias y salud mundial: avances, desafíos y cooperación internacional

Preparação para pandemias e saúde global:

avanços, desafios e cooperação internacional

Pandemic preparedness and global health:

advances, challenges, and international cooperation

Paula Reges, Luana Bermudez e Luiz Augusto Galvão

Resumen: El debate internacional sobre la preparación ante pandemias y la salud mundial en 2026 pone de relieve los avances institucionales, pero también importantes obstáculos. La Asamblea General de las Naciones Unidas y la Reunión de Alto Nivel sobre Prevención, Preparación y Respuesta ante Pandemias reafirmaron la necesidad de fortalecer la vigilancia, los sistemas de salud, el financiamiento, la investigación, la producción y la cooperación internacional, en paralelo con la implementación de las enmiendas al Reglamento Sanitario Internacional y la negociación del mecanismo de Acceso a Patógenos y Distribución de Beneficios (PABS). Sin embargo, persisten desacuerdos en cuanto al financiamiento, la transferencia de tecnología, la propiedad intelectual y la distribución de responsabilidades. A nivel regional, el 63.º Consejo Directivo de la OPS destacó los avances en la eliminación de enfermedades, la vacunación, la vigilancia y la adquisición conjunta, al tiempo que señaló los desafíos relacionados con el sarampión, los arbovirus, las emergencias y el financiamiento. Para Brasil, y en particular para Fiocruz, estos procesos tienen relevancia estratégica, dado su papel en la investigación, la producción de vacunas, la innovación, la cooperación Sur-Sur y la diplomacia sanitaria, contribuyendo al fortalecimiento de las capacidades nacionales y regionales.

Palabras clave: AGNU, OPAS, PPPR

Resumo: O debate internacional sobre preparação para pandemias e saúde global em 2026 evidencia avanços institucionais, mas também importantes impasses. A Assembleia Geral da ONU e o High-Level Meeting on Pandemic Prevention, Preparedness and Response reafirmaram a necessidade de fortalecer vigilância, sistemas de saúde, financiamento, pesquisa, produção e cooperação internacional, em paralelo à implementação das emendas ao Regulamento Sanitário Internacional e à negociação do mecanismo de Acesso a Patógenos e Compartilhamento de Benefícios (PABS). Persistem, contudo, divergências sobre financiamento, transferência de tecnologia, propriedade intelectual e distribuição de responsabilidades. No âmbito regional, o 63º Conselho Diretor da OPAS destacou avanços na eliminação de doenças, vacinação, vigilância e compras conjuntas, ao mesmo tempo em que



apontou desafios relacionados ao sarampo, arboviroses, emergências e financiamento. Para o Brasil, e particularmente para a Fiocruz, esses processos têm relevância estratégica, dada sua atuação em pesquisa, produção de vacinas, inovação, cooperação Sul-Sul e diplomacia da saúde, contribuindo para o fortalecimento de capacidades nacionais e regionais.

Palavras-chave: AGNU, OPAS, PPPR

Abstract: *The 2026 international debate on pandemic preparedness and global health highlights institutional progress alongside significant impasses. The UN General Assembly and the High-Level Meeting on Pandemic Prevention, Preparedness, and Response reaffirmed the need to strengthen surveillance, health systems, financing, research, production, and international cooperation, alongside the implementation of amendments to the International Health Regulations and the negotiation of the Pathogen Access and Benefit-Sharing (PABS) mechanism. However, disagreements persist regarding financing, technology transfer, intellectual property, and the distribution of responsibilities. At the regional level, the 63rd PAHO Directing Council highlighted advances in disease elimination, vaccination, surveillance, and joint procurement, while also identifying challenges related to measles, arboviruses, emergencies, and financing. For Brazil—and particularly for Fiocruz—these processes are of strategic importance given their work in research, vaccine production, innovation, South-South cooperation, and health diplomacy, all of which contribute to strengthening national and regional capacities.*

Keywords: AGNU, OPAS, PPPR

Entre avances y estancamientos: la Asamblea General de la ONU y la reunión de alto nivel sobre preparación ante pandemias

La Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) constituye uno de los principales espacios multilaterales para el debate de cuestiones que trascienden las fronteras nacionales y requieren respuestas coordinadas entre los Estados. Celebrada anualmente en Nueva York, la Asamblea reúne a los 193 Estados miembros de las Naciones Unidas y, durante sus sesiones de alto nivel, congrega a jefes de Estado y de gobierno, ministros y representantes de organizaciones internacionales y de la sociedad civil en torno a temas considerados prioritarios para la agenda internacional. Si bien sus decisiones son de diversa índole y no todos sus instrumentos tienen carácter jurídicamente vinculante, la Asamblea General desempeña un papel relevante en la construcción de compromisos políticos, la definición de prioridades y la movilización de la cooperación internacional.

En este contexto se celebró, en septiembre de 2026, la Reunión de Alto Nivel sobre Prevención, Preparación y Respuesta ante Pandemias (HLM sobre PPPR). El encuentro tiene lugar en un momento particularmente relevante para la gobernanza mundial de la salud. La pandemia de COVID-19 puso de manifiesto profundas fragilidades en las capacidades nacionales e internacionales de prevención y respuesta, al tiempo que evidenció desigualdades en el acceso a vacunas, diagnósticos, tratamientos, tecnologías y otros recursos esenciales. Desde entonces, diversos procesos multilaterales han buscado transformar las lecciones de la pandemia en cambios institucionales y compromisos a largo plazo. Aunque se han logrado avances, persisten



muchos desafíos; seguimos bajo una declaración de Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional debido al brote de ébola en la República Democrática del Congo. En este sentido, la HLM sobre PPPR representa un espacio político de alto nivel para reafirmar los compromisos de los Estados y debatir las brechas que aún subsisten en la arquitectura internacional de preparación ante pandemias. La reunión tuvo lugar paralelamente a otros procesos fundamentales en curso en la Organización Mundial de la Salud, incluida la implementación de las enmiendas al Reglamento Sanitario Internacional y la continuidad de las negociaciones relacionadas con el Acuerdo sobre Pandemias de la OMS y el sistema de Acceso a Patógenos y Compartición de Beneficios (Pathogen Access and Benefit Sharing – PABS). La celebración de este encuentro también demuestra un cambio importante en el lugar que ocupa la preparación ante pandemias en la agenda internacional. La COVID-19 dejó de ser simplemente una experiencia reciente de crisis sanitaria para convertirse en un referente en el debate sobre cómo los Estados, las instituciones multilaterales, los sistemas de salud, las comunidades científicas y el sector productivo deben prepararse para futuras emergencias. El desafío, sin embargo, no es solo crear nuevos instrumentos, sino transformar las lecciones aprendidas durante la pandemia en capacidades permanentes, financiación sostenible, mecanismos de cooperación y compromisos que puedan implementarse de manera efectiva. La Organización Mundial de la Salud calificó a la COVID-19 como la crisis sanitaria mundial más grave del último siglo. Según datos presentados por el Director General de la OMS, la pandemia provocó más de 20 millones de muertes en exceso y supuso una pérdida de más de 10 billones de dólares para la economía mundial. Más allá de sus repercusiones directas en la salud y la economía, la crisis puso de manifiesto y agravó las fragilidades de la seguridad sanitaria mundial.

La respuesta a la pandemia reveló que la preparación no puede entenderse únicamente como la capacidad de reaccionar con rapidez una vez que la emergencia ya se ha desatado. Implica un conjunto de capacidades que deben desarrollarse y mantenerse de antemano: vigilancia y detección precoz, sistemas de salud resilientes, capacidad de laboratorio, personal cualificado, investigación y desarrollo, producción de vacunas y otros productos sanitarios, financiación, mecanismos de coordinación e instrumentos de cooperación internacional.

Desde la pandemia, la OMS ha impulsado la creación o el fortalecimiento de diversas iniciativas destinadas a abordar estas carencias. En el ámbito de las capacidades nacionales, destacan el *Pandemic Fund* (Fondo para Pandemias), establecido en colaboración con el Banco Mundial, y la *Universal Health and Preparedness Review* (Revisión Universal de Salud y Preparación). Para la vigilancia y la alerta temprana, se creó en Berlín el *WHO Hub for Pandemic and Epidemic Intelligence* (Centro de la OMS para la Inteligencia sobre Pandemias y Epidemias). En el ámbito del acceso a vacunas y otras herramientas, se desarrollaron mecanismos como el Access to COVID-19 Tools Accelerator y COVAX, además de la red provisional de contramedidas médicas, el Programa de Transferencia de Tecnología de ARNm en Sudáfrica y la iniciativa de formación de mano de obra en biofabricación en la República de Corea.

La arquitectura también comenzó a incorporar mecanismos relacionados con el intercambio de patógenos, como el WHO BioHub, y con el fortalecimiento de la capacidad internacional de respuesta, como el Global Health Emergency Corps. Paralelamente, los Estados avanzaron en la construcción de un nuevo marco jurídico internacional.



En 2024, los Estados miembros de la OMS adoptaron un conjunto de enmiendas al Reglamento Sanitario Internacional. En 2025, aprobaron el Acuerdo sobre Pandemias de la OMS, considerado por la propia Organización como un hito en el desarrollo del derecho internacional de la salud. Estos avances indican que, tras la experiencia de la COVID-19, la preparación ante pandemias pasó a abordarse de manera más integral, combinando capacidades nacionales, mecanismos de cooperación internacional e instrumentos jurídicos.

Sin embargo, la existencia de estos instrumentos no significa que las cuestiones principales estén resueltas.

Uno de los principales puntos aún pendientes es el sistema de Acceso a Patógenos y Participación en los Beneficios, conocido por las siglas PABS. Su importancia radica en una cuestión central para la preparación ante futuras pandemias: cómo garantizar que el intercambio rápido de muestras de patógenos e información de secuencias genéticas vaya acompañado de mecanismos que aseguren beneficios concretos para los países que contribuyen a dicho intercambio.

El debate sobre el PABS pone de manifiesto una tensión estructural en la gobernanza mundial de la salud. La ciencia y la vigilancia epidemiológica dependen del intercambio rápido de información y materiales biológicos. Al mismo tiempo, muchos de los productos desarrollados a partir de estos recursos dependen de capacidades tecnológicas, industriales y financieras distribuidas de forma desigual entre los países.

Por ello, para los países en desarrollo, la cuestión no se limita al acceso a los patógenos o a la información científica. Es necesario garantizar que los beneficios derivados de su utilización se compartan de manera rápida, justa y equitativa. Entre los elementos previstos en el Acuerdo sobre Pandemias figura la puesta a disposición de una parte de la producción en tiempo real para los países que la necesiten: un 10 % de forma gratuita y otro 10 % a precios sin ánimo de lucro.

El estancamiento en las negociaciones del PABS se ha convertido, por tanto, en uno de los puntos más delicados de la implementación del nuevo marco internacional. La OMS considera necesaria la finalización de este mecanismo para que el Acuerdo sobre Pandemias pueda avanzar hacia las etapas de firma, ratificación e implementación. Helen Clark, copresidenta del Panel Independiente, también destacó la necesidad de superar este bloqueo, defendiendo simultáneamente el intercambio rápido de patógenos e información de secuencias y la garantía de acceso a los beneficios derivados de ellos.

Sin embargo, las discusiones celebradas en la Reunión de Alto Nivel (HLM) sobre prevención, preparación y respuesta ante pandemias (PPPR) demostraron que la construcción de esta nueva arquitectura sigue marcada por diferentes intereses y visiones sobre la gobernanza mundial de la salud.

La declaración política debatida durante la reunión no fue aprobada por consenso. Las objeciones presentadas por Estados Unidos y otros países hicieron que el texto regresara a la Asamblea General para su posterior consideración. Al mismo tiempo, la declaración recibió el apoyo de diversos países africanos, latinoamericanos y caribeños, además de manifestaciones favorables de otros grupos de países.

Las divergencias abarcaron temas centrales de la preparación ante pandemias. Entre ellos figuran la financiación, la transferencia de tecnología, la propiedad intelectual, las licencias



obligatorias, el intercambio de patógenos y el carácter vinculante o no de determinados compromisos. La Unión Europea expresó su apoyo al objetivo general de la declaración, pero planteó reservas sobre las referencias a las licencias obligatorias y enfatizó la transferencia voluntaria de tecnología en términos mutuamente acordados. Otros países también presentaron reservas en relación con el texto.

El resultado del encuentro es relevante precisamente porque pone de manifiesto que el fortalecimiento de la arquitectura global de preparación ante pandemias no depende únicamente del consenso sobre la existencia de la amenaza. Existe un amplio entendimiento de que las futuras epidemias y pandemias representan riesgos que trascienden las fronteras. Las divergencias surgen, sobre todo, al discutir cómo distribuir costos, responsabilidades, tecnologías y beneficios.

Es en este contexto donde cobra importancia la afirmación recurrente de la OMS de que los instrumentos internacionales adoptados tras la COVID-19 no suponen una transferencia de soberanía a la Organización. El argumento presentado por el Director General es que dichos instrumentos fueron negociados y adoptados por los propios Estados soberanos, como expresión de su decisión de cooperar frente a una amenaza que no puede afrontarse de manera aislada.

Por tanto, la cuestión de la soberanía no puede disociarse de la interdependencia. Una pandemia puede iniciarse en un territorio concreto, pero sus efectos pueden traspasar rápidamente las fronteras nacionales. La capacidad de un país para proteger a su población depende, en cierta medida, de la capacidad de otros países para detectar, notificar y responder a las amenazas, así como de la existencia de mecanismos para compartir conocimientos, materiales, tecnologías y productos.

Otro elemento central de este debate es la financiación. La preparación ante pandemias requiere inversiones que deben realizarse antes de que surja la emergencia. Al mismo tiempo, la agenda sanitaria mundial se desarrolla en un contexto de reducción de la ayuda internacional y de creciente presión sobre los presupuestos nacionales.

Durante la Asamblea General de 2026, se anunciaron diversos compromisos financieros en ámbitos de la salud que también enfrentan fuertes presiones de financiación. En el campo de la salud reproductiva, el Reino Unido anunció un compromiso de 337,8 millones de dólares para el sector, mientras que países como Burundi, Madagascar, Mozambique y Zimbabue anunciaron aumentos en sus inversiones internas. Asimismo, se puso en marcha el **Health Aid Transition Fund** (Fondo de Transición de la Ayuda Sanitaria), destinado a apoyar a los países de ingresos bajos y medios en la adaptación de sus sistemas de salud a un escenario de reducción de la ayuda externa.

La creación de este fondo parte de la constatación de que la reducción de la financiación internacional exige que los países fortalezcan su capacidad para establecer prioridades, canalizar recursos hacia los servicios y movilizar financiación interna. Sin embargo, el proceso de transición conlleva riesgos importantes para los sistemas que aún dependen de recursos externos para mantener servicios esenciales.

Esta discusión es particularmente relevante en el contexto de la preparación ante pandemias. Los sistemas de vigilancia, los laboratorios, el personal sanitario, la capacidad de investigación, la infraestructura y los servicios de atención de salud no pueden desarrollarse exclusivamente



durante una emergencia; su existencia depende de inversiones continuas. Por consiguiente, la sostenibilidad de los sistemas de salud constituye también una dimensión de la seguridad sanitaria.

El episodio del ébola en la República Democrática del Congo refuerza esta cuestión. Si bien se anunciaron recursos adicionales para responder al brote, el director de los Centros Africanos para el Control y la Prevención de Enfermedades (Africa CDC) señaló que los compromisos financieros, por sí solos, no detienen una epidemia. Es necesario seguir la trayectoria de los recursos desde el compromiso hasta su desembolso y su aplicación efectiva en los servicios destinados a las comunidades afectadas.

El debate pone de relieve un desafío recurrente de la gobernanza global: transformar los compromisos políticos y financieros en acciones concretas. La brecha entre el anuncio, el desembolso y el impacto real puede determinar la capacidad efectiva de una respuesta. Otra lección importante del periodo posterior a la COVID-19 es la necesidad de desplazar parte del enfoque de la respuesta hacia la prevención y la anticipación de riesgos.

Helen Clark llamó la atención sobre la necesidad de anticipar y gestionar riesgos conocidos antes de que se conviertan en emergencias internacionales. Si bien reconoció los avances relacionados con las nuevas normas de notificación del Reglamento Sanitario Internacional, destacó que la vigilancia de las amenazas emergentes sigue siendo insuficiente.

Los brotes recientes de ébola y hantavirus, mencionados durante los debates internacionales, sirven como recordatorio de esta realidad. Una amenaza puede surgir en diversos contextos y exigir una respuesta que rápidamente supere las capacidades locales. Esto refuerza la necesidad de contar con sistemas de vigilancia interconectados, mecanismos de alerta temprana y capacidad de movilización internacional.

La prevención también exige prestar atención a los factores que favorecen la aparición de enfermedades. El concepto de "Una sola salud" (*One Health*) fue reconocido en el debate sobre la declaración política; sin embargo, organizaciones de la sociedad civil señalaron que aún faltan detalles sobre cómo traducir este principio en acciones concretas. Este enfoque implica reconocer la interconexión entre la salud humana, la salud animal y el medio ambiente, así como abordar las condiciones que pueden propiciar la aparición y propagación de patógenos.

Esta dimensión amplía la propia concepción de la preparación. Prepararse para una pandemia no significa únicamente desarrollar capacidad de respuesta una vez que un patógeno ha comenzado a circular. Implica también identificar riesgos, fortalecer los sistemas de vigilancia, comprender los factores que favorecen la aparición de enfermedades y crear las condiciones para actuar antes de que una amenaza se transforme en una crisis internacional.

El escenario que surge de los debates de 2026 se caracteriza, por tanto, tanto por avances como por estancamientos. Desde la COVID-19, se han creado nuevos mecanismos financieros, institucionales y jurídicos. La preparación ante pandemias ocupa hoy un lugar más explícito en la agenda multilateral y ha pasado a asociarse no solo con la respuesta de emergencia, sino también con la vigilancia, la capacidad productiva, la investigación y el desarrollo, la resiliencia de los sistemas de salud y la equidad.

Al mismo tiempo, persisten cuestiones fundamentales pendientes. El PABS aún está sujeto a negociación; la declaración política de la ONU no logró consenso en la Reunión de Alto Nivel; la



financiación internacional de la salud se enfrenta a recortes; y continúan las divergencias sobre propiedad intelectual, transferencia de tecnología, financiación y distribución de responsabilidades.

Estos obstáculos no anulan los avances logrados desde la COVID-19, pero demuestran que la existencia de nuevos instrumentos no basta para garantizar una preparación efectiva. La capacidad de respuesta dependerá de la implementación de dichos mecanismos y de la disposición de los países a transformar los compromisos políticos en capacidades concretas. La preparación para pandemias debe, por tanto, entenderse como un proceso permanente. No existe un punto definitivo en el que el mundo pueda afirmar que está preparado para cualquier amenaza futura. Como sintetizó Tedros durante las discusiones de la Reunión de Alto Nivel (HLM), las amenazas evolucionan y, con ellas, también deben evolucionar las capacidades de respuesta. La cuestión central pasa a ser si el mundo está más preparado que antes de la COVID-19 y en qué medida los compromisos asumidos pueden transformar esa respuesta de una posibilidad en una realidad.

La experiencia reciente sugiere que la preparación para futuras pandemias será, al mismo tiempo, una agenda de salud pública y una prueba para la cooperación internacional. Su éxito dependerá no solo de la capacidad de desarrollar nuevas tecnologías o responder rápidamente a nuevos patógenos, sino también de la capacidad del sistema multilateral para generar confianza, compartir responsabilidades y garantizar que los beneficios de la ciencia y la innovación estén al alcance de quienes los necesitan.

Quizás la principal lección de la COVID-19 resida precisamente en esa interdependencia. Ningún país construye por sí solo una arquitectura global de preparación. La vigilancia, la ciencia, la financiación, la producción, los sistemas de salud y la cooperación internacional son partes de un mismo sistema. El desafío que planteará la próxima pandemia no será solo determinar si existen los instrumentos creados desde 2020, sino si serán capaces de funcionar de manera coordinada y equitativa cuando vuelvan a ser necesarios.

Entre logros y alertas: el 63.º Consejo Directivo de la OPS y lo que significa para Brasil y la Fiocruz

Cada año, a finales de septiembre, la sede de la OPS en Washington recibe a ministros y autoridades de salud de prácticamente todo el continente. Allí es donde se aprueban las estrategias que orientarán la cooperación regional en los años venideros, se rinden cuentas de lo realizado y se debaten —a veces con franqueza— los problemas que nadie ha logrado resolver por sí solo.

Vale la pena recordar cómo funciona el engranaje. La máxima instancia de la OPS es la Conferencia Sanitaria Panamericana, que se reúne cada cinco años para elegir al Director y definir las grandes líneas políticas. En los intervalos, quien decide en su nombre es el Consejo Directivo. El Comité Ejecutivo y el Subcomité de Programa, Presupuesto y Administración realizan el trabajo entre bastidores: en 2026, el Subcomité se reunió en marzo y el Comité Ejecutivo en junio, preparando la agenda que ahora llega a los ministros. Al finalizar la semana, el 2 de octubre, el Comité Ejecutivo volverá a reunirse en su 179.ª sesión (OPS, calendario de gobernanza).

El 63.er Consejo Directivo comenzó este lunes 28 de septiembre. En la mesa de apertura estuvieron presentes Lisa Cummins, ministra de Salud y Bienestar de Barbados —quien



presidió el Consejo el año anterior— y el Director de la OPS, Jarbas Barbosa, además de representantes del gobierno de los Estados Unidos, de la OEA y del BID. (OPS, 21 set. 2026). Acto seguido, los países eligieron a la ministra de Salud de Chile, May Chomalí Garib, para dirigir los trabajos. Médica especialista en salud pública y magíster en Epidemiología por la Universidad de Chile, ha desarrollado su carrera en torno a la gestión y modernización de los sistemas de salud, habiendo ocupado cargos en la dirección médica de la Clínica Las Condes y en el Centro Nacional de Sistemas de Información en Salud. Panamá y Antigua y Barbuda asumieron las vicepresidencias, y Bahamas, la relatoría.

El momento más esperado de la primera jornada suele ser el Informe Anual del Director, y este año no fue la excepción. El documento abarca desde julio de 2025 hasta junio de 2026 y presenta una mezcla de buenas noticias y señales de alerta. (OPS, 28 sept. 2026).

Las buenas noticias comienzan con la eliminación de enfermedades. Brasil y Bahamas vieron validada la eliminación de la transmisión del VIH de madre a hijo. Las Islas Turcas y Caicos fueron más allá: además del VIH, se convirtieron en el primer territorio de las Américas en eliminar también la transmisión vertical de la hepatitis B. Chile se convirtió en el primer país de la región en certificar la eliminación de la lepra, y cinco provincias argentinas fueron declaradas libres de la transmisión de la enfermedad de Chagas por el insecto vector.

Sin embargo, el propio informe reconoce que estas victorias pueden ser frágiles. El caso más elocuente es el del sarampión: la región perdió el estatus de libre de la enfermedad después de que el virus volviera a circular de forma sostenida en Canadá. Los brotes de fiebre amarilla en varios países y la caída de la cobertura de vacunación contra el sarampión completan un panorama que preocupa a quienes llevan décadas siguiendo los temas de inmunización. En cuanto a la vacunación infantil, la tendencia sigue siendo de recuperación tras la caída sufrida durante la pandemia. El número de niños menores de un año que no recibieron ninguna vacuna descendió de 1,3 millones a 1,1 millones. Es un avance, pero sigue habiendo más de un millón de bebés desprotegidos.

En materia de emergencias, la OPS envió 174 toneladas de insumos para desastres, crisis humanitarias y brotes, y sus sistemas de vigilancia examinaron más de 2,2 millones de señales de posibles eventos de salud pública. En salud materna, diez de los doce países que recibieron apoyo específico de la Organización redujeron la mortalidad materna durante el período.

Una de las cifras más llamativas proviene del ámbito de la hipertensión. La iniciativa HEARTS ya opera en más de 14.000 unidades de atención primaria y llega a cerca de 50 millones de adultos. En un año, el número de personas en tratamiento para la presión arterial alta aumentó de 5,7 millones a 6,9 millones, un incremento superior al 20%. En el ámbito de la salud mental, la novedad fue el lanzamiento de una Iniciativa Regional de Prevención del Suicidio.

Los Fondos Rotatorios Regionales —mecanismo mediante el cual los países realizan compras conjuntas y obtienen mejores precios— facilitaron la adquisición de más de 214 millones de dosis de vacunas, más de 10 millones de pruebas diagnósticas y más de un millón de tratamientos. La oferta también se amplió para incluir medicamentos costosos contra el cáncer de mama y de próstata, la esclerosis múltiple y las enfermedades raras.

Por último, el informe destaca la distribución de más de 780 kits de telesalud en 20 países y dos acuerdos que podrían marcar la diferencia ante la próxima pandemia: uno que garantiza a América Latina y el Caribe parte de la producción mundial de vacunas contra la influenza



pandémica, y otro de transferencia de tecnología para producir vacunas estacionales contra la gripe mediante plataformas celulares dentro de la propia región.

Barbosa subrayó que todo esto se logró con un presupuesto cada vez más ajustado y que la lista de desafíos sigue siendo extensa: el envejecimiento de la población, el avance de las enfermedades crónicas, las nuevas amenazas infecciosas, las emergencias climáticas y las desigualdades persistentes.

Parte de la agenda constituye, por así decirlo, la tarea institucional pendiente. Los países analizan el informe financiero de 2025 y el dictamen del Auditor Externo, el informe del Comité Ejecutivo y, principalmente, la evaluación final del Plan Estratégico 2020-2025, un ciclo marcado por haber atravesado toda la pandemia. También deben elegir a tres nuevos miembros del Comité Ejecutivo —para ocupar los puestos de Canadá, Ecuador y Guyana— y a dos integrantes del Comité Asesor de BIREME. Asimismo, figuran cambios en las normas para la elección del Director, ajustes en el Comité de Auditoría, la siempre delicada cuestión de las contribuciones atrasadas, la selección del Auditor Externo para el periodo 2028-2029 y el Premio de la OPS a la Gestión y el Liderazgo en los Servicios de Salud.

Sin embargo, las decisiones de mayor impacto se encuentran en cinco propuestas técnicas. (OPS, 21 sept. 2026). La primera es una estrategia para fortalecer la gestión de riesgos y emergencias sanitarias entre 2026 y 2031, discutida precisamente en la semana en que el Programa de Emergencias de la OPS completa 50 años. La segunda es un plan de acción contra la resistencia a los antimicrobianos para el periodo 2027-2031, basado en el enfoque de «Una sola salud», que aborda la salud humana, animal y ambiental como partes de un mismo problema. La tercera es una estrategia a largo plazo, hasta 2035, para prevenir y controlar arbovirosis como el dengue, el chikungunya y el Oropouche. La cuarta se ocupa de la seguridad alimentaria hasta 2031. Y la quinta propone modernizar e integrar los Fondos Rotatorios, cuya relevancia quedó patente en las cifras del informe.

Los documentos informativos cierran o revisan compromisos previos: calidad de la atención, violencia contra la mujer, grasas trans industriales, etnia y salud, y salud de los trabajadores. También se presentan balances de mitad de período sobre la eliminación de enfermedades, Una Salud, sistemas de salud resilientes, cáncer cervicouterino, promoción de la salud, vigilancia genómica y el uso de inteligencia artificial en la salud pública, además de informes sobre el Reglamento Sanitario Internacional y sobre OPAS Avante, una iniciativa de servicios compartidos.

Paralelamente, la OPS lanza esta semana la nueva edición de **Salud en las Américas**, dedicada a la carga de enfermedad que podría evitarse y a las intervenciones con mayor retorno para la salud. La programación incluye asimismo debates sobre salud digital, atención primaria e inversiones para acelerar la eliminación de enfermedades, una ceremonia en homenaje a los países que han eliminado enfermedades transmisibles y, en la última jornada, una sesión sobre la reforma de la arquitectura mundial de la salud. (OPS, cobertura del 63º CD).

Brasil llega a este Consejo con más peso de lo habitual. El país asumió la vice-presidencia del Comité Ejecutivo de la OPS, anuncio realizado en Washington durante el 62.º Consejo Directivo y la 177.ª Sesión del Comité, a principios de octubre de 2025. Con ello, pasó también a formar parte de la Comisión General del Consejo Directivo y, desde 2026, del Subcomité de Programa,



Presupuesto y Administración. En la práctica, Brasil ayudó a elaborar la agenda que ahora se somete a votación. Y existe un detalle simbólico: el director de la OPS es brasileño. Antes de llegar a la Organización, Jarbas Barbosa presidió la Anvisa entre 2015 y 2018 y trabajó en el Ministerio de Salud como secretario de Vigilancia en Salud y, posteriormente, de Ciencia, Tecnología e Insumos Estratégicos.

En el día a día, la cooperación de la OPS/OMS con Brasil se rige por la Estratégia de Cooperação do País para 2022–2027, elaborada conjuntamente con el Ministerio de Salud, las secretarías, los consejos de salud y las instituciones de enseñanza e investigación. Lo que se apruebe ahora deberá influir en la recta final de este ciclo y en el diseño del siguiente. El interés brasileño trasciende al gobierno: la Federación Brasileira de Hospitales acompaña el Consejo a través de su vicepresidente, designado por la Federación Internacional de Hospitales.

El informe del Director destaca un logro brasileño de gran relevancia: la eliminación de la transmisión vertical del VIH, alcanzada por un país de dimensiones continentales. Este éxito se suma a otros, como la certificación de la eliminación de la filaríose linfática, celebrada por la OPS en noviembre de 2024.

Pero la agenda también toca heridas abiertas del SUS. La estrategia sobre arbovirosis interesa directamente a un país que concentra una gran parte de los casos de dengue del continente y que ha visto propagarse el virus Oropouche en los últimos años. La pérdida del estatus regional frente al sarampión es un llamado de atención para Brasil, que había recuperado su certificación en 2024 y solo podrá mantenerla con altas coberturas de vacunación. Asimismo, el debate sobre emergencias y clima guarda relación con la experiencia reciente del país: Brasil lideró la articulación regional de la agenda de salud y clima rumbo a la COP30 en Belém, coordinando con otros países de la OPS el Plan de Acción de Salud de Belém, centrado en la adaptación del sector sanitario y en la protección de las poblaciones más vulnerables de la Amazonia. Incluso la elección para el Comité Asesor del BIREME tiene un marcado acento brasileño, dado que el centro tiene su sede en São Paulo y Brasil es miembro permanente de dicho comité.

Para la Fundación Oswaldo Cruz, el Consejo no es un evento lejano. Gran parte de lo que está en discusión pasa, de algún modo, por sus laboratorios.

El primer eslabón es el de las vacunas. Bio-Manguinhos exporta el excedente de su producción para más de 70 países a través de la OPS y UNICEF, y su vacuna contra la fiebre amarilla cuenta con la precalificación de la OMS desde 2001. Para tener una idea de la escala, en 2022 el instituto produjo cerca de 29 millones de dosis de esta vacuna: más de 20 millones se destinaron al Programa Nacional de Inmunizaciones y cerca de 8 millones se enviaron a otros países a través de la OPS y UNICEF. En un año en el que el propio director advierte sobre brotes de fiebre amarilla en la región, cualquier cambio en los Fondos Rotatorios es de interés para Fiocruz, ya sea como proveedora o como pieza clave de la estrategia para depender menos de fabricantes extranjeros.

El segundo eslabón es la innovación. Los acuerdos de la OPS para producir vacunas contra la influenza en la región encuentran en Fiocruz una de las bases industriales más sólidas de América Latina. La directora de Bio-Manguinhos, Rosane Cuber, ha señalado que uno de los grandes legados de la pandemia fue el aumento de la capacidad de investigación, desarrollo y producción. Una prueba de ello es que Fiocruz obtuvo autorización para probar en humanos la



primera vacuna brasileira de mRNA y la Anvisa aprobó el estudio de una vacuna contra la COVID-19 desarrollada íntegramente en la plataforma nacional.

El tercer eslabón es la investigación. Casi todas las estrategias sometidas a votación coinciden con áreas en las que la Fundación trabaja desde hace años: dengue, zika, chikungunya y Oropouche, vigilancia genómica, resistencia a los antimicrobianos y «Una Salud» (Salud Única), así como el control de calidad de productos y alimentos a través del INCQS. En cuanto a la enfermedad de Chagas —mencionada en el informe debido a los avances logrados en Argentina—, el proyecto CUIDA Chagas concluyó su trabajo de campo tras ampliar el acceso al diagnóstico, el tratamiento y la atención en cuatro países.

El cuarto eslabón es la diplomacia de la salud. El acercamiento entre Fiocruz y la OPS/OMS se hizo evidente a lo largo de 2026, con el relanzamiento de la Red Brasileira de Centros Colaboradores de la OPS/OMS y la entrega del título de Doctor Honoris Causa al director-general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, en Río de Janeiro, en el mes de julio. En la ceremonia, Jarbas Barbosa afirmó que el homenaje representaba el compromiso compartido de Fiocruz, la OPS y la OMS con la ciencia, la cooperación internacional y la salud como derecho humano. No es casualidad que la sesión sobre la reforma de la arquitectura global de la salud, celebrada el último día del Consejo, sea de interés directo para una institución con una larga trayectoria en cooperación Sur-Sur y en la formación de profesionales para la región. El 63.º Consejo Directivo cierra un ciclo y abre otro. Las cifras del informe demuestran que la región sabe ofrecer resultados cuando los países trabajan unidos: eliminaciones validadas, un mayor número de personas bajo tratamiento contra la hipertensión y compras conjuntas de creciente magnitud. Al mismo tiempo, el sarampión nos recuerda que ningún logro está garantizado y que basta con que disminuya la vacunación para que reaparezcan enfermedades que parecían superadas.

Las nuevas estrategias giran, en su mayoría, en torno a una misma idea: proteger a la población frente a amenazas que no respetan fronteras, ya sean epidemias, bacterias resistentes, mosquitos o alimentos contaminados. El gran desafío consiste en lograrlo con menos recursos, lo que confiere un valor aún mayor a mecanismos de solidaridad como los Fondos Rotatorios. Para Brasil, la reunión consolida su papel de liderazgo y reconoce avances reales, pero también exige asumir compromisos difíciles en materia de vacunación, arbovirosis y preparación ante emergencias. Para la Fiocruz, refuerza una labor que la institución desempeña desde hace más de un siglo: generar ciencia, vacunas y conocimientos que trascienden ampliamente las fronteras del país. Las resoluciones que se adopten en Washington hasta el 2 de octubre revelarán hasta qué punto los países están dispuestos a avanzar juntos.



El Trabajo y el Empleo en la agenda de la 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas (81 UNGA)

O Trabalho e o Emprego na Agenda da 81ª Assembleia Geral das Nações Unidas (81 UNGA)

Work and Employment on the Agenda of the 81st United Nations General Assembly (81 UNGA)

Frederico Peres

Resumen: La 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA 81) se celebra en un momento marcado por la actual situación geopolítica mundial: conflictos armados a gran escala, crisis humanitarias en diversas partes del planeta, un contexto de emergencia climática, intentos de debilitar el multilateralismo y una reconfiguración dinámica de las alianzas internacionales sin precedentes desde la creación de la ONU. A pesar de todo, la 81.ª Asamblea General sigue siendo un espacio para debatir cuestiones estratégicas para la paz, el desarrollo social y el bienestar de los pueblos, incluyendo temas relacionados con el trabajo y el empleo a nivel mundial. Este artículo busca identificar, mediante un análisis de la agenda de la UNGA 81, los principales temas y cuestiones relacionados con el trabajo y el empleo que se abordan y debaten durante su duración, entre septiembre de 2026 y septiembre de 2027. Si bien no incluye un debate específico sobre trabajo y empleo en su agenda, aborda el tema de manera destacada, vinculado a agendas relacionadas con el desarrollo (económico y social), la globalización, los derechos humanos, la migración y el género. Al concebir el trabajo como un factor transversal —que abarca el desarrollo sostenible, los derechos humanos, la gobernanza tecnológica, la migración, la protección social y la resiliencia— y no meramente como una cuestión económica en sí misma, se propician debates que van más allá de garantizar el empleo y la seguridad en el lugar de trabajo, transitando hacia una visión amplia del futuro del trabajo y el papel de los trabajadores en este “nuevo orden mundial”.

Palabras clave: Trabajo decente; 81.ª Asamblea General de la ONU; Disrupción tecnológica; Migración; Desigualdades de género.

Resumo: A 81ª Assembleia Geral das Nações Unidas acontece em momento fortemente marcado pela atual conjuntura geopolítica global: conflitos armados de grande magnitude, crises humanitárias em diferentes partes do planeta, um contexto de emergência climática, tentativas de enfraquecimento do multilateralismo e uma reconfiguração dinâmica de alianças internacionais que, desde a criação da ONU, não haviam sido registradas. Apesar de tudo, a UNGA 81 segue sendo um espaço para discussão de temas estratégicos para a paz, o



desenvolvimento social e o bem-estar dos povos, incluindo questões sobre o trabalho e o emprego global. O presente artigo busca identificar, a partir de uma análise da agenda da UNGA 81, os principais temas e questões relacionadas com o trabalho e emprego que estão sendo abordados e discutidos durante sua vigência, entre setembro de 2026 e setembro de 2027. Embora não inclua em sua agenda uma discussão específica sobre o trabalho e o emprego, aborda a temática de forma destacada, vinculada a pautas relacionadas ao desenvolvimento (econômico e social), globalização, direitos humanos, migração e gênero. E ao posicionar o trabalho como um fator transversal – do desenvolvimento sustentável, dos direitos humanos, da governança tecnológica, da migração, da proteção social e da resiliência —, e não apenas como uma questão econômica em si, possibilita discussões que vão mais além da garantia do emprego e da segurança nos ambientes de trabalho, transicionando para uma visão ampla sobre o futuro do trabalho e o papel dos trabalhadores nesta “nova ordem mundial”.

Palavras-chave: Trabalho Decente; 81ª AGNU; Disrupção Tecnológica; Migração; Iniquidades de gênero

Abstract: *The 81st Session of the United Nations General Assembly (UNGA 81) occurs amidst a global geopolitical environment characterized by extensive armed conflicts, widespread humanitarian emergencies, a climate crisis, efforts to weaken multilateralism, and a significant reshaping of international alliances unprecedented since the UN's establishment.*

Notwithstanding these obstacles, UNGA 81 continues to serve as a platform for deliberating on critical concerns pertaining to peace, social advancement, and human welfare, encompassing topics relating to labor and worldwide employment. This article aims to pinpoint the principal themes and concerns related to labor and employment discussed in the UNGA 81 agenda over its duration (September 2026 to September 2027). The agenda, while lacking a specific discussion on labor and employment, underscores the topic by associating it with wider issues including economic and social growth, globalization, human rights, migration, and gender. By framing labor as a multifaceted element – essential to sustainable development, human rights, technological governance, migration, social protection, and resilience – rather than solely an economic concern, the assembly facilitates dialogs that extend beyond job security and workplace safety, transitioning toward a holistic perspective on the future of work and the significance of workers in this “new world order”.

Keywords: Decent Work; UN General Assembly 81; Technological Upheaval; Migration; Gender Disparities.

Introducción

La Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA, por sus siglas en inglés) es el principal órgano deliberativo de la Organización (ONU). Integrada por todos los Estados miembros, ofrece un espacio estratégico para el debate multilateral sobre diversos temas abarcados por la Carta de las Naciones Unidas, incluidas —tradicionalmente— cuestiones relacionadas con el trabajo y el empleo, entendidos como determinantes sociales de la salud y del desarrollo social (sostenible).

La 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA 81) comenzó el pasado 8 de septiembre y tuvo su momento culminante entre el 22 y el 28 de septiembre con el Debate



General de Alto Nivel, durante el cual intervinieron los líderes (jefes de Estado) de los países miembros (correspondiendo tradicionalmente al presidente de Brasil pronunciar el primer discurso). Como era de esperar, este acontecimiento estuvo fuertemente influido por la actual coyuntura geopolítica mundial, marcada por conflictos armados, crisis humanitarias, un contexto de emergencia climática, intentos de debilitar el multilateralismo y una reconfiguración dinámica de las alianzas internacionales que, desde la creación de la ONU, no habían afrontado crisis de la magnitud de la que se presenta en la actualidad. No obstante, la UNGA 81 también está sirviendo de espacio para debatir temas estratégicos para la paz, el desarrollo social y el bienestar de los pueblos, incluidas cuestiones relativas al trabajo y al empleo a escala mundial.

El presente artículo tiene por objeto identificar, a partir de un análisis de la agenda de la 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA 81), los principales temas y cuestiones relacionados con el trabajo y el empleo que se están abordando y debatiendo durante el periodo de vigencia de la UNGA 81, entre septiembre de 2026 y septiembre de 2027.

El Trabajo y el Empleo en la UNGA 81: una visión general

El 81.º periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA 81) incluye en su agenda diversos temas relacionados con el trabajo y el empleo, aunque no cuenta con un punto específico dedicado exclusivamente a abordar estas cuestiones. Desde esta perspectiva, los asuntos relativos al trabajo y el empleo se entrelazan con agendas vinculadas al desarrollo (económico y social), la globalización, los derechos humanos, la migración, el género y la administración interna de la propia ONU (especialmente en lo que respecta a la iniciativa UN80, o reforma del sistema de las Naciones Unidas). [anteriormente discutida aquí en los Cuadernos](#).

Los temas relacionados con el trabajo y el empleo se identificaron en el conjunto de documentos técnicos de la UNGA 81 mediante la herramienta de búsqueda de la propia biblioteca digital de la ONU (<https://digitallibrary.un.org/>), utilizando los descriptores booleanos: A/81 AND work; A/81 AND labor OR labour; A/81 AND employment. Se identificaron siete documentos técnicos:

- i. Activities of the Office of the United Nations Ombudsman and Mediation Services: Report of the Secretary-General (A/81/292)
- ii. Item 19 (a) of the preliminary list: Globalization and interdependence: role of the United Nations in promoting development in the context of globalization and interdependence (A/81/94-E/2026/76)
- iii. Contemporary forms of slavery and trafficking in persons: Note by the Secretary-General (A/81/225)
- iv. Preliminary list of items to be included in the provisional agenda of the eighty-first regular session of the General Assembly: Note by the Secretary-General (A/81/50)
- v. Administration of justice at the United Nations: Report of the Secretary-General (A/81/176)



- vi. Provisional agenda of the eighty-first regular session of the General Assembly: to convene at United Nations Headquarters, New York, on Tuesday, 8 September 2026, at 3 p.m. (A/81/150)
- vii. Annotated preliminary list of items to be included in the provisional agenda of the eighty-first regular session of the General Assembly (A/81/100)

Los documentos se incorporaron a una herramienta de IA (ChatGPT — Versión Pro) y se aplicó una instrucción (*prompt*) para extraer información sobre temas relacionados con el trabajo y el empleo, lo que dio como resultado un conjunto de información agrupada en ocho ejes temáticos (Cuadro 1).

Cuadro 1 – Principales ejes temáticos relacionados con el trabajo y el empleo identificados en la agenda del 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA 81)

Tema Identificado en la Agenda de la UNGA 81	Conexión con Agenda Sobre el Trabajo y Empleo	Principales Temas o Cuestiones Relacionadas al Trabajo y/o Empleo Identificados
1. Globalización, cambio tecnológico, IA y mercados laborales	Muy alta/directa	IA, transformación/desplazamiento de empleos, empleo, trabajo en plataformas, trabajo remoto, calidad del empleo, seguridad y salud en el trabajo, competencias, protección social
2. Formas contemporáneas de esclavitud y trata de personas	Muy alta/directa	Trabajo forzoso, trabajo infantil, reclutamiento, trabajadores migrantes, trabajo informal, inspección del trabajo, negociación colectiva, cadenas de suministro
3. Migración internacional y desarrollo (protección de los trabajadores migrantes)	Alta/directa	Derechos de los trabajadores migrantes, movilidad laboral, contratación, trabajo decente, protección social, integración en el mercado laboral
4. Desarrollo de recursos humanos	Alta/directa	Competencias, educación/capacitación, desarrollo del capital humano y empleabilidad
5. Economía social y solidaria para el desarrollo sostenible	Alta/directa	Creación de empleo, empleo inclusivo, medios de vida resilientes y empresas sostenibles
6. Mujeres, equidad de género y desarrollo social	Alta/transversal	Igualdad de género, participación económica, discriminación, trata de personas y la posición de la mujer en el desarrollo
7. Desarrollo social y grupos de población vulnerables	Média-Alta/indirecta	Juventud, personas con discapacidad, envejecimiento, familia, inclusión social y acceso a oportunidades económicas.

8. Disputas legales y resolución de conflictos laborales en la ONU	Alta/directa (mas interna al Sistema Naciones Unidas)	Condiciones de empleo, nombramientos, ascensos, salarios, ceses, conflictos laborales, cambios organizativos y bienestar del personal (en el marco del sistema de las Naciones Unidas)
--	---	--

Fuente: Elaboración propia a partir de una síntesis de evidencias y sistematización (categorías) realizada por ChatGPT — Versión Pro (texto revisado y editado por el autor, quien asume la plena responsabilidad del contenido).

La globalización, las transformaciones tecnológicas, la inteligencia artificial y los mercados laborales

Esta cuestión se refiere, sobre todo, al punto 19(a) del programa del 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (El papel de las Naciones Unidas en la promoción del desarrollo en el contexto de la globalización y la interdependencia). El informe [A/81/94-E/2026/76](#) resulta especialmente relevante, ya que analiza de manera bastante objetiva y didáctica las tendencias y los efectos de la transformación tecnológica en la globalización y en las dinámicas del mercado laboral. Se destacan los riesgos para el pleno empleo, los desafíos para promover el trabajo decente, la necesidad de fortalecer las redes de protección social de los trabajadores y la necesidad de fomentar la inclusión como estrategias para afrontar las principales consecuencias de la transformación tecnológica en el mundo del trabajo. Entre los puntos principales presentados para el debate, se incluyen:

- **La IA y la metamorfosis del trabajo:** El informe sostiene que la actual revolución tecnológica es cualitativamente distinta, dado que la IA es cada vez más capaz de realizar tareas cognitivas complejas, lo que puede repercutir tanto en la cantidad como en la calidad de los empleos disponibles. No obstante, el informe no concluye que la IA vaya a provocar un desempleo masivo generalizado. Aclara que, hasta la fecha, no existen pruebas sólidas de que se esté produciendo un desplazamiento generalizado de mano de obra en los mercados laborales. Al mismo tiempo, aproximadamente uno de cada cuatro trabajadores a nivel mundial desempeña una ocupación que, de alguna manera, es vulnerable a la IA generativa, mientras que el 3,3 % de los empleos en todo el mundo se sitúa en la categoría de mayor exposición.
- **Exposición a la tecnología con sesgo de género:** El informe señala importantes disparidades de género: las mujeres ocupan, de manera desproporcionada, puestos con una alta exposición (vulnerabilidad) a la IA generativa, especialmente cargos administrativos y de oficina. Por consiguiente, el debate sobre la IA en el ámbito laboral y la empleabilidad también aborda la igualdad de género y las desigualdades en el mercado de trabajo.
- **Habilidades, desarrollo profesional y formación continua:** Se plantea un debate en torno a una cuestión fundamental: ¿son capaces los sistemas de educación y formación de adaptarse con rapidez a las exigencias, en constante evolución, del mercado laboral? Sin ofrecer una respuesta definitiva, el informe sugiere asignar recursos al aprendizaje a lo largo de la vida (**learning throughout life**), la reconversión profesional (actualización



de habilidades y competencias), la mejora de competencias (**upskilling**), la promoción de la alfabetización digital, las políticas activas de empleo y las iniciativas de apoyo dirigidas a jóvenes y mujeres.

- **Empleo en plataformas y nuevas modalidades de trabajo:** Las nuevas tecnologías y los medios digitales están creando formas no tradicionales de trabajo y empleo, como el **crowdwork** y el trabajo en plataformas geolocalizadas operadas por algoritmos. El informe identifica tanto la flexibilidad y la generación de ingresos que ofrecen las plataformas —su aspecto positivo— como la dificultad para garantizar condiciones de trabajo decente para los trabajadores de dichas plataformas —su vertiente negativa—. Este punto es especialmente relevante para el debate actual sobre el trabajo en plataformas, la gestión algorítmica del trabajo, la precarización y flexibilización de los contratos laborales, las jornadas de trabajo extenuantes, la supervisión constante de los trabajadores y la gamificación de las actividades laborales, entre otros aspectos.
- **Gestión algorítmica** – retomando el punto anterior, el informe menciona la gestión algorítmica como un fenómeno en auge en los entornos laborales, que repercute en el reclutamiento, la contratación, la organización del trabajo, la evaluación del desempeño y el seguimiento de la producción o productividad. Las principales preocupaciones señaladas en el documento incluyen las estrategias invasivas de monitoreo de los trabajadores, la pérdida o ausencia de autonomía y privacidad, el aumento excesivo de la carga de trabajo, la creciente presión por obtener resultados y la importancia de garantizar estrategias de transparencia, auditoría y una supervisión humana eficaz sobre los algoritmos de las plataformas digitales de trabajo.
- **Teletrabajo y Seguridad y Salud en el Trabajo (SST)** – El trabajo remoto se considera uno de los muchos cambios significativos en el mundo laboral, con una amplia difusión en distintas partes del planeta y en diversos sectores de la economía. Si bien puede aumentar la flexibilidad, el equilibrio entre la vida laboral y personal y el acceso al empleo, también genera riesgos relacionados con la carga horaria (excesiva), la protección y el bienestar en el entorno laboral, así como con la difuminación de los límites entre el trabajo y la vida personal (el grado en que el trabajo invade la vida privada).
- **Protección social y cambios de empleo** – Uno de los mensajes más relevantes del informe es que la revolución tecnológica no puede ir acompañada únicamente de políticas tecnológicas. Estas deben complementarse con sistemas de protección social que sean, a la vez, resilientes, adecuados y equitativos, capaces de apoyar a los trabajadores en sus transiciones profesionales, incluidos aquellos que operan en plataformas digitales, en la denominada economía de «bolos» o «trabajos ocasionales» (**gig economy**) o que realizan trabajos intermitentes o bajo demanda. El documento sugiere la idea de prestaciones portátiles, que acompañarían a los trabajadores a medida que cambian de empleo o de sector.



- **Trabajo decente y ODS 8** – El documento establece una relación clara entre la transformación tecnológica y el ODS 8, relativo al trabajo decente y el crecimiento económico. Según el informe, la inteligencia artificial, cuando se utiliza adecuadamente en el ámbito laboral, tiene el potencial de aumentar la eficiencia, crear puestos de trabajo en nuevas áreas, ampliar el acceso a la protección social y facilitar el aprendizaje. Sin embargo, la movilidad de los trabajadores, la brecha digital y la pérdida de calidad en el empleo pueden poner en riesgo la inclusión en el mercado laboral. Sin duda, esta es una de las cuestiones más apremiantes en materia de trabajo y empleo que se debatirán durante el 81.º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU (UNGA 81).

Formas contemporáneas de esclavitud y tráfico de personas

Otra cuestión importante directamente relacionada con el trabajo y el empleo es el punto 70 b) del programa, «**Promoción y protección de los derechos humanos: cuestiones de derechos humanos...**», en cuyo marco la Asamblea examina el informe A/81/225, que incluye un debate necesario y urgente sobre las formas contemporáneas de esclavitud y trata de personas —tales como las diversas modalidades de trabajo forzoso, trabajo infantil y explotación laboral—, dimensiones centrales de la denominada «esclavitud moderna» (o condición análoga a la esclavitud).

Entre las principales cuestiones abordadas en el documento se incluyen:

- **Dimensiones del trabajo forzoso** – El informe fundamenta su análisis en marcos normativos y convenios fundamentales sobre la materia, incluidos el Convenio sobre el trabajo forzoso (1930), el Protocolo de 2014 relativo al Convenio sobre el trabajo forzoso (1930) y el Convenio sobre la abolición del trabajo forzoso (1957). Exige una ratificación más amplia de dichos marcos normativos, la adopción urgente de estrategias de seguimiento y fiscalización, así como un endurecimiento de las prohibiciones legales nacionales contra el trabajo forzoso en el conjunto de los Estados miembros.
- **Trabajo infantil** – El informe menciona específicamente las formas perversas de explotación del trabajo infantil, haciendo referencia al Convenio de la OIT sobre la materia. Insta a los Estados miembros a adoptar estrategias integradas e intersectoriales para combatir el trabajo infantil, especialmente teniendo en cuenta la creciente expansión de contextos de extrema vulnerabilidad que, a menudo, se asocian a la explotación de mano de obra infantil.
- **Explotación laboral en contextos de extrema vulnerabilidad** – El documento destaca la relevancia analítica de vincular las formas modernas de esclavitud y la trata de personas con la explotación de determinadas condiciones estructurales, tales como la miseria, las disparidades sociales, los regímenes de migración forzosa (causada por guerras, hambre, violencia urbana y condiciones climáticas, entre otros factores), la desregulación total de los mercados laborales en ciertos sectores económicos y la ausencia de condiciones mínimas para el trabajo decente en diversos contextos. El informe aboga por una



concepción más amplia del problema, en la que la mera criminalización (tipificación penal) resulta insuficiente para abordarlo; se requieren soluciones sistémicas que mitiguen las condiciones económicas y estructurales de los mercados laborales o sectores económicos donde tales formas de explotación y degradación son más prevalentes.

- **Derecho de asociación y negociación colectiva** – El informe destaca la importancia del asociacionismo y de garantizar espacios de negociación colectiva como herramientas contra la trata de personas y las formas análogas a la esclavitud. En consonancia con agendas clave de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), refuerza la importancia estratégica de garantizar el derecho de asociación, los convenios colectivos de trabajo, el derecho de organización de los trabajadores migrantes, los mecanismos de negociación colectiva transfronterizos, la eliminación de sistemas de visados vinculados que limitan la movilidad laboral y una mayor participación de los sindicatos y organizaciones de trabajadores en la gestión de la migración, en los convenios laborales y en la fiscalización de las cadenas de suministro.

El informe establece, además, un vínculo crucial entre el cambio climático, los flujos migratorios, la inseguridad económica y la explotación de la mano de obra. El cambio climático se reconoce como un factor que puede agravar situaciones como el éxodo de trabajadores y la inseguridad económica, las cuales, a su vez, pueden aumentar la vulnerabilidad a la trata de personas y a la esclavitud.

Migración internacional y desarrollo (protección de los trabajadores migrantes)

En el programa provisional/anotado, el punto 19(b) del orden del día, «Migración internacional y desarrollo», se está debatiendo en el Comité de Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familias, a partir de un informe del Secretario General. Las recomendaciones contenidas en este documento afirman, de manera inequívoca, la necesidad de proteger a los trabajadores migrantes, domésticos e informales, mediante acciones que incluyan:

- La creación de corredores migratorios seguros y regulares;
- La regulación de la contratación de trabajadores;
- La prohibición de cobrar tasas de contratación a los trabajadores;
- El aumento de la protección para los trabajadores migrantes;
- Una mayor protección para los trabajadores domésticos y salvaguardias para los trabajadores del sector informal;
- Y la igualdad de derechos laborales para todos los empleados, independientemente de su estatus migratorio o de sus contratos de trabajo.

El informe, complementario al presentado anteriormente sobre esclavitud y trata de personas, refuerza asimismo la importancia de abordar situaciones que puedan comprometer la dignidad humana y el trabajo decente, especialmente en lo relativo a la selección de trabajadores de países y territorios más vulnerables, el pago de tasas de contratación, el establecimiento de



rutas migratorias seguras, la garantía de salvaguardias para los trabajadores migrantes, la regulación del trabajo móvil transfronterizo, la concesión de visados vinculados a ofertas de empleo o a empleadores, la promoción de la igualdad de derechos laborales y la posibilidad de afiliación a sindicatos y espacios de negociación colectiva.

Cabe destacar que la migración y la movilidad de las personas, incluidos los trabajadores, figuran en otros puntos del orden del día, configurándose como temas transversales de la 81.ª sesión de la Asamblea General de la ONU (UNGA 81). En un contexto de conflictos, desplazamientos forzados, presiones climáticas y crecientes demandas sobre las instituciones multilaterales, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) —organismo del sistema de las Naciones Unidas dedicado a esta temática— trabaja con los Estados miembros y sus socios para consolidar estrategias de cooperación internacional, con el objetivo de lograr una migración más segura, ordenada y beneficiosa para todos.

La OIM está desarrollando una agenda propia para la 81.ª sesión de la Asamblea General de la ONU (UNGA 81) con el fin de fortalecer las estrategias de cooperación a lo largo de las rutas migratorias y movilizar inversiones para acciones de acogida y soluciones duraderas ante los desplazamientos migratorios, teniendo en cuenta el papel central de la acción climática y la necesidad de seguir contando con un sistema multilateral más eficaz. Las principales prioridades de la OIM para la 81.ª sesión de la Asamblea General de la ONU (UNGA 81), identificadas hasta el momento, son:

Fortalecimiento de la cooperación internacional;

1. Establecimiento de alianzas;
2. Refugio y soluciones duraderas;
3. Movilidad climática;
4. Promover una ONU más eficaz

El [sitio de la OIM](#) detalla las acciones de la agencia en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas 81.

Desarrollo de recursos humanos

La agenda comentada, en su punto 21(d), aborda el tema del "desarrollo y capacitación de recursos humanos" a partir de un informe encargado por la Asamblea al Secretario General. Esta temática es sumamente pertinente para el mundo laboral y se debate recurrentemente en los foros internacionales del sector del trabajo, especialmente en lo que respecta al desarrollo de habilidades y competencias indispensables para promover el desarrollo económico y social, garantizando al mismo tiempo la salud y la seguridad de los trabajadores y trabajadoras a nivel mundial.

Entre los puntos destacados en la agenda de la UNGA 81, se identifican los siguientes:

- **Formación:** la agenda aborda, en diversos puntos, la importancia de invertir esfuerzos en la formación en general y, en particular, en la cualificación de los trabajadores y trabajadoras, como un imperativo para el desarrollo social.
- **Educación permanente/continua:** una de las estrategias más destacadas para avanzar en la cualificación y formación de los trabajadores es la educación



permanente o continua, basada en situaciones de la vida laboral cotidiana y en el desarrollo de las actividades de trabajo.

- **Recualificación y perfeccionamiento** profesional (**reskilling** y **upskilling**): dada la velocidad de las transformaciones en el mundo laboral, especialmente con la implementación de nuevas tecnologías, surge la necesidad urgente de plantear —como política de desarrollo de la fuerza laboral global— estrategias de recualificación (**reskilling**) y perfeccionamiento profesional (**upskilling**), fomentando el desarrollo de habilidades y competencias para desempeñarse en sectores, tareas y funciones fuertemente mediados por la tecnología.
- **Alfabetización digital:** directamente vinculado a lo anterior, la agenda de la UNGA 81 también plantea la necesidad de desarrollar la alfabetización digital en el conjunto de la fuerza laboral global, reconociendo su importancia en los procesos de acceso, comprensión, evaluación y atribución de sentido a las nuevas tecnologías presentes en los entornos laborales.
- **Inserción en el mercado laboral:** las estrategias de formación, perfeccionamiento y recualificación de la fuerza laboral deben tener en cuenta las transformaciones y dinámicas del mundo del trabajo contemporáneo, permitiendo que los trabajadores y trabajadoras de distintas partes del planeta encuentren condiciones justas para su inserción en los mercados laborales, especialmente los jóvenes y las mujeres, quienes a menudo enfrentan las mayores barreras de acceso.

Estas dimensiones se manifiestan de manera especialmente evidente en la agenda de la UNGA 81 cuando se articulan (o integran) con los debates sobre globalización e inteligencia artificial.

Economía social y solidaria para el desarrollo sostenible

El punto 17(k) del orden del día se titula «Promoción de la economía social y solidaria para el desarrollo sostenible» y, al igual que los puntos destacados anteriormente, se basa en un informe del Secretario General sobre el tema. Este documento busca examinar cómo la economía social y solidaria puede contribuir a la Agenda 2030 y a una recuperación inclusiva, resiliente, sostenible y con una amplia oferta de empleo.

Cabe destacar que, en este eje, la agenda abordará el trabajo desde una perspectiva distinta: no centrándose únicamente en la protección del empleo y la generación de puestos de trabajo formales, sino en la creación y organización de empleos alineados con la perspectiva del trabajo decente, en el contexto de estrategias alternativas de desarrollo económico y social.

La discusión sobre el tema se centra en los esfuerzos para analizar e impulsar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la Agenda 2030; los documentos analizados refuerzan, en diversos momentos, el compromiso de crear condiciones para un crecimiento económico sostenible, inclusivo y duradero, con prosperidad compartida y trabajo decente para todos, teniendo en cuenta los diferentes niveles de desarrollo y capacidades nacionales.

Asimismo, los documentos reconocen que la naturaleza integrada de la promoción de una economía social y solidaria en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible



(especialmente en el ODS 8) exige una respuesta global. Por ello, refuerzan la necesidad de fortalecer el compromiso mundial con el multilateralismo y la búsqueda de nuevas formas de cooperación, así como de garantizar que las instituciones multilaterales se adapten a los rápidos cambios en curso, ya sea en la geopolítica global o en el mundo del trabajo, dimensiones que resultan indisociables.

Mujeres, equidad de género y desarrollo social

La agenda de la UNGA 81 ha venido haciendo hincapié, en diversos aspectos, en la necesidad de fortalecer una agenda técnica y política global para abordar las desigualdades de género, tanto en general como específicamente en el ámbito laboral. Se destacan dos puntos como ejes rectores de los debates sobre el tema, ambos directamente vinculados a la agenda de trabajo y empleo: el papel central de las mujeres en las estrategias para un desarrollo social, sostenible y justo; y la necesidad de buscar soluciones inmediatas para reducir las asimetrías y barreras que las mujeres aún enfrentan en la sociedad y, en particular, en el mundo del trabajo. El tema se está debatiendo tanto en el punto 21(c) como en el punto 25 de la agenda e incluye, entre otras cuestiones, estrategias para combatir la explotación sexual de mujeres y niñas, la urgencia de elaborar respuestas a la trata de personas que incorporen la perspectiva de género, y la garantía de que dichas estrategias se fundamenten en los derechos humanos y se centren en las víctimas.

Los vínculos con la agenda de trabajo y empleo son muy sólidos, especialmente al considerar el documento [A/81/225](#), que señala la igualdad de género, el trabajo decente y los derechos laborales como elementos esenciales para prevenir la explotación y la trata de personas.

Los documentos analizados destacan que la UNGA 81 se celebra en un contexto marcado por un número récord de conflictos, el estancamiento de los avances hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y una reacción organizada contra los derechos de las mujeres y las niñas; y que, en este escenario, hacer efectivos los derechos de todas ellas es más importante que nunca. La [ONU Mujeres](#) clama por una acción urgente: el sistema multilateral no logra promover la paz, el desarrollo ni los derechos para nadie mientras las mujeres no tengan acceso igualitario al poder.

El 17 de septiembre, ONU Mujeres y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA) presentaron el informe en una conferencia de prensa. [Panorama de Género 2026](#), que constituye una de las principales fuentes mundiales de datos sobre igualdad de género y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El documento aporta pruebas inequívocas de que el liderazgo femenino no está avanzando a nivel mundial y de que, incluso, está retrocediendo en muchos países en diversos niveles de poder y sectores de la economía.

La intención de ONU Mujeres fue, precisamente, publicar el informe justo antes de los Debates Generales de Alto Nivel del 81.º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU (del 22 al 26 de septiembre); en dicha ocasión, además de abordar la agenda técnica aquí señalada, los jefes de Estado y de Gobierno (y/o los representantes de los Estados miembros) presentes en la reunión elegirán al décimo Secretario General de las Naciones Unidas, un cargo que ninguna mujer ha ocupado en los 81 años de historia de la ONU.

Desarrollo social y grupos de población vulnerables



El punto 24(b) del orden del día trata el tema «*Desarrollo social, incluidas las cuestiones relativas a la situación social mundial y a la juventud, el envejecimiento, las personas con discapacidad y la familia*», que, entre otras cosas, aborda el desarrollo inclusivo para las personas con discapacidad y, asimismo, estrategias para promover el desarrollo social en relación con la juventud, el envejecimiento y la familia.

La cuestión laboral, aunque menos evidente que en los informes sobre inteligencia artificial o trabajo forzoso, aparece en diferentes momentos, sobre todo en relación con:

- La inserción de los jóvenes en el mercado laboral;
- La discriminación por edad en el mercado laboral;
- La cobertura de la asistencia social en contextos de informalidad y envejecimiento de la población;
- La inclusión social y laboral de personas con diferentes tipos de discapacidad;
- Los cambios en los procesos de trabajo y las nuevas formas de trabajo, con repercusiones en los grupos más vulnerables;
- El desafío de garantizar la accesibilidad en los entornos laborales;
- Y los desafíos para garantizar el equilibrio entre el trabajo y la familia en contextos de alta vulnerabilidad.

Los puntos que abordan la rápida y amplia expansión de la IA en el mundo laboral destacan que, por un lado, las tecnologías digitales pueden facilitar el acceso a la formación para las personas con discapacidad, ofreciendo recursos como subtítulo, conversión de voz a texto e interpretación en lengua de señas. Por otro lado, exigen cada vez más habilidades y competencias que, por lo general, no se están desarrollando —en el marco de las iniciativas de formación y cualificación profesional— con la misma rapidez y amplitud con la que se difunden dichas tecnologías en el mundo laboral.

Disputas legales y resolución de conflictos laborales en la ONU

Esta es una categoría más restringida a la propia administración del sistema de las Naciones Unidas (se refiere al trabajo y el empleo dentro del sistema de la ONU, y no al mercado laboral mundial) y está fuertemente vinculada a la iniciativa de reforma de las Naciones Unidas «UN 80».

El documento [A/81/176](#), que aborda la resolución de conflictos laborales dentro del sistema de las Naciones Unidas, muestra que, en 2025, las evaluaciones solicitadas por la administración —a raíz de demandas de los trabajadores— se centraban en gran medida en:

Esta é uma categoria mais restrita à própria administração do Sistema Nações Unidas (se refere ao trabalho e emprego dentro do Sistema ONU, e não ao mercado de trabalho mundial) e fortemente vinculada à iniciativa de reforma das Nações Unidas UN 80.

El documento que aborda la resolución de conflictos laborales dentro del sistema de las Naciones Unidas muestra que, en 2025, las evaluaciones solicitadas por la administración —a raíz de las demandas de los trabajadores— se centraban en gran medida en:

- Cancelación de servicios (alrededor del 32 %);
- Nombramientos y ascensos (alrededor del 25 %);
- Salarios y asignaciones (16 %).



El documento también presentó un análisis sobre la reducción de personal, la cualificación de la fuerza laboral y las controversias relacionadas con el personal en misiones de paz y misiones políticas especiales; temas con una relación directa o indirecta con la iniciativa UN 80. Según el informe, las reformas «UN80» y las restricciones presupuestarias tuvieron un impacto considerable en el entorno laboral, afectando a las dinámicas de trabajo, las relaciones y los procesos organizativos. Entre los puntos más sensibles destacados en el documento se encuentran:

- La reorganización de la estructura organizativa;
- Las dudas de los trabajadores sobre la continuidad de sus empleos;
- Las quejas e incertidumbres respecto a la protección de los contratos;
- Un mayor volumen de trabajo en general, observado desde el inicio del proceso de reforma;
- Los efectos de la suspensión de nuevas contrataciones;
- La tensión y el agotamiento (físico y mental) de la plantilla;
- Las dificultades y la tensión en el diálogo entre los trabajadores y la administración.

El informe señala que las cargas de trabajo aumentaron en términos generales, pero especialmente en áreas como presupuesto/finanzas, recursos humanos y gestión del cambio, mientras que la capacidad de la organización se vio limitada por la congelación de nuevas contrataciones. Asimismo, identifica la necesidad de implementar acciones estratégicas —tales como la comunicación centrada en las personas, la gestión del cambio, las competencias directivas, el liderazgo y la resolución temprana de conflictos— como respuestas fundamentales.

Un concepto más amplio y transversal en la agenda de la UNGA 81: el trabajo decente

Los documentos señalan que el concepto de “trabajo decente” aparece de forma transversal en la agenda de la 81.ª sesión de la Asamblea General de la ONU (UNGA 81). Este actúa, en diferentes momentos, como un hilo conductor entre temas intersectoriales, tales como:

a. Transformación tecnológica y avance de la IA

Diagrama de flujo básico: Transformación tecnológica → cambio en el mercado laboral → calidad del empleo → habilidades → protección social → trabajo decente

b. Migración y trata de personas

Diagrama de flujo básico: Migración → movilidad profesional → formas de contratación sin regulación → derechos de los trabajadores migrantes → trabajo forzoso/trata de personas → pérdida de la capacidad de negociación colectiva → afectación del trabajo decente

c. Desigualdades de género

Diagrama de flujo básico: Desigualdad de género → división sectorial del trabajo → mayor riesgo de exposición a la IA → menores posibilidades laborales → pérdida de cobertura social → afectación del trabajo decente

d. Crisis climática (migrantes climáticos)

Diagrama de flujo básico: Cambio climático/ambiental → migración/inseguridad económica → vulnerabilidad → trata de personas/trabajo forzoso → pérdida de la capacidad de negociación colectiva → afectación del trabajo decente



A partir de los documentos analizados, se formularon ocho preguntas orientadoras relacionadas con el trabajo y el empleo, con el fin de comprender su expresión en la agenda de la UNGA 81, bajo la guía del concepto de trabajo decente:

1. **¿Cuál será el efecto de la IA y la digitalización en los puestos de trabajo?** El debate trasciende la mera «destrucción de empleos» y se centra en la transformación del empleo, la exposición a tecnologías con sesgo de género, los cambios en la organización y los procesos de trabajo y, en consecuencia, en la calidad del trabajo y de la vida de un gran contingente de trabajadoras (principalmente) y trabajadores, afectados directa e indirectamente por la disrupción tecnológica en el mundo laboral.
2. **¿De qué manera podemos garantizar el trabajo decente en el contexto de las nuevas modalidades de trabajo?** El trabajo en plataformas, el trabajo por tareas o «trabajo de economía de plataformas» (*gig work*), el trabajo colectivo a gran escala y con intensa fragmentación (*crowdwork*) y el trabajo remoto suscitan debates sobre el vínculo laboral, la jornada de trabajo, la seguridad y salud en el trabajo (SST), la protección social, la representación de los trabajadores y la garantía de un equilibrio entre el tiempo de trabajo y el tiempo familiar.
3. **¿De qué manera debe adaptarse la protección social a la evolución del mercado laboral?** La garantía de ingresos, el apoyo a la salud del trabajador, la portabilidad de las prestaciones y la asistencia a los trabajadores en situaciones de cambio de empleo son temas presentes en los informes y que deben figurar en los debates de la UNGA 81.
4. **¿De qué manera pueden adaptarse los sistemas de cualificación (y recualificación) a las innovaciones tecnológicas?** La recualificación, el *upskilling*, el aprendizaje continuo, el fomento de la alfabetización digital y las políticas activas de empleo desempeñan un papel crucial para garantizar el trabajo decente en un contexto de transformaciones rápidas y profundas en el mundo laboral.
5. **¿De qué manera podemos erradicar el trabajo forzoso y la trata de personas?** La respuesta a esta cuestión no puede limitarse únicamente a la criminalización y a la aplicación de las leyes internacionales (que, por supuesto, son fundamentales para garantizar la dignidad humana); estas medidas deben ir acompañadas de cambios estructurales en el mercado laboral, que incluyan la mejora de los sistemas de contratación, el combate a la miseria y a la pobreza, el abordaje de las desigualdades (económicas, raciales, de género, étnicas, etc.), la garantía de los derechos humanos en contextos migratorios y la garantía de trabajo **decente, independientemente del vínculo laboral o del grado de formalización**.
6. **¿De qué manera podemos proteger a los trabajadores migrantes?** En la 81.ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA 81) destacan temas como la migración segura, la regulación de la contratación, la eliminación de las tasas de contratación, la



movilidad laboral, la negociación colectiva y la igualdad de derechos laborales; cuestiones fundamentales para garantizar el trabajo decente de los trabajadores y trabajadoras migrantes.

7. ¿De qué manera la tecnología y la globalización pueden promover un empleo inclusivo?

Si bien, por un lado, la disrupción tecnológica plantea riesgos para el empleo y agrava desigualdades históricas en el mundo laboral (género, edad, raza, etc.), garantizar un acceso justo a estas tecnologías puede contribuir a fortalecer políticas de empleo orientadas al trabajo decente y al diálogo social, favoreciendo la inclusión de grupos que, aún hoy, permanecen al margen de los procesos de desarrollo económico y social en el ámbito laboral.

8. ¿De qué manera es posible combatir las disparidades de género en el futuro del trabajo?

Los documentos analizados subrayan especialmente la sobrerrepresentación de las mujeres en empleos particularmente expuestos a la inteligencia artificial (IA), así como la interconexión entre la igualdad de género, la trata de personas y el trabajo decente. Estas evidencias refuerzan la inclusión de la garantía de equidad de género como un elemento central y transversal en la agenda de la UNGA 81.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA 81)

La [Organización Internacional del Trabajo \(OIT\) también cuenta con una agenda propia](#) durante el 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA81), con el objetivo de garantizar que el trabajo decente y la justicia social ocupen un lugar central en las respuestas a las transformaciones que están remodelando las economías y las sociedades. Un aspecto clave de esta agenda sectorial es el mundo del trabajo en transformación y la gobernanza de la transformación tecnológica.

La adopción, durante el 114.º período de sesiones de la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) el pasado mes de junio, del Convenio sobre el trabajo decente en la economía de plataformas (Convenio 193), la primera norma internacional del trabajo dedicada a este sector. ([anteriormente discutida en los Cuadernos](#)), ha constituido un punto importante en los debates sobre las transformaciones del mundo del trabajo y el avance de las tecnologías digitales en diversos sectores de la economía. Según la OIT, el Convenio debería propiciar debates para asegurar que la innovación tecnológica y los nuevos modelos de negocio avancen en armonía con los derechos de los trabajadores, la competencia leal y el crecimiento económico sostenible.

El 25 de septiembre, la OIT celebró su principal evento de alto nivel., “[Moldeando el futuro del trabajo: Trabajo decente en la economía de plataforma](#)”, en colaboración con diversos actores clave presentes en la UNGA 81. El evento destacó la importancia de la aprobación del Convenio 193 y su relevancia para la transformación digital, la inteligencia artificial y la gobernanza del futuro del trabajo. Asimismo, se debatió cómo las normas internacionales del trabajo, el diálogo social y las instituciones del mercado laboral pueden contribuir a garantizar que la



innovación tecnológica fomenta el trabajo decente, el crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible.

Durante el 81.º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU (UNGA 81), la OIT ha buscado presentar evidencias sobre la necesidad de crear empleos desde la perspectiva del trabajo decente, garantizando transiciones justas, a medida que la comunidad internacional responde al cambio climático, a la incertidumbre económica y al aumento de las desigualdades. La creación de empleo, las empresas productivas y sostenibles, los salarios dignos, el desarrollo de competencias, la protección social, las transiciones de la economía informal a la formal, los principios y derechos fundamentales en el trabajo y el diálogo social serán ejes centrales de la agenda de la OIT durante la UNGA 81, bajo el mensaje clave de que la transformación económica debe traducirse en mejoras tangibles en la vida de las personas, especialmente de los trabajadores y trabajadoras.

Conclusiones

El tema del trabajo y el empleo en la 81.ª Asamblea General de la ONU (UNGA 81) es, como se ha visto, amplio y transversal, con una fuerte articulación intersectorial con diferentes puntos de la agenda, tales como la transformación tecnológica, la lucha contra el trabajo forzoso, la garantía de derechos (incluidos los laborales) para las poblaciones migrantes y la equidad de género, entre otros. Los documentos analizados indican que los debates van más allá de la garantía del empleo y la seguridad en los entornos laborales, transitando hacia una visión amplia sobre el futuro del trabajo y el papel de los trabajadores en este "*nuevo orden mundial*".

La UNGA 81 sitúa el trabajo como un factor transversal del desarrollo sostenible, los derechos humanos, la gobernanza tecnológica, la migración, la protección social y la resiliencia, y no solo como una cuestión económica en sí misma. Desde esta perspectiva, el trabajo y el empleo aparecen profundamente vinculados a cuestiones centrales de la agenda, como: el papel de las mujeres y la necesidad de promover la igualdad de género (en general y en el mundo laboral); el imperativo del desarrollo social como elemento para la paz y la justicia entre los pueblos (y entre los diferentes grupos de población en cada Estado miembro); la garantía de derechos y bienestar en la juventud y la vejez; la inclusión de las personas con discapacidad en la sociedad (en general) y en el mercado laboral; y el acceso equitativo y justo a las nuevas tecnologías que, de manera rápida y amplia, están reconfigurando el mundo del trabajo contemporáneo. La UNGA 81 también se perfila como un espacio estratégico para la continuidad de los debates en torno a los compromisos asumidos en la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y en la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, conectando estos acuerdos globales directamente con políticas que amplían el trabajo decente, fortalecen la protección social y combaten la desigualdad. A medida que cobran impulso los preparativos para la Cumbre de los ODS de 2027 y tienen lugar las primeras deliberaciones sobre la agenda de desarrollo posterior a 2030, los debates sobre trabajo y empleo en el 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA 81) —así como el papel activo de organismos del sistema de las Naciones Unidas, como la OIT— refuerzan la idea de que el trabajo decente no debe entenderse únicamente como un Objetivo de Desarrollo Sostenible, sino también como uno de los determinantes sociales más importantes de la salud y el



desarrollo social, lo que exige medios, estrategias y recursos para su consecución amplia y plena.



León XIV en la UNESCO: dignidad humana, inteligencia artificial y el futuro del multilateralismo

Papa Leão XIV na UNESCO: dignidade humana, inteligência artificial e o futuro do multilateralismo

Pope Leo XIV at UNESCO: human dignity, artificial Intelligence and the future of multilateralism

Fabiane Gaspar

Resumen. El presente informe analiza la visita oficial del Papa León XIV a la UNESCO el 25 de septiembre de 2026, destacando su discurso sobre dignidad humana, educación, cultura, paz y gobernanza ética de la inteligencia artificial. También examina el Foro de la UNESCO para la Juventud en la Era de la IA celebrado el mismo día y las convergencias entre la encíclica Magnífica Humanitas y la Recomendación de la UNESCO sobre la Ética de la Inteligencia Artificial. Asimismo, aborda las tensiones entre la defensa del multilateralismo promovida por el Papa y las críticas formuladas por Donald Trump a la UNESCO y a las instituciones multilaterales durante la apertura del 81.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Palabras clave: UNESCO; Papa León XIV; inteligencia artificial; multilateralismo; dignidad humana.

Resumo. O presente informe analisa a visita oficial do Papa Leão XIV à UNESCO em 25 de setembro de 2026, destacando seu discurso sobre dignidade humana, educação, cultura, paz e governança ética da inteligência artificial. Examina-se também o Fórum da UNESCO para a Juventude na Era da IA, realizado no mesmo dia, e as convergências entre a encíclica Magnífica Humanitas e a Recomendação da UNESCO sobre a Ética da Inteligência Artificial. O texto discute ainda as tensões entre a defesa do multilateralismo apresentada pelo Papa e as críticas dirigidas por Donald Trump à UNESCO e às instituições multilaterais durante a abertura da 81ª Assembleia Geral das Nações Unidas.

Palavras-chave: UNESCO; Papa Leão XIV; inteligência artificial; multilateralismo; dignidade humana.

Abstract. This report analyses Pope Leo XIV's official visit to UNESCO on 25 September 2026, highlighting his address on human dignity, education, culture, peace and the ethical governance of artificial intelligence. It also examines the UNESCO Youth Forum in the Age of AI held on the same day and the connections between the encyclical Magnífica Humanitas and UNESCO's Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence. Furthermore, it discusses the tensions between the Pope's defense of multilateralism and Donald Trump's criticism of UNESCO and multilateral institutions during the opening of the 81st Session of the United Nations General Assembly.

Keywords: UNESCO; Pope Leo XIV; artificial intelligence; multilateralism; human dignity.



Dignidad humana, paz y diálogo en la era de la inteligencia artificial

El 25 de septiembre de 2026, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) recibió la visita oficial del Papa León XIV en su sede de París, marcando la primera visita de un pontífice a la organización en cuarenta y seis años, desde el histórico discurso de Juan Pablo II en 1980.

La visita tuvo lugar en un contexto de profundas transformaciones tecnológicas y geopolíticas, y se organizó en torno al tema «Dignidad humana, paz y diálogo en la era de la inteligencia artificial».

El encuentro representó no solo un hito simbólico en las relaciones entre la Santa Sede y la UNESCO, sino también una reafirmación de la relevancia del multilateralismo frente a los desafíos contemporáneos relacionados con la tecnología, la gobernanza global y la preservación de la dignidad humana.

El programa de la jornada se estructuró en dos momentos complementarios. Durante la mañana, se celebró el Foro de la UNESCO sobre la Juventud en la Era de la Inteligencia Artificial, inspirado en los principios de la encíclica *Magnifica Humanitas*. El evento reunió a expertos, académicos, representantes de la juventud y profesionales de diversos ámbitos para debatir sobre los impactos de la inteligencia artificial en la educación, la creatividad, la cultura y el futuro de las nuevas generaciones.

Los debates se centraron en tres ejes principales: el aprendizaje en la era de la IA, la creatividad y la innovación en entornos tecnológicos, y el papel de los jóvenes en la definición del rumbo futuro de la inteligencia artificial. El foro buscó subrayar que la transformación digital no debe entenderse únicamente como un proceso técnico, sino como un cambio civilizatorio capaz de redefinir las formas de aprender, crear y participar en la vida pública.

La UNESCO aprovechó el evento para destacar la importancia de su Recomendación sobre la Ética de la Inteligencia Artificial, adoptada en 2021 y considerada el primer instrumento normativo mundial orientado a la gobernanza ética de las tecnologías digitales. La organización destacó sus esfuerzos para apoyar a los países en la formulación de políticas públicas relativas a la transparencia algorítmica, la protección de datos, la lucha contra la discriminación automatizada, la inclusión digital y la rendición de cuentas de los sistemas de inteligencia artificial. El documento preparatorio distribuido con motivo de la visita subrayó que más de setenta países ya utilizan la recomendación como referencia para perfeccionar sus marcos regulatorios e institucionales.

Por la tarde, durante una sesión solemne celebrada ante representantes de los Estados miembros, observadores permanentes, organismos internacionales y miembros de la comunidad académica, el Papa León XIV presentó una amplia reflexión sobre educación, cultura y tecnología.

Discurso del Papa León XIV en la UNESCO

En su discurso, el pontífice reafirmó que la UNESCO constituye un espacio privilegiado para la promoción del bien común internacional y para la construcción de las bases intelectuales y morales de la paz.



Imagem: Papa Leão XIV em seu primeiro discurso na UNESCO



Fonte: [Vatican News](https://www.vaticannews.va/en/vatican-news/news/pope-francis-first-speech-unESCO-2019-09-24)

Créditos: @VaticanMedia

Retomando principios presentes en la Constitución de la UNESCO, recordó que la paz duradera no puede edificarse exclusivamente mediante acuerdos políticos o mecanismos económicos, sino que depende de la formación humana, de la cultura y de la cooperación entre los pueblos..

El esfuerzo por construir un mundo justo es, de hecho, la base de la cooperación internacional. Compartimos nuestras experiencias, habilidades y conocimientos para crear un entorno en el que todos se sientan como en casa y cada individuo pueda realizarse, de modo que los pueblos de todo el mundo puedan vivir en paz y prosperar. (...) Es a través de la educación, la ciencia y la cultura que las naciones colaboran para promover el respeto universal por la justicia, el Estado de derecho y los derechos humanos y las libertades fundamentales.

El Papa León XIV, en su discurso ante la UNESCO

El elemento central del discurso papal fue la defensa de la dignidad humana frente a las transformaciones tecnológicas en curso. León XIV argumentó que la inteligencia artificial ofrece importantes oportunidades para el desarrollo humano, pero advirtió sobre los riesgos derivados de su uso sin marcos éticos sólidos. Entre las amenazas mencionadas se encontraban la vigilancia excesiva, los sesgos algorítmicos, la manipulación de la información, la concentración del poder tecnológico y la reducción de la persona humana a criterios de eficiencia económica.

Según el pontífice, los sistemas informáticos pueden procesar grandes volúmenes de datos, pero siguen siendo incapaces de responder a preguntas fundamentales sobre el significado, la verdad y el propósito de la existencia humana. En este sentido, el papa León XIV recalca que:

El progreso tecnológico, especialmente la inteligencia artificial, debe servir a la humanidad en lugar de convertirse en un instrumento de dominación, explotación o exclusión.

El Papa también prestó especial atención a la protección de niños y jóvenes en los entornos digitales. En consonancia con iniciativas ya desarrolladas por la UNESCO, advirtió sobre los riesgos asociados a la explotación comercial de datos personales, el ciberacoso, la desinformación y las formas de dependencia generadas por las plataformas digitales. Abogó por invertir en alfabetización mediática, pensamiento crítico y educación ética como instrumentos esenciales para garantizar que la transformación digital fortalezca, y no debilite, los derechos humanos y la ciudadanía democrática.

Cooperación entre la Santa Sede y la UNESCO

Las relaciones entre la Santa Sede y la UNESCO se remontan a los primeros años de la organización. En 1948, la Santa Sede participó en la tercera Conferencia General de la UNESCO, celebrada en Beirut. Pocos años después, en 1952, se estableció una representación permanente de la Santa Sede ante la organización, con el nombramiento de monseñor Angelo Roncalli —futuro papa Juan XXIII— como primer observador permanente. Desde entonces, la cooperación institucional se ha ampliado progresivamente, consolidándose en torno a la promoción de la dignidad humana, la educación y la preservación del patrimonio cultural mundial.

En el ámbito normativo, la Santa Sede se ha adherido a diversos instrumentos internacionales promovidos por la UNESCO y los ha ratificado. Entre ellos destacan la Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado, a la que se adhirió en 1958; la Convención del Patrimonio Mundial, ratificada en 1982; y la Convención Mundial sobre el Reconocimiento de las Cualificaciones relativas a la Educación Superior, ratificada en 2021. Estas adhesiones demuestran la alineación de la Santa Sede con la agenda internacional de protección del patrimonio cultural, promoción de la educación y fortalecimiento de la cooperación académica.

La dimensión cultural constituye uno de los pilares más importantes de esta colaboración. El reconocimiento del Centro Histórico de Roma y, posteriormente, de la Ciudad del Vaticano como Patrimonio Mundial fortaleció la colaboración entre ambas instituciones en la conservación de bienes culturales considerados de valor universal excepcional.

Asimismo, la UNESCO y la Santa Sede han trabajado conjuntamente en la protección del patrimonio religioso material e inmaterial, incluyendo iglesias, monasterios, lugares de peregrinación, tradiciones litúrgicas, música sacra, manuscritos históricos e idiomas antiguos asociados a las tradiciones cristianas orientales y occidentales.

En las últimas décadas, la cooperación ha adquirido una dimensión particularmente relevante en contextos de conflicto y reconstrucción de posguerra. Uno de los ejemplos más emblemáticos fue la iniciativa **Revive the Spirit of Mosul**, lanzada por la UNESCO en 2018 para reconstruir el patrimonio cultural destruido por el Estado Islámico en Irak.

La visita del Papa Francisco a Mosul en 2021 se consideró un hito simbólico para la iniciativa, al reforzar los esfuerzos conjuntos de restauración de iglesias históricas, recuperación de la memoria colectiva y promoción de la reconciliación entre comunidades religiosas. La UNESCO destaca este proyecto como una demostración concreta de la convergencia entre ambas instituciones en la defensa de la paz a través de la cultura y el patrimonio.

El ámbito educativo también ha ocupado un lugar creciente en la agenda bilateral. La UNESCO y la Santa Sede comparten la convicción de que la educación constituye un instrumento



esencial para la promoción de la paz, la ciudadanía mundial y el desarrollo humano integral. En este contexto, cabe destacar la creación, en 2021, de la Cátedra UNESCO sobre Futuros de la Educación para la Sostenibilidad en la Universidad Pontificia Lateranense, una iniciativa orientada a la generación de conocimiento y a la formación académica sobre desafíos contemporáneos relacionados con la sostenibilidad, la ética y la transformación social. En los últimos años, la cooperación se ha centrado cada vez más en las implicaciones éticas de las tecnologías emergentes. La Santa Sede se ha convertido en una de las voces más influyentes en los debates internacionales sobre inteligencia artificial, defendiendo que el desarrollo tecnológico esté guiado por la centralidad de la persona humana. Esta preocupación converge directamente con la labor de la UNESCO, especialmente tras la adopción de la Recomendación sobre la Ética de la Inteligencia Artificial en 2021. La documentación preparada para la visita de León XIV afirma explícitamente que ambas instituciones buscan promover un "humanismo universal" capaz de responder a los desafíos de la revolución tecnológica, haciendo hincapié en la transparencia algorítmica, la protección de datos, la inclusión, la responsabilidad y la defensa de los grupos vulnerables. En este contexto, la visita de León XIV representó más que un acto protocolario. Simbolizó la renovación de una agenda común basada en el multilateralismo, el diálogo intercultural y la gobernanza ética de la innovación tecnológica. La propia UNESCO definió la relación con la Santa Sede como una alianza histórica fundada en la convicción de que la paz duradera depende de la dignidad humana, la solidaridad internacional y la cooperación entre los pueblos. El discurso del Papa reforzó esta visión al caracterizar a la UNESCO como un socio privilegiado para la promoción del bien común internacional y para la construcción de respuestas compartidas a los desafíos globales del siglo XXI.

Visiones distintas sobre la UNESCO en la política internacional

Desde la perspectiva de la política internacional, la visita adquirió una relevancia adicional debido a su proximidad temporal con los debates de la 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas. Apenas tres días antes, en su discurso de apertura, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, presentó una visión marcadamente distinta sobre las instituciones multilaterales. Trump enfatizó la soberanía nacional, criticó lo que denominó «control global» y reiteró sus objeciones a organismos internacionales que, a su juicio, limitarían la autonomía de los Estados.

Los comentarios sobre el discurso y los análisis posteriores destacaron sus críticas a la UNESCO y a otras agencias multilaterales, en consonancia con la postura de reducir el apoyo estadounidense a ciertas instituciones internacionales.

La comparación entre ambos pronunciamientos pone de manifiesto una divergencia conceptual significativa respecto al papel de la gobernanza global. Mientras Trump subrayaba la primacía de la soberanía nacional, el rechazo a los mecanismos internacionales y la desconfianza hacia las estructuras multilaterales, León XIV presentó a la UNESCO como un instrumento indispensable para construir respuestas colectivas a los desafíos globales. Para el pontífice, cuestiones como la inteligencia artificial, la desinformación, la educación, la cultura y la preservación de la paz trascienden las capacidades individuales de los Estados y exigen una cooperación internacional basada en principios éticos compartidos.



Esta contradicción se hizo particularmente evidente en el debate sobre la inteligencia artificial. El discurso de Trump asoció la innovación tecnológica principalmente con la competitividad nacional y la defensa de la soberanía, manifestando resistencia a modelos internacionales de gobernanza considerados excesivamente regulatorios. En cambio, el Papa defendió un enfoque centrado en la responsabilidad ética global, la protección de los derechos humanos y la construcción de consensos multilaterales sobre el desarrollo tecnológico. Mientras una perspectiva privilegia la autonomía estatal y la competencia estratégica, la otra enfatiza la cooperación internacional y la responsabilidad compartida en la orientación ética de la innovación.

Consideraciones finales

La visita del Papa León XIV a la UNESCO constituyó un acontecimiento de gran relevancia política, diplomática y simbólica en un contexto internacional marcado por la aceleración de las transformaciones tecnológicas, la agudización de las tensiones geopolíticas y los desafíos que enfrenta el sistema multilateral.

Al retomar la tradición iniciada por Juan Pablo II en 1980, el pontífice reafirmó la importancia de la educación, la cultura y la ciencia como instrumentos fundamentales para la construcción de la paz y la promoción del desarrollo humano integral.

Asimismo, el encuentro puso de manifiesto la vigencia de una agenda común entre la Santa Sede y la UNESCO, basada en la defensa de la dignidad humana, el diálogo intercultural, la cooperación internacional y la solidaridad entre los pueblos.

La celebración del Foro sobre la Juventud en la Era de la Inteligencia Artificial y el énfasis otorgado a la Recomendación de la UNESCO sobre la Ética de la Inteligencia Artificial demuestran que la gobernanza de las tecnologías emergentes se ha convertido en una de las cuestiones centrales de la agenda internacional contemporánea. En este escenario, el discurso de León XIV buscó situar la reflexión ética en el centro del debate tecnológico, argumentando que la innovación no puede disociarse de los valores humanos, los derechos fundamentales y la protección de los grupos más vulnerables.

La defensa de una inteligencia artificial orientada al bien común se alinea con los esfuerzos de la UNESCO por construir marcos globales de gobernanza capaces de conciliar el progreso tecnológico, la inclusión social y el respeto a los derechos humanos.

En cuanto a la cooperación entre la Santa Sede y la UNESCO, esta trasciende los ámbitos del patrimonio cultural y la educación, abarcando nuevos campos relacionados con la ética digital, la protección de la infancia, la preservación de la diversidad cultural y la construcción de respuestas colectivas ante desafíos globales complejos. La convergencia entre ambas instituciones revela el surgimiento de un enfoque humanista orientado a la regulación de las transformaciones tecnológicas, en el cual la persona humana sigue siendo el referente principal de las políticas públicas y las iniciativas internacionales. Por otro lado, la proximidad temporal entre la visita del Papa y la apertura de la 81.ª Asamblea General de las Naciones Unidas permitió observar visiones contrapuestas sobre el futuro de la gobernanza global. Mientras que el presidente Donald Trump enfatizó la soberanía nacional y manifestó reservas respecto a los mecanismos multilaterales y regulatorios, León XIV presentó a la UNESCO como un espacio indispensable para la cooperación internacional y para la formulación de soluciones compartidas ante desafíos que trascienden las fronteras nacionales. Esta divergencia refleja un



debate más amplio sobre el rumbo del orden internacional contemporáneo y sobre la capacidad de las instituciones multilaterales para responder a los impactos de la revolución digital, las crisis globales y las desigualdades persistentes.

En síntesis, la visita de León XIV reafirmó el papel de la UNESCO como foro privilegiado para el diálogo entre culturas, religiones, Estados y comunidades científicas, al tiempo que reforzó la necesidad de una gobernanza global orientada por principios éticos. Al defender que la inteligencia artificial, la educación y la cultura deben estar al servicio de la dignidad humana y de la paz, el pontífice ofreció un mensaje que trasciende el ámbito religioso y se inserta en el debate contemporáneo sobre el futuro de la humanidad en la era digital. De este modo, el evento se consolidó como un hito en la renovación de la colaboración entre la Santa Sede y la UNESCO, así como una contribución relevante a las discusiones internacionales sobre multilateralismo, derechos humanos y desarrollo tecnológico responsable.

Referencias

HOLY SEE. **Address of Pope Leo XIV at UNESCO Headquarters (Paris, 25 September 2026)**. Vatican, 2026. Disponible em: <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/en/speeches/2026/september/documents/20260925-francia-sede-unesco.html>. Acesso em: 28 set. 2026.

UNESCO. **Official visit of His Holiness Pope Leo XIV to UNESCO: Human dignity, peace and dialogue in the age of AI**. Paris: UNESCO, 2026. Disponible no documento [399407eng.pdf](#). Acesso em: 28 set. 2026.

UNESCO. **At UNESCO, Pope Leo XIV addresses the world with a resounding message of peace and human dignity**. Paris: UNESCO, 25 set. 2026. Disponible em: <https://www.unesco.org/en/articles/unesco-pope-leo-xiv-addresses-world-resounding-message-peace-and-human-dignity>. Acesso em: 28 set. 2026.

UNESCO. **Pope Leo XIV at UNESCO**. Paris: UNESCO, 2026. Disponible em: <https://www.unesco.org/en/pope-leoxiv-unesco>. Acesso em: 28 set. 2026.

VATICAN NEWS. **Pope at UNESCO: “Peace cannot be built by treaties alone”**. Vatican City, 25 set. 2026. Disponible em: <https://www.vaticannews.va/en/pope/news/2026-09/pope-leo-france-apostolic-visit-unesco-peace-education.html>. Acesso em: 28 set. 2026.

UNITED STATES. THE WHITE HOUSE. **President Trump at the United Nations: “While Others Have Talked, I Have Acted”**. Washington, DC, 22 set. 2026. Disponible em: <https://www.whitehouse.gov/releases/2026/09/president-trump-at-the-united-nations-while-others-have-talked-i-have-acted/>. Acesso em: 28 set. 2026.

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY. **United States of America - 81st Session General Debate**. New York: United Nations, 2026. Disponible em: <https://gadebate.un.org/en/81/united-states-america>. Acesso em: 28 set. 2026.

MINT. **UNGA 2026 Highlights: Trump rejects ‘globalist scheme’ to control AI**. 22 set. 2026. Disponible em: <https://www.livemint.com/news/world/unga-un-general-assembly-2026-live-news-updates-trump-netanyahu-qatar-iran-war-ai-russia-ukraine-11790081695656.html>. Acesso em: 28 set. 2026.



G20, G7 y OCDE

Pedro Burger, Vitória Kavanami, João
Miguel Estephanio, Thaiany Medeiros
Cury e Nina Bouqvar

El G-20 y la arquitectura sanitaria mundial: aportaciones para la reforma de la OMS

O G20 e a Arquitetura Global da Saúde: Subsídios para a Reforma da OMS
G20 and the Global Health Architecture: Insights for WHO Reform

Resumen. El presente informe constituye un análisis temático destinado a recabar las posiciones del G-20 sobre la reforma de la gobernanza mundial y la arquitectura sanitaria mundial. A la luz de la creación del Grupo de Trabajo Conjunto de la Organización Mundial de la Salud (OMS), establecido en la 79.ª Asamblea Mundial de la Salud para formular propuestas de reestructuración del sector de aquí a 2027, el documento examina los bloqueos y el distanciamiento en las agendas bajo la presidencia estadounidense en 2026. Por el contrario, recupera los acuerdos sustantivos alcanzados durante los mandatos de Brasil (2024) y Sudáfrica (2025), demostrando cómo los consensos anteriores pueden aportar elementos que respalden las recomendaciones para el rediseño institucional de la agencia.

Palabras clave: G20; EE. UU.

Resumo. O presente informe constitui uma análise temática voltada a mapear as posições do G20 acerca da reforma da governança global e da Arquitetura Global da Saúde. À luz da criação da Força-Tarefa Conjunta da Organização Mundial da Saúde (OMS), instituída na 79ª Assembleia Mundial da Saúde para formular propostas de reestruturação do setor até 2027, o documento examina os impasses e o distanciamento de pautas sob a presidência norte-americana em 2026. Em contrapartida, resgata os entendimentos substantivos pactuados nos mandatos do Brasil (2024) e da África do Sul (2025), demonstrando como os consensos pregressos podem fornecer elementos para subsidiar recomendações para o redesenho institucional da agência.

Palavras-chave: G20; EUA;

Abstract. This report presents a thematic analysis mapping the G20's positions on reforming global governance and the Global Health Architecture. In light of the creation of the World Health Organization (WHO) Joint Task Force—established at the 79th World Health Assembly to formulate proposals to restructure the sector by 2027—this document examines the impasses and divergences in the agenda under the U.S. presidency in 2026. In contrast, it revisits the substantive agreements reached during the presidencies of Brazil (2024) and South Africa (2025), showing how past consensus can inform recommendations for the agency's institutional redesign.

Keywords: G20; USA;

El debate sobre la reforma de la gobernanza global y de las principales instituciones multilaterales, históricamente centrado en la modernización de organismos como la Organización de las Naciones Unidas, atraviesa actualmente un proceso de redefinición. Uno de los ejemplos más significativos de esta dinámica es la creación del Grupo de Trabajo Conjunto encargado de orientar las reformas en la Organización Mundial de la Salud (OMS) y en sus unidades satélite. Integrado por representantes de 14 países y 9 representantes de la propia organización, este grupo se constituyó para formular las directrices que conformarán la Reforma de la Arquitectura Global de la Salud, cuyos resultados se presentarán en la 80.ª Asamblea, en mayo de 2027. La iniciativa busca responder a profundas transformaciones estructurales en el escenario internacional,

caracterizadas por la expansión de las capacidades regionales y las soberanías nacionales, la modificación de los perfiles de riesgo epidemiológico, el rápido avance de la inteligencia artificial y las tecnologías digitales, y una reducción significativa de la financiación sectorial. Tal como señalan los términos de referencia del grupo, la considerable multiplicación de actores en el sector —si bien relevante— ha aumentado la complejidad del sistema y generado asimetrías de poder, redundancias y una fragmentación que limita la apropiación nacional, el impacto y la equidad de las políticas de salud; por ello, resulta indispensable examinar cómo se han posicionado las principales economías del mundo frente a este esfuerzo de reorganización institucional. En el marco del G20, lejos de consolidar una postura consensuada sobre la reestructuración de estos organismos, el foro ha reflejado una disonancia, acentuada por la llegada de Estados Unidos a la presidencia del grupo en 2026. Al asumir la presidencia rotatoria, el gobierno estadounidense impulsó un giro deliberado en las labores, condicionando la actuación del bloque a un retorno estricto a sus funciones económicas fundacionales, vinculadas a la crisis económica de 2008. Bajo la premisa de priorizar soluciones prácticas, resultados concretos y la recuperación de la fortaleza de Estados Unidos en el plano internacional, la nueva gestión optó por alejarse sistemáticamente de las discusiones transversales y de carácter social que habían guiado los ciclos anteriores liderados por el Sur Global. Este cambio estructural sustituyó las agendas basadas en una gobernanza colectiva por un modelo fundamentado estrictamente en la preservación de la soberanía nacional y en la autonomía de las políticas internas de cada Estado miembro.

En términos organizativos, esta reformulación del bloque derivó en la concentración de actividades en tres ejes prioritarios. La estrategia estadounidense se articuló en torno a la desregulación para fomentar la competitividad y el empleo, el pragmatismo energético orientado a la abundancia y la seguridad de las cadenas de suministro, y la aceleración tecnológica basada en el liderazgo en inteligencia artificial y la innovación privada. Sin embargo, lejos de limitarse a ajustes programáticos, estos ejes parecen definir una concepción específica de foro multilateral, en la que la cooperación internacional se reduce a facilitar inversiones y eliminar cargas para las empresas, descartando la creación de compromisos regulatorios globales o reformas institucionales de gran alcance.

Quizás la manifestación más práctica de este movimiento se haya reflejado en la reducción sin precedentes de la propia gobernanza del G20, que pasó a operar con tan solo cuatro grupos de trabajo activos. Este diseño restrictivo excluyó formalmente del centro de las negociaciones temas que han movilizado a la diplomacia global en los últimos años, como el cambio climático, las cuestiones de género, el combate a las desigualdades y, de manera categórica, los debates sobre la arquitectura de la salud global. Al sostener que centrarse exclusivamente en las crisis económicas y financieras inmediatas es la única vía para garantizar la relevancia del grupo, la Casa Blanca impuso una agenda que, en última instancia, ha alimentado un fuerte escepticismo entre las delegaciones; estas ven con desconfianza la viabilidad de alcanzar cualquier consenso sustantivo durante la futura Cumbre de Miami, dada la postura unilateral adoptada por el país anfitrión.

Además, el vaciamiento de las agendas multilaterales se ve agravado por el deterioro de las relaciones entre Estados Unidos y Sudáfrica, lo que compromete el principio fundacional del consenso del bloque. Las tensiones escalaron a raíz de gestos institucionales hostiles, como la exclusión de la bandera sudafricana de la plataforma oficial de la presidencia y la imposición de barreras a la circulación de la delegación de Pretoria, mediante el control de visados y la negativa a reconocer pasaportes diplomáticos. Las justificaciones esgrimidas por el gobierno estadounidense desde el año pasado —basadas en afirmaciones de Donald Trump sobre expropiaciones ilegales de

tierras y episodios de violencia rural— son fuertemente refutadas por datos técnicos que demuestran la ausencia de sesgo racial y la baja incidencia de estos sucesos en el contexto de la criminalidad general del país. La respuesta de Pretoria, traducida en la suspensión temporal de su participación presencial y en una pausa comercial en las actividades del bloque, pone de manifiesto la gravedad de la coyuntura institucional, la cual debilita la propia legitimidad decisoria del foro.

El distanciamiento de la administración estadounidense respecto a los debates sobre la reforma de los organismos internacionales se hace aún más evidente al contrastarlo con la trayectoria reciente del G20, especialmente bajo los liderazgos de Sudáfrica en 2025 y de Brasil en 2024. Resulta indispensable, por tanto, reconstruir la manera en que se han gestionado estas agendas y dimensionar el alcance de la ruptura en el escenario actual. Este diagnóstico retrospectivo proporciona la base analítica para un ejercicio de prospectiva orientado a fundamentar recomendaciones para el proceso de reforma de la OMS. Fue bajo la presidencia brasileña que la reestructuración de la gobernanza multilateral pasó formalmente a ocupar un lugar central en la agenda del bloque, fundamentada en el diagnóstico de que las instituciones creadas en el contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial se habían vuelto anacrónicas e incapaces de responder a los desafíos contemporáneos del hambre, las pandemias, la desigualdad y el cambio climático. Esta premisa se tradujo en diversos resultados de gestión, como la convocatoria de una reunión ministerial inédita en la sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, en la que los cancilleres del G20 aprobaron, por consenso, el Llamado a la Acción sobre la Reforma de la Gobernanza Global. El documento estableció en aquel momento compromisos detallados para la modernización del sistema internacional, defendiendo, por ejemplo, la revitalización de la Asamblea General de la ONU y una reforma transformadora del Consejo de Seguridad, orientada a hacerlo más representativo, legítimo y democrático mediante la inclusión de naciones de África, América Latina y el Caribe, y Asia-Pacífico.

Paralelamente a estas directrices, la gestión brasileña también inició gestiones y presentó propuestas relativas a la arquitectura financiera internacional. En lo que respecta a las reformas, el plan de acción contempló la revisión de las cuotas del Fondo Monetario Internacional (FMI) para corregir asimetrías de voto, la creación de una vigesimoquinta silla en el Consejo Ejecutivo de la entidad destinada al África subsahariana, la ampliación de la capacidad crediticia de los Bancos Multilaterales de Desarrollo en apoyo a la Agenda 2030 y el fortalecimiento de las funciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Brasil también introdujo en el G20 el debate pionero sobre la tributación progresiva a las grandes fortunas, una iniciativa que cosechó un fuerte respaldo entre las economías emergentes, pero que encontró resistencias puntuales por parte de potencias desarrolladas, destacando especialmente Estados Unidos y el Reino Unido.

En el ámbito de la salud pública, la gestión brasileña estructuró su actuación en torno a la construcción de sistemas resilientes, articulando cuatro ejes prioritarios: la prevención, la preparación y la respuesta ante pandemias, con énfasis en la descentralización de la producción; la expansión de la salud digital y la telemedicina; la promoción de la equidad en el acceso a los servicios; y el abordaje directo de los impactos del cambio climático. La capacidad de coordinación política del país se tradujo en la aprobación unánime de dos declaraciones ministeriales, acordadas por consenso en Río de Janeiro: una declaración general orientada a la cooperación internacional, al combate de epidemias y al fortalecimiento de la fuerza laboral sanitaria, y otra específica dedicada a la intersección entre eventos climáticos extremos, equidad y el enfoque de "Una Salud" (*One Health*). Como resultado de mayor alcance práctico, el foro formalizó la creación de la Coalición para la Producción Local y Regional, la Innovación y el Acceso Equitativo, con sede inicial en Brasil y un modelo de financiación voluntaria, orientada a impulsar la transferencia de tecnología y el desarrollo de vacunas, medicamentos y diagnósticos para enfermedades

socialmente determinadas que afectan a poblaciones vulnerables. Más allá de iniciativas sectoriales aisladas, tanto las directrices del Llamado a la Acción como los compromisos sanitarios se incorporaron a la Declaración de Líderes de Río de Janeiro. Al respaldar estos temas en la reunión, la Cumbre brasileña consolidó un momento de convergencia que serviría de contraste inmediato frente a las disonancias surgidas en el ciclo siguiente, en suelo africano, y al desmantelamiento de dichas agendas bajo la presidencia estadounidense.

Este proceso de fortalecimiento institucional en favor de la reforma de la gobernanza y de la valorización de la cooperación sanitaria fue mantenido por Sudáfrica a lo largo de 2025, bajo la orientación conceptual de la filosofía *Ubuntu* y de los pilares de solidaridad, igualdad y sostenibilidad. En la Cumbre de Johannesburgo, la Declaración de los Líderes respaldó y profundizó los términos acordados en el ciclo anterior, reiterando la exigencia de ampliar el Consejo de Seguridad de la ONU y acogiendo con satisfacción los avances en la representación africana en el FMI y en los mecanismos del Marco Común para el tratamiento de la deuda soberana de los países de bajos ingresos. Bajo esta premisa de interdependencia, la diplomacia sudafricana sostuvo que el bloque no podía restringir su actuación a mandatos macroeconómicos, sino que debía abordar, de manera amplia y activa, las asimetrías estructurales del sistema internacional.

Este enfoque se reflejó directamente en el tratamiento dado a la salud, concebida en la Declaración de Johannesburgo como un pilar inseparable de la estabilidad económica y de la resiliencia de las naciones vulnerables. Si bien las declaraciones de Río de Janeiro y de Johannesburgo no reservaron a la OMS un capítulo formal de reestructuración en los mismos términos que las reformas exigidas para los organismos de las Naciones Unidas, la modernización y la legitimidad institucional de la agencia ocuparon un lugar destacado en ambas gestiones. Bajo el liderazgo del Sur Global, el debate en torno a la OMS se articuló en torno al fortalecimiento de su gobernanza, la reafirmación de su papel central de coordinación y, de manera determinante, la sostenibilidad de su financiación.

En la Declaración de Río de Janeiro de 2024, los líderes ratificaron a la agencia como el ancla indispensable de la salud mundial y defendieron que su autonomía y autoridad estuvieran respaldadas por recursos financieros adecuados, predecibles, transparentes y flexibles, formalizando así su apoyo directo a la Ronda de Inversiones de la OMS y al avance de las negociaciones del Acuerdo sobre Pandemias. Esta directriz maduró y adquirió dimensiones operativas en Sudáfrica a lo largo de 2025. En la Cumbre de Johannesburgo, la transformación de la arquitectura sanitaria se vinculó expresamente a la necesidad de una gobernanza transparente, responsable y centrada en las funciones fundamentales de la OMS, celebrándose como hito histórico el aumento de las contribuciones obligatorias aprobado en la 78.^a Asamblea Mundial de la Salud.

Paralelamente, el G20 abogó por que la recomposición financiera de los fondos mundiales fuera acompañada de reformas organizativas para mejorar la eficiencia y mitigar la fragmentación de recursos, al tiempo que acogía con satisfacción la adopción del Acuerdo sobre Pandemias ese mismo año y las enmiendas al Reglamento Sanitario Internacional como instrumentos clave de prevención y respuesta, además de incentivar el avance de las negociaciones del Acuerdo sobre el acceso a patógenos.

A pesar de estos avances, comenzaron a manifestarse explícitamente fisuras diplomáticas durante el mandato sudafricano, revelando la resistencia que terminaría paralizando el tema de la salud global al año siguiente. Durante la última Reunión Ministerial de Salud celebrada en Polokwane, la obtención de una declaración conjunta se vio frustrada por la negativa expresa de la delegación de Estados Unidos a firmar el texto, lo que obligó a publicar un resumen de la presidencia (*Chair's Summary*). Según los relatos del entonces ministro de Salud de Sudáfrica, Aaron Motsoaledi, los negociadores estadounidenses rechazaron la casi totalidad de los consensos alcanzados a lo largo del año, oponiéndose a cualquier formulación que incluyera términos como

solidaridad, equidad, sostenibilidad, inclusión y prevención de pandemias, y limitando su respaldo a menciones aisladas sobre la lucha contra las enfermedades no transmisibles. El veto de Washington vació de contenido compromisos fundamentales relativos a la financiación pública de la atención primaria y la cobertura universal de salud, ignorando las advertencias de organismos como ONUSIDA sobre los efectos devastadores de los recortes en la ayuda financiera y del servicio de la deuda en los sistemas sanitarios de las naciones en desarrollo.

El distanciamiento estadounidense culminó en una ruptura diplomática abierta durante la Cumbre de Líderes, cuando el gobierno de Estados Unidos confirmó que boicotearía la asistencia presencial al evento en Johannesburgo. Ante la ausencia de Washington y la deserción de última hora de Argentina en las negociaciones del texto, el presidente Cyril Ramaphosa reaccionó de manera táctica al aprobar la Declaración de Líderes el mismo primer día de las sesiones, garantizando así que el grupo mantuviera su operatividad pese a la obstrucción de un miembro permanente. Mientras la diplomacia sudafricana celebraba el desenlace como una victoria de la eficacia de las instancias multilaterales, la Casa Blanca reaccionó acusando a Pretoria de manipular la presidencia del bloque para pasar por encima de las divergencias formales, y prometió actuar para restaurar la legitimidad del G20 al asumir el mando en 2026.

Sin embargo, la persistencia de esta agenda entre los defensores de la coordinación multilateral sigue cobrando fuerza y, este año, se manifestó en la articulación diplomática liderada por Brasil y la OMS. En una carta abierta conjunta dirigida a los jefes de Estado del G20, el G7 y los BRICS, el presidente Luiz Inácio Lula da Silva y el director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, exigieron una intervención política directa al más alto nivel para desbloquear la conclusión del Acuerdo sobre Pandemias de la entidad. El documento señaló como cuello de botella decisivo la finalización del anexo sobre el Sistema de Acceso a Patógenos y Reparto de Beneficios (PABS), una pieza regulatoria indispensable para la entrada en vigor del tratado. Al destacar los avances del ciclo brasileño de 2024 —en el que el G20 reconoció formalmente la desigualdad como determinante social y factor impulsor de crisis sanitarias—, los líderes pusieron de manifiesto el contraste con la actual gestión del grupo, cuya decisión de no estructurar un Grupo de Trabajo dedicado a la salud interrumpió el avance del tema entre las mayores economías. Basándose en el costo humano y económico de la pandemia de COVID-19 y en el riesgo científico de nuevos brotes en los próximos años, el manifiesto buscó disipar los temores sobre la pérdida de soberanía al recordar que el artículo 22 del texto del Acuerdo prohíbe expresamente interferir en las legislaciones nacionales, imponer cuarentenas o restringir viajes, reiterando que el intercambio ágil de datos genéticos exige una contrapartida estable de acceso a tratamientos, vacunas y diagnósticos.

Sin embargo, los llamamientos a preservar este marco normativo chocaron frontalmente con las resistencias manifestadas en la última Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Prevención, Preparación y Respuesta ante Pandemias, que concluyó en septiembre sin la aprobación por consenso de su Declaración Política. El principal obstáculo provino nuevamente del gobierno de Estados Unidos, cuya delegación declaró inviable respaldar el texto íntegro debido a la inclusión de conceptos considerados divisivos y a las menciones a negociaciones inconclusas sobre el sistema de reparto de beneficios. Esta negativa generó una divergencia con el bloque de países en desarrollo —liderado por el Grupo Africano y respaldado por naciones como Brasil, México y Haití—, que defendían la aprobación del texto. Estas diferencias también se manifestaron entre las naciones desarrolladas. Mientras que la Unión Europea evitó bloquear el documento —a pesar de imponer restricciones severas al uso generalizado de licencias obligatorias para proteger la propiedad intelectual—, Italia adoptó una postura de confrontación institucional al rechazar la declaración, las enmiendas al Reglamento Sanitario Internacional y el propio Acuerdo sobre Pandemias

de la OMS, alegando una violación de la soberanía nacional y una extralimitación de las competencias constitucionales del organismo.

El estancamiento en torno al mecanismo PABS —que prevé garantizar a los países en desarrollo el acceso a al menos el 20 % de la producción de emergencia de insumos médicos a cambio del suministro rápido de datos biológicos— refleja una compleja divergencia entre los países y pone de manifiesto los intereses estratégicos de Washington. Entre bastidores, la parálisis del tratado se ha visto alimentada por la estrategia estadounidense de suscribir acuerdos bilaterales directos con naciones de bajos ingresos, asegurándose así un acceso prioritario a muestras e información sobre patógenos a cambio de paquetes de ayuda financiera, sin asumir obligaciones multilaterales de suministrar productos sanitarios en tiempo real durante una emergencia. Este acuerdo individualizado genera recelo entre los socios europeos respecto a la competitividad de sus industrias farmacéuticas frente a la flexibilidad regulatoria de Estados Unidos, al tiempo que profundiza la polarización con potencias como China, que exigen el cumplimiento de metas de financiación y transferencia de tecnología bajo la coordinación de la OMS.

Este escenario de fragmentación y bloqueos sucesivos parece demostrar que, bajo la presidencia estadounidense de 2026, el G20 ha renunciado a cualquier pretensión de construir una postura común sobre la reforma de la gobernanza global, especialmente la de la OMS. La eliminación de las instancias formales de diálogo en el bloque —con la supresión de grupos de trabajo—, sumada a la obstrucción deliberada en organismos multilaterales y a la preferencia por negociaciones bilaterales, evidencia un alejamiento de la agenda de modernización institucional forjada durante los ciclos de liderazgo del Sur Global, distanciándose de los principios de equidad, solidaridad y gobernanza inclusiva acordados en Río de Janeiro y Johannesburgo. No obstante, la postura reticente de Washington no debe interpretarse como un factor de parálisis insalvable. Del mismo modo que el boicot estadounidense en Johannesburgo no impidió la aprobación de la Declaración de Líderes, la actual oposición al Acuerdo sobre Pandemias no anula el capital político acumulado por los demás miembros del bloque. Las presidencias de Brasil y Sudáfrica demostraron que es viable consolidar acuerdos sustantivos sobre la gobernanza global, basados en una mayor representatividad de las naciones en desarrollo, el reconocimiento de la competencia y autoridad centrales de la OMS y la exigencia imperativa de una financiación previsible, flexible y sostenible para el sector. Estos consensos, aunque alcanzados en gestiones anteriores, conforman un corpus normativo consistente, capaz de fundamentar las recomendaciones del Grupo de Trabajo Conjunto, que ahora sienta las bases para la reforma de la arquitectura global de la salud.

Referencias

Agência Fiocruz de Notícias. (2026, 13 de agosto). Pesquisador da Fiocruz é o representante do Brasil na Reforma da Arquitetura Global da Saúde da OMS. Fundação Oswaldo Cruz.

<https://agencia.fiocruz.br/pesquisador-da-fiocruz-e-o-representante-do-brasil-na-reforma-da-arquitetura-global-da-saude-da-oms>

Fletcher, E. R. (2026, September 25). UN declaration on pandemic readiness appears headed for General Assembly approval. Health Policy Watch. <https://healthpolicy-watch.news/un-declaration-on-pandemic-readiness-appears-headed-for-approval-in-december/>

G20. (2024, 31 de outubro). G20 Saúde aprova declaração ministerial em apoio à saúde global e cooperação internacional. <https://www.g20.org/pt-br/noticias/g20-saude-aprova-declaracao-ministerial-em-apoio-a-saude-global-e-cooperacao-internacional>

Ministério da Saúde. (2024a, 29 de outubro). Brasil reforça compromisso com declaração do G20 para enfrentar impactos da mudança climática na saúde. Governo Federal do Brasil. <https://www.gov.br/saude/pt-br/assuntos/noticias/2024/outubro/brasil-reforca-compromisso-com-declaracao-do-g20-para-enfrentar-impactos-da-mudanca-climatica-na-saude>

Ministério da Saúde. (2024b, 29 de outubro). Líderes mundiais defendem produção regional de insumos como estratégia para redução de desigualdade. Governo Federal do Brasil.

<https://www.gov.br/saude/pt-br/assuntos/noticias/2024/outubro/lideres-mundiais-defendem-producao-regional-de-insumos-como-estrategia-para-reducao-de-desigualdade>

Ministério da Saúde. (2024c, 31 de outubro). G20 encerra com acordo unânime sobre mudanças climáticas, equidade em saúde e Uma Só Saúde. Governo Federal do Brasil.

<https://www.gov.br/saude/pt-br/assuntos/noticias/2024/outubro/g20-encerra-com-acordo-unanime-sobre-mudancas-climaticas-equidade-em-saude-e-uma-so-saude>

ONU News. (2024, 25 de setembro). Ministros de Relações Exteriores do G20 adotam proposta de reforma da ONU. Nações Unidas. <https://news.un.org/pt/story/2024/09/1838216>

Organização Mundial da Saúde. (2026, 15 de junho). Open letter to leaders of G7, G20, BRICS and all nations on finalizing the WHO Pandemic Agreement's Pathogen Access and Benefit-Sharing Annex. World Health Organization. <https://www.who.int/news/item/15-06-2026-open-letter-to-leaders-of-g7-g20-brics-and-all-nations-on-finalizing-the-who-pandemic-agreement-s-pathogen-access-and-benefit-sharing-annex>

Reuters. (2025, 22 de novembro). G20 summit in South Africa adopts declaration despite US boycott, opposition. <https://www.reuters.com/sustainability/climate-energy/g20-leaders-meet-south-africa-seeking-agreement-despite-us-boycott-2025-11-22/>

G20. (2024, November 18). G20 Rio de Janeiro Leaders' Declaration. G20 Information Centre; University of Toronto. <https://www.g20.utoronto.ca/2024/241118-declaration.html>

G20. (2025, November 7). Chair's summary: Health Ministerial Meeting. G20 Information Centre; University of Toronto. <https://www.g20.utoronto.ca/2025/251107-health.html>

El G7 y la reforma de las Naciones Unidas: grado de consenso y el papel de la presidencia francesa

O G7 e a reforma das Nações Unidas: grau de consenso e o papel da presidência francesa
The G7 and United Nations Reform: Degree of Consensus and the Role of the French Presidency

Resumen. El G7 mantiene un consenso mínimo sobre la reforma de la ONU, limitado a la agenda de eficiencia de la UN80. En la presidencia de 2026, Francia impulsó lo consensual en el G7 y reservó al plano nacional la ampliación del Consejo y la limitación del veto.

Palabras clave: G7; UN80.

Resumo. O G7 mantém um consenso mínimo sobre a reforma da ONU, restrito à agenda de eficiência da UN80, e a França, na presidência de 2026, avançou no consenso no G7 e reservou ao plano nacional a ampliação do Conselho e a limitação do veto.

Palavras-chave: G7; UN80.

Abstract. The G7 holds only a minimal consensus on UN reform, limited to the UN80 efficiency agenda. Holding the 2026 presidency, France advanced consensual items within the G7 and kept Council expansion and veto restraint for its national agenda.

Keywords: G7; UN80.

El informe de esta quincena, en lo que respecta al G7, presentará una discusión especial sobre la reforma de la Organización de las Naciones Unidas. El término "reforma de la ONU" designa, en el debate actual, dos agendas distintas. La primera es la reforma de eficiencia, liderada por el Secretario General António Guterres desde marzo de 2025 bajo el nombre de UN80, orientada a la racionalización de la Secretaría, la revisión de cerca de 4000 mandatos y la fusión o realineamiento de programas. Al no requerir una enmienda a la Carta, avanza mediante decisiones de la Asamblea General y del propio Secretario General. El presupuesto ordinario de 2026, de 3450 millones de dólares, incorporó parte de estas medidas, con una reducción del 7 % respecto a 2025 y un recorte de 2900 puestos (ONU NEWS, 2026).

La segunda es la reforma de representación y legitimidad, centrada en la composición del Consejo de Seguridad de la ONU (CSNU) y en el uso del veto. Dado que requiere una enmienda a la Carta, depende de la aprobación de dos tercios de la Asamblea General y de la ratificación por parte de dos tercios de los miembros, incluidos los cinco permanentes (BLANCHFIELD, 2026). Las negociaciones intergubernamentales (IGN) sobre el tema se llevan a cabo desde 2009 sin resultados concluyentes.

Esta distinción organiza las posturas. Para algunos Estados, "reforma" funciona como sinónimo de recorte; para otros, significa adaptar las estructuras a las realidades políticas actuales. Eugene Chen, del International Peace Institute, calificó la primera acepción como "destruktiva" y la segunda como "constructiva". El presidente de la 81.ª Asamblea General, Khalilur Rahman, afirmó en la apertura del debate general que la UN80 es "solo un comienzo" y que las medidas presupuestarias, aunque necesarias, no son suficientes (DUPRAZ-DOBIAS, 2026). Según la interpretación de los analistas africanos, los recortes sin cambios en la representación tienden a verse como una forma de preservar la influencia establecida a un menor costo (OHEMENG-BOAMAH, 2026).

Dos factores coyunturales inciden en el proceso. El primero es financiero: al 30 de abril de 2026, Estados Unidos representaba el 73 % de las contribuciones atrasadas al presupuesto ordinario (2040 millones de dólares) y el 63 % de las adeudadas a las operaciones de mantenimiento de la paz (2250 millones de dólares) (BLANCHFIELD, 2026). El segundo es la sucesión de Guterres, cuyo mandato finaliza el 31 de diciembre de 2026. Las consultas informales en el Consejo de Seguridad de la ONU aún no han arrojado un candidato

claramente favorito entre los ocho aspirantes, y los analistas estiman que es poco probable que el plan de reforma continúe en su formato actual bajo la próxima administración.

El G7 mantiene un consenso mínimo sobre la reforma de la ONU, limitado a la agenda de eficiencia administrativa y presupuestaria asociada a la iniciativa UN80. El compromiso explícito con la reforma del Consejo de Seguridad y con el fortalecimiento de la Asamblea General y de la Secretaría General —presente en las declaraciones ministeriales de 2023 y 2024, como veremos a continuación— dejó de figurar en los textos conjuntos a partir de 2025. Además, para añadir complejidad, el grupo alberga internamente a los dos bloques rivales en la negociación sobre el Consejo: Alemania y Japón, integrantes del G4 (alianza entre Alemania, Brasil, India y Japón que busca apoyar las propuestas mutuas para obtener asientos permanentes en el Consejo de Seguridad); e Italia y Canadá, miembros de *Uniting for Consensus* (Unidos por el Consenso), un grupo de países formado en la década de 1990 que se opone a la ampliación de los asientos permanentes en dicho órgano.

Por su parte, Estados Unidos pasó a abordar la reforma principalmente como una reducción de costos y condiciona el pago de las contribuciones atrasadas a medidas específicas. Francia, durante su presidencia del G7 en 2026, centró la agenda del grupo en resultados operativos (operaciones de paz, eficiencia humanitaria, apoyo a la UN80) y reservó para el ámbito nacional las posturas que dividirían al grupo: la ampliación del Consejo, con prioridad para África, y la suspensión del veto en casos de atrocidades masivas.

Evolución de la posición conjunta del G7 (2023-2026)

Las declaraciones de los ministros de Asuntos Exteriores del G7, realizadas al margen de la Asamblea General, nos permiten seguir la evolución del lenguaje empleado. En el cuadro 1 que figura a continuación se presenta un resumen. En 2023 (bajo presidencia japonesa) y 2024 (bajo presidencia italiana), los ministros se comprometieron a trabajar con todos los Estados miembros para fortalecer las funciones del Secretario General y de la Asamblea General, y reafirmaron su compromiso con la reforma del Consejo de Seguridad (G7, 2023, 2024a, 2024b). En septiembre de 2025, bajo presidencia canadiense, el texto se limitó a reconocer la "necesidad fundamental" de una reforma para que la organización sea adecuada a su propósito. Se omitieron las referencias al Consejo de Seguridad, a la Asamblea General y al Secretario General (G7, 2025).

En 2026, bajo la presidencia francesa, la ONU figura en los documentos de la cumbre como un actor del desarrollo: la Declaración de Évian sobre asociaciones internacionales (16 de junio) reconoce el valor del sistema de la ONU en este ámbito e impulsa la reforma, incluso a través de la iniciativa UN80 (G7, 2026). En la reunión de ministros de Asuntos Exteriores celebrada en Nueva York el 21 de septiembre de ese año, en vísperas de la Asamblea General de la ONU, los únicos documentos conjuntos consistieron en un breve comunicado sobre el apoyo inquebrantable a Ucrania, la crisis en Oriente Medio, la situación en Corea del Norte y la importancia de una región del Indo-Pacífico libre y abierta, así como de la libertad de navegación en Bab el-Mandeb.

Esta omisión coincide con el cambio de gobierno en Estados Unidos y con la nueva orientación estadounidense respecto a la ONU. Desde que Trump asumió su reciente mandato, Washington considera la iniciativa UN80 como una oportunidad para reducir o eliminar programas y personal, y para reenfocar la organización en cuestiones de paz y seguridad. En marzo de 2026, el embajador Mike Waltz afirmó que Estados Unidos alinearía su agenda con la

del Secretario General, pero que abandonaría aquellas agencias que "socavan la soberanía" estadounidense y que "no pueden ser reformadas" (WALTZ, 2026).

Cuadro 1 – Lenguaje de las declaraciones conjuntas del G7 en vísperas de la AGNU sobre la reforma de la ONU (2023–2026)

Año	Presidencia	Ocasión	Lenguaje sobre la reforma de la ONU
2023	Japón	G7 Foreign Ministers' Meeting at the High-Level Week of the United Nations General Assembly	Se comprometieron a trabajar con todos los Estados miembros de la ONU para fortalecer el papel del Secretario General de la ONU y de la Asamblea General de la ONU; se comprometieron con la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU.
2024	Italia	Statement of the G7+ Ministerial Meeting on the Margins of the 79th Session of the UN General Assembly	Se comprometieron a trabajar con todos los Estados miembros de la ONU para fortalecer el papel del Secretario General de la ONU y de la Asamblea General de la ONU; se comprometieron con la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU. Compromiso con la implementación del Pacto para el Futuro.
2025	Canadá	Joint G7 Foreign Ministers Statement – Meeting of the G7 Foreign Ministers on the Margins of the High-Level Week at the United Nations General Assembly	Reconocen la "necesidad fundamental" de reformar la ONU y se disponen a participar en los esfuerzos para garantizar que la ONU esté "capacitada para cumplir su propósito", sin mencionar el Consejo de Seguridad.
2026	França	Informal G7 Foreign Ministers' Meeting on the Sidelines of the United Nations General Assembly; Leaders' declaration on mutually beneficial international partnerships.	Apoyo a la UN80 y a la ONU como actor de desarrollo; sin mención al CSNU.

Fuente: elaboración propia a partir de G7 (2023, 2024a, 2024b, 2025, 2026) y Francia (2026a).

A presidência francesa do G7

Francia definió su presidencia como una de "equilibrio, convergencia y resultados" y optó por abrir los trabajos a potencias emergentes. Brasil, India, Corea del Sur y Arabia Saudita participaron en la reunión de cancilleres de Vaux-de-Cernay (26 y 27 de marzo), en una sesión dedicada a la reforma de la gobernanza global (Francia, 2026a). Para la cumbre de Evian (del 15 al 17 de junio) se invitó a Brasil, Egipto, India, Kenia, Corea del Sur, Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Ucrania. La ausencia de Sudáfrica generó interrogantes, que Francia atribuyó a la elección de Kenia debido a la cumbre África-Francia celebrada en Nairobi (Francia, 2026a). En el marco del grupo, Francia priorizó iniciativas operativas que no dependen de un acuerdo sobre el Consejo de Seguridad. El canciller Jean-Noël Barrot anunció en Vaux-de-Cernay: (i) un comité de coordinación entre los miembros del G7 y los principales países contribuyentes de tropas, encargado de examinar el informe del Secretario General sobre el futuro de las operaciones de paz; y (ii) apoyo a la iniciativa UN80 en el ámbito humanitario, con el objetivo de ahorrar 200 millones de dólares anuales —sobre todo en el Programa Mundial de Alimentos— y coordinar ocho plataformas logísticas humanitarias (Francia, 2026a).

En el plano nacional, la posición francesa es más ambiciosa. En su último discurso ante la Asamblea General como presidente (22 de septiembre), Emmanuel Macron defendió la apertura del Consejo de Seguridad a nuevos miembros y regiones, "empezando por África", y reiteró la iniciativa franco-mexicana de 2013 para suspender el uso del veto en casos de genocidio, crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra, la cual cuenta con el respaldo de 128 Estados (THE AMERICA TIMES, 2026). Macron indicó que Francia busca la adhesión de todos los miembros permanentes, lo que sugiere que la propuesta aún no cuenta con el apoyo de los demás integrantes permanentes. Francia preside el Consejo de Seguridad en septiembre de 2026 y declaró su intención de volver a poner la propuesta sobre la mesa de negociación (Francia, 2026b).

Francia apoya desde hace tiempo la concesión de asientos permanentes a Alemania, Brasil, India y Japón, así como una representación africana permanente; en octubre de 2024, el canciller Barrot justificó la reforma como un medio para hacer que las decisiones de la ONU sean "más legítimas" (ERTURK, 2024). El discurso de 2026 también marcó un contraste con Estados Unidos en otros temas, como la propuesta de un modelo abierto de inteligencia artificial de frontera independiente de EE. UU. y China.

En síntesis, la presidencia francesa distinguió dos planos: en el G7, impulsó aquello en lo que había consenso; en la ONU y en su discurso nacional, mantuvo las posiciones que dividirían al grupo. Las perspectivas de futuro dependen de tres factores: i) la elección del próximo Secretario General, que determinará si la iniciativa UN80 continúa y bajo qué formato; la reanudación de las Negociaciones Intergubernamentales (IGN) en el 81.º período de sesiones, con la presión del G4 a favor de negociaciones basadas en un texto; y la transición de la presidencia del G7 a Estados Unidos en 2027, lo que, según una evaluación preliminar, reduce la probabilidad de que se retome el lenguaje sobre el Consejo en los textos conjuntos (FOCUS 2030, 2026).

Referencias

ASSEMBLEIA Geral aprova orçamento de US\$ 3,45 bilhões para ONU em 2026. ONU News, Nova York, 31 dez. 2025. Disponível em: <https://news.un.org/pt/story/2025/12/1851960>. Acesso em: 28 set. 2026.

BLANCHFIELD, Luisa. The United States and United Nations reform: in brief. Washington, DC: Congressional Research Service, 2026. (CRS Report, R49339). Disponível em: <https://www.congress.gov/crs-product/R49339>. Acesso em: 28 set. 2026.

DUPRAZ-DOBIAS, Paula. Uncertainties and leadership change overshadow reform drive at UN. Geneva Solutions, Genebra, 24 set. 2026. Disponível em: <https://genevasolutions.news/global-news/uncertainties-and-leadership-change-overshadow-reform-drive-at-un>. Acesso em: 28 set. 2026.

ERTURK, Nur Asena. France in favor of UN reform for better representation of all countries: French foreign minister. Anadolu Agency, Ancara, 25 out. 2024. Disponível em: <https://www.aa.com.tr/en/europe/france-in-favor-of-un-reform-for-better-representation-of-all-countries-french-foreign-minister/3374315>. Acesso em: 28 set. 2026.

FOCUS 2030. G7 France 2026: focus on development issues, understanding the challenges, keeping up with the latest news. Paris, 29 jul. 2026. Disponível em: <https://focus2030.org/en/g7-france-2026-focus-on-development-issues-understanding-the-challenges-keeping-up-with-the-latest-news/>. Acesso em: 28 set. 2026.

FRANÇA. Ambassade de France aux États-Unis. G7 Foreign Ministers' Meeting in Vaux-de-Cernay. Washington, DC, 26 mar. 2026a. Disponível em: <https://us.diplomatie.gouv.fr/en/g7-foreign-ministers-meeting-vaux-de-cernay>. Acesso em: 28 set. 2026.

FRANÇA. Ministère de l'Europe et des Affaires étrangères. The United Nations General Assembly: France's priorities for the High-level Week. Paris, 23 set. 2026b. Disponível em: <https://lc.diplomatie.gouv.fr/en/united-nations-general-assembly-frances-priorities-high-level-week>. Acesso em: 28 set. 2026.

G7. G7 Foreign Ministers' Meeting at the High-Level Week of the United Nations General Assembly. Nova York, 19 set. 2023. Disponível em: <https://2021-2025.state.gov/g7-foreign-ministers-meeting-at-the-high-level-week-of-the-united-nations-general-assembly/>. Acesso em: 28 set. 2026.

G7. UNGA: statement by G7 Chair on Foreign Ministers' Meeting at the High-Level Week in New York. Nova York, 23 set. 2024a. Disponível em: https://www.eeas.europa.eu/eeas/unga-statement-g7-chair-foreign-ministers%E2%80%99-meeting-high-level-week-new-york_en. Acesso em: 28 set. 2026.

G7. G7 Foreign Ministers' Meeting statement. Fiuggi, 26 nov. 2024b. Disponível em: <https://g7.utoronto.ca/foreign/241126-statement.html>. Acesso em: 28 set. 2026.

G7. Joint G7 Foreign Ministers' statement: meeting of the G7 Foreign Ministers on the margins of the High-Level Week at the United Nations General Assembly. Nova York, 23 set. 2025. Disponível em: <https://www.g7.utoronto.ca/foreign/250923-unga.html>. Acesso em: 28 set. 2026.

G7. Leaders' declaration on mutually beneficial international partnerships. Évian-les-Bains, 16 jun. 2026. Disponível em: <https://www.elysee.fr/en/G7evian/2026/06/16/leaders-declaration-on-mutually-beneficial-international-partnerships>. Acesso em: 28 set. 2026.

THE AMERICA TIMES. Statement by Emmanuel Macron, President of the French Republic, at the General Debate of the 81st Session of the United Nations General Assembly. Nova York, 22 set. 2026. Disponível em: <https://www.america-times.com/statement-by-emmanuel-macron-president-of-the-french-republic-at-the-general-debate-of-the-81st-session-of-the-united-nations-general-assembly/>. Acesso em: 28 set. 2026.

OHEMENG-BOAMAH, Anthony. The psychology of UN reform in a changing world. Mail & Guardian, Joanesburgo, 24 set. 2026. Disponível em: <https://mg.co.za/thought-leader/2026-09-24-the-psychology-of-un-reform-in-a-changing-world/>. Acesso em: 28 set. 2026.

WALTZ, Mike. Testimony of Ambassador Mike Waltz, U.S. Representative to the United Nations, at a Congressional Field Hearing on UN Reform. Nova York: United States Mission to the United Nations, 20 mar. 2026. Disponível em: <https://usun.usmission.gov/testimony-of-ambassador-mike-waltz-u-s-representative-to-the-united-nations-at-a-congressional-field-hearing-on-un-reform/>. Acesso em: 28 set. 2026.

Perspectivas económicas y preparación ante amenazas para la salud en la OCDE

Perspectivas econômicas e preparação para ameaças à saúde na OCDE
Economic prospects and preparedness for health threats at the OECD

Resumen. Los aspectos más destacados de la OCDE encuentran la presentación de previsiones económicas mundiales actualizadas para 2026 y 2027 y la publicación de cinco documentos relacionados con la salud que abordan la preparación ante riesgos y emergencias sanitarias.

Palabras clave: OCDE; cooperación internacional.

Resumo. Os destaques da OCDE se dividem entre a apresentação de atualização das projeções econômicas globais para 2026 e 2027 e a publicação de cinco documentos de temática de Saúde que abordam a preparação para riscos e emergências sanitárias.

Palavras-chave: OCDE; cooperação internacional.

Abstract. The OECD's highlights include the presentation of updated global economic projections for 2026 and 2027 and the publication of five health-related documents addressing preparedness for health risks and health emergencies.

Keywords: OECD; international cooperation.

Durante la segunda mitad de septiembre de 2026, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) difundió la segunda edición de 2026 del informe complementario de su habitual iniciativa semestral "OECD Economic Outlook" (Perspectivas económicas de la OCDE), en el que la organización internacional analiza y proyecta las principales tendencias y perspectivas económicas internacionales para los próximos dos años, además de presentar un conjunto coherente de proyecciones sobre producción, empleo y gasto público, entre otros temas.

Las actualizaciones de la nueva edición del informe complementario, titulado "OECD Economic Outlook, Interim Report September 2026: Weathering Successive Shocks" (Perspectivas económicas de la OCDE, informe provisional de septiembre de 2026: Superando choques sucesivos), indican que la economía mundial se desaceleró en el primer semestre de 2026, pero mostró resiliencia y resistió mejor de lo previsto inicialmente el choque en el suministro de energía provocado por el conflicto en Oriente Medio. Según datos del foro internacional, los impactos económicos del conflicto se vieron mitigados por el uso de importantes reservas de petróleo —incluida la liberación coordinada de reservas estratégicas en las economías de la OCDE—, un mayor uso de rutas de suministro alternativas, el suministro adicional procedente de fuera de la región del Golfo y medidas de apoyo gubernamental, además de una menor demanda de petróleo, especialmente por parte de China. El continuo dinamismo de las inversiones relacionadas con la inteligencia artificial también contribuyó a sostener la producción, el comercio y el crecimiento económico.

De este modo, las últimas proyecciones económicas provisionales de la OCDE estiman un crecimiento mundial del 2,9 % en 2026 y del 3,0 % en 2027, lo que supone un aumento de 0,1 puntos respecto a las previsiones para 2026. La evolución del conflicto en Oriente Medio sigue siendo altamente incierta y continuará planteando riesgos considerables para las proyecciones de referencia. Asimismo, según las proyecciones del informe reciente, se prevé que el crecimiento del producto interior bruto en Estados Unidos se sitúe en el 2,2 % en 2026, para luego moderarse al 2,1 % en 2027. En la zona del euro, el crecimiento se situaría en el 1 % tanto en 2026 como en 2027. Por su parte, se espera que el crecimiento de China alcance el 4,5 % en 2026 y el 4,2 % en 2027. En cuanto a Brasil, la organización actualizó sus expectativas de crecimiento al 2 % para 2026 y al 1,9 % para 2027, señalando una relativa solidez y buenas perspectivas para el desempeño de la economía brasileña y su capacidad para sortear las turbulencias mundiales.

Las presiones inflacionarias persisten en el escenario internacional; ahora se prevé que la inflación del G20 sea más elevada en 2026 y 2027 de lo proyectado anteriormente, reflejando el fuerte aumento de los precios mundiales de la energía. Se proyecta que la inflación en las economías del G20 se sitúe en el 4,1 % en 2026 y descienda al 3,6 % en 2027.

El informe intermedio también advierte que los riesgos siguen inclinados a la baja. El aumento de los rendimientos de los bonos soberanos a largo plazo está intensificando las presiones fiscales sobre los gobiernos. La rápida inversión en inteligencia artificial está impulsando el crecimiento; sin embargo, esta depende cada vez más de financiación externa, lo que podría amplificar una corrección del mercado si no se materializan los rendimientos esperados. Los fenómenos climáticos, como El Niño, podrían agravar las presiones ya existentes sobre los precios de las materias primas y elevar los precios de los alimentos. Ante estos desafíos, el informe destaca prioridades fundamentales para los responsables de formular políticas, como la advertencia de que los bancos centrales deben permanecer vigilantes y asegurar que las expectativas de inflación se mantengan bien ancladas. La OCDE advierte que se requieren esfuerzos más intensos para garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas y que las medidas para amortiguar el impacto económico del choque energético deben ser focalizadas y temporales, a fin de mantener los incentivos para el ahorro de energía.

Por último, durante este periodo de quince días, la OCDE presentó cinco documentos que centran su atención más directamente en temas de salud. A continuación, se identifican y presentan brevemente dichos documentos.

El primero de ellos es el informe **The Economic Case for Pandemic Preparedness and Response: Beyond Lockdowns** (El argumento económico a favor de la preparación y respuesta ante pandemias: más allá de los confinamientos), que busca analizar las posibles consecuencias de futuras pandemias para la salud de la población, la resiliencia de los sistemas sanitarios y la economía en 51 países de la OCDE, la Unión Europea y el G20, utilizando técnicas avanzadas de modelización epidemiológica y económica, así como análisis basados en escenarios. El estudio evalúa en qué medida ocho intervenciones no farmacológicas pueden mitigar los impactos sanitarios y económicos en las fases iniciales de cinco tipos de escenarios de brote, antes de que las intervenciones farmacológicas o las vacunas estén disponibles a gran escala. Como complemento a esta publicación, el foro internacional lanzó también el documento de política (**policy brief**) titulado **Planning ahead for the next pandemic: Acting early saves lives and protects economies** (Planificar para la próxima pandemia: actuar pronto salva vidas y protege las economías), que recopila y resume información sobre el estudio objeto del informe.

En el marco de este debate, otro documento de política, **Tracking spending on prevention, preparedness and response to global health threats** (Seguimiento del gasto en prevención, preparación y respuesta ante amenazas sanitarias mundiales), presenta conclusiones iniciales sobre el gasto en actividades de prevención, preparación y respuesta (PPR) en el sector sanitario de distintos grupos de países. Basándose en la colaboración de datos de la propia OCDE con la Organización Mundial de la Salud, el Banco Mundial, Eurostat y otras partes interesadas y foros internacionales relevantes, la iniciativa se centra en actividades y presupuestos destinados a combatir enfermedades con potencial pandémico y a afrontar otras amenazas sanitarias mundiales, que van desde la resistencia a los antimicrobianos hasta los riesgos químicos, radiológicos y de bioseguridad.

A medida que aumenta el riesgo de amenazas para la salud mundial, resulta necesario mejorar el seguimiento del gasto en PPR frente a pandemias y otras amenazas sanitarias globales, con el fin de fundamentar decisiones informadas sobre inversiones sostenibles. Esto es particularmente importante en un contexto de financiación de la salud mundial en transformación, en el que los países de bajos ingresos y vulnerables se encuentran en primera línea frente a la mayoría de los riesgos sanitarios globales y, al mismo tiempo, son los más afectados por los recortes en la ayuda internacional. Así, la investigación indica que, si bien el gasto nacional en preparación, prevención y respuesta (PPR) —financiado tanto por fuentes internas como externas— ha disminuido respecto al pico observado durante la pandemia, en general se mantiene por encima de los niveles previos a la misma. Además, en los países de bajos ingresos, la mayor parte de los gastos en PPR se financia mediante fuentes externas, incluida la ayuda oficial al desarrollo, lo que pone de manifiesto cómo los recientes recortes en los presupuestos de ayuda internacional pueden comprometer la preparación mundial.

Bajo el título «Strengthening the EU's Medical Supply Chains: International Co-operation and New Technologies for Better Emergency Preparedness» (Fortalecimiento de las cadenas de suministro de productos médicos de la UE: cooperación internacional y nuevas tecnologías para una mejor preparación ante emergencias), el cuarto documento destacado en este informe analiza las cadenas europeas de suministro de productos médicos —con especial atención a las contramedidas médicas— desde la perspectiva de la cooperación internacional, abordando asimismo iniciativas de preparación y de refuerzo de la resiliencia ante emergencias de salud pública. En este sentido, evalúa instrumentos de política basados en la cooperación internacional que podrían reforzar la

seguridad del abastecimiento en la Unión Europea, incluidas medidas para ampliar la capacidad de fabricación y diversificar el suministro, promover la armonización normativa y la facilitación del comercio, y gestionar los picos de demanda. El estudio examina también el potencial de las tecnologías innovadoras y las estructuras de datos para mejorar el seguimiento de la cadena de suministro y la previsión de la demanda, lo que permitiría una detección temprana de riesgos, una mejor coordinación entre los actores y una gestión más proactiva de las interrupciones.

Por su parte, el artículo “Benefit transfer of willingness-to-pay estimates for avoiding negative chemicals-related health effects” presenta los resultados del primer estudio de valoración mediante preferencias declaradas que evalúa las reducciones en el riesgo de desarrollar hipotiroidismo; este trabajo cubre un vacío importante en la literatura sobre valoración y responde a la necesidad de análisis aplicados de beneficios para la regulación de productos químicos, a partir de una investigación realizada en 12 países (Austria, Canadá, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Grecia, Japón, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido y Estados Unidos).

Referencias

OCDE. Global growth holds up despite successive shocks, but risks persist. OECD [Internet]. 2026 Sep 23 [cited 2026 Sep 25]. Available from: <https://www.oecd.org/en/about/news/press-releases/2026/09/global-growth-holds-up-despite-successive-shocks-but-risks-persist.html>.

OECD. OECD Economic Outlook, Interim Report September 2026: Weathering Successive Shocks. Paris: OECD Publishing, 2026 [cited 2026 Sep 25]. Available from: <https://doi.org/10.1787/f751d02b-en>.

OECD. The Economic Case for Pandemic Preparedness and Response: Beyond Lockdowns. OECD Health Policy Studies [Internet]. Paris: OECD Publishing, 2026 [cited 2026 Sep 25]. Available from: <https://doi.org/10.1787/b7b3852e-en>.

OECD. Planning ahead for the next pandemic: Acting early saves lives and protects economies. Paris: OECD Publishing, 2026 [cited 2026 Sep 25]. Available from: <https://doi.org/10.1787/c5602a1c-en>.

OECD. Tracking spending on prevention, preparedness and response to global health threats. Paris: OECD Publishing, 2026 [cited 2026 Sep 25]. Available from: <https://doi.org/10.1787/899eabea-en>.

OECD. Strengthening the EU's Medical Supply Chains: International Co-operation and New Technologies for Better Emergency Preparedness. OECD Health Policy Studies [Internet]. Paris: OECD Publishing, 2026 [cited 2026 Sep 25]. Available from: <https://doi.org/10.1787/cc235a9c-en>.

OECD. Benefit transfer of willingness-to-pay estimates for avoiding negative chemicals-related health effects. Paris: OECD Publishing, 2026 [cited 2026 Sep 25]. Available from: <https://doi.org/10.1787/f11379a0-en>.

Las posturas de América Latina en la 81ª Asamblea General: ¿sorpresas o continuidad de las tendencias regionales?

Posições da América Latina na 81ª Assembleia Geral: surpresas ou continuidades das tendências regionais?

Latin American Positions at the 81st General Assembly: Surprises or Continuations of Regional Trends?

Sebastian Tobar e Sâmia de Brito

Resumen. Este informe abarca los principales ejes geopolíticos, políticos, económicos y sanitarios de América Latina. En materia de geopolítica y política, destacan las posturas de los países en la Asamblea General, el proceso electoral y la alineación de gobiernos como los de Argentina y Venezuela. En el ámbito económico, el crecimiento moderado sigue caracterizando a la región y, en el ámbito social, la migración y la situación de género cobran protagonismo durante esta quincena. En el ámbito sanitario, las cifras del sarampión son motivo de preocupación y se prevé que los casos de dengue aumenten debido a la influencia del super El Niño. En cuanto a las organizaciones regionales, destacamos que la Organización de los Estados Americanos (OEA) cumplió con su agenda relacionada con la democracia, los derechos humanos y la seguridad regional; el Organismo Andino de Salud del Convenio Hipólito Unanue (ORAS-CONHU) participó en una agenda sobre vacunación y seguridad sanitaria en las fronteras entre Bolivia y Perú; la Secretaría Ejecutiva del Consejo de Ministros de Salud de América Central y la República Dominicana (SE-COMISCA) participó en agendas sobre seguridad sanitaria, vigilancia medioambiental y promoción de la salud, y la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) abordó temas relacionados con el seguimiento medioambiental, la gestión del agua y la seguridad hídrica

Palabras clave: América Latina; Cooperación Internacional; Salud

Resumo. Este informe cobre os principais eixos geopolíticos, políticos, econômicos e de saúde na América Latina. Na geopolítica e na política, as posições dos países na Assembleia Geral, o processo eleitoral e o alinhamento de governos como Argentina e Venezuela ganham destaque. Na economia, o crescimento moderado ainda permanece como resultado das políticas na região, mas minerais críticos e investimentos estrangeiros despontam em importância e, no âmbito social, a migração e a situação de gênero ganham proeminência na quinzena. No cenário de saúde, os números do sarampo preocupam e os casos de dengue devem aumentar com a influência do super El Niño. No seguimento das organizações regionais, destacamos que a Organização dos Estados Americanos (OEA) cumpriu agenda relacionada à democracia, direitos humanos e segurança regional; o Organismo Andino de Saúde Convênio Hipólito Unanue (ORAS-CONHU) participou de agenda sobre vacinação e segurança sanitária nas fronteiras entre Bolívia e Peru; a Secretaria Executiva do Conselho de Ministros de Saúde da América Central e República Dominicana (SE-COMISCA) participou de agendas sobre segurança sanitária, vigilância ambiental e promoção da saúde e a Organização do Tratado de Cooperação Amazônica (OTCA) cumpriu agenda nos temas de monitoramento ambiental, gestão da água e segurança hídrica

Palavras-chave: América Latina; Cooperação Internacional; Saúde.

Abstract. This report covers the main geopolitical, political, economic, and health issues in Latin America. In the areas of geopolitics and politics, the focus is on the countries' positions in the General Assembly, the electoral process, and the alignment of

governments such as those of Argentina and Venezuela. Economically, moderate growth persists as a result of regional policies, but critical minerals and foreign investment are gaining in importance; socially, migration and gender issues have taken center stage over the past two weeks. In the health sector, measles figures are cause for concern, and dengue cases are expected to rise due to the impact of the super El Niño. Regarding regional organizations, we note that the Organization of American States (OAS) carried out its agenda related to democracy, human rights, and regional security; the Andean Health Organization—Hipólito Unanue Agreement (ORAS-CONHU) participated in discussions on vaccination and public health security at the borders between Bolivia and Peru; the Executive Secretariat of the Council of Ministers of Health of Central America and the Dominican Republic (SE-COMISCA) participated in meetings on public health security, environmental monitoring, and health promotion; and the Amazon Cooperation Treaty Organization (OTCA) held meetings on environmental monitoring, water management, and water security.

Keywords: Latin America; International Cooperation; Health.

Presentación

La segunda quincena de septiembre siguió marcada por la creciente centralidad de la geopolítica y la seguridad en la agenda latinoamericana, en un contexto de intensa actividad diplomática en torno a la 81.^a Asamblea General de las Naciones Unidas. La disputa por la influencia en el hemisferio occidental, el combate al narcotráfico, las relaciones con Estados Unidos, la situación en Venezuela y las próximas elecciones brasileñas configuraron gran parte del escenario regional¹.

Al mismo tiempo, persistieron crisis humanitarias y sociales asociadas a la violencia, el desplazamiento y la migración, particularmente en Haití. En el ámbito económico, la región mantuvo un crecimiento moderado, mientras cobraban importancia nuevos factores estratégicos: minerales críticos, inteligencia artificial, inversión extranjera, energía y cambio climático.

En el área de la salud, el período estuvo marcado por la evolución de los brotes de sarampión, la vigilancia del dengue y la creciente preocupación por los efectos del fenómeno de El Niño en la salud. El final del período coincide también con el inicio del 63.^o Consejo Directivo de la OPS, que sitúa en la agenda regional las emergencias sanitarias, la resistencia a los antimicrobianos, las arbovirosis, la seguridad alimentaria y la arquitectura mundial de la salud.

En materia de **integración regional**, la OEA cumplió con la agenda sobre democracia y derechos humanos, mientras que la ORAS-CONHU se centró en la vacunación fronteriza, la SECOMISCA en la vigilancia ambiental y la salud global, y la OTCA también trabajó en el monitoreo ambiental.

GEOPOLÍTICA

Estados Unidos refuerzan su agenda de seguridad hemisférica

¹ Durante esse período, podemos observar algumas tendências: geopoliticamente, há uma crescente competição por influência na América Latina e no Caribe. Em termos de segurança, o narcotráfico e o crime organizado continuam a ocupar um lugar central nas agendas nacionais e hemisféricas. Politicamente, há muita expectativa e atenção voltadas para o Brasil, que é o centro das atenções devido ao seu processo eleitoral e à polarização na região. No que diz respeito à soberania dos países da região, o debate entre intervenção externa e autonomia regional está se intensificando. A Venezuela está gradualmente reintegrando-se aos espaços de cooperação econômica e financeira. Há um aumento da violência, dos deslocamentos e da migração, que continuam a gerar significativas necessidades humanitárias. A economia apresenta crescimento moderado, baixa produtividade e restrições fiscais. Além disso, há uma crescente importância dos minerais críticos, da energia, da inteligência artificial e do investimento estrangeiro.

Uno de los acontecimientos principales del periodo fue la profundización de la política de EE. UU. orientada a recuperar un papel central en la seguridad hemisférica.

Durante la Asamblea General de la ONU, Donald Trump defendió una política más activa contra los cárteles de la droga y propuso una cooperación regional estructurada en torno al "Escudo de las Américas".

La iniciativa reúne a diversos gobiernos latinoamericanos, mientras que Brasil y México permanecen fuera del mecanismo. Reuters informó que Washington busca vincular el combate al narcotráfico con una mayor coordinación militar y de seguridad regional.

Esto profundiza una división geopolítica en América Latina con:

- Gobiernos que priorizan una mayor cooperación en seguridad con Washington;
- Gobiernos que defienden mecanismos regionales autónomos;
- Países que buscan mantener relaciones simultáneas con Estados Unidos, China y otros actores globales.

Si bien la región no está dividida en bloques geopolíticos rígidos, sino que presenta un mosaico de alineamientos:

- Un grupo de gobiernos profundiza la cooperación en seguridad con Washington; Brasil y México promueven una mayor autonomía regional; y
- Un amplio conjunto busca diversificar sus relaciones entre Estados Unidos, China, Europa, India, los BRICS y los mecanismos latinoamericanos.

A efectos analíticos, elaboramos la siguiente tabla:

Tabla: Orientaciones geopolíticas de los gobiernos latinoamericanos

Orientación predominante	Países	Principales características observables
Mayor cooperación en seguridad con Washington	Argentina, Ecuador, El Salvador, Colombia, Perú, Paraguay, Costa Rica, República Dominicana, Panamá, Honduras, Guatemala, Guayana, Trinidad e Tobago, Bolivia e Chile ²	Participación o involucramiento en el «Escudo de las Américas», cooperación en el combate al narcotráfico y al crimen organizado, intercambio de información y mayor coordinación de seguridad con Estados Unidos. El 22 de septiembre, 14 países de América Latina y el Caribe participaron en la reunión del Escudo en Nueva York ³ .
Defensa de mecanismos regionales autónomos / mayor autonomía estratégica	Brasil, México, Bolivia	La CELAC prioriza el multilateralismo, la soberanía nacional y la cooperación regional, y rechaza la intervención militar externa como mecanismo central de seguridad. Brasil y México defendieron explícitamente a la CELAC como el principal foro de diálogo y a una OEA «autónoma e inclusiva» ⁴ .

² O Chile requer esclarecimentos: o governo de José Antonio Kast demonstra uma orientação favorável ao aprofundamento da cooperação com Washington em segurança e comércio, mas, até 22 de setembro, ainda não havia formalizado sua adesão ao Escudo das Américas.

³ <https://www.reuters.com/world/americas/trump-vows-unmatched-military-might-he-rallies-regional-anti-cartel-allies-2026-09-22>

⁴ <https://www.gob.mx/sre/prensa/joint-statement-on-the-occasion-of-the-6th-meeting-of-the-mexico-brazil-binational-commission>

Estrategia de diversificación / relaciones simultáneas	Brasil, México, Chile, Perú, Argentina, Uruguay, Colombia, Bolivia y varios países del Caribe	Mantienen relaciones con Estados Unidos, pero simultáneamente desarrollan lazos económicos, comerciales, tecnológicos y diplomáticos con China, la UE, la India, los BRICS y otros actores. La expansión de China como socio comercial y la influencia de los BRICS respaldan esta estrategia de diversificación ⁵ .
Posición particularmente cercana a Washington en materia de seguridad	<i>Argentina, Ecuador, El Salvador, Colombia e Peru</i>	Se trata del núcleo más visible de la actual cooperación hemisférica promovida por Washington. Ecuador recibió compromisos adicionales de financiación y equipamiento por parte de EE. UU.; Colombia y Perú avanzaron en la cooperación en materia de seguridad, y Argentina participa activamente en la Operación Escudo.
Posición de autonomía estratégica más acentuada	Brasil e México	No participan en el Escudo de las Américas y sostienen que el combate al crimen organizado debe basarse en la cooperación internacional, respetando la soberanía y sin intervención militar externa. Lula afirmó esto explícitamente ante la ONU ⁶ .

Fuente: elaborado por los autores

La postura de Brasil fue particularmente explícita. Lula argumentó ante la ONU que Brasil debe combatir el crimen organizado mediante la cooperación internacional y no a través de una intervención externa, vinculando esta cuestión a la defensa de la soberanía nacional. El discurso del presidente Lula se reproduce íntegramente en este cuadernillo.

Al igual que en el fútbol, Argentina y Brasil presentaron posturas claramente distintas y contrapuestas sobre diversos temas en la 81.ª Asamblea General de la ONU. Lula sostuvo que el combate al crimen organizado debe llevarse a cabo mediante la cooperación internacional y regional, pero sin intervención militar extranjera. Asimismo, vinculó la seguridad con la soberanía, la democracia y la reforma del sistema internacional⁷.

Milei, por su parte, utilizó su discurso para promover una agenda centrada en la libertad económica, los valores occidentales, la seguridad estratégica y una relación estrecha con Estados Unidos e Israel. Su discurso oficial en la ONU fue pronunciado el 23 de septiembre⁸.

Por su parte, el presidente uruguayo Yamandú Orsi expresó su solidaridad y condenó el bloqueo contra Cuba: “No podemos ser indiferentes” ante un “bloqueo económico severo como el que sufre el pueblo cubano⁹”.

Venezuela vuelve a ser el centro de atención.

⁵ <https://www.as-coa.org/articles/xi-visits-trump-five-charts-chinas-latin-america-ties>

⁶ <https://www.reuters.com/world/americas/brazil-needs-cooperation-not-intervention-fight-crime-lula-says-2026-09-22>

⁷ <https://www.reuters.com/world/americas/brazil-needs-cooperation-not-intervention-fight-crime-lula-says-2026-09-22>

⁸ <https://www.casasosada.gob.ar/slider-principal/51375-discurso-del-presidente-javier-milei-ante-la-81-sesion-de-la-asamblea-general-de-la-onu-en-nueva-york>

⁹ <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2026/9/orsi-en-la-onu-no-podemos-ser-indiferentes-ante-un-ferreo-bloqueo-economico-como-el-que-sufre-el-pueblo-cubano/>

La situación venezolana mantiene una fuerte dimensión regional y hemisférica¹⁰. La transición política, iniciada tras la salida de Nicolás Maduro y la consolidación del gobierno liderado por Delcy Rodríguez, situó a Venezuela en el centro de una nueva configuración de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. Durante la 81.^a Asamblea General de las Naciones Unidas, Rodríguez mantuvo reuniones con autoridades estadounidenses e instituciones financieras internacionales, mientras Donald Trump profundizaba públicamente su estrategia para recuperar la influencia de Estados Unidos en el hemisferio¹¹.

En el ámbito geopolítico, Venezuela se ha convertido en un componente de la estrategia de Estados Unidos para fortalecer su presencia en el hemisferio. Washington vincula la cuestión venezolana con el combate al narcotráfico, la seguridad regional y el control de las actividades criminales transnacionales. La creación de mecanismos como el Escudo de las Américas refleja esta tendencia, aunque la participación latinoamericana no es uniforme: algunos gobiernos están profundizando su cooperación en materia de seguridad con Washington, mientras que otros mantienen mayores reservas respecto a una bilateralización de la seguridad hemisférica¹².

La dimensión energética también está adquiriendo importancia estratégica. Las negociaciones entre Caracas y Washington incluyen petróleo, minería, deuda y recuperación de activos. La delegación venezolana que participó en la Asamblea General mantuvo conversaciones con el BID, el FMI y el Banco Mundial, además de avanzar en las negociaciones con empresas estadounidenses sobre hidrocarburos y otros recursos. Esto convierte a Venezuela en un espacio donde convergen la reconstrucción económica, los intereses energéticos y la competencia geopolítica¹³.

La cuestión de la migración sigue teniendo efectos regionales. Venezuela ha generado uno de los mayores desplazamientos de población del hemisferio: el ACNUR registró 6,9 millones de refugiados y migrantes venezolanos en 17 países para finales de 2025. Aunque la migración hacia el norte ha disminuido significativamente, la movilidad venezolana sigue influyendo en las políticas de migración y protección de Colombia, Brasil, Perú, Ecuador, Panamá, Costa Rica, México y Estados Unidos¹⁴.

La seguridad fronteriza es otra área de preocupación. Particularmente para Colombia, la situación venezolana está vinculada al movimiento de grupos armados, a las economías ilícitas, a la trata de personas y al control territorial en zonas fronterizas. Los análisis regionales indican que la fragilidad simultánea de las zonas fronterizas venezolanas y colombianas puede facilitar la expansión de organizaciones criminales y aumentar la vulnerabilidad de las poblaciones migrantes. Por último, Venezuela se ha convertido en un caso paradigmático en el nuevo debate sobre la autonomía latinoamericana. La creciente participación de Estados Unidos plantea interrogantes sobre el equilibrio entre la cooperación hemisférica en materia de seguridad y la preservación de los mecanismos regionales de autonomía. A esto se suma la presencia de China y de otros actores externos que mantienen intereses económicos y estratégicos en la región¹⁵.

¹⁰ <https://www.reuters.com/world/americas/us-drops-venezuela-drug-list-may-remove-colombia-trump-says-2026-09-16>

¹¹ <https://www.reuters.com/world/americas/venezuelan-delegation-led-by-rodriguez-discuss-debt-energy-us-sources-say-2026-09-21>

¹² <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/instability-venezuela>

¹³ <https://www.reuters.com/world/americas/venezuelan-delegation-led-by-rodriguez-discuss-debt-energy-us-sources-say-2026-09-21>

¹⁴ <https://www.unhcr.org/sites/default/files/2026-06/global-report-2025-situation-overview-venezuela.pdf>

¹⁵ <https://www.csis.org/analysis/after-maduro-human-trafficking-and-vulnerability-venezuelan-migrants-colombia>

Al mismo tiempo, el Banco Interamericano de Desarrollo comenzó a elaborar un plan de participación de dos años con Venezuela, centrado inicialmente en energía eléctrica, protección social y una evaluación de la situación macroeconómica¹⁶.

La combinación de seguridad, petróleo, reconstrucción, energía eléctrica y protección social convierte, una vez más, a Venezuela en un escenario relevante para disputas y cooperación internacionales¹⁷.

La 81.ª Asamblea General de la ONU como espacio para el debate y la cooperación

La Semana de Alto Nivel de la ONU, celebrada entre el 18 y el 28 de septiembre, reunió a las principales figuras mundiales. La agenda incluyó el desarrollo sostenible, el cambio climático, el aumento del nivel del mar y la prevención y preparación ante pandemias¹⁸.

Para América Latina y el Caribe, la Asamblea brindó la oportunidad de incluir los siguientes temas en la agenda internacional:

- desarrollo y desigualdad;
- financiamiento;
- cambio climático;
- transición energética;
- cooperación internacional;
- reforma de la gobernanza global;
- salud y preparación para pandemias;
- autonomía regional en relación a las grandes potencias.

Durante la Semana de Alto Nivel, la CEPAL destacó la necesidad de fortalecer la cooperación regional, las capacidades institucionales y la integración internacional de América Latina y el Caribe en la nueva realidad geopolítica¹⁹.

SITUACIÓN POLÍTICA

Brasil: elecciones, polarización y seguridad

Las elecciones brasileñas adquieren una importancia hemisférica debido al peso político, económico y estratégico de Brasil en América Latina. El proceso electoral no solo definirá el rumbo interno del país, sino que también tendrá repercusiones en sus relaciones con Estados Unidos y China, el equilibrio entre la cooperación hemisférica y la autonomía regional, la agenda de seguridad, la integración latinoamericana y el papel internacional de América del Sur. En un contexto de creciente competencia geopolítica y fragmentación regional, la orientación del próximo gobierno brasileño será especialmente relevante para configurar los vínculos entre América Latina, Washington y otros actores globales.

Las encuestas publicadas el 21 de septiembre mostraban una contienda muy reñida entre Luiz Inácio Lula da Silva y Jair Bolsonaro en una posible segunda vuelta, con diferencias situadas dentro del margen de error de los sondeos²⁰.

¹⁶ O Banco Interamericano de Desenvolvimento está elaborando um plano de atuação de dois anos para a Venezuela, com foco, em parte, em eletricidade e proteção social, segundo o presidente do BID, Ilan Goldfajn. Ver: <https://www.reuters.com/world/americas/idb-drafts-two-year-venezuela-plan-says-electricity-social-needs-are-key-2026-09-21>

¹⁷ <https://spam.ceip.org/research/2026/09/recasting-american-power-in-latin-america>

¹⁸ <https://www.un.org/es/ga/81/meetings/>

¹⁹ <https://www.cepal.org/pt-br/node/91057>

²⁰ O presidente brasileiro Luiz Inácio Lula da Silva e o senador Flávio Bolsonaro permanecem tecnicamente empatados em um segundo turno simulado antes da próxima eleição. Ver:

Más allá de las encuestas, que actúan como mediciones coyunturales y no como resultados electorales, tres temas importantes surgen en el proceso electoral brasileño y han sido recurrentes en otros debates electorales y políticos de la región:

1. Polarización política.
2. Disputas sobre democracia, soberanía y participación internacional.
3. Seguridad y la infiltración del crimen organizado en la política.²¹

México: revisión del acuerdo comercial con Estados Unidos

México inició el periodo con un nuevo capítulo en la revisión del T-MEC.

La presidenta Claudia Sheinbaum indicó que México está evaluando aumentar sus importaciones desde Estados Unidos y reducir algunas importaciones de terceros países, en respuesta a las preocupaciones estadounidenses sobre el déficit comercial²². La presidenta Claudia Sheinbaum anunció que México planea comprar más productos de Estados Unidos y reducir las importaciones de otros países como parte de una revisión del Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá (USMCA).

El proceso confirma la importancia estratégica de la relación entre México y Estados Unidos y aumenta las tensiones entre la integración productiva estadounidense y la diversificación comercial mexicana. Esta cuestión podría tener consecuencias para las inversiones, las cadenas de suministro, la industria automotriz, la tecnología y el comercio regional.

La revisión del USMCA profundiza la disputa sobre el futuro de la integración económica norteamericana. Washington busca fortalecer las reglas de origen, reducir el déficit comercial y limitar la penetración de terceros países en las cadenas productivas regionales, mientras que México busca preservar el acceso preferencial al mercado estadounidense y ampliar su poder de negociación. El proceso adquiere una dimensión geopolítica debido a su conexión con la competencia económica entre Estados Unidos y China.

Argentina: Tensión entre la agenda internacional y el conflicto político interno

Durante ese período, Javier Milei participó en la Asamblea General de la ONU y buscó proyectar internacionalmente su agenda económica y su alineamiento con Washington²³.

Argentina profundizó su acercamiento estratégico con Estados Unidos mediante el lanzamiento del **Corredor Andes-Atlántico**²⁴. La iniciativa, presentada durante la Asamblea General de la ONU, conecta la infraestructura ferroviaria, portuaria y energética con el desarrollo de Vaca Muerta, los minerales críticos y la infraestructura digital. El acuerdo incorpora instrumentos financieros de EE. UU. y busca integrar los recursos argentinos en las cadenas de suministro orientadas a los mercados occidentales. En términos de política exterior, representa un nuevo nivel de convergencia económica y estratégica con Washington y posiciona a Argentina dentro de la arquitectura

<https://www.reuters.com/world/americas/brazils-lula-would-beat-bolsonaro-by-1-point-runoff-suggests-btgnexus-poll-2026-09-21>

²¹ <https://www.reuters.com/world/americas/gangs-gain-influence-brazil-seeks-shield-election-candidates-with-criminal-ties-2026-09-22>

²² <https://www.reuters.com/world/americas/mexico-plans-boost-us-imports-part-trade-treaty-review-sheinbaum-says-2026-09-21>

²³ <https://elpais.com/argentina/2026-09-21/milei-viaja-a-la-onu-mientras-sus-aliados-se-rebelan-contra-el-presupuesto-2027.html>

²⁴ Se trata de una iniciativa bilateral para modernizar la infraestructura que conecta las regiones agrícolas de Argentina con los puertos del Atlántico y los mercados occidentales. El acuerdo fue anunciado por el Ministro de Relaciones Exteriores, Pablo Quirno, y por el Subsecretario de Estado de los EE. UU., Christopher Landau. <https://www.state.gov/translations/spanish/declaracion-conjunta-sobre-el-lanzamiento-del-corredor-andes-atlantico>

estadounidense de corredores de infraestructura y cadenas de suministro críticas en el Hemisferio Occidental.

Simultáneamente, en el ámbito interno, el gobierno enfrentó dificultades para aprobar el Presupuesto de 2027, principalmente debido a preocupaciones relacionadas con las personas con discapacidad, la educación, la ciencia, la vivienda y la cultura.

La situación argentina presenta, por tanto, una doble dimensión: una mayor proyección internacional del gobierno y negociaciones y conflictos políticos internos en torno al gasto público y las políticas sociales.

Haití: crisis política, seguridad y emergencia humanitaria

Haití sigue siendo uno de los principales focos de inestabilidad política y social en América Latina y el Caribe. La violencia armada continúa extendiéndose más allá de Puerto Príncipe. La OIM informó que casi 1,5 millones de personas están desplazadas internamente y que cerca del 80 % de ellas se encuentran fuera de la capital²⁵.

Durante el mismo período analizado, la OIM registró nuevos desplazamientos relacionados con la violencia armada en Saint-Marc y Verrettes, en el departamento de Artibonite, el 12 de septiembre²⁶. Haití representa actualmente un caso paradigmático de la interrelación entre violencia, desplazamiento, inseguridad alimentaria, deterioro de las condiciones de salud, pérdida de capacidad estatal y crisis de legitimidad institucional.

SITUACIÓN SOCIAL

Violencia, desplazamiento y migración

La violencia sigue siendo uno de los principales factores que impulsan la movilidad humana en la región.

ACNUR estima que hay 20,3 millones de personas desplazadas por la fuerza o apátridas en las Américas, en un contexto de convergencia entre violencia, desigualdad, inseguridad y cambio climático²⁷.

UNICEF también estima que, para 2026, 11,3 millones de personas en América Latina y el Caribe —incluidos 3,9 millones de niños, niñas y adolescentes— necesitarán asistencia humanitaria debido a la violencia armada y a la migración insegura. Los niños y niñas corren riesgo de explotación, reclutamiento por parte de grupos armados y sufrimiento psicológico. Las mujeres y las niñas enfrentan riesgos de protección²⁸.

Esto confirma que la migración ya no es solo una cuestión de fronteras, sino que ahora abarca la protección social, la salud, la educación, la seguridad, la infancia, el empleo, la vivienda y los derechos humanos. La violencia vinculada al crimen organizado, los cambios económicos, las políticas migratorias en constante evolución, el aumento de las deportaciones y los retornos, así como el creciente impacto de los riesgos climáticos, redefinirán la migración en América Latina y el Caribe, y esta tendencia se hace cada vez más evidente.

Protección social y nuevos sistemas de información

Durante este período, la CEPAL reunió a representantes de países de la región para analizar el fortalecimiento de los registros sociales. Estos instrumentos cobran cada vez más importancia para identificar a familias vulnerables y mejorar la capacidad de los Estados para responder a crisis económicas, climáticas y demográficas.

El desafío regional radica en la transición de políticas sociales exclusivamente compensatorias hacia sistemas de protección social capaces de abordar simultáneamente la pobreza, la informalidad, la migración, el envejecimiento de la población y los impactos climáticos.

²⁵ <https://currently.att.yahoo.com/att/nearly-1-5-million-displaced-141602191.html>

²⁶ <https://dtm.iom.int/es/regions/latin-america-and-the-caribbean>

²⁷ <https://www.acnur.org/donde-trabajamos/americas>

²⁸ <https://www.unicef.org/appeals/children-on-the-move-in-latin-america>

Género y violencia contra las mujeres

En Brasil, la campaña electoral ha incorporado con mayor intensidad la cuestión del feminicidio y de la violencia contra la mujer. El debate parece estar vinculado a la significativa importancia electoral de las mujeres y a las demandas de organizaciones sociales de políticas específicas para su protección y participación política²⁹.

La cuestión también adquirió una dimensión política más amplia: el 22 de septiembre, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) informó que los casos de violencia política de género aumentaron de 15 en 2022 a 177 en septiembre de 2026, mientras que el Ministerio Público Federal (MPF) registró 436 denuncias desde 2018. El TSE y el MPF lanzaron la campaña "La política es femenina" para abordar este fenómeno³⁰.

La cuestión también se incorporó al debate internacional: en septiembre, ONU Mujeres presentó diez propuestas para las elecciones brasileñas, que incluyen la prevención y respuesta a la violencia contra la mujer, el combate al sexismo, políticas de asistencia, igualdad salarial y una mayor participación femenina en cargos de poder³¹.

Un elemento particularmente significativo es que las mujeres representan el 52,8 % del electorado, pero siguen estando subrepresentadas en los cargos políticos. ONU Mujeres señala que ocupan apenas el 17,2 % de los escaños en la Cámara de Diputados y el 18,5 % en el Senado.

Esta cuestión refuerza una tendencia regional: la violencia de género está cada vez más interconectada con las agendas de seguridad, derechos humanos y políticas sociales.

SITUACIÓN ECONÓMICA

Crecimiento regional moderado

La CEPAL mantiene su proyección de crecimiento regional del 2,2 % para 2026, en un contexto caracterizado por tensiones geopolíticas, condiciones financieras restrictivas, presiones inflacionarias y una desaceleración del comercio internacional³².

El panorama sigue mostrando diferencias significativas entre países y subregiones.

El principal problema estructural sigue siendo una combinación de: bajo crecimiento, baja productividad, desigualdad y espacio fiscal limitado.

Inversión extranjera y nueva geoeconomía

América Latina entra en una nueva etapa de la competencia geoeconómica global, en la que la inversión extranjera está cada vez más asociada a la disputa por minerales críticos, energía, infraestructura, tecnología y cadenas de suministro. Estados Unidos y China amplían su presencia económica regional, mientras que los países latinoamericanos buscan aprovechar la competencia para atraer capital y diversificar sus economías. El desafío regional consiste en transformar el aumento de la inversión en capacidad productiva, transferencia tecnológica y mayor valor añadido, evitando reproducir una inserción basada predominantemente en la exportación de recursos naturales.

En septiembre, la CEPAL destacó la necesidad de considerar la inversión extranjera directa como una herramienta estratégica para el desarrollo productivo, en un contexto internacional de creciente competencia por sectores tecnológicos y

²⁹ <https://elpais.com/america/2026-09-21/el-feminicidio-y-las-votantes-logran-espacio-en-la-campana-presidencial-mas-masculina-del-siglo-en-brasil.html>

³⁰ <https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2026-09/casos-de-violencia-politica-de-genero-crescem-11-vezes-em-4-anos>

³¹ <https://brasil.unwomen.org/pt-br/stories/aviso-a-imprensa/2026/09/release-10-propostas-2026>

³² <https://www.cepal.org/es/comunicados/america-latina-caribe-crecera-22-2026-un-contexto-internacional-caracterizado-conflictos>

estratégicos³³. Esto cobra especial importancia en América Latina debido a los minerales críticos —litio y cobre—, los recursos energéticos, el hidrógeno, los semiconductores, la infraestructura digital y la inteligencia artificial.

La disputa por estos sectores está transformando la relación entre economía y geopolítica. Ya no se trata solo de «*quién compra los recursos latinoamericanos*», sino de «*quién controla las cadenas de valor, la tecnología, la financiación y la infraestructura necesarias para transformarlos en poder económico*».

Inteligencia artificial: oportunidades y riesgos en el entorno laboral

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) publicó estimaciones durante el período que indican que la adopción generalizada de la inteligencia artificial podría impulsar la producción regional en un 5,1 % en la próxima década³⁴.

Sin embargo, el impacto en los salarios dependería de la capacidad de los trabajadores para migrar a sectores en expansión. El BID estima que, en ciertos escenarios, los salarios podrían aumentar entre un 2,3 % y un 5,3 %, mientras que una transición insuficiente podría conducir a reducciones significativas. La cuestión central, por tanto, pasa de simplemente "incorporar la IA" a garantizar el acceso a la IA, la educación, la capacitación, la productividad y las protecciones laborales.

El Niño como riesgo económico y social

Uno de los acontecimientos económicos más significativos del período fue la advertencia de la CEPAL sobre el fortalecimiento del fenómeno de El Niño³⁵.

Según estimaciones de la organización regional, un evento extremo de El Niño provocará una pérdida acumulada de al menos el 2 % del Producto Interno Bruto (PIB) de la región a lo largo de un periodo de tres años, la mitad de la cual se producirá durante el primer año. Además, el impacto negativo en los ingresos familiares podría aumentar la pobreza en hasta 4,8 millones de personas adicionales para finales de la década, en comparación con un escenario sin El Niño.

El fenómeno puede afectar simultáneamente diversas variables interconectadas, como la agricultura, la producción de alimentos, la inflación, el empleo, la pobreza, la salud y la migración. Para evitar que los impactos climáticos conduzcan a crisis socioeconómicas prolongadas, la CEPAL insta a los gobiernos a adoptar diez medidas estratégicas de políticas públicas:

1. **Planificación ante el cambio climático:** Integrar el riesgo climático como criterio permanente en las políticas nacionales y en los marcos regulatorios.
2. **Infraestructura resiliente y sistemas de alerta temprana:** Asignar recursos para la protección física de activos e infraestructuras estratégicas e implementar sistemas de alerta temprana.
3. **Mecanismos de financiamiento contingente y seguros climáticos:** Establecer fondos de reserva, bonos de catástrofe y pólizas de seguro para proporcionar liquidez inmediata.
4. **Resiliencia en las cadenas de producción y los asentamientos:** Proteger los medios de subsistencia en áreas críticas, como el Corredor Seco y las comunidades pesqueras, entre otras.

³³ <https://www.cepal.org/es/publicaciones/90300-claves-la-cepal-desarrollo-ndeg-27-la-inversion-extranjera-directa-america>

³⁴ <https://www.reuters.com/technology/ai-could-boost-latam-caribbean-economy-51-wages-may-fall-idb-says-2026-09-21>

³⁵ <https://www.cepal.org/es/comunicados/la-cepal-advierte-que-un-evento-extremo-nino-podria-causar-perdida-al-menos-2-pib>

5. **Ecosistemas resilientes y sostenibilidad:** Restaurar barreras naturales (arrecifes y manglares) e implementar cuotas y períodos de veda dinámicos.
6. **Cooperación regional e integración energética:** Coordinar la gestión de cuencas transfronterizas y otros recursos compartidos, y compartir reservas de energía entre los países.
7. **Diversificación de la matriz eléctrica:** Promover la complementariedad de las energías renovables (hidroeléctrica, solar y eólica) para reducir la dependencia de las precipitaciones.
8. **Gestión integrada del agua por cuenca:** Monitorear los caudales y embalses a nivel local para priorizar el consumo humano y la generación de energía.
9. **Redes de protección social focalizadas:** Proporcionar transferencias directas de efectivo a familias vulnerables para contener el aumento de la pobreza y la inseguridad alimentaria.
10. **Eficiencia energética y gestión de la demanda urbana:** implementar programas temporales de ahorro de energía y gestionar el consumo en horas punta durante las olas de calor.

SITUACIÓN DE SALUD

Sarampión: Continúa la alerta regional

El sarampión sigue siendo uno de los principales problemas epidemiológicos en las Américas.

El informe de la OPS del 24 de septiembre registró 709 nuevos casos confirmados durante las semanas epidemiológicas 35 y 36, aunque esto representa una disminución del 43 % en comparación con el período anterior. Estados Unidos, Perú, Guatemala y México concentraron la mayoría de los nuevos casos³⁶.

La OPS mantiene una evaluación de riesgo muy alto debido a la persistencia de brotes y a las brechas en la vacunación³⁷.

El problema tiene una dimensión regional que involucra diversas variables, como la disminución de la cobertura de vacunación, la acumulación de poblaciones susceptibles, la movilidad internacional, las dificultades de acceso a los servicios, la desinformación y las significativas desigualdades territoriales existentes en la región.

El resurgimiento del sarampión es uno de los principales desafíos de salud pública para América Latina y el Caribe en 2026. La región registra el mayor número de casos en más de dos décadas, como consecuencia de las brechas acumuladas en la vacunación, la movilidad internacional y las dificultades para garantizar una vigilancia y respuesta oportunas.

El desafío va más allá del control de los brotes actuales: exige restablecer las tasas de cobertura por encima del 95 % con dos dosis, fortalecer la atención primaria y la vigilancia epidemiológica, reducir las desigualdades territoriales y sociales, y profundizar la cooperación regional para prevenir la reaparición de la transmisión endémica.

Dengue: descenso regional, pero vigilancia continua

En la semana epidemiológica 35, las Américas registraron 1.658.783 casos sospechosos de dengue, una reducción del 57 % en comparación con el mismo periodo de 2015 y del 64 % en comparación con el promedio de los cinco años anteriores³⁸.

³⁶ <https://www.paho.org/es/documentos/informe-situacion-12-sarampion-region-americas-24-septiembre-2026>

³⁷ <https://www.paho.org/es/brote-multi-pais-sarampion-2026>

³⁸ <https://www.paho.org/es/documentos/situacion-epidemiologica-dengue-americas-semana-epidemiologica-35-2026>

Aunque la incidencia regional de dengue disminuyó significativamente en 2026 en comparación con el pico registrado en 2025, la persistencia de casos graves y defunciones, la circulación del virus en diversos países y el resurgimiento de la chikungunya y otras arbovirosis mantienen el problema como una prioridad de salud pública.

La expansión de los vectores, los cambios ambientales, la urbanización y la circulación simultánea de diferentes arbovirosis exigen un cambio de enfoque: pasar de respuestas episódicas ante epidemias a una gestión integrada y continua de las arbovirosis que combine vigilancia epidemiológica, entomológica y virológica, asistencia clínica, control vectorial, comunicación de riesgos y participación comunitaria.

El Niño y la salud

La OPS señaló el 18 de septiembre que el fortalecimiento de El Niño está aumentando los riesgos para la salud asociados a diversos factores, entre ellos las sequías, la inseguridad alimentaria, el dengue y otras arbovirosis, los incendios forestales, las inundaciones y el desplazamiento de población³⁹.

La dimensión sanitaria de este fenómeno climático pone de relieve, una vez más, la necesidad de integrar la salud, el medio ambiente, la agricultura, la protección social y la gestión de riesgos de desastres.

La intensificación del fenómeno de El Niño en 2026-2027 plantea nuevos riesgos para la salud pública regional a través de olas de calor, sequías, inundaciones, incendios forestales, inseguridad alimentaria y alteraciones en la transmisión de enfermedades transmitidas por vectores. Sus efectos pueden exacerbar las desigualdades existentes y, simultáneamente, repercutir en la salud de la población y en la continuidad de los servicios de salud.

El desafío para los países radica en el fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana y de la vigilancia integrada, en la incorporación de información climática a la planificación sanitaria y en la adopción de acciones anticipatorias e intersectoriales frente a las emergencias climáticas⁴⁰.

Violencia contra los profesionales de la salud

El 24 de septiembre, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) alertó sobre la persistencia de la violencia contra los profesionales de la salud.

Un estudio multicéntrico citado por la OPS, realizado en 22 países —20 de ellos en América Latina—, reveló que el 66,7 % de los profesionales de la salud entrevistados sufrieron algún tipo de agresión durante el año anterior; aproximadamente uno de cada diez incidentes implicó violencia física. A nivel mundial, la estimación de la OPS indica que el 62 % de los profesionales de la salud ha sufrido algún tipo de violencia en el lugar de trabajo⁴¹.

Este fenómeno tiene consecuencias no solo para los propios trabajadores, sino también para la capacidad de los sistemas de salud de mantener los servicios en situaciones de crisis.

Esto representa, sin duda, un nuevo desafío para los sistemas de salud en las Américas. La violencia contra los profesionales de la salud ha cobrado mayor visibilidad como un problema de salud pública, derechos humanos y funcionamiento del sistema de salud. El fenómeno afecta particularmente a los profesionales de primera línea y de enfermería, y conlleva consecuencias como el ausentismo, el agotamiento profesional, la rotación de personal y la continuidad de los servicios. La respuesta requiere políticas de

³⁹ <https://www.paho.org/en/news/news-releases>

⁴⁰ https://www.theguardian.com/environment/2026/sep/23/el-nino-450000-extra-deaths-six-months?CMP=Share_iOSApp_Other

⁴¹ <https://www.paho.org/en/news/24-9-2026-violence-against-health-workers-remains-challenge-health-systems-america-paho-warns>

protección en el lugar de trabajo, sistemas de notificación y registro, apoyo psicosocial y coordinación entre los sectores de salud, seguridad, justicia y trabajo.

Nueva agenda regional de salud

El período culmina con el inicio de la 63.^a reunión del Consejo Directivo de la OPS, el 28 de septiembre.

La agenda incluye temas clave como la preparación y respuesta ante emergencias; la resistencia a los antimicrobianos; los arbovirus; la seguridad alimentaria; la inmunización; la eliminación de enfermedades; el fortalecimiento de la estrategia de atención primaria de salud; la salud digital; el acceso a medicamentos y vacunas; el fortalecimiento de los Fondos Rotatorios de la OPS; y la implementación del Reglamento Sanitario Internacional.

Asimismo, están previstas discusiones sobre la reforma de la arquitectura sanitaria mundial, un tema especialmente relevante para el debate sobre la gobernanza mundial de la salud.

La situación financiera de la OPS constituye uno de sus desafíos institucionales más significativos: para el bienio 2026-2027, el presupuesto total propuesto por la OPS es de 762 millones de dólares, pero la propia Organización estima que los programas principales contarían inicialmente con una financiación de alrededor del 81%, lo que dejaría un déficit de aproximadamente 123 millones de dólares⁴².

Además, el pasado mes de junio, el Director Jarbas Barbosa informó que, a pesar de una reducción del 19 % en el presupuesto aprobado, de las medidas de contención de costos y de las contribuciones adicionales, aún persistía un déficit de 138 millones de dólares para los programas principales del bienio, sumado a aproximadamente 179 millones de dólares en contribuciones obligatorias pendientes. La OPS eliminó 220 puestos para preservar las funciones técnicas y las oficinas nacionales⁴³.

El 63.º Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) se reúne en un contexto marcado por la convergencia de desafíos en los ámbitos de la salud, el clima, la economía y la geopolítica. La Organización debe fortalecer la preparación ante emergencias, controlar la propagación de arbovirus, combatir la resistencia a los antimicrobianos y garantizar el acceso regional a vacunas, medicamentos y tecnologías, todo ello enfrentando restricciones financieras.

La relación con Estados Unidos sigue siendo fundamental para la arquitectura sanitaria hemisférica, aunque se desarrolla en un contexto de prioridades redefinidas y mayor incertidumbre respecto a la cooperación y el financiamiento internacionales. Paralelamente, la creciente presencia de China y otros actores está transformando el panorama geoeconómico y tecnológico.

Para América Latina y el Caribe, el desafío radica en aprovechar la cooperación internacional sin renunciar a la capacidad de toma de decisiones a nivel regional y en preservar a la OPS como un espacio para la cooperación sanitaria, el diálogo político y el desarrollo de bienes públicos regionales.

La disputa geopolítica no afecta únicamente a la salud; también está transformando quién financia, quién produce, quién controla y quién decide sobre los bienes de salud pública y la cooperación sanitaria en América Latina, si bien el debate sobre la reforma de la arquitectura sanitaria mundial aún no ha cobrado visibilidad en la región.

La reforma de la arquitectura sanitaria mundial todavía no ocupa el lugar que le corresponde en la agenda política latinoamericana. La región participa en los debates globales, pero gran parte de la discusión permanece fragmentada en torno a cuestiones

⁴² <https://pbdigital.paho.org/en/pb-2026-2027>

⁴³ <https://www.paho.org/en/news/15-6-2026-paho-executive-committee-opens-178th-session-focus-key-health-priorities-and>

específicas —financiamiento, pandemias, medicamentos, vacunas, tecnologías y sistemas de salud— sin una postura regional consolidada sobre la arquitectura de gobernanza sanitaria que debería surgir. La sesión dedicada a la reforma de la arquitectura global de salud, prevista por la OPS durante su 63.º Consejo Directivo, puede brindar una oportunidad para elevar este debate y discutir qué papel deben desempeñar la OPS, los mecanismos regionales y los países de América Latina y el Caribe en la futura gobernanza global de la salud.

Esto plantea una cuestión que consideramos fundamental: ¿desea América Latina simplemente participar, a través de sus dos miembros (Brasil y México), en un proceso de reforma de la arquitectura global de salud concebido principalmente por otros actores, o desea desempeñar un papel de liderazgo en la definición de cómo debe ser dicha arquitectura?

ORGANISMOS REGIONALES Y SUBREGIONALES

La Organización de los Estados Americanos (OEA) cumplió una agenda relacionada con la democracia, los derechos humanos y la seguridad regional.^{44,45,46}

La OEA dio continuidad a las discusiones sobre la situación política e institucional en Bolivia, dando seguimiento a la implementación de las recomendaciones de su Misión de Alto Nivel y destacando la importancia del diálogo y de la preservación de las instituciones democráticas. La Organización también anunció la preparación de una nueva misión política al país.

Durante este periodo, la OEA también avanzó en la preparación de una Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores sobre la situación en Nicaragua, prevista para el 2 de octubre. En el ámbito de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), destacaron asimismo iniciativas relacionadas con la educación inclusiva, la protección de derechos y la libertad de expresión.

El Organismo Andino de Salud (ORAS-CONHU) participó en una agenda sobre vacunación y seguridad sanitaria en las fronteras entre Bolivia y Perú⁴⁷

El ORAS-CONHU participó en la clausura de la Semana Andina de Vacunación en Fronteras, realizada en la región del lago Titicaca, entre Bolivia y Perú. La iniciativa tuvo como objetivo fortalecer la inmunización y la seguridad sanitaria de las poblaciones que viven y transitan por la región fronteriza.

Durante la agenda, se abordaron los riesgos relacionados con el sarampión y la fiebre amarilla, así como la necesidad de fortalecer la articulación binacional para ampliar la cobertura de vacunación y reducir los riesgos asociados a la circulación de personas entre los países. La actividad reforzó la importancia de la cooperación regional para la prevención y respuesta ante enfermedades transmisibles en las zonas fronterizas.

⁴⁴ OAS General Secretariat Reaffirms the Need for Dialogue and Social Peace in Bolivia. Link: https://oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-097%2F26&utm

⁴⁵ OAS Meeting of Consultation of Ministers of Foreign Affairs to Consider the Situation in Nicaragua. Link: https://www.oas.org/en/media_center/press_release.asp?sCodigo=AVI-104%2F26&utm

⁴⁶ Comunicados e medidas sobre direitos humanos, educação inclusiva e liberdade de expressão. Link:

https://www.oas.org/en/media_center/press_releases.asp?nAnio=2026&nMes=9&utm_source=chatgpt.com

⁴⁷ Bolivia y Perú refuerzan vacunación en Carabuco y Puno en el cierre de la Semana Andina de Vacunación en Fronteras. Link: <https://orasconhu.org/es/bolivia-y-peru-refuerzan-vacunacion-en-carabuco-y-puno-en-el-cierre-de-la-semana-andina-de-vacunacion-en-fronteras>

La Secretaría Ejecutiva del Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica y República Dominicana (SE-COMISCA) participó en agendas sobre seguridad sanitaria, vigilancia ambiental y promoción de la salud.^{48,49,50}

La SE-COMISCA y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos (CDC) llevaron a cabo, entre el 16 y el 18 de septiembre en San Salvador, jornadas de diálogo sobre el segundo año del Acuerdo de Cooperación de Salud Global 2025-2030. Las instituciones evaluaron los resultados del primer año y debatieron la planificación de las próximas acciones, centrándose en el fortalecimiento de las capacidades regionales y de la seguridad sanitaria.

La SE-COMISCA también participó en el 2.º Taller Regional del Caribe y Centroamérica sobre Vigilancia de Aguas Residuales y Ambiental, realizado conjuntamente con la Agencia de Salud Pública del Caribe (CARPHA). El encuentro fomentó el intercambio técnico sobre el uso de la vigilancia ambiental para la detección temprana, la prevención y la respuesta ante amenazas a la salud pública.

Por último, entre el 21 y el 25 de septiembre, la SE-COMISCA impulsó la Semana del Bienestar 2026, bajo el lema «Promoviendo salud, transformando entornos». La iniciativa involucró a los países de la región del SICA en actividades orientadas a la promoción de la salud, el autocuidado, la actividad física, la alimentación saludable, la salud mental y la prevención de enfermedades.

La Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) cumplió una agenda sobre temas de monitoreo ambiental, gestión del agua y seguridad hídrica^{51,52,53}

La OTCA publicó la segunda edición del Boletín de Monitoreo Ambiental de la Amazonía, que señaló una reducción de las lluvias y un aumento de los focos de calor en la región durante el mes de agosto. De las 32 subcuencas analizadas, 18 presentaron condiciones de sequía, mientras que los focos de calor pasaron de 2.757 en julio a 12.123 en agosto.

En materia de recursos hídricos, la Red Amazónica de Autoridades del Agua (RADA) aprobó el Plan de Trabajo 2026-2028, que establece acciones para fortalecer la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos en la Amazonía. Entre las prioridades figuran el intercambio de datos hidrometeorológicos, la actualización del Programa de Acciones Estratégicas y la estructuración de proyectos orientados a la seguridad hídrica y la resiliencia climática.

Asimismo, la Organización inició un ciclo de talleres nacionales sobre el nexo Agua-Alimentos-Energía-Ecosistemas (WEFE), que se llevará a cabo en los ocho países

⁴⁸ La cooperación con los CDC y el Acuerdo de Cooperación en Salud Global 2025–2030.

^{2.º} Taller Regional del Caribe y América Central sobre Vigilancia de Aguas Residuales y Ambiental. Link: https://www.sica.int/noticias/desarrollamos-segundo-taller-regional-del-caribe-y-centroamerica-sobre-priorizacion-de-la-vigilancia-de-aguas-residuales-y-ambiental-wes_1_139504.html

⁵⁰ *Semana del Bienestar 2026 – Promoviendo salud, transformando entornos.* <https://x.com/SECOMISCA/status/2103583310509117548>

⁵¹ *Región amazónica registra menos lluvias y fuerte aumento de focos de calor en agosto.* Link: <https://otca.org/region-amazonica-registra-menos-lluvias-y-fuerte-aumento-de-focos-de-calor-en-agosto>

⁵² *RADA aprueba Plan de Trabajo con acciones para fortalecer la gestión del agua en la Amazonía hasta 2028.* Link: <https://aguasamazonicas.otca.org/rada-aprueba-plan-de-trabajo-con-acciones-para-fortalecer-la-gestion-del-agua-en-la-amazonia-hasta-2028>

⁵³ *Países amazónicos inician ciclo de talleres para integrar agua, alimentos, energía y ecosistemas en la gestión de la Cuenca Amazónica.* Link: <https://aguasamazonicas.otca.org/paises-amazonicos-inician-ciclo-de-talleres-para-integrar-agua-alimentos-energia-y-ecosistemas-en-la-gestion-de-la-cuenca-amazonica>

miembros. La iniciativa busca incorporar de manera integrada estos cuatro componentes a la gestión de la cuenca amazónica y actualizar la evaluación regional sobre el tema.

Consideraciones finales

El período del 12 al 28 de septiembre de 2026 revela una región cada vez más interconectada con la geopolítica, la seguridad, la economía, el cambio climático y la salud.

Se pueden plantear diversas hipótesis para la región:

- La seguridad se consolida como uno de los ejes principales de la política hemisférica, particularmente en lo que respecta al narcotráfico y al crimen organizado.
- La relación con Estados Unidos adquiere nuevamente una dimensión geopolítica más intensa, generando posturas divergentes entre los gobiernos latinoamericanos.
- La polarización política y la competencia electoral continúan moldeando las agendas nacionales, con Brasil como escenario principal durante este período.
- Las crisis sociales y humanitarias no disminuyen al mismo ritmo que la recuperación macroeconómica, especialmente en Haití y a lo largo de los corredores migratorios.
- La salud y el cambio climático convergen cada vez más: el sarampión, el dengue, El Niño, la inseguridad alimentaria, el desplazamiento y las emergencias sanitarias exigen respuestas intersectoriales y cooperación regional. En este sentido, el período confirma una tendencia que surgió en informes quincenales anteriores: América Latina y el Caribe enfrentan simultáneamente una disputa geopolítica sobre su posición internacional, una agenda interna dominada por la seguridad y la desigualdad, y nuevos riesgos derivados de los cambios climáticos y tecnológicos.
- América Latina está debatiendo la reforma de la Arquitectura Global de Salud, pero de manera fragmentada; resulta necesario revitalizar y aumentar la participación de los países, de los procesos de integración subregional y de las instituciones académicas y la sociedad civil en este proceso.

La 81.^a Asamblea General de la ONU y el inicio de la reunión del Consejo Directivo de la OPS constituyen, en este contexto, dos eventos clave que deben observarse en los próximos días en relación con la capacidad de la región para reconstruir mecanismos de diálogo, cooperación y coordinación multilateral.

La región es vulnerable y enfrenta mayores riesgos para la salud precisamente cuando la capacidad financiera para una respuesta colectiva se encuentra bajo presión.

Estante de libros, vídeos y otras cosas por el estilo

La sección **Estante** ofrece información breve y resúmenes de libros, revistas, informes y vídeos sobre temas de salud global y diplomacia de la salud. La idea es permitir que nuestros analistas, así como los lectores y colaboradores, compartan recomendaciones sobre lo que han leído, visto o escuchado y que les haya gustado. Los comentarios no deben superar las 150 palabras. La nota debe enviarse al correo electrónico del editor del Cuaderno. paulo.buss@fiocruz.br



Panamerican Health Organization (PAHO). Health in the Americas 2026: Prioritizing avertable disease burden to maximize impact. Washington D. C.: OPS, 2026, 148 pp. Una de las funciones fundamentales de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) es «monitorear la situación de salud y evaluar las tendencias de salud» en los países y territorios de la Región de las Américas. La principal publicación de la OPS, *Salud en las Américas*, cumple con este mandato al examinar las condiciones, tendencias y desafíos de salud en toda la Región. Esta edición examina cómo evoluciona la pérdida de salud en la Región en términos de magnitud, composición, distribución y potencial de evitabilidad. También ofrece orientaciones sobre cómo los países pueden traducir esta evidencia en

prioridades explícitas y paquetes de servicios susceptibles de implementación en el marco de redes integradas de prestación de servicios de salud, con el apoyo de una gestión y gobernanza más robustas orientadas al impacto en la salud. La Región de las Américas ha logrado avances importantes en el ámbito de la salud en las últimas décadas. Sin embargo, los promedios regionales ocultan desigualdades entre los diferentes países y grupos poblacionales. Además, aunque se ha ampliado la cobertura de servicios de salud esenciales, el gasto directo de las familias en salud sigue llevando a muchos hogares a enfrentar dificultades financieras. El informe señala que la carga de enfermedad se está desplazando de manera decisiva hacia las enfermedades crónicas y la discapacidad. Un pequeño conjunto de factores de riesgo modificables —como la presión arterial elevada, los niveles altos de glucosa en sangre, el exceso de peso, la alimentación poco saludable, la inactividad física y el consumo de tabaco, alcohol y sustancias psicoactivas— genera simultáneamente múltiples desenlaces de salud que conllevan una carga elevada. Estos patrones indican una necesidad creciente de integrar el tratamiento de enfermedades crónicas, los servicios de salud mental y la continuidad de la atención, junto con medidas sostenidas para prevenir muertes prematuras, violencia y traumatismos. El informe también revela una oportunidad crucial de mejora: se estima que alrededor del 40% de la carga de enfermedad de la Región en 2023 era potencialmente evitable, basándose en los resultados de salud ya alcanzados por los países con mejor desempeño a nivel mundial. Para aprovechar esta oportunidad, el informe ofrece orientaciones prácticas sobre cómo transformar la evidencia en acción.

Muestra cómo los países pueden establecer prioridades explícitas, organizar servicios en conjuntos prioritarios y prestarlos a través de redes integradas de servicios de salud. Para lograr el éxito, se requieren funciones sólidas de dirección y gobernanza. A partir de la evidencia y las herramientas presentadas en este informe, los países pueden identificar dónde es posible lograr los mayores avances en salud y diseñar intervenciones que generen mejoras medibles en este ámbito. Se mencionan cinco capacidades de gestión y gobernanza: 1. Orientación estratégica de políticas; 2. Inteligencia para la toma de decisiones y conocimiento contextualizado; 3. Formación de coaliciones y supervisión de alianzas; 4. Herramientas de implementación, regulación y alineación estratégica; 5. Rendición de cuentas, adaptación y aprendizaje institucional. Decenas de gráficos, figuras y tablas ilustran los datos presentados, constituyendo por sí mismos una valiosa fuente de información sobre la "salud en las Américas" para gestores, investigadores, estudiantes de grado y posgrado, así como para el público interesado en la salud de la región. La publicación se lanzó con motivo del 67.º Consejo Directivo de la OPS, en Washington, en septiembre de 2026, inicialmente en las ediciones en inglés y español. Próximamente estará disponible en los demás idiomas oficiales de la Organización. Acceso a la edición en inglés.: <https://doi.org/10.37774/9789275131565>



El 19.º Boletín del Observatorio Internacional del Siglo XXI sugiere que el debilitamiento del poder estadounidense está situando al mundo en una encrucijada. Asimismo, analiza cinco elecciones nacionales que se celebrarán próximamente y que ejercerán una gran influencia en el rumbo futuro del sistema mundial: las de Estados Unidos, Brasil, Israel, Francia y Alemania. En cuanto a las elecciones de Brasil, establece una relación con la estrategia del Escudo de las Américas y la Doctrina Monroe. En el ámbito latinoamericano, este número destaca el centenario de Fidel Castro y el actual cerco a Cuba, así como la crisis diplomática entre Brasil y Argentina. Respecto a Estados Unidos, hace un balance de su «escasez de armamento» e intenta comprender el sorprendente silencio del Dr. Anthony Fauci ante el Congreso estadounidense. Además, aborda el aumento mundial de los precios de los alimentos y analiza los orígenes y la naturaleza de la «crisis de Ceuta». Por último, examina el potencial de las llamadas «potencias intermedias» e incluye, como sección especial, una reseña de un libro publicado recientemente sobre la coyuntura y la historia.

Acceso: [Boletim_19_setembro_2026.pdf](#)

EDITORES Y AUTORES DE LOS CUADERNOS



Paulo Marchiori Buss – Médico, Doctor en Ciencias.

Profesor Emérito de Fiocruz, Director del Centro Colaborador OPS/OMS sobre Diplomacia en Salud Global y Cooperación Sur-Sur en Fiocruz, Miembro Titular de la Academia Nacional de Medicina (editor).

Fabiane Gaspar – Licenciada en Derecho, Tecnóloga en Comercio Exterior, Máster en Derecho Internacional,

Asesora Internacional en VPSGRI/Fiocruz (coeditor).

Sebastián Tobar – Sociólogo, Máster y Doctor en Salud Pública, investigador sénior en VPSGRI/Fiocruz, Asesor sénior de la Alianza Latinoamericana para la Salud Global – ALASAG (coeditor).

Alexandra Rodrigues Sanches – Estudiante de maestría en Economía Política Mundial en la UFABC. Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNISO. Investigador en el Grupo de Trabajo Brasil-China de la OPEB/UFABC.

Anabela Santiago – Doctora en Políticas Públicas y Máster en Estudios Chinos por la Universidad de Aveiro (Portugal). Investigadora en el Centro de Estudios Internacionales del ISCTE – Instituto Universitario de Lisboa. Miembro de PICTIS, una iniciativa conjunta entre Fiocruz y la Universidad de Aveiro.

Ana Carol Aldapi Vaquera – Candidata a Doctora en Ciencias Políticas (UFSCar); becaria CAPES en intercambio a través del programa PDSE en la Universidad de Salamanca, España; Máster en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (UFPB) con título de Licenciada en Ciencias Políticas (UCB, Bolivia/UFPB).

Ana Helena Gigliotti de Luna Freire – Máster en Relaciones Internacionales y especialista en Divulgación Científica. Analista de Gestión Sanitaria en VPSGRI/Fiocruz.

André Lobato – Doctor en Políticas Públicas, Estrategias y Desarrollo (UFRJ, Academia China de Ciencias). Máster en Medios de Comunicación y Globalización (London School of Economics, Universidad de Fudan). Especialización en Gestión Ambiental (COPPE/UFRJ).

Armando De Negri Filho – Médico, Doctor en Medicina Preventiva, Máster en Epidemiología, Investigador Visitante Senior en VPSGRI/Fiocruz.

Augusto Paulo José da Silva – Biólogo, Máster en Biología por la Universidad Estatal de Moldavia. Responsable de la Oficina de Fiocruz para África de la VPSGRI, cooperación con África y CPLP, en el marco del PECS/CPLP, 2023-2027. Fue Viceministro de Salud de Guinea-Bissau.

Bárbara Nogueira – Estudiante de Relaciones Internacionales en la UERJ, becaria en la VPSGRI/Fiocruz.

Bernario Bahia Cesáreo – Investigador sénior en la Fundación CEE Oswaldo Cruz.

Bruno Neves – Estudiante de Máster en Desarrollo, Agricultura y Sociedad (CPDA/UFRJ). Investigador en el Centro de Economía Política de las Relaciones Sur-Sur (Centro de Políticas de los BRICS/PUC-Rio)

Claudia Chamas – Investigadora en el CDTs/Fiocruz, profesora en el PPED/Instituto de Economía de la UFRJ. Doctora en Ingeniería de Producción, con título de Ingeniera Química (UFRJ). Asesoró al Ministerio de Salud en materia de propiedad intelectual y acceso a la misma, y copresidió grupos de trabajo en la OMS.

Claudia Hoirisch – Ingeniera química (UFRJ), Máster en Administración con especialización en Políticas de Salud (FGV). Investigadora en VPSGRI/Fiocruz. Coordinadora de la Red de Investigación en Salud Pública y Sistemas de Salud de los BRICS.

Cristiana Pereira – Candidata a doctora y Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad de São Paulo. Investigadora en el Centro de Investigación en Derecho Sanitario de la USP (CEPEDISA).

Danielly P. Magalhães – Doctor en Química Ambiental, Máster en Salud Pública, especialista en Salud Global y Diplomacia Sanitaria. Director sénior de proyectos en el Consorcio Global para la Educación sobre Clima y Salud de la Universidad de Columbia, Nueva York; investigador de la Estrategia Fiocruz para la Agenda 2030.

Deisy de Freitas Lima Ventura – Doctora en Derecho Internacional y Máster en Derecho Europeo por la Universidad de París 1 Panthéon-Sorbonne. Catedrática de la FSP/USP, vicecoordinadora del Programa de Posgrado en Salud Global y Sostenibilidad. Profesora de Estudios de Posgrado en Relaciones Internacionales en la USP.

Denise Oliveira e Silva – Doctora en Salud Pública, Posdoctorada en Antropología, Investigadora en Salud Pública, Fiocruz Brasilia.

Diana Reyna Zeballos Rivas – Médica, Doctora en Salud Pública con especialización en Epidemiología (UFBA), Máster en Medicina y Salud (UFBA). Realizó un posdoctorado en el ISC-UFBA y actualmente es becaria postdoctoral junior del CNPq en Fiocruz Bahía.

Eduardo Nilson – Biólogo, Doctor en Salud Global; investigador y profesor de salud pública en Fiocruz Brasilia e investigador asociado en Nupens/USP. Fue subcoordinador de Alimentación y Nutrición en el Ministerio de Salud de Brasil durante 15 años.

Erica Kastrup es doctora en Historia de la Ciencia y la Salud por la COC/Fiocruz, además de licenciada en Relaciones Internacionales y máster en Salud Global y Diplomacia Sanitaria por la ENSP/Fiocruz. Es responsable de la Cooperación Sur-Sur/África en la VPSGRI/Fiocruz.

Felix Júlio Rosenberg – Veterinario, Máster en Ciencias Médicas. Director del Foro Itaboraí, Fiocruz. Secretario Ejecutivo de RINSP/CPLP, coordinador de la Red Latinoamericana y Caribeña de Institutos Nacionales de Salud Pública (IANPHI).

Frederico Peres – Biólogo, Máster y Doctor en Salud Pública, con estudios posdoctorales en Salud Ocupacional y Ambiental en la Escuela de Medicina Icahn del Monte Sinaí, donde trabaja como investigador asociado. Investigador sénior en Cesteh/Ensp/Fiocruz y profesor visitante asociado en ENSP/Universidad NOVA de Lisboa.

Giacomo Giannelli – Estudiante de pregrado en Salud Pública en la Facultad de Salud Pública de la Universidad de São Paulo.

Giovana Guiciard – Estudiante de maestría en Política Internacional en la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái; Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, becaria PIBIC en Política Exterior Brasileña y Derechos Humanos de la ONU. Gisele Sanglard – Investigadora en salud pública en Fiocruz, actualmente jefa del Departamento de Historia de la Ciencia y la Salud en COC. Doctora en Historia de las Ciencias de la Salud (COC/Fiocruz) y máster en Historia Social de la Cultura (PUC-Rio).

Giulia Mariano Machado – Estudiante de pregrado en Salud Pública en la Facultad de Ciencias Sociales y Físicas de la USP y estudiante de investigación de pregrado en Salud Ambiental.

Heliton Barros – Investigador en el Museo de la Vida, Casa Oswaldo Cruz, Fiocruz.

Isis Pillar Cazumbá da Cruz – Máster en Administración de Empresas (MBA) con especialización en Gestión de Proyectos y licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Estácio de Sá. Asistente de investigación y colaboradora de los Cuadernos VPSGRI/Fiocruz.

Jesús Enrique Patiño Escarcina – Médico, candidato a doctor en Salud Pública por el Instituto de Salud Colectiva de la UFBA, máster en Medicina y Salud por la UFBA, posgrado en Gestión de Servicios de Salud y Gestión de la Calidad en Salud por la Universidad Nacional de San Agustín.

João Miguel Estephano – Candidato a doctor en Relaciones Internacionales (UnB), máster en Políticas de Salud Pública (EGF-Brasília), licenciado en Relaciones Internacionales (UFRJ) y técnico en Biotecnología (Cefet). Asesor del presidente de Fiocruz en asuntos internacionales.

Juan Garay – Copresidente de Salud, Ecología, Equidad y el Movimiento por la Equidad en Salud Sostenible (SHEM); profesor/investigador de Equidad en Salud, Ética y Métricas (España, México, Cuba, Brasil). Fundadora de Valyter Ecovillage (valyter.es)

Júlia Moraes e Silva – Licenciada en Salud Pública por la Facultad de Salud Pública de la USP (FSP-USP) y estudiante de máster en Salud Pública en la FSP-USP.

Laura Tavares – Enfermera titulada en Salud Pública por la UERJ. Doctora en Economía por la UNICAMP (Área de Concentración en Política Social). Especialista en Salud Pública por la ENSP/Fiocruz y en Planificación Sanitaria por el IMS/UERJ. Profesora jubilada de la UFRJ.

Laurenice Pires – Trabajadora social, doctora en Salud Pública (ENSP/Fiocruz), máster en Trabajo Social (PUC-Rio), especialista en Gestión Sanitaria (Fundación Dom Cabral). Coordinadora adjunta de la especialización en Derechos Humanos, Relaciones Étnico-Raciales y Salud en la ENSP/Fiocruz.

Livia Ferreira – Estudiante de Relaciones Internacionales por la UERJ; becaria en VPSGRI/Fiocruz.

Luana Bermúdez – Doctora en Salud Pública (ENSP/Fiocruz), Máster en Salud Pública y especialista en Salud Global y Diplomacia Sanitaria. Colabora en la agenda internacional de la VPPIS y la Presidencia de Fiocruz.

Lúcia Marques – Periodista, especialista en Salud Global y Diplomacia Sanitaria, y Máster en Salud Pública. Analista de Gestión de la Salud Pública, coordinadora conjunta del Programa Fioantar, asesora para la Antártida y los Océanos, y para Asia Pacífico y Oriente Medio en VPSGRI.

Luís Eugenio Portela Fernandes de Souza – Especialista en Salud Pública, Doctor en Salud Pública, profesor del Instituto de Salud Colectiva de la Universidad Federal de Bahía (UFBA).

Luiz Augusto Galvão – Máster en Salud Pública, Doctor en Salud Colectiva. Profesor adjunto de la Escuela de Salud Pública de Loma Linda, EE. UU., e investigador sénior en VPSGRI/Fiocruz.

Manuel Mahoche – Candidato a Doctor en Epidemiología (FSP/USP), Máster en Salud Pública (UFRGS), especialista en Salud Global y Diplomacia Sanitaria (FIOCRUZ) y en Economía y Gestión de la Salud (USP).

Marciglei Brito Moraes – Doctora en Salud Pública por la UFBA y Máster en Educación (UESB/BA). Enfermera y docente de educación superior en el ámbito de la salud. Miembro del grupo de investigación Economía, Tecnología e Innovación en Salud (PECS/UFBA).

Maria Auxiliadora de Souza Mendes Gomes – Pediatra, Doctora en Ciencias, Investigadora y Docente del Programa de Posgrado en Salud de la Mujer y del Niño, Coordinadora de Acciones Nacionales y de Cooperación del IFF/Fiocruz.

Maria Teresa Rossetti Massari – Enfermera, Doctora en Salud Pública, Máster en Salud de la Mujer y del Niño, especialista en Salud Global y Diplomacia Sanitaria. Investigadora y docente del Programa de Posgrado en Salud de la Mujer y del Niño, trabaja en la Coordinación de Acciones Nacionales y de Cooperación del IFF/Fiocruz.

Marina Sujkowski Lima – Estudiante de maestría en Salud Pública en la FSP-USP y graduada en Relaciones Internacionales por el IRI-USP.

Mateus Brito – Candidato a doctorado y máster en Salud Colectiva (ISC/UFBA), egresado del Certificado en Estudios Afro-Latinoamericanos (ALARI/Universidad de Harvard), especialista de la Residencia en Salud de Poblaciones Rurales (UPE), licenciado en Fisioterapia (UNISBA).

Matheus dos Santos da Silveira – Candidato a doctorado en Relaciones Internacionales (PUC-Rio), licenciado (UNAMA) y máster (UNILA) en Relaciones Internacionales. Editor de la revista Indigenous Debates.

Nina Bouqvar – Máster en Análisis y Gestión de Políticas Internacionales (PUC-Rio) y licenciada en Ciencias Políticas (UNIRIO). Coordinadora de proyectos en Youth Voice Brasil, embajadora de Politize! y asistente de investigación en Fiocruz.

Patrícia Lewis Carpio – Candidata a Doctora en Salud Pública (ISC-UFBA), Máster en Ciencias por la USP, licenciada en Psicología por la Universidad del Perú, investigadora del Observatorio de Salud y Migración (OSM) y miembro de FENAMI.

Paula Reges – Médica e investigadora en enfermedades infecciosas, INI/Fiocruz; candidata a maestría y doctorado en Investigación Clínica en Enfermedades Infecciosas en Fiocruz. Asesora de Asuntos Internacionales de la Presidencia de Fiocruz, especializada en políticas de salud global y diplomacia sanitaria.

Paulo Esteves – Doctor en Ciencias Políticas, Profesor Asociado del Instituto de Relaciones Internacionales de la PUC-Rio.

Pedro Burger – Candidato a doctor en Salud Pública (ENSP), Máster en Economía Política Internacional (UFRJ), especialista en Salud Pública y en Gestión de Organizaciones de Transferencias Científicas en Salud (ENSP) y licenciado en Historia (UFBA). Coordinador de Cooperación Internacional en VPSGRI/Fiocruz.

Pedro Díaz – Doctor en Ciencias de la Información PPGCI/USP; investigador en Historia de la Ciencia en MAST-RJ, Grupo de Investigación sobre Patrimonio y Memoria Digital del Grupo de Estudio de Preservación Digital de la Red Cariniana.

Priscilla Paiva Gê Vilella dos Santos – Psicóloga, especialista en salud pública, Máster en Salud Pública (ENSP/Fiocruz) y candidata a Doctora en Salud Colectiva en el IFF/Fiocruz. Analista de gestión y atención sanitaria en la Coordinación de Acciones Nacionales y Cooperación del IFF/Fiocruz.

Rafael Aguilar Zamudio – Estudiante de Estudios Chinos en la Universidad Nacional de La Plata. Especializado en Gestión Ambiental por la Universidad Autónoma de Baja California y licenciado en Biotecnología Genómica por la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Rafael Gomes França – Candidato a Doctor en la Facultad de Salud Pública de la USP; Máster en Gestión y Salud Colectiva (Unicamp) y licenciado en Relaciones Internacionales (UnB).

Rafaela Venturella De Negri – Máster en Desarrollo y Seguridad por la Universidad Jaguelónica, licenciada en Periodismo y especialista en Relaciones Internacionales por la UFGRS. Coordina el Foro Social Mundial sobre Salud y Seguridad Social en América Latina y el Caribe.

Regina Ungerer – Pediatra, Doctora en Ciencias por la USP, investigadora sénior en VPSGRI/Fiocruz, coordinadora adjunta del Curso sobre Temas Actuales en Salud Global y Diplomacia Sanitaria/Fiocruz y del Centro Colaborador de la OMS para la Diplomacia Sanitaria Global y la Cooperación Sur-Sur.

Renan Amaral Oliveira – Candidato a Doctor en Salud Global y Sostenibilidad (FSP/USP) y Máster en Relaciones Internacionales (UFBA), licenciado interdisciplinario en Ciencias y Humanidades y en Relaciones Internacionales (UFABC).

Rychard de Lima Monteiro – Licenciado en Enfermería, especialista en relaciones internacionales.

Sâmia de Brito – Máster y Licenciada en Relaciones Internacionales, MBA en gestión de proyectos. Subcoordinadora del Centro de Apoyo a la Internacionalización del Instituto Renê Rachou/Fiocruz Minas.

Santiago Alcázar – Diplomático de carrera (retirado) del MRE/Brasil; investigador honorario de VPSGRI/Fiocruz.

Tatiana Cerqueira Machado Medrado – Candidata a Doctora en Salud Pública y Máster en Salud Pública (ISC/UFBA). Licenciada en Ciencias Biológicas y Medicina Veterinaria, especialista en Análisis de Datos y Seguimiento de Acciones Sanitarias y Gestión Estratégica del SUS (UFBA).

Thaiane Medeiros Cury – Máster en Análisis y Gestión de Políticas Internacionales (IRI/PUC-Rio), con especialización en Salud Pública en curso (ENSP/Fiocruz) y licenciada en Relaciones Internacionales (UFRJ).

Tomé Cá – Estadístico-epidemiólogo, máster en ciencias económicas y en salud pública, miembro de la Organización de la Salud de África Occidental (OEA/CEDEAO).

Vitor Rodrigues – Licenciado en Relaciones Internacionales, asistente de investigación en la Casa Oswaldo Cruz.

Vitória Kavanami – Candidata a doctora en Relaciones Internacionales por la PUC-Rio e investigadora visitante en el IHEID de Ginebra; máster en Análisis y Gestión de Políticas Internacionales por la PUC-Rio, licenciada en Relaciones Internacionales por la UFU-MG.

PRODUCTOS DEL OBSERVATORIO FIOCRUZ DE SAÚDE GLOBAL Y DIPLOMACIA DE LA SALUD

Los productos del **Observatorio Fiocruz de Salud Global y Diplomacia de la Salud** y del Centro Colaborador de la OPS/OMS en Diplomacia de la Salud Global y Cooperación Sur-Sur en Fiocruz, ubicados en la VPSGRI, son:

Cuadernos Fiocruz de Salud Global y Diplomacia de la Salud

Desde abril de 2020, la Fiocruz viene produciendo los Cuadernos sobre Salud Global y Diplomacia de la Salud. Entre 2020 y 2025 se produjeron 129 fascículos quincenales. Para 2026 está programada la edición de 23 fascículos. Los interesados en la colección pueden acceder a artículos o ediciones completas, o descargarlos, en las direcciones que figuran a continuación.

2020-2025: <https://fiocruz.br/cadernos-cris-fiocruz-informes-sobre-saude-global-e-diplomacia-da-saude>

2026: <https://cadernossaudeglobalfiocruz.net/csgf/issue/archive>

Seminarios Avanzados de Fiocruz sobre Salud Global y Diplomacia de la Salud

Desde septiembre de 2020, Fiocruz viene realizando los **Seminarios Avanzados Fiocruz en Salud Global y Diplomacia de la Salud** sobre temas de gran relevancia para este campo conceptual y de prácticas de la salud pública y las relaciones internacionales. Entre 2020 y 2025 se llevaron a cabo 140 seminarios y, para 2026, están programados 23 seminarios. Los seminarios están disponibles para su visualización y descarga en:

<https://www.youtube.com/playlist?list=PLz0vw2G9i8v-mMVaQPrzpQUQhqa-0obSN>

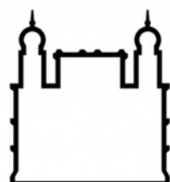
Próximos Seminários

30 de septiembre – Geopolítica y salud en la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2026

7 de octubre – Geopolítica y salud en las Américas

Los seminarios se transmiten en vivo en la página de Fiocruz en YouTube.:

<https://www.youtube.com/channel/UC5z5hsnZOZJH8vFacP-9poQ>



Ministério da Saúde

FIOCRUZ
Fundação Oswaldo Cruz



FICHA CATALOGRÁFICA

FUNDACIONOSWALDO CRUZ

Vicepresidencia de Salud Global y Relaciones Internacionales

Observatorio Fiocruz de Salud Global y Diplomacia de la Salud (desde 2020)

Centro Colaborador de la OMS/OPS en Diplomacia de la Salud Global y Cooperación Sur-Sur en Fiocruz (desde 2014)

Cuadernos FIOCRUZ de Salud Global y Diplomacia de la Salud

Número: 17/2026

Período: 16 al 29 de septiembre de 2026

Editores: PAULO MARCHIORI BUSS, FABIANE GASPAR y SEBASTIÁN TOBAR

Fundación Oswaldo Cruz; Vicepresidencia de Salud Global y Relaciones Internacionales;

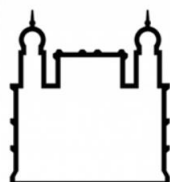
Observatorio Fiocruz de Salud Global y Diplomacia de la Salud; Centro Colaborador de la OMS/OPS en Diplomacia de la Salud Global y Cooperación Sur-Sur en Fiocruz. Río de Janeiro, 2 de octubre de 2026.

329 pp.; il.

Bibliografía: Incluye bibliografías.

1. SALUD GLOBAL. 2. DIPLOMACIA DE LA SALUD. 3. RELACIONES INTERNACIONALES. I. Título.

Nota: Los artículos publicados en los *Cadernos FIOCRUZ de Saúde Global e Diplomacia da Saúde* son responsabilidad de sus autores, y las opiniones expresadas en ellos no coinciden necesariamente con las opiniones de los editores o de la Presidencia de la Fiocruz.



Ministério da Saúde

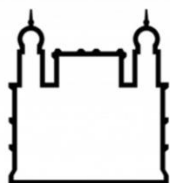
FIOCRUZ

Fundação Oswaldo Cruz



Cuadernos VPSGRI/Fiocruz

**Informes sobre Salud Global
y Diplomacia en Salud**



Ministério da Saúde

FIOCRUZ
Fundação Oswaldo Cruz

